

Noviembre de 1963

Selecciones

del Reader's Digest



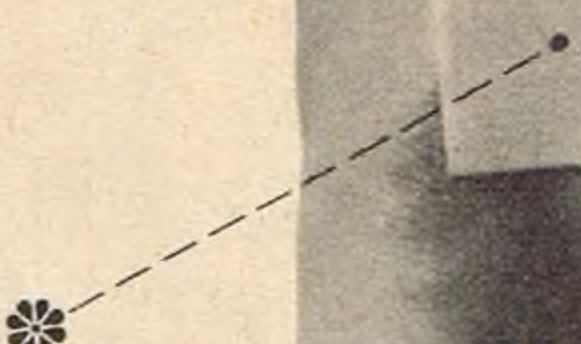


Cuando se hace una pausa... ¡Coca-Cola refresca mejor!

¡Ahhh... REFRESCANTE! Coca-Cola bien fría le proporciona a usted siempre esa reanimante sensación de frescura... ¡ese vivificante nuevo aliento! ¡Siempre burbujeante, siempre deliciosa! Cuando de disfrutar se trate, lleve consigo Coca-Cola... **para la Pausa que Refresca.**

“COCA-COLA” Y “COKE” SON LAS MARCAS REGISTRADAS DE THE COCA-COLA COMPANY



Ahora 
también
en color piel

Band-ita SUPER- STICK

con Tirotricina

MUCHO MAS ADHESIVO - BAND-ITA SUPER-STICK mantiene inalterable su adherencia, gracias a su sistema patentado exclusivo de protección, por aletas de plástico especial.

MUCHO MAS EFECTIVO - BAND-ITA asegura protección integral, pues contiene tirotricina, poderoso microbicida que anula el peligro de infecciones.

el apósito más
completo ¡y efectivo!

Superior en fabricación y presentación - JOHNSON & JOHNSON produce BAND-ITA SUPER-STICK con tela adhesiva y gasa quirúrgica estéril de primera calidad. Obsérvela ¡y compare!

Band-ita SUPER-STICK

Es otro producto de confianza de



Mantenga siempre provisto su Botiquín de Primeros Auxilios, con Algodón JOHNSON, Tela Adhesiva, Compresas de Gasa y toda la línea completa de productos de Johnson & Johnson.





El brillante del anillo de compromiso

hablará siempre de su amor

La felicidad de una joven y los sueños y ambiciones del hombre se reflejan en los flamígeros destellos del brillante de su anillo de compromiso. Esta joya, la más bella y perfecta de todas, es símbolo del amor. Se ofrece para conmemorar la promesa matrimonial y será recuerdo imperecedero de momentos felices. Recordará la historia de su amor durante toda la vida, pregonando a todo el mundo su afectuosa devoción.

COMO SE COMPRA UN BRILLANTE

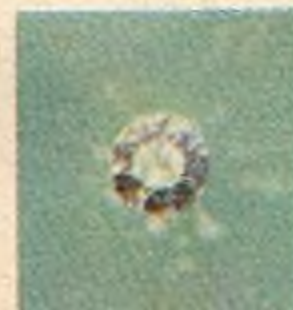
Lo primero y más importante es consultar a un joyero digno de confianza y pedirle consejo en cuanto a color, diafanidad y talla—porque éstos determinan la calidad de los diamantes y contribuyen a su belleza y valor. Elija una piedra fina, y siempre sentirá orgullo de poseerla, sea cual fuere su tamaño. Y, como es bien sabido, todo diamante tiene valor perdurable. El tamaño de los diamantes se mide por su peso en puntos y quilates. Un quilate tiene 100 puntos.



25 puntos (1/4 de quilate)



50 puntos (1/2 quilate)



1 quilate (100 puntos)



Un brillante es para siempre



Selecciones del Reader's Digest

Tomo XLVI N° 276 Noviembre de 1963

Revista mensual publicada por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Teléfonos 27-4671 al 4676.

Roberto C. Sánchez, *Presidente*

Redacción

Jefe de Redacción Pablo Morales

Consejeros de redacción: Julio Casares, Eduardo Cárdenas. *Redactores:* Marco Aurelio Galindo, Lilian Davies Roth, Luis Marrón. *Redactores asociados:* Dmitri Ivanovich, G. E. Eggers Lecour, Arturo Aldama, Manrique Iglesias. *Director artístico:* Emilio Gómez.

Administración

Douglas Mac Lean, *gerente*; Paul W. Thompson, *vice-presidente*; Marcos Kremzar, *tesorero*; Carlos Aldao Quesada, *gerente de publicidad*; Ricardo Robinson y Enrique Trench, *representantes*; Salvador Passarello, *Discoteca de Selecciones*; Jorge de Heredia, *Biblioteca de Selecciones*.

THE READER'S DIGEST, fundado en 1922 por DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace, sus actuales directores y editores, se publica en inglés en Pleasantville, Estados Unidos, y también en Inglaterra, en el Canadá y en Australia. Ediciones en otras lenguas: *Stuttgart (alemán)* Anne Mörike; *Cairo (árabe)* M. Zaki Abdel Kader; *Copenhague (danés)* Onni Kyster; *Helsinki (finlandés)* Seere Salminen; *París (francés)* Pierre Dénoyer; *Montreal (francés)* Pierre Ranger; *Amsterdam (holandés)* Aad van Leeuwen; *Milán (italiano)* Mario Ghisalberti; *Tokio (japonés)* Seiichi Fukuoka; *Oslo (noruego)* Astrid Øverbye; *Río Janeiro (portugués)* Tito Leite; *Estocolmo (sueco)* Olle Gustafson.

EDICIONES INTERNACIONALES: Paul W. Thompson, *gerente general*; Adrian Berwick, *jefe de redacción*.

© 1963 por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A. Publicación autorizada por The Reader's Digest Association, Inc. Se prohíbe la reproducción total o parcial, en cualquier forma, tanto en español como en otros idiomas, del contenido editorial de este número. Derechos reservados en todo el mundo. Se han efectuado los trámites necesarios, incluso depósitos, en los países que así lo requieren. Acogido a la protección de las Convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en Argentina N° 759.196. Circula por el correo argentino en el carácter de publicación de interés general N° 144.

Cubierta: "RUINAS"

Ilustración de Fritz Busse

SELECCIONES

se vende

en las principales librerías
y puestos de periódicos

Argentina (m\$ 30,00*) — S. A. Editorial Bell, Otamendi 215, Buenos Aires.

Bolivia (\$b.2,50*) — Librería Selecciones S.R.L., Avenida Camacho 1339, La Paz.

Brasil — Fernando Chinaglia, Ave. Presidente Vargas N° 502, 19° andar, Río Janeiro.

Colombia (\$2,00*) — J. M. Ordóñez, Librería Nacional Ltda., Carrera 43 N° 36-30, Barranquilla; Eusebio Valdés, Carrera 10 N° 18-59, Bogotá; Librería Iris, Calle 34 N° 17-36, Bucaramanga; Camilo y Mario Restrepo, Distribuidora Colombiana de Publicaciones, Carrera 3ª N° 9-47, Cali; Pedro J. Duarte, Agencia Selecciones, Maracaibo 47-52, Medellín.

Costa Rica (¢1,50*) — Carlos Valerín Sáenz y Cia., Bazar de las Revistas, Apartado 1924, San José.

Chile (E\$ 0,40*) — Sales y Larios Ltda., Avenida Bernardo O'Higgins 137, Santiago.

Rep. Dominicana (RD\$0,25*) — Librería Dominicana, Calle Mercedes 49, Santo Domingo.

Ecuador (5,50 sucres*) — Librería Selecciones, S. A., Benalcázar 543 y Sucre, Quito; Librería Selecciones, S. A., V. M. Rendón y Seis de Marzo, Guayaquil.

El Salvador (60 cts.*) — Almacén y Librería "El Siglo", Apartado Postal N° 52, San Salvador.

Guatemala (Q0,25*) — De la Riva Hnos., 9ª Avenida N° 10-34, Guatemala.

Honduras (50 cts.*) — H. Tijerino, Agencia de Publicaciones Selecta, Tegucigalpa.

México (\$3,50*) — Selecciones Distribuidora, S. A., Plaza de la República 48, México, D. F.

Nicaragua (¢1,95*) — Ramiro Ramírez, Agencia de Publicaciones, Managua.

Panamá (B/0,25*) — J. Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, Panamá.

Paraguay (G 35,00*) — Cía. Importadora de Publicaciones, S. R. L., Palma 565, Asunción.

Perú (S/6,00*) — Librería Internacional del Perú, Jirón Puno 460, Lima.

Puerto Rico (25 cts.*) — Carlos Matías, Matías Photo Shop, Fortaleza 200, San Juan.

Uruguay (\$3,00*) — A. M. Carcaga, Plaza Independencia 823, Montevideo.

Venezuela (Bs. 1,25*) — Distribuidora Continental, S. A., Ferrenquín a La Cruz, 178; *Suscripciones:* Avenida Ávila y El Parque, San Bernardino, Caracas.

(*Precio por número suelto)

Selecciones
del Reader's Digest
Marca Registrada
Reg. U. S. Pat. Off.

Impreso en la Argentina - GUILLERMO KRAFT LTDA. - Reconquista 319



Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST, Volume XLVI, N° 276, November 1963. Published monthly by Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Subscription price: US \$4.00 per year. Entered as second class matter at the Post Office at Pleasantville, N. Y., under the act of March 3, 1879. Additional entry at the Post Office, Miami, Fla.

CORREO ARGENTINO CENTRAL(B)	FRANQUEO PAGADO Concesión N.º 63
	TARIFA REDUCIDA Concesión N.º 144



Lo que flor fue...



Fulton
es!

Inaugure cada mañana,
con la magia de un
Talco FULTON,
su propia primavera.

CON EL CORAZÓN EN LA MANO

LA PERRA Maisie es un fenómeno de la medicina. El Dr. Edward Hurley, especialista en cirugía del corazón, de la Universidad de Stanford, aisló el corazón de Maisie de su aparato circulatorio durante 77 minutos, y acopló al animal una máquina cardiopulmonar. Luego volvió a colocar el órgano en su sitio y lo suturó. Cinco meses más tarde el electrocardiograma mostró que el corazón de Maisie era normal. Dieciséis meses después de la operación tuvo siete cachorros y una vez más pasó con todo éxito la prueba electrocardiográfica. Los médicos dicen que este experimento puede ser el primer paso para operar el corazón humano sacándolo del cuerpo con el fin de repararlo, y colocándolo nuevamente en su lugar.

— AP

MEDICAMENTO PARA LA MEMORIA

POR PRIMERA vez, el Consejo de Aeronáutica Civil de los Estados Unidos (CAB) ha empleado medicamentos para evocar recuerdos y poder investigar los accidentes de aviación. El Dr. John Miller, médico del Departamento Federal de Aviación, residente en la isla Cantón, en el Pacífico, fue el único sobreviviente que quedó al estrellarse su avión en esa isla en 1962. Como estaba gravemente lesionado, no podía recordar circunstancia

alguna del accidente cuando los investigadores del CAB lo interrogaron por primera vez. Dos semanas después del choque se le dio aminobarbital sódico, medicamento que sirve también para activar la memoria, y entonces pudo suministrar muchos detalles del vuelo e incidentes anteriores a la caída, entre ellos un grito del piloto: "Los mandos no obedecen... los alerones están inutilizados". Como resultado de sus revelaciones, los investigadores pudieron determinar las causas del accidente, y descubrieron inclusive que se había producido una falla de energía en el avión.

— *Medical Tribune*

RODAMIENTOS EN VEZ DE DISCOS VERTEBRALES

SEGÚN el Dr. Ulf Fernström, jefe adjunto de cirujanos del hospital Udevalla, en el occidente de Suecia, se demostró que los rodamientos de acero inoxidable, colocados entre las vértebras, dieron muy buenos resultados en 33 de 35 casos graves tratados de dislocación de discos intervertebrales. Sin embargo, señala que no se puede juzgar definitivamente el nuevo método mientras no haya transcurrido un período de observación de cinco años.

El Dr. Fernström, que desde hace 15 años viene estudiando el dolor de espalda y su origen, pensó que una esfera de acero, más o menos del tamaño de una moneda pequeña, colocada entre dos vértebras, formaría un



TIENE
CLASE..!

Solamente PERFECTA LEW ofrece tanta distinción y prestancia las 24 horas del día.- No se plancha, y sus puños y cuello con proceso Permanente (R) son detalles que hacen al hombre verdaderamente elegante. Adquiérala Ud. y quedará mucho mejor. La PERFECTA LEW es maravillosa!!

(R) Permanente: Registrado por PERFECT LEW para los cuellos y puños fabricados con procesos exclusivos que los mantienen como nuevos durante todo el tiempo de uso de la camisa.

nueva camisa Perfecta Lew

NO SE PLANCHA

UNICA CON CUELLO Y PUÑOS **Permanente**®

Viste mejor

YA ESTAN EN VENTA EN LAS MEJORES CAMISERIAS Y TIENDAS DE TODO EL PAIS

nicho en ambas sin dañar el tejido. La articulación artificial así creada sería estable sin menoscabo de la flexibilidad de la columna vertebral.

Sus primeras operaciones, realizadas hace año y medio en dos leñadores de 20 años de edad, demostraron que sus teorías eran acertadas. Las radiografías tomadas después revelaron que las vértebras habían sanado y que no se produjeron reacciones defensivas contra el "cuerpo extraño" en la columna vertebral. Los enfermos pudieron reanudar sus labores.

— *Sverige-Nytt, Swedish Digest*

EL BUQUE MÁS ALEGRE DE HOLANDA

TODO MÉDICO ha pensado en los beneficios que podrían obtener sus pacientes postrados en cama con alguna enfermedad crónica, si él pudiese conseguir que cambiaran de ambiente. En Holanda se ha proporcionado a miles de enfermos ese recurso en forma de excursiones de seis días a bordo del *J. Henry Dunant*, barco hospital de la Cruz Roja.

Desde abril hasta octubre, el *Dunant* recorre los tortuosos canales de Holanda con 70 pasajeros en cada viaje (sufragado por la Cruz Roja del lugar de donde vienen los pacientes). Las camas están colocadas frente a grandes ventanas y, con el auxilio de espejos, los enfermos ven una procesión de poblados pintorescos a orillas de los canales, el paso de lanchones

cargados con ganado y queso y, en la bulliciosa Amsterdam, grandes trasatlánticos de todo el mundo.

El barco viaja casi 12 horas todos los días, y por la noche se detiene en el muelle de una población distinta cada vez. Los habitantes, parientes y viejos amigos, suben cargados de regalos por la escalerilla con el objeto de pasar una alegre velada. Muchas veces dan la bienvenida al buque con canciones, comedias cortas y bailes. Cada población exhibe sus cosas típicas, y ofrece diversiones y recuerdos en un ambiente tan amistoso que ni el más introvertido puede quedarse apartado.

— *Roche Medical Image*

LA HORA DE LOS NIÑOS

EN OAKLAND (California), el Hospital Infantil de East Bay ha empleado, con grandes resultados, un procedimiento para inmunizar a los niños contra el miedo a los hospitales. Todas las semanas acuden allí pequeños grupos de niños sanos menores de seis años de edad y les hacen demostraciones del instrumental. Prueban las camas, se escudriñan mutuamente los oídos con otoscopios y se les pone un ejemplo cuidadosamente preparado de lo que ocurriría si alguna vez tuvieran que ser internados. Al terminar cada sesión los agasajan con galletas. Los médicos de la región partidarios del sistema informan que los niños que han realizado ese recorrido soportan mejor la hospitalización. — AP

La Ciencia al Servicio de la Belleza

(cómo evitar la calvicie)

Los vaticinadores científicos a mediados del siglo veinte predijeron para el futuro, una humanidad de seres calvos. Estos augures tomaron en cuenta todos los factores negativos que los llevaban a esa conclusión, olvidándose quizás que la mente humana no necesita nada más que conocer el problema para que le encuentre la solución. Así fue como en el año 1938 Williams y un grupo de colaboradores de THE RESEARCH LABORATORY OF MERCK sintetizaron el ácido pantoténico, culminando todo un proceso de investigación bioquímico sobre una sustancia que estimulaba el crecimiento de las levaduras y cuya carencia convertía el pelo negro de las ratas del laboratorio en gris. Esta sustancia administrada a las ratas que habían perdido el color de su pelo, volvía a colorearlo, por lo que se la llamó en su época, factor anti-gris.

Trabajos posteriores realizados en laboratorios de diversas partes del mundo, indicaron para el ser humano, ser ésta una vitamina específica del cabello. El ácido pantoténico actúa penetrando a través de la piel como un verdadero fertilizante del bulbo capilar, asegurando un correcto trofismo en las células del mismo y una perfecta multiplicación de las células queratínicas, obteniéndose por consiguiente la implantación de un cabello sano, fuerte y hermoso. Laboratorios CHAMPOL dedicado a la cosmética capilar en la Argentina, en base a todos los estudios y experiencias realizados hasta la fecha, lanzó al mercado una loción capilar vitaminizada con

PANTOTEN que previene la caída del cabello, por eliminar caspa y seborrea, a la vez que penetra profundamente en el cuero cabelludo despertando la actividad de los bulbos capilares dormidos o en estado de atrofia incipiente, realizando en algunos casos el milagro de recuperar el cabello perdido.

El fantasma de una humanidad de calvos ha quedado pues, conjurado con esta loción CHAMPOL CON PANTOTEN, elaborada con *legítima vitamina importada de U.S.A.*

La loción capilar vitaminizada CHAMPOL CON PANTOTEN, se presenta a los profesionales del peinado para uso en sus salones en ampollas (líquido color dorado), para vitamina simple y en ampollas (líquido color celeste) de vitamina reforzada, esta última que elimina el uso de fijadores incompatibles con la vitamina. Por su novísima fórmula sirve de base al peinado, dejando los cabellos con un brillo extraordinario, con más cuerpo y gran docilidad; asegurando un peinado durable de lavado a lavado. Para el público en general se presenta en frascos de 100 c.c. y 200 c.c., en dorado con vitamina simple y en color verde con vitamina reforzada, (especial para caballeros), el cual elimina el uso de fijadores asentando el cabello con naturalidad y gran brillo. En venta en todas las distribuidoras de artículos para peinados y en las principales farmacias y perfumerías. Si en su localidad no lo tienen diríjanse personalmente o por carta a CHAMPOL COM. E IND. S.R.L., Beruti 144 - V. Ballester.

RECUERDE Loción capilar vitaminizada



con PANTOTEN.

UN CÁLIDO día de julio, en Washington, formaba cola un grupo de personas para entrar en el lugar des-

tinado en el Senado a los visitantes. Un señor de edad comentó en voz baja con la persona que le seguía:

—Fíjese usted en el personaje que tenemos delante, de melena corta y pantalón de dril. ¿Es hombre o mujer?

—Es mujer —contestó su interlocutor con voz airada— y a mí me consta porque es mi hija.

—Perdone usted, señor —repuso el anciano—. Nunca me imaginé que usted fuera su padre.

—No lo soy —respondió su interlocutor, que llevaba pantalones—: soy su madre.

— R. C. A. :

CON MOTIVO del escándalo suscitado en torno de las agencias especializadas que en los Estados Unidos califican los programas de televisión, el cómico Johnny Carson comenta, refiriéndose a su propio programa: "Me han dado una calificación de 0 punto 2. Eso quiere decir que nadie lo ve y que dos de las personas que no lo ven opinan que es malo".

— E. W. :

EL EVANGÉLICO Billy Graham dijo una vez ante un grupo de sus oyentes que la actriz Elizabeth Taylor era más digna de piedad que de censura y les recomendó que oraran por ella.

LA RISA, remedio infalible

Del fondo de la sala se alcanzó a oír una voz que decía: "Yo hace muchos años que he estado rezando

por ella... pero no me llega".

— J. M. A. :

UN JOVEN médico entró en una papelería donde vendían números atrasados de revistas y pidió un surtido de varias "de por lo menos cinco años atrás". El propietario se manifestó sorprendido y el doctor se explicó: "Si fuera usted médico, ¿le gustaría que todos los pacientes supieran que acababa de poner su consultorio?"

— C. S., en *Speaking of Holiday*

UN DÍA lluvioso, según reza un cuento que repiten en Washington, salía de casa el procurador general Robert Kennedy, con destino a la oficina. Tomó un viejo impermeable que no usaba hacía muchísimo tiempo y, al meter la mano en un bolsillo, se encontró un papel arrugado. Lo desdobló y leyó: "Bobby: te ruego dispongas apoyo aéreo para la invasión de la bahía de Cochinos. Jack".

— W. T., en *Chicago Tribune Press Service*

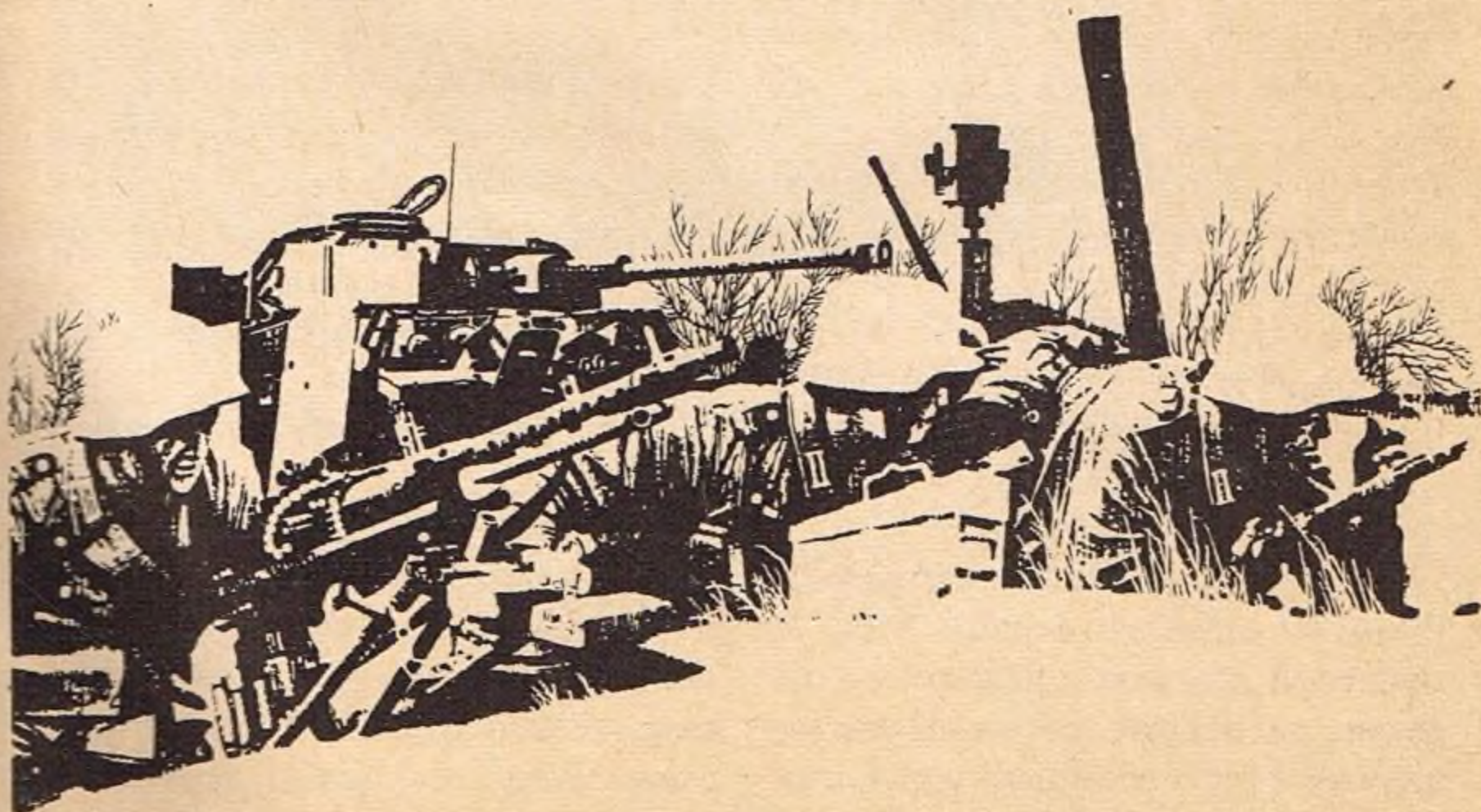
HACE algunos años el célebre Dr. Hans Selye efectuaba en la Universidad de McGill, en Montreal, una investigación sobre una extraña dolencia llamada *periarteritis nodosa*. Se necesitaba una muestra de orina de alguien que sufriese de esa enfermedad. Al fin se obtuvo una en Burlington (Vermont, Estados Uni-

SIGLO XX

La más convulsionada centuria en el devenir del mundo se presenta ante usted en auténticos documentales. Mediante ellos conocerá los medios y las acciones de destrucción de los grandes conflictos bélicos. Sabrá los detalles más secretos de los grandes descubrimientos técnicos y científicos. Estará ante la intimidad y la vida pública de los hombres que intervinieron en el primer plano del acontecer de esta dramática edad de nuestra civilización. Será testigo de todo aquello que ha merecido los titulares de los periódicos, la emoción de los pueblos y la inteligencia de los sabios. **TODOS LOS DOMINGOS, A LAS 22.30.**



CANAL 13



dos). Pero en el transporte por avión se produjo un trastorno inesperado. Los aduaneros canadienses no encontraban en el arancel la clasificación para dicho artículo. Como era sumamente importante que el espécimen fuese reciente, el Dr. Selye se afanó y logró que el rector de la facultad intercediese con la más alta autoridad de aduanas.

Con el tiempo llegó una carta en que los aduaneros se disculpaban, diciendo que el producto hubiera debido pasar libre de derechos bajo la clasificación que amparaba los "efectos personales usados". Mas ya para entonces la muestra estaba inútil y Selye resolvió olvidarse del asunto. No así la burocracia, sin embargo. Trascurrido algún tiempo llegó un aviso de la aduana: "Si no reclama usted la mercancía arriba descrita en un plazo de cinco días, el paquete será abierto y el contenido vendido en pública subasta".

— Colaboración de J. D. R.

EN EL escaparate de una tienda de artículos para deportistas hay cuatro redes de pescar, con sus correspondientes marbetes que las clasifican por tamaños: "Para sardina", "Para trucha", "Para bacalao", "Para fanfarrones".

— J. K.

DESPUÉS de una trifulca con su esposa, un caballero decidió pasar la noche en un hotel. Estuvo el día entero cavilando con amargura sobre la desavenencia, pero ya a la hora de la cena, arrepentido y ham-

briento, decidió llamar a su mujer por teléfono:

—¿Qué manjar estás preparando para la cena, Sara?

—Veneno, si quieres saberlo.

—Pues prepara un solo plato, porque no voy a cenar en casa esta noche.

— Programa "Tonight"

UNA LUCIÉRNAGA a otra: "Dame un empujón: debo tener gastado el acumulador".

— R. A.

UNA JOVEN pareja pasaba revista a las cuentas del mes y llegó por fin a las dos últimas.

—Nos quedamos casi sin nada —dijo el marido—. No sé cuál de las dos pagar, si la del médico o la de la energía eléctrica.

—La de la energía eléctrica, naturalmente —comentó la esposa—. El médico no puede cortarnos la corriente sanguínea.

— Ohio Motorist

UN SACERDOTE se encontró a tres muchachitos sentados en una acera, haciendo novillos.

—¿No queréis ir al cielo? —les dijo en son de reprimenda.

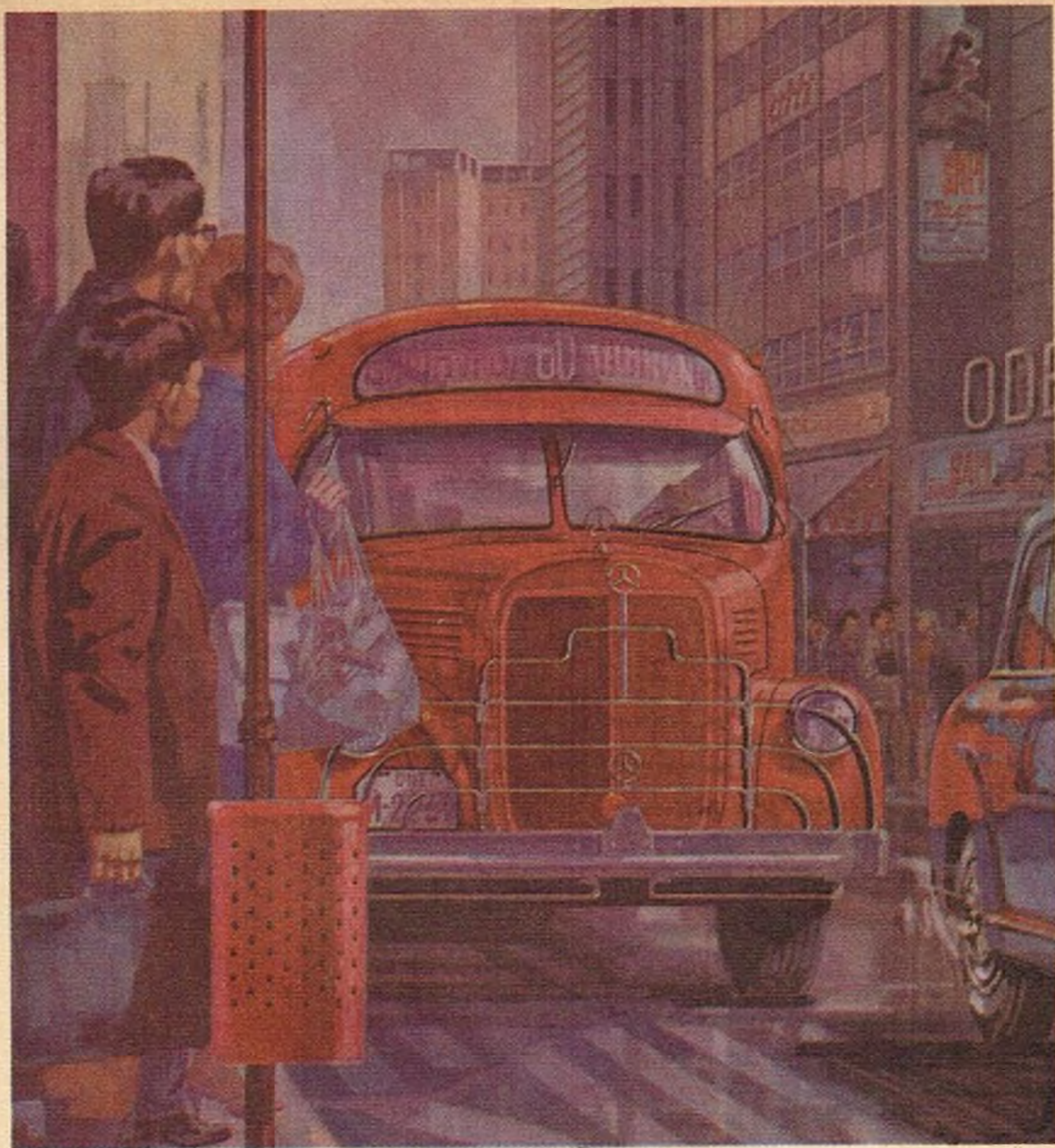
—Sí, padre —dijeron dos de los muchachos.

—Ah, no —apuntó el tercero—. Yo no.

—¿Cómo? ¿Tú no quieres ir al cielo cuando te mueras?

—¡Ah! Cuando me muera —observó el chiquillo—. ... Eso es otra cosa. ¡Claro que sí! Yo creía que estaba usted reclutando gente para hacer el viaje ahora mismo.

— J. P.



Transporte Urbano...

Todo el mundo desea llegar puntualmente a su destino.

Todos tienen el mismo derecho a lograrlo. Cada año viajan más y más personas y para las autoridades aumenta la tarea de resolver los problemas del transporte. El transportar cómoda y económicamente el mayor

número posible de personas no es tarea fácil. Este autobús Mercedes-Benz ayuda en gran manera a aliviar esta situación, pues tiene gran capacidad y es potente. Miles de estos autobuses cumplen a diario con éxito su importante cometido.

Mercedes-Benz
Argentina S. A.
y sus concesionarios
en todo el país



¿Quién es “TODO EL MUNDO”?

Valdría la pena averiguarlo, ya que es la fuente de información que se cita con mayor frecuencia... aunque nadie sepa quién le cuenta las cosas a “todo el mundo”

POR COREY FORD

HACE algunos días un vecino mío, que es aficionado a la jardinería, se dedicaba a proteger con arpillera unas plantas. “Debo terminar este trabajo antes que comience el invierno”, me explicó, “porque este año va a ser de mucho frío”. Le pregunté cómo lo sabía. “El lechero me informó”, contestó. Cuando le pregunté de dónde había sacado el lechero tal información, aseveró: “Pues, según él, todo el mundo lo dice”. Y no se puede dudar de semejante fuente. ¿Cómo recelar de lo que dice todo el mundo?

Porque estamos hablando nada menos que del árbitro que decide en última instancia todo lo que nos concierne, desde la moda hasta el estado del tiempo. Si todo el mundo falla que no debemos lucir zapatos marrón con traje azul ni co-

mer ostras durante los meses que no tienen *r*, no nos queda otro remedio que someternos a sus dictámenes. Y ¿qué me dicen de las personas que salen a la calle con paraguas, aun estando el cielo despejado, porque todo el mundo dice que va a llover?

Desde la niñez me he visto obligado a hacer lo que dice todo el mundo. O, más bien, lo que dice que *no* debo hacer. Cuando era pequeño, no me podía morder las uñas porque todo el mundo decía que esa costumbre no me dejaría crecer y, aunque me pareciera repugnante la corteza del pan, tenía que ingerirla, porque todo el mundo me aseguraba que era lo mejor para que se rizara el cabello. (Hoy mido 1,77 y el poco pelo que me queda es perfectamente lacio) Hay muchos alimentos que evito porque

de confianza!



otro producto de los fabricantes de aceite **MAZOLA**

todo el mundo dice que engordan. Y no me atrevo a quitarme la chaqueta en un restaurante, ni siquiera en el día más caluroso del año, porque... ¿qué diría todo el mundo?

Yo insisto en saber ¿quién es todo el mundo? Es difícil averiguarlo. Porque a veces este invisible sabelotodo aparece con otros mote: "Según fuentes bien informadas..." "Se asegura que..." "Es del dominio público..." Los comentaristas de la radio que se refieren a estas fuentes de información las llaman "confidenciales". Los chicos de la prensa procuran ser un poco más concretos y citan "Un portavoz del gobierno..." o "Una autoridad en cuestiones militares..." o "Un alto funcionario de la Secretaría de Estado..." Algunas veces todo el mundo resulta ser simplemente "un pajarito que me lo contó".

Cuando lo dice todo el mundo, el chisme se convierte en verdad palmaria. Al ser atribuido a todo el mundo, el rumor más absurdo se torna por arte de magia en un hecho que no admite la menor duda. La voz que las señoras escuchan por casualidad en la peluquería se multiplica milagrosamente, de manera que, al llegar a la mesa de *bridge*, ya está trasformada en eco de una mayoría tan abrumadora que no puede ponerse en tela de juicio. "Todo el mundo asegura que se tiñe el pelo..." "Todo el mundo sabe que fulanita ya estaba esperando cuando se casó..." "Es del dominio público que zutanita anda por todas partes con un tipejo

que no le conviene..." En estos casos, ¿cómo entablar pleito por calumnia?

Por aquello de las conveniencias prácticas, los hombres suelen citar a todo el mundo con frecuencia. Por ejemplo: "No puedo reparar la ventana ahora, querida, porque todo el mundo dice que hacer ejercicio después de la comida es malo para la digestión". Y, cuando se trata de propagar chismes, los hombres no son precisamente unos inocentes. Soy miembro de un club al que concurren numerosos actores. ¿Se orienta allí la conversación hacia el elogio de los méritos de los miembros ausentes? Más bien ocurre lo contrario. "Todo el mundo dice que Pepe está acabado..." "Según informes fidedignos, los críticos de provincias crucificaron al pobre Pérez..." Pero, si el aludido se presenta de improviso, cambia al punto el giro de la conversación: "Todo el mundo se hace lenguas de tu éxito, amigo. ¿Cuándo me podrás facilitar un pase?"

Los conocimientos de todo el mundo no tienen límites. Si se trata de los procedimientos más adecuados para pelar cebollas sin llorar, el invisible sabio puede aconsejar que se haga debajo de un chorro de agua o que se meta en la boca una aguja de remendar. Todo el mundo puede influir sobre el resultado de las elecciones nacionales con el simple expediente de decir que tal candidato no tiene personalidad, o que tal otro sencillamente no puede ganar. Y sus pronósticos en

EL FAMOSO
RELOJ CU-CU



FLEXO

IMPORTADO DE LA SELVA NEGRA - ALEMANIA -

A SOLO ^{II}
\$550
^{II}
MENSUALES EN 10 CUOTAS

Caja tallada a mano, altura 28 cm., máquina garantida por escrito. Toca el gong y canta el Cu-Cu a las horas y a las medias.

Con solo el pago de la 1er. cuota, Ud. recibirá en su casa este reloj SIN GASTOS, INTERESES O FLETES,

Recorte el cupón adjunto para solicitar esta Oferta exclusiva, personalmente o por correo.

EL TRUST

JOYERO RELOJERO

CORRIENTES Y C. PELLEGRINI Y SUCURSALES

Nombre.....

Domicilio.....

Localidad..... Prov.....

Teléfono..... Doc. Ident.....

Empleado en.....

Dirección.....



No confundir con un palco avant-scène, ni con una primera fila. No. Usted tendrá una platea en el escenario, en el lugar mismo donde está ubicada la sinfónica que le brinda su concierto favorito. Estará entre los músicos desde todas partes, y hasta puede que escuche aspirar al clarinetista antes de comenzar su solo... o sienta el pianissimo de los violines como si fuera dentro mismo de las cajas de treinta Stradivarius.

¿No puede ser? Bueno, entonces usted todavía no ha tenido la oportunidad de oír un combinado estereofónico CBS Columbia...

COMBINADOS ESTEREOFONICOS

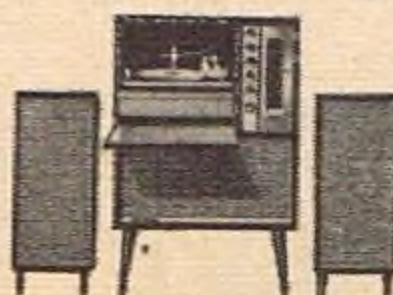
Desde \$ 1.590.-
mensuales y anticipo

CBS COLUMBIA

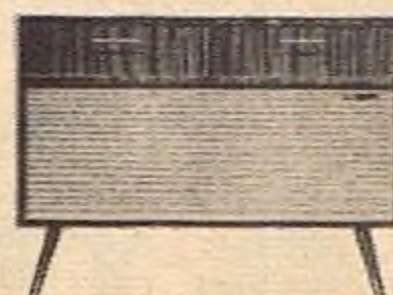
MAS NOMBRE... Y EN REALIDAD MAS SONIDO



Modelo 1178



Modelo 1191



Modelo 1254 A

FABRICA DISTRIBUYE Y GARANTIZA **TELEVA** S. A. PICHINCHA 624 - BUENOS AIRES.

materia de movimientos bursátiles dejan boquiabiertos a los peritos. Conozco un corredor de bolsa cuya esposa le dijo un día a la hora del desayuno que iba a invertir todos sus ahorros en acciones de cierta compañía llamada *Empastes de Amalgama*. "Todo el mundo dice que esos valores van a subir", le manifestó confiada. El esposo se limitó a soltar una carcajada, pero a la semana siguiente dieron tres acciones a los accionistas por cada una que tuvieran, y la señora ganó un dineral. (Lo perdió todo el día siguiente, en el hipódromo, porque el caballo que según todo el mundo sería el ganador, entró el último.)

Hay que reconocer, sin embargo, que muchas de las predicciones de todo el mundo son más bien sombrías. Por ejemplo que, si soñamos con una boda, ello significa que alguien va a morir. Que si uno se corta el dedo y luego se lastima el tobillo, hay que andar con cuidado, porque los males siempre se presentan por tandas de tres. Lo malo es que todo el mundo siempre tiene

razón. Veamos el caso de un amigo mío que estaba sentado una noche con su esposa en la sala de su casa cuando se paró el reloj de péndola. "Todo el mundo dice que esto es de mal agüero", comentó la esposa. "Significa que va a morir algún ser querido... tal vez mamá". Mi amigo le pidió que no se preocupara, pero en ese momento comenzó a aullar un perro y ella le dijo, alarmada, que esto era aún de peor agüero, porque todo el mundo así lo aseguraba. Entonces se oyeron tres golpes sordos y la señora gritó, a punto de llorar: "¡Es mamá!" Cuando él abrió la puerta, vio que era efectivamente su suegra. "Pero llegó con todo su equipaje", concluyó mi amigo. "Y desde entonces se quedó a vivir con nosotros".

Tal vez me convenga no enterarme de quién es todo el mundo, pues empezaría a preocuparme por la identidad del que le cuenta a todo el mundo lo que todo el mundo sabe, y las preocupaciones traen úlceras de estómago. Por lo menos, eso es lo que dice todo el mundo.



A largo plazo. Hace algunos años, en un seminario de la Universidad de Harvard se discutió mucho la influencia de la Revolución Francesa sobre los acontecimientos de las décadas siguientes. En conclusión pidieron a un anciano erudito chino que diera su parecer. Su comentario fue muy breve:

—Me parece —dijo— que aún no ha habido tiempo para conocer sus efectos.

— F. L. D.



El amor es la estrella que guía a los hombres en el camino de la vida, y el matrimonio es la órbita en que quedan atrapados. — C. K.

Comedia estudiantil

L ACTUAL secretario de Estado norteamericano Dean Rusk, que siendo profesor universitario se casó con una de sus discípulas, da esta definición de lo que es un diplomático: "Un maestro que puede persuadir a una de sus alumnas a que acceda a ser su esposa, sin amenaza de reprobarla si le da calabazas".

— A. T. y J. B.

UN JOVENCITO enamorado, que cursaba apenas sus primeros estudios, trataba de convencer a su padre de las ventajas de casarse a edad temprana.

—Bien sabes, papá —le decía— que donde come uno comen dos.

—Tienes razón —replicó el padre—. Hoy día tu madre y yo gastamos lo mismo que tú. — *The Lion*

EN EL Colegio Técnico de Tejas se daba un curso de estadística avanzada de seis meses, en el que resultaba alarmante el número de alumnos reprobados, ya que el profesor acostumbraba llenar el pizarrón con complicadas ecuaciones matemáticas, a medida que disertaba, y las borraba inmediatamente para dejar espacio a otras igualmen-

te complejas. La única posibilidad de aprobar el curso era que el alumno copiara rápidamente lo que el profesor escribía, a fin de estudiarlo después de la clase.

Un día, cuando el profesor comenzaba a borrar signos y cifras, un alarmado estudiante protestó:

—Un momento maestro, que todavía no he acabado de copiar todo eso.

A lo que el profesor respondió, sin dejar de borrar:

—No se preocupe, ya podrá copiarlo el año entrante. — V. H. B.

AL CONCLUIR la disertación, los alumnos preguntaron al profesor si los iba a examinar sobre la materia al día siguiente. "Antes entro en el salón por el montante de la puerta que someterlos a un examen", les contestó categóricamente. Toda la clase lanzó un suspiro de satisfacción y alivio. Pero al día siguiente, cuando estaban ya reunidos todos los alumnos, se escucharon ruidos extraños al otro lado de la puerta del aula y, en medio de general sorpresa, se vio al maestro encaramándose trabajosamente al montante para penetrar en el salón con los papeles del temido examen. — M. N.



¡El mundo ya es más pequeño! Hoy día, en cosa de horas, puede uno irse de vacaciones a cualquier parte en los jets Boeing—las aeronaves jet más seguras y populares del mundo.



Aeronaves a Reacción BOEING
707 DE LARGO ALCANCE • 720 DE MEDIANO ALCANCE • 737 DE CORTO ALCANCE

Ahora usan jets Boeing: AIR FRANCE • AIR-INDIA • AMERICAN • AVIANCA • B.O.A.C. • BRANIFF • CONTINENTAL • EASTERN EL AL • ETHIOPIAN • IRISH • LUFTHANSA • NORTHWEST • PACIFIC NORTHERN • PIA (PAKISTAN) • PAN AMERICAN • QANTAS • SABENA SAUDI ARABIAN • SOUTH AFRICAN • TWA • UNITED • VARIG • WESTERN • WORLD. Después los usarán: ANSETT-ANA • TAA (AUSTRALIA)

Así es la vida

A UN joven abogado conocido mío, que entró como pasante en la oficina de un famoso juez, le ordenaron que preparara un borrador con su opinión sobre cierta causa importante. Redactó un documento de 23 páginas y lo entregó muy orgulloso. Al serle devuelto, encontró escrito en la página 7, de puño y letra del juez: "Basta ya de noviazgo: es hora de declararse". — S. J.

AL LLEGAR al lugar donde íbamos a acampar aquel soleado día de verano, descubrimos que nos faltaba más de un kilo de ensalada de patatas. Tras hacer memoria rápidamente, nos convencimos de que el recipiente se nos había quedado en la frontera estatal, donde un agente nos había ayudado a descargar el camión para la inspección rutinaria de frutos cítricos.

Nos volvimos en busca de él. El agente nos echó una mirada a nosotros, otra al vehículo, y luego se retiró a la oficina. Al poco tiempo salió con la fuente de ensalada de patatas, y le dimos las gracias. Luego, viendo que además me había entregado una bolsita de papel, le pregunté:

—¿Qué es esto?

Noté que antes de contestar se sonrojaba un poco:

—Señora —dijo titubeando—: es sal . . . francamente, creo que le hace falta un poco. — T. S.

MIENTRAS estaba haciendo las compras de víveres vi a tres niños que corrían como locos por el supermercado, tropezándose con la gente, tirando cajas y causando estragos por todas partes. El papá y la mamá estaban angustiadísimos. Al fin lograron acorralarlos, pero, al salir hacia la caja, pude oír que el enervado marido le decía a la esposa:

—Ya te había advertido que esto iba a suceder el día que les dejáramos que fuesen mayoría. — F. H.

FUIMOS a visitar a mi primo, a quien le habían practicado la laringotomía. Nos habían advertido que la mayoría de los enfermos que pierden la voz son presa de un decaimiento anímico muy agudo. Pero a mi primo lo encontramos más alegre que unas Pascuas. Se había preparado de antemano para aquella situación con un magnetófono portátil y una serie de grabaciones hechas antes de la intervención quirúrgica. En una cinta había grabado



Este Peugeot ganó la competencia 110 Safari del África Oriental. De los 84 que participaron, sólo 7 autos la completaron, y los 7 estaban equipados con las confiables bujías de encendido Champion!

Para los hombres que viven la emoción de las grandes velocidades y que dependen del buen funcionamiento y la potencia de su auto, las bujías de encendido de Champion son las preferidas. ¿Por qué conformarse con algo inferior para su auto? Exija siempre las Champion.



LAS BUJÍAS FAVORITAS EN TIERRA, MAR Y AIRE

frases rutinarias o para saludar a los amigos con palabras triviales; en otra, imprecaciones fuertes para desahogarse en voz alta y, en una tercera, una canción cuyo significado no comprendimos hasta que hubo concluido. Era una interpretación de *Camino a Mandalay* hecha con su destemplada voz. La cinta terminaba con la siguiente amonestación: "No te quejes, ya lo has visto: lo que has perdido no valía la pena". — E. B.

UNAS 500 personas que trabajan en Seattle y viven en la isla de Bainbridge viajan diariamente en el trasbordador de las 5:05. Como los viajeros habituales de cualquier otra parte, se dedican a la lectura de sus respectivos periódicos, y pocos son los que vuelven la vista cuando aparece un banco de peces o para admirar uno de los magníficos crepúsculos que hacen aún más bella la bahía de Puget. En un viaje reciente me sorprendió ver que un gran grupo de pasajeros se había congregado hacia popa de la embarcación, con la vista fija en el firmamento. Siguiendo su ejemplo, me uní a ellos y vi con satisfacción que dos hombres de negocios, viajeros consuetudinarios ambos, habían echado a volar una cometa de juguete a la leve brisa de la tarde, aumentada por la velocidad con que viajaba el trasbordador. — S. A. R.

EL DÍA de nuestra mudanza me sorprendió ver a dos vecinos que

llegaban a nuestro jardín con una pesada batea. Salí a ver lo que contenía y encontré un regalo de despedida de nuestro vecindario: esquejes de las flores de todos los jardines de la manzana. — J. C. R.

DURANTE una huelga de ferroviarios me dirigía al patio de vagones de carga. Desde lejos podía ver a dos huelguistas que llevaban sendos cartelones de protesta y se paseaban de un lado a otro del camino de acceso. Me intrigaba ver que, cada vez que llegaban a la orilla de la calzada, se agachaban y parecían recoger algo. Al acercarme más comprendí que estaban aliviando la monotonía de su servicio de guardia con un juego de herradura. — J. A. M.

A MI marido lo habían trasladado a una ciudad pequeña, en uno de cuyos barrios nuevos tomamos una casa. Como éramos extraños allí, mirábamos con cierto recelo a los vecinos. Después de varios días muy agitados de desembalar y acomodar las cosas, me despertó una mañana el ruido de una cortadora de hierba con motor de gasolina. Asomándome a la ventana vi a nuestro vecino más próximo que estaba abriendo una senda entre su casa y la nuestra por el solar vacío que separaba las dos casas. Este gesto sencillo de confianza y amistad de parte de un señor que aún no nos habían presentado, fue la bienvenida más elocuente que hubieron podido darnos. — V. M.

**El regalo
que distingue
a quien lo da
y a quien
lo recibe —
ZENITH**



EL TELEVISOR DE MAS VENTA EN EL MUNDO!

Zenith no tiene circuitos impresos.
El chasis de todo televisor Zenith está
fabricado a mano; todas las conexiones,
alambradas y soldadas a mano.
Esto da como resultado mejor
funcionamiento . . . menos problemas
en reparaciones . . . y una imagen
más nítida—año tras año.



En venta en las agencias autorizadas.



Fabricados, Distribuidos
y Garantizados por
TELESUD S. A.

Sarmiento 1870 — Tel. 40-4840 y 4875 — Buenos Aires

*SIN DUDA, MAS GENTE COMPRA ZENITH
QUE CUALQUIER OTRA MARCA DE TELEVISORES*

ZENITH
Respaldo por 44 años a la vanguardia en la radiónica exclusivamente

Humorismo militar

CUANDO estuvi-
mos en África del
Norte, me destina-
ron al puesto de
mando como oficial
de enlace del ge-
neral. Yo, que era
el teniente coronel



más joven de la división, me sentía tan orgulloso de mis funciones como de mi alto grado. Un día llegué en mi ruidosa motocicleta y la dejé estacionada en las gradas del edificio que servía de puesto de mando del general. Los policías militares que custodiaban la entrada me hicieron un saludo muy marcial, pero al traspasar el umbral oí que uno le preguntaba al otro.

—¿Quién era ese tipo?

—El mozo de recados mejor pagado que hay en África del Norte —contestó el otro.

—O. F. F.

NUESTRA unidad médica estaba acampada en unas polvorientas llanuras de California. Un sargento había llevado consigo su perro, un pekinés que invariablemente se presentaba a la hora del rancho, todas las mañanas, en busca de un mendrugo. Cierta día el sargento cocinero estaba sirviendo picadillo con salsa blanca, plato que jamás gozó del favor de la tropa. El primer soldado de la fila colocó un pedazo de

pan ante el perrito, en el suelo, y con delicadeza virtió sobre el pan la carne picada.

Se oyeron risas y gritos de aplauso de toda la tropa cuando el can, husmeando suspicazmente el bocado, se volvió y, con las patas traseras, lo tapó con tierra.

—F. H.

MI HERMANO, que acababa de terminar el período de instrucción en la marina, estaba muy entusiasmado con la perspectiva de ganar una paga mensual extraordinaria como "remuneración por servicios peligrosos". Le dije que ojalá la misión que le iban a encomendar no fuese muy arriesgada y le recomendé que tuviese cuidado.

—No te preocupes —me dijo— no será tan pavoroso; prestaré servicio de salvavidas en la piscina del club de oficiales.

—P. L.

LE PREGUNTARON a la esposa de un capitán cuántos hijos tenía. Como era evidente que estaba esperando más familia, ella repuso: "Dos varones, dos mujercitas... y un secreto militar".

—S. E.

EN LA base de proyectiles Nike en que estaba yo destacado, en los

"Ese hombre tiene un no sé qué..."



POR QUE ATRAE EL HOMBRE QUE USA PRODUCTOS ICE BLUE?

Por su evidente magnetismo... porque tiene confianza en sí mismo... personalidad. Es el hombre de detalle, que conoce y exige la calidad. Y por supuesto, él prefiere Espuma Instantánea Ice Blue, la nueva crema de afeitar en Aerosol, y Ice Blue Aqua Velva, loción para después de afeitarse; son dos finos productos que se complementan para brindar al hombre de hoy, un rostro perfectamente afeitado y compuesto a la altura de la época.

prefiera usted también los productos

ICE BLUE de williams



alrededores de Boston, las inspecciones eran parte de la rutina diaria. Con el tiempo fuimos abandonando el esmero inicial y últimamente apenas lográbamos el visto bueno. Mas un día nos dijeron que llegaba el nuevo coronel, y pasamos una semana entera preparando los equipos y atavíos para que todo estuviese impecable. Al fin quedó todo listo para que el coronel nos pasara revista. Formada la tropa, el jefe voló sobre nosotros en un helicóptero.

— V. A. F.

UNA TARDE fui de paseo a Liverpool con el "don Juan" de nuestra compañía, que se pasó todo el camino hablando de la cita que iba a tener con una de las rubias más espléndidas de la ciudad. Fácil es entender la sorpresa que recibí al encontrármelo, dos horas después, solitario en una taberna. Antes de que hubiera podido preguntarle por su cita, se apresuró a decirme:

—No me lo explico. No me lo puedo explicar. La estuve esperando más de una hora... y no llegó.

En seguida, comprendiendo que se jugaba su reputación, añadió:

—Así que, ¡la dejé plantada!

— E. K.

ME HABÍA retrasado en ir al dentista. Cuando al fin me resolví, me sentaron en la silla y el facultativo comenzó a trabajar. Soy radio-operador de oficio y, muy sorprendido, noté que el odontólogo manejaba el taladro con cierto ritmo. Intrigado por ello, puse atención y fui leyendo en correcto alfabeto Morse:

U-S-T-E-D H-A D-E-S-C-U-I-D-A-D-O M-U-C-H-O L-A B-O-C-A S-E-Ñ-O-R. Al notar mi expresión, el dentista interrumpió el trabajo y me explicó, un poco azorado: "Es que soy aficionado a la radiotelegrafía y esto me proporciona la oportunidad de practicar".

— W. R. H.

LAS UNIDADES de salvamento de la fuerza aérea norteamericana se componen de reservistas que trabajan en toda clase de actividades, así que a veces nos toca desempeñar oficios dobles para remplazar a algún ausente. Soy pastor de una iglesia local, y últimamente me ha correspondido alternar los deberes de capellán con los de oficial. Una señora me preguntaba:

—¿Cómo debo llamarlo: mayor, capellán, reverendo o pastor?

—Como usted guste, señora... algunos me han llamado hasta "idiota".

—Ah —repuso ella— sin duda alguien que lo conocía muy bien.

— A. L. P.

EN UN torneo de bolos entre la oficialidad local, hubo que llamar a cierto joven aviador para completar nuestro equipo. Deseoso de quedar bien, pero nervioso por tener que jugar con un grupo de "caballeros de edad", tomó inadvertidamente la bola del coronel, después se fumó dos cigarrillos que el viejo oficial había encendido y, por error, se tomó un vaso de cerveza que le pertenecía a aquél.

—¡Joven —vociferó el coronel— por fortuna no sabe usted dónde vivo!

— J. L. W.

¡SERVICIO EXTRA!



en su **Esso** SERVICENTRO



¡Está en todo!... Es el cordial operador de su ESSO SERVICENTRO; un hombre que conoce bien su automotor, le brinda atención idónea y cordial y siempre le proporciona productos de **calidad extra**. Así, su ESSO SERVICENTRO le brinda **SERVICIO EXTRA**, para que usted...

¡Viaje contento... viaje con Esso!

VEA "EL REPORTER ESSO" POR CANAL 11, TODOS LOS DIAS A LAS 23 HS. (DOMINGOS, A LAS 22 HS).

EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!

VINOS FINOS
RESERVA

BEAUJOLAIS
BORGONA
CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING

COLON



Elaborados y embotellados por S.A. Bodegas y Vinedos

Santiago Graffigna Ltda. Fundada en 1870 - San Juan.
Buenos Aires. Warnes 2718

Condensaciones de artículos de interés permanente, coleccionadas en folleto

Los peligros que acechan en la Luna

POR ALBERT MAISEL

Los hombres de ciencia empiezan a darse cuenta de los gravísimos problemas con que tendrán que enfrentarse los primeros astronautas que lleguen a la Luna

EN EL término de cinco años escasos, la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio, de los Estados Unidos, se propone lanzar tres astronautas que entrarán en órbita en torno a la Luna, a una altura de 150 kilómetros sobre la superficie del satélite. Si todo resulta como se ha previsto, dos de ellos saldrán en seguida de la astronave "Apolo" y descenderán a la Luna en un aparato trasbordador de 12 toneladas que tiene la forma de un escarabajo. En el supuesto de que efectúen esta maniobra con toda felicidad, que lleven

a cabo su misión exploratoria y regresen a la Tierra, habrán realizado el más ambicioso sueño de la humanidad: un viaje a la primera estación de tránsito hacia los planetas y estrellas que nos llaman desde la inmensidad.

Pero, ¿qué les espera en la Luna?

Desde hace mucho tiempo los hombres de ciencia saben que la estéril superficie lunar es singularmente inhospitalaria; mas se necesitó la vasta copia de datos nuevos que nos han proporcionado los instrumentos telemétricos de los satélites artificiales y de las sondas es-

paciales para que entendieran cuán formidables son realmente los riesgos de la aventura. Centenares de sabios, tanto en los centros de investigación de la Administración de Aeronáutica como en muchas universidades y laboratorios industriales están dedicados, en una carrera cada vez más apremiante contra el tiempo, a idear los medios y las técnicas que permitan proteger a los astronautas contra los peligros lunares.

Uno de los principales problemas del "Proyecto Apolo" consiste en dar protección al astronauta contra los efectos del vacío casi total que reina en la superficie de la Luna, cuya escasa fuerza de gravedad (apenas la sexta parte de la terrestre) no puede impedir que los gases ligeros, como el oxígeno y el nitrógeno, se dispersen en el espacio. Además (y es cosa que se ha demostrado recientemente en el Centro de Vuelos Espaciales Goddard, de la citada Administración), los gases pesados como el criptón, el xenón, el anhídrido carbónico y el anhídrido sulfúrico, son barridos de la superficie lunar por el viento solar, la gran corriente de poderosos protones que continuamente sopla del Sol hacia el espacio exterior. En efecto, las más recientes mediciones de la atmósfera lunar revelan que su densidad ¡es apenas una diezbillonésima parte de la densidad de la atmósfera terrestre!

Se pueden construir recias cápsulas espaciales de metal capaces de resistir la enorme "succión" de se-

mejante vacío; pero será increíblemente más dificultoso perfeccionar un traje individual flexible con la misma resistencia y que mantenga la presión normal para el astronauta. Según los experimentos que ha realizado la Administración de Aeronáutica en su Centro de Vuelos Espaciales Marshall (simulando artificialmente el vacío lunar), los materiales normalmente estables se deterioran con rapidez. Las telas impregnadas de sustancias plásticas se vuelven quebradizas y se rajan; y hasta las superficies de metales ligeros "se evaporan" y muestran hondos agujeros de erosión al cabo de menos de dos horas de haber estado expuestas. De suerte, pues, que, cuanto más tiempo trabaje el explorador lunar fuera de su astronave, tanto mayor será el riesgo de que el traje se le desintegre. Además, un accidente como una caída en una falla del terreno, podría ocasionarle desgarraduras en el traje, con lo cual el hombre quedaría inmediatamente expuesto al vacío lunar.

Qué consecuencias acarrearía un desastre tal, no lo sabemos exactamente aún, si bien existe el fatídico indicio de un experimento espacial realizado hace dos años: consistió en soltar súbitamente 100 toneladas de agua desde un cohete "Saturno" en su primera sección, a 145 kilómetros de altura sobre la Tierra. Aún cuando a esta altura la atmósfera terrestre es todavía miles de veces más densa que la de la Luna, el agua explotó literalmente y se

expandió en todas direcciones a una velocidad superior a 1500 metros por segundo, de acuerdo con el informe del Dr. Werner von Braun. Así pues, parece posible, y quizá probable, que un desgarramiento serio del traje espacial causara la muerte del explorador por evaporación explosiva de los flúidos de su organismo.

Para prevenir tales tragedias, los bio-ingenieros trabajan en el perfeccionamiento de materiales que no se deterioren en el vacío lunar, y en idear trajes de exploración suficientemente fuertes para que resistan cualquier posible accidente. Uno de estos trajes está en prueba actualmente. En realidad, se trata de dos trajes, uno dentro del otro: el interior guardará al astronauta en una atmósfera respirable, y el exterior será una holgada cobertura aislante. Se tiene la esperanza de que, si accidentalmente se rasga esta cobertura exterior, quedará sin embargo intacto el traje interior, que es el encargado de mantener la presión normal.

Otro riesgo lunar lo constituyen los meteoritos que bombardean constantemente tanto a la Tierra como a la Luna. Nuestra atmósfera nos protege contra todos estos objetos, salvo los más grandes, pero en la Luna, como nada impide su caída, se precipitan hacia su superficie con velocidades que llegan hasta 30.000 metros por segundo.

En el transcurso de los milenios, los mayores de estos cuerpos han abierto vastos cráteres lunares, has-

ta de 225 kilómetros de diámetro, que pueden apreciarse claramente con el telescopio. Sin embargo, no son estos proyectiles gigantes los que preocupan a los sabios del espacio. (Se calcula que los grandes impactos aerolíticos sólo ocurren más o menos una vez cada 50.000 años.) Son mucho más peligrosos los micrometeoritos, que varían en tamaño desde el de una cabeza de cerilla hasta el de una partícula de polvo, y que existen en densas concentraciones en las regiones que rodean a la Tierra y la Luna. Los datos recogidos por los satélites artificiales de prueba, tales como los "Vanguardias" norteamericanos, indican que sobre cada metro cuadrado de superficie lunar deben caer hasta 70 micrometeoritos por minuto.

En experimentos de laboratorio se han disparado sobre ciertos blancos micrometeoritos simulados (mínsculas partículas de metal, de vidrio y de plástico) a velocidades hasta de 10.000 metros por segundo. A pesar de ser estas velocidades inferiores a las aerolíticas, los proyectiles-miniatura abrieron cráteres hasta 40 veces más anchos y más profundos que su propio diámetro. Por eso los ingenieros, previendo que el traje espacial del explorador puede ser penetrado por los micrometeoritos, esperan evitar la súbita descompresión empleando para el forro interior un material de goma pegante capaz de obturar automáticamente la perforación por lo menos durante el tiempo necesario

para que el astronauta regrese a su nave de desembarque.

Todavía, empero, los residuos vaporizados al rojo blanco que el micrometeorito pueda inyectar en el interior del traje ocasionarían el desastre al entrar en contacto con el oxígeno puro que los ingenieros proyectan suministrar al explorador dentro de su envoltura. En los laboratorios de investigación Ling-Tempco-Vought, situados en Dallas, los doctores Allen Thompson y Charles Gell han disparado proyectiles sobre pequeñas cámaras en cuyo interior se había dispuesto una atmósfera análoga, y los meteoritos artificiales se incendiaron instantáneamente en el oxígeno.

El Sol, que brilla con mortal malevolencia sobre la Luna sin aire, presenta otro problema. Aun durante los llamados "períodos de calma" del Sol, éste emite desde su corona una cortina no interrumpida de intensos rayos X, rayos gama, neutrones, protones y electrones. A intervalos frecuentes las manchas solares lanzan grandes corrientes adicionales de partículas mucho más intensamente energéticas a velocidades que a menudo son superiores a 1500 kilómetros por segundo.

Durante estas explosiones solares, los niveles de radiación en la superficie lunar suelen centuplicarse. Los diseñadores de trajes espaciales creen que pueden proteger al explorador contra la radiación de los "períodos de calma"; pero, para protegerlo contra los protones de

alta energía que provienen de las grandes erupciones solares, se necesitaría un blindaje tan grueso que su solo volumen inmovilizaría al astronauta.

Por fortuna se puede pronosticar la llegada de los protones de altísima velocidad que emiten las explosiones solares, observando directamente el Sol con telescopio. Además, se pueden escuchar también por radio las explosiones. Las partículas emitidas producen, asimismo, tormentas magnéticas en los cinturones Van Allen de radiación que rodean la Tierra, y esto advierte al observador terrestre, con anticipación de 12 a 24 horas, de las explosiones de radiación muchísimo más intensas que se producirán en seguida. Habría, pues, tiempo para alertar al explorador lunar por radio, para que buscara refugio en la nave de desembarco, o abandonara la Luna y regresara a la astronave (mucho mejor protegida) que estaría en órbita esperándolo.

Algunos sabios han propuesto una técnica más ingeniosa. Según los actuales planes del "Proyecto Apolo", el descenso se efectuaría durante la tarde del día lunar, que es de dos semanas; pero el Dr. H. B. Coleman, del Observatorio Solar Lockheed, y el Dr. Eugene Shoemaker, de la Administración de Aeronáutica, son partidarios de que el descenso se haga durante la noche lunar, porque entonces la Luna misma protegería a los astronautas contra las más intensas erupciones solares.

El descenso de noche no se vería perjudicado por la oscuridad, porque la Tierra, con sus mares y nubes, tiene un albedo (poder para reflejar la luz solar) que es más de cinco veces el de la Luna. Como, además, su superficie es 14 veces mayor, proyecta una iluminación más de 70 veces más brillante que la que nuestro satélite nos envía a nosotros. "Bajo esta clara luz terrestre", dice el Dr. Shoemaker, "los exploradores divisarían sin ninguna dificultad los objetos hasta el horizonte lunar y podrían leer con toda precisión sus más delicados instrumentos".

Cuando quiera que descendan, los astronautas encontrarán fantásticos extremos de frío y calor. Durante la noche lunar la temperatura desciende a unos 185 grados centígrados bajo cero. En semejante frío, aun los mejores materiales aislantes que se han inventado hasta ahora no podrían proteger mucho tiempo a un explorador, que moriría congelado a menos que su traje espacial estuviera activamente calentado. Durante el día, por el contrario, la temperatura sube muy por encima del punto de ebullición del agua. Además, si el explorador pasara de una zona de sol a una de sombra, experimentaría una baja *instantánea* de temperatura de más de 100 grados centígrados. Los bioingenieros confiesan que, hoy por hoy, no saben cómo proteger completamente a un hombre contra fluctuaciones tan grandes de temperatura. "Habrá que inventar nue-

vos métodos para perfeccionar un sistema de regulación térmica", declara Richard Johnston, subjefe de la sección del sistema de tripulación, en el Centro de Aeronaves Tripuladas de la Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio.

Muchos sabios del espacio temen que otro peligro (una capa de finísimo polvo) pueda hacer el descenso increíblemente difícil, si no imposible. Los estudios de las señales de radar reflejadas por la Luna han revelado que la superficie puede ser mucho más lisa de lo que antes se creía. Hay montañas, por supuesto, y grandes desfiladeros, pero parte de la superficie lunar la forman planicies de suave ondulación; y las grandes bajas de temperatura que se observan en los eclipses pueden explicarse por la existencia de un polvo finísimo, resultado de miles de millones de años de erosión causada por las grandes alternaciones de frío y calor y por el efecto de la radiación y el bombardeo aerolítico, que pulverizan las rocas.

Aunque casi todos los observadores científicos admiten la existencia de esta capa de polvo, no están de acuerdo en cuanto a su espesor. El Dr. Harold Urey, premio Nobel, cree que puede ser apenas una "epidermis" de poco más de tres milímetros de profundidad. El profesor K. M. Siegel, del Laboratorio de Radiología de la Universidad de Míchigan, sostiene que "su espesor debería ser de unos cuantos metros, de acuerdo con

nuestros datos térmicos y de radar". Y el Dr. Thomas Gold, director del Centro de Investigación Radiofísica y del Espacio, de la Universidad de Cornell, observa que hasta una velocidad anual sumamente baja de erosión durante los cuatro mil millones de años de edad de la Luna, daría a la capa de polvo una profundidad probable de un kilómetro y medio. "Si la superficie de la Luna está realmente cubierta por una espesa capa de esta materia semejante a las telarañas", declaró ante la Comisión del Espacio del Congreso norteamericano el Dr. Homer Newell, de la Administración de Aeronáutica, "la primera nave espacial que tratara de descender en la Luna podría hundirse y desaparecer".

Los sabios sólo podrán dar respuesta a los interrogantes que plantean la radiación, los micro-meteoritos y el polvo, cuando hayan descendido en la Luna astronaves sin tripulación, pero llenas de instrumentos medidores y cámaras de televisión. En un principio se proyectaba realizar una larga serie de

tales vuelos con "Rangers" y "Surveyors" para los años 1962 a 1967; pero cinco fracasos seguidos en el lanzamiento de "Rangers" han retardado la parte de acopio de datos de este programa, y la decisión de la Administración de Aeronáutica de lanzar una astronave tripulada en 1968 ha recortado en dos años el programa original de investigación previa sin tripulantes. El actual plan Apolo "abreviado" deja escasamente a los sabios cuatro años para obtener todos los datos necesarios. Muchos investigadores temen que no van a tener tiempo suficiente para reunir toda la información que necesitan.

¿Cuál es la alternativa? No aménorar la intensidad de la investigación, sino volver al proyecto Apolo original, que iba por sus pasos contados. El momento de mandar hombres a la Luna sólo se debe determinar una vez que nuestro conocimiento de las condiciones lunares sea realmente adecuado y cuando se haya dado a los astronautas todas las medidas de seguridad que la ciencia pueda idear.



Los puntos sobre las íes

UN VIEJO cajista tenía una norma de puntuación muy curiosa, que explicaba así: "Compongo el tipo mientras pueda contener la respiración; entonces pongo una coma. Cuando bostezo, coloco un punto y coma, y cuando me detengo a encender un cigarrillo, pongo punto y aparte" ... El cómico Fred Allen, cuando usaba máquina de escribir, siempre escribía sus cartas con minúsculas. Al preguntársele por qué nunca empleaba las mayúsculas, repuso: "es que no quiero cometer errores mayúsculos".

— E. E.

¿Cuántas de las desdichas de la vida se deben simplemente a que no sabemos ser oportunos?

El don de la oportunidad

POR ARTHUR GORDON

Condensado de "Together"

NUNCA olvidaré mi entrevista periodística con aquel gran actor fallecido hace poco tiempo que se llamaba Charles Coburn. Yo le había hecho una de esas preguntas inevitables en tales casos:

—¿Qué es lo más necesario para triunfar en la vida? ¿Inteligencia, voluntad, instrucción?

Él meneó la cabeza y respondió:

—Todo eso ayuda, pero hay algo que considero mucho más importante, y es *saber cuándo llega el momento*.

Recuerdo que me quedé mirándole, con el lápiz en la mano:

—¿Qué momento?

—El de hacer algo... o de no hacerlo. El momento apropiado para hablar... o para quedar callado. Como sabe todo actor, lo más importante en el escenario es la habilidad para producir el mayor efecto, escogiendo la ocasión propicia.

Y creo que lo mismo ocurre en la vida. El que domina el arte de conocer cuál es el momento oportuno para cada acto, en su trabajo, en la vida de hogar, en las relaciones con los demás, no necesita correr tras la felicidad y el éxito, pues una y otro llamarán por sí solos a su puerta.

El veterano intérprete tenía mucha razón. Si se aprende a reconocer el momento oportuno cuando llega, y si se obra antes de que haya pasado, los problemas de la vida se simplifican enormemente. Las personas que tropiezan con obstáculos y fracasos sucesivos suelen desalentarse por la lucha contra lo que les parece un mundo implacablemente hostil. Casi nunca advierten que, si bien han hecho una y otra vez lo que debían, lo hicieron en el momento menos apropiado.

"Si esos matrimonios que se llevan mal", oí decir el otro día a un

juez que entiende en los casos de divorcio, "comprendieran solamente cuándo el otro cónyuge se encuentra al borde de la irritabilidad y no puede soportar críticas o reproches, y a veces ni siquiera un buen consejo. Si los esposos se tomaran el pequeño trabajo de observar cada uno el estado de ánimo del otro y saber cuándo puede ser útil una censura o soportable una protesta, y cuándo conviene manifestar el cariño que se siente, entonces disminuiría a la mitad el número de divorcios".

Este magistrado decía en otras palabras lo mismo que señalaba Charles Coburn al ponderar el don de la oportunidad. Una vez que me sentía inclinado a la contricción pregunté a mi mujer cuál de mis pequeñas faltas le molestaba más, y me contestó sin vacilar:

"Tu tendencia a esperar el instante en que vamos a salir de visitas para decirme que estoy despeinada o que mi vestido tiene algún defecto".

Muchas veces la cortesía no es más que el arte de la oportunidad. ¿Hay algo más molesto que ser interrumpido en medio de una anécdota? ¿Quién no se ha visto retenido durante un tiempo que parece interminable por el sujeto pesado que nunca sabe cuál es el momento de despedirse?

El don a que me refiero está a veces en hacer lo que menos se esperaba. Un médico rural que había ayudado a un matrimonio sin hijos en sus gestiones para adop-

tar un bebé del orfanato estaba haciendo algunas visitas de última hora con su esposa, cuando de pronto se volvió a ella y le dijo:

—Ya están listos los papeles para la adopción. Vayamos al asilo y busquemos el niño para Ruth y Kenneth.

—¿A esta hora de la noche? —exclamó la mujer—. ¡Pero, si no esperan al niño hasta dentro de varios días! Se van a llevar un susto terrible.

—¡Bah! —repuso el médico—. Los bebés suelen llegar a altas horas de la noche y los padres primerizos están siempre terriblemente asustados. En esta forma empezarán lo mismo que ellos. ¡Vamos!

De modo que el bebé "llegó" cerca de la medianoche; los nuevos padres se quedaron primero confusos y luego entusiasmados, y ese fue en verdad un comienzo inolvidable de su nueva vida como tales.

Durante mucho tiempo creí que el don de la oportunidad es algo innato, como el oído para la música, pero poco a poco, con tanto observar a la gente que parecía dominar ese arte sin ningún esfuerzo, me convencí de que, por el contrario, cualquiera que se lo proponga puede adquirirlo. Para ello se necesitan cinco cosas:

Primera, no olvidar ni un segundo lo decisiva que puede ser la sazón en los negocios del hombre, y cuán acertado estaba Shakespeare al decir: "Hay en los actos humanos una marea que, *aprovechada en la pleamar*, nos lleva al triunfo".

Una vez que se ha apreciado toda la importancia de "conocer el momento", se ha dado el primer paso hacia la conquista de ese don.

La segunda es comprometerse consigo mismo (aunque a veces se quebrante la promesa) a no obrar ni hablar bajo el influjo de la cólera, el temor, el resentimiento o los celos. Estas alteraciones emocionales pueden echar a perder el más cuidado mecanismo de percepción de las oportunidades. En una agitada asamblea pública perdí el dominio de mí mismo y se me escaparon varias palabras sarcásticas y agrias, y casi inmediatamente fue rechazada la proposición que yo apoyaba. Mi padre estaba allí y no dijo nada, pero aquella noche encontré en mi almohada un libro de Aristóteles con un párrafo marcado, que decía:

"Cualquiera puede encolerizarse. Es muy fácil. Pero encolerizarse con la persona que lo merece, en la medida conveniente, en el momento oportuno, por un fin que lo justifique y de la manera debida... esto no se encuentra al alcance de cualquiera, y no es fácil".

En tercer lugar, hay que aguzar las facultades de previsión. El futuro no es un libro sellado. Gran parte de lo que va a suceder es consecuencia de lo que está sucediendo ahora. Sin embargo, son pocas las personas que hacen un esfuerzo consciente para ver más allá del presente, calcular las probabilidades venideras y obrar conforme a sus previsiones.

Esta capacidad para mirar adelante es tan trascendental en los negocios que en muchas empresas constituye el principal mérito para conceder un ascenso. Su valor no es menos importante en la vida de hogar. ¿Será el sábado un buen día para dar un paseo hasta la playa? Pues lo mejor será tener a mano fiambres y pan para hacer emparedados, por si acaso. ¿La salud de la suegra que se ha quedado viuda comienza a flaquear? Conviene pensar en la posibilidad de tener que llevarla a vivir con nosotros o de internarla en un sanatorio. En el don de la oportunidad se cuenta la previsión de hacer en el momento actual algo que puede evitar dificultades o traer beneficios en lo futuro.

El cuarto factor consiste en aprender a ser pacientes. Hay que creer con Emerson que "si un hombre se afirma en los instintos que le dio la Naturaleza y de allí no se mueve, el mundo enorme, en sus vueltas, llegará hasta él". No hay ninguna fórmula mágica para adquirir la paciencia, que es una mezcla imponderable de sabiduría y dominio de sí mismo, pero por lo menos debemos aprender que una acción prematura suele echarlo todo a perder.

El último y más difícil paso que se ha de dar para dominar este arte es el de aprender a salir de sí mismo. No hay un segundo en el mundo del que no participen todos los seres vivientes en ese instante, pero cada uno lo mira desde un

punto de vista diferente. Para conocer la verdadera sazón de un acto es preciso, pues, saber cómo ven el mismo instante los demás.

Una gran filántropo contaba que una noche de invierno, mientras hojeaba una revista, sus ojos se detuvieron en un dibujo que representaba a dos ancianas andrajosas que tiritaban junto a un fuego mortecino.

—¿En qué estás pensando, Maggie? —preguntaba una.

—En los bonitos abrigo que nos van a dar las damas ricas el próxi-

mo verano —respondía la otra.

Después de quedarse contemplando el dibujo largo rato, la caritativa señora subió al desván, abrió los baúles e hizo varios paquetes de ropa. Resolvió que su filantropía fuese más oportuna: en lo sucesivo habría de dar, como dijo, “a los que necesitan, lo que necesitan *ahora*”.

Ya lo ha dicho hace muchos siglos el Eclesiastés: “Todas las cosas tienen su tiempo, y todo lo que hay debajo del cielo pasa en el término que se le ha prescrito”.



Charlas y parladas

Golferías. Una persona normal y dueña de sí es aquella que puede jugar al golf o a la canasta como si sólo se tratara de un juego. (*Tribune*, de Chicago) . . . Si cree usted que es muy difícil trabar conocimiento con otras personas, basta que intente recoger la pelota de golf ajena. (*The Wall Street Journal*) . . . El golf no es sino una larga caminata, interrumpida por desilusiones y una aritmética deficiente. (E. W.)

Variaciones poéticas. Llevo de dicha desbordado el pecho: Pues desistir de fumar me resisto, y así me véis orondo y satisfecho. ¡Porque del desistir al fin desisto! (B. G.) . . . ¡Más lindo miro mi nuevo vestido cuando en otra tienda lo veo ofrecido, a mayor precio que me lo han vendido! (M. R.)

LA AURORA boreal toca su maravillosa música de órgano sobre los cielos setentrionales. (N. R. R. en *The Saturday Evening Post*) . . . En el sol, los largos carámbanos traslúcidos sangraban hasta morir, agotando su breve existencia luminosa. (James Knox)

LETRERO en una estación de gasolina, a la salida de Las Vegas: Aspirinas gratis y condolencias sinceras. — R. V. S.

EN CIERTAS ocasiones predomina el obrero, y en otras, el patrón, pero no hay duda alguna acerca de quién se halla siempre entre dos fuegos. D. B.

El pavoroso terremoto de Agadir (Marruecos) causó la muerte de 20.000 personas. He aquí el relato dramático de una que sobrevivió.

El mundo se me vino encima

POR SUE MARTIN

Redacción de Alan Burgess



ME ESTABA desnudando en el cuarto de baño del hotel cuando ocurrió el terremoto. Mi marido, Jerry, jugaba con Diane, nuestra hijita de un año, en la habitación contigua. Eran las 11 y 39 minutos de la noche del 29 de febrero de 1960, y nos hallábamos en Agadir, pequeño puerto marroquí.

Hasta ese instante, yo era completamente feliz. Disfrutábamos de dos semanas de vacaciones y veníamos de la base que tiene la fuerza aérea norteamericana en Marruecos, donde mi esposo prestaba sus servicios con el grado de teniente. La playa de Agadir estaba llena de veraneantes, de luces y de música.

Fue entonces cuando empezó a temblar. Las paredes se sacudieron, el yeso del techo se desprendió. Luego, con un gran rugido subterráneo, como si algún gigante enterrado en el centro de la Tierra roncara y se desparezara dormido, el mundo se desintegró y yo caí en un espacio negro y eterno.

No tuve conciencia de haber recibido golpe alguno, sino que súbitamente me hallé sumida en la más completa oscuridad, aprisionada bajo un enorme peso. "¡Jerry! ¡Jerry!" grité. Pocos segundos después, empezó a caerme agua encima. "¡Santo Dios!" me dije, "seguramente habremos caído al fondo del mar". (El agua provenía de una cañería rota y pronto dejó de escurrir.)

De algún lugar cercano, no sé

Sue Martin

dónde, oí llorar a Diane, y en seguida llegó a mis oídos el grito apagado de Jerry: "¡Sue! ¡Sue! ¿Dónde estás?" Respondí que estaba atrapada. "Yo estoy bien", volvió a decir él. (No era cierto, pero yo no lo supe hasta mucho después.) "Estoy metido entre los escombros, pero voy a llegar hasta Diane".

Posteriormente me contó que el llanto de Diane fue lo que le dio fuerzas para excavar con pies y manos una pequeña caverna en su alrededor en medio de las ruinas. Cuando llegó hasta donde estaba Diane, halló que la niña también estaba tratando de abrirse paso con sus manecitas en dirección a él. En cuanto la tuvo consigo, la criatura dejó de llorar. Estaba ilesa.

Enorme alivio sentí al saber que ambos habían sobrevivido, y cautelosamente empecé a ver si podía mover algo. Tenía libres la mano y el brazo izquierdos, y los podía llevar hasta la cabeza, atascada hacia atrás entre los escombros; así logré despejar un espacio de unos cinco centímetros sobre mi nariz y pude mover la cabeza un poco hacia adelante. El brazo derecho lo tenía pillado bajo un rimero de mampostería. La puerta del cuarto de baño me había caído encima, diagonalmente, lo cual es muy probable que me salvara la vida. Los pies me sobresalían de la puerta y podía moverlos un poco.

Una cuadrilla de salvamento se esfuerza por rescatar a una víctima del terremoto de entre los escombros del Hotel Saada

Foto: Dalmas/Pix



Sentí miedo. La oscuridad era total y yo estaba enterrada viva, más aprisionada que si hubiera estado dentro de un ataúd. El peso que tenía encima me parecía cada vez más grande y más opresivo. Tuve que recurrir a toda mi fuerza de voluntad para no gritar loca de terror.

Oré en silencio y me dije: "Dios no nos abandonará"; pero, si hubiera podido ver desde fuera nuestro hotel, el Saada, seguramente no habría juzgado con optimismo las posibilidades que teníamos de salir de allí con vida. El edificio, de cuatro pisos, se había desplomado, aplastándose como un pastel. De los 72 huéspedes del hotel, 50 perecieron en el terremoto. Nuestra habitación, que era la número 240, había estado en el tercer piso. ¡Y yo estaba abajo del todo!

Jerry me dijo a gritos que trataba de abrirse paso con Diane hasta una de las paredes exteriores, que seguramente ya estarían trabajando los grupos de salvamento y que no me desesperara.

Sin embargo, pasaban las horas y la situación no era como para infundirme mucha confianza. Toda aquella noche se registraron temblores esporádicos, pequeñas sacudidas que desprendían más yeso y polvo del techo a cinco centímetros de mi cabeza, todo lo cual me caía en el cabello, haciendo que se apretara más y más, al parecer, el cascote que me rodeaba.

Jerry avanzaba. Por fin me dijo que alcanzaba a ver resquicios con luz a través de las ruinas, pues ya

amanecía y estaba cerca del muro exterior. Súbitamente su voz perdió el tono de entusiasmo y comprendí que había encontrado algún nuevo obstáculo. En efecto, me informó que, habiendo llegado hasta la pared exterior, halló una viga de hierro que le obstruía el paso.

No volví a saber de él. Ni volvió a llamarme ni me contestaba cuando yo lo llamaba. A medida que corrían los minutos, y luego las horas, grité una y otra vez. Nadie me respondía. Permanecí en la oscuridad, en una posición medio torcida, presionada por aquel peso insoportable en un negro pozo de desesperación.

Por fin (era ya la tarde del día que siguió al del terremoto) empecé a sentir el ruido lejano de un taladro eléctrico encima de mí; luego, picos y palas, y en seguida voces con acento francés que gritaban en inglés:

—¡Sue, Sue! ¿Dónde está usted? Ya vamos. Espere un poco.

Me sorprendió vagamente que conocieran mi nombre. Les contesté lo mejor que pude, y hora tras hora los picos y las palas y las voces francesas fueron abriéndose paso hacia mí, cavando una especie de cueva de ratones por entre la mampostería, el hormigón, las vigas retorcidas, los muebles del hotel y toda clase de escombros. Una de las voces se distinguía de las demás. Era una voz alegre y juvenil de varón que repetía sin descanso:

—Sue, ¿dónde está usted? Dígame constantemente dónde está.

Fue este muchacho el que me dio la mejor noticia de mi vida:

—Su marido y su hijita están a salvo. ¿Me oye usted? ¡Están salvados!

Mientras trabajaban para acercarse, me fue dando más noticias. Él y sus compañeros pertenecían a una base aero-naval francesa situada a cinco kilómetros de distancia. Se había organizado una vasta operación de salvamento con soldados de la base, marinos de la flota francesa que cruzaba frente a la costa, médicos, enfermeras y trabajadores norteamericanos de las bases aéreas de los Estados Unidos cerca de Casablanca. Todo el mundo ayudaba. Habían encontrado a mi marido y a Diane, y los habían salvado. Una mujer francesa cuya casa se había derrumbado, buscó entre los escombros y halló algo de ropa que llevó a la pequeña Diane. Mi marido pidió que, en vez de llevarlo al hospital, lo dejaran en el puesto de primeros auxilios, donde podría seguir de cerca las operaciones de rescate.

Sería ya bien entrada la tarde, a lo que yo podía juzgar, cuando comenzó a moverse el cascote en torno a mis pies y sentí una mano que me tocaba los dedos. Tres o cuatro hombres despejaron un espacio en aquel punto y oí que discutían la manera de libertarme. Lo que les estorbaba principalmente era la puerta, que me cubría toda, salvo los pies. Trataron de escarbar a ambos lados, pero yo parecía estar firmemente sujeta por sólidos bloques de mampostería.

Me preguntaron cómo me sentía y tuve que decirles que tiritaba de frío y tenía los pies como el hielo, a pesar de que un cálido sol fulguraba en el cielo que yo no veía. Inmediatamente dos manos maravillosamente cálidas me tomaron los pies y comenzaron a darme masajes. El joven de la voz alegre se dio a conocer: dijo llamarse Hubert. Él y sus compañeros se habían tentado las manos y, reconociendo que las de Hubert eran las más calientes, lo encargaron de que me calentara los pies mientras los demás corrían en busca de un médico.

No tardaron en regresar. Habían detenido varios automóviles en la calle y con el agua caliente de los radiadores habían llenado botellas de vino que, envueltas en mantas, colocaron a mis pies.

Nuevamente trataron de libertarme, sin lograrlo. No se atrevían a mover la puerta por temor de que, al intentarlo, se deslizara el cascote de encima y me aplastara, de manera que tuvieron que volver al techo y comenzar a cavar un segundo pozo que viniera a salir a la altura de mi cabeza.

A Hubert lo dejaron para que me hiciera compañía. Yo tenía frío y me sentía deprimida y débil. Llegó un médico y me puso dos inyecciones en las plantas de los pies. Se acercaba la segunda noche. Yo quería dormir, pero el médico insistía en que debía estar en vela. Me dijo que Hubert se encargaría de mantenerme despierta hasta que me sacaran de allí. Éste comprendía que

yo estaba llegando ya al límite de mi resistencia y se comportó como un verdadero francés.

—Sue —me dijo— es usted muy linda.

Esto me animó un poco, pero no pude menos de preguntarle:

—¿Cómo puede usted saberlo, si no me ha visto más que los pies?

—Es que, para tener tanto valor, usted tiene que ser muy hermosa.

Siguió hablando durante varios minutos de mi supuesta belleza y agregó:

—Lástima que sea usted casada, Sue. Si no lo fuera, yo me casaría con usted, por ser tan valiente.

Muy bien sabía yo que estas cosas las decía por animarme e infundirme valor, pero surtieron su efecto. Me contó que tenía 19 años y vivía cerca de París. Me preguntó por Jerry y por Diane y por nuestra vida en los Estados Unidos, y durante todo el tiempo sus cálidas manos me frotaban suavemente los pies.

Durante la segunda noche me preguntó si sabía lo que significaba "*petit poulet*". Yo no lo sabía ni me importaba. Ya mi capacidad de resistencia había llegado casi al punto cero.

—Quiere decir "pollita" —me explicó pacientemente Hubert—. Eso es lo que es usted: mi pollita. Ahora escuche, porque le voy a enseñar muchas palabras en francés y usted las irá repitiendo. Imagínese qué maravilla: ¡Cuando salga de este agujero, saldrá hablando perfecto francés!

Todo el resto de aquella noche, en un oscuro agujero bajo centenares de toneladas de escombros, aquel muchacho de 19 años me estuvo enseñando francés.

Arriba, en la boca del pozo, un grupo de soldados de la fuerza aérea norteamericana, de la marina, de trabajadores de salvamento, periodistas y toda clase de personas velaban día y noche. Al amanecer por segunda vez, se creía que en todo Agadir yo era la única persona que todavía quedaba con vida entre las ruinas. Todos querían salvarme. Era como si me hubiera convertido en el blanco de todos los afanes humanitarios.

En la madrugada llegaron hasta cerca de mi cabeza, utilizando sopletes de oxígeno y acetileno, cuyo ruido yo alcanzaba a oír. ¡Hasta me chamuscaron los cabellos, según lo comprobé después! Por fin una mano suave me rozó la cara, apareció una luz y distinguí unos ojos blancos en medio de unos rostros ennegrecidos. Empleando gatos de automóvil levantaron la puerta y limpiaron el cascote que me rodeaba; pero todavía mis caderas no pasaban. Forcejearon un poco más... y súbita, prodigiosamente, ¡me vi libre! Fue aquel uno de los momentos más maravillosos de mi vida. Doy gracias a Dios por haberme dado el valor suficiente, y por la fortaleza y perseverancia de mis rescatadores.

Ya no les veía los rostros, aunque sí oía sus voces. Me fueron pasando de mano en mano, haciéndome su-

bir por el pozo que a mí me parecía interminable; y los fuertes brazos me elevaban y me elevaban como si fuera al cielo.

En la boca del pozo sentí la tibia caricia del sol. La gente se arremolinaba en torno y aplaudía. Me pareció que muchos lloraban y creo que yo también lloré lágrimas de felicidad. Me pusieron en una camilla, luego en una ambulancia, y me llevaron al puesto de primeros auxilios, donde me esperaba Jerry.

Había estado sepultada exactamente 39 horas.

Tres meses después volví a Agadir y pude conocer a Hubert. Era un mozo tan gallardo y alegre como su voz lo sugería. Me besó en ambas mejillas y se me llenaron de lágrimas los ojos. Yo sabía que le debía la vida a este muchacho que me calentó los pies y me llamó su "pollita", y me requebró en una situación sin duda única en toda la historia del amor.



LOS EMPLEADOS de una agencia de viajes estaban en huelga. Dos de ellos llevaban cartelones de protesta. El del primero decía: "En huelga". El del otro llevaba una leyenda más convincente: "En ninguna parte se está como en casa".

— J. R.



Abridle paso a Gabriel. Asistí a los funerales del arcángel San Gabriel. Las exequias se celebraron en Harlem, el barrio negro de Nueva York, en el templo metodista de San Marcos, en diciembre de 1930. Estuvo presente el actor que había hecho el papel del Señor en *Las verdes praderas*. También asistió el escritor Marc Connelly, autor de la obra, en la que Wesley Hill representó al arcángel San Gabriel.

Hill había muerto atropellado por un taxi. Ahora yacía en el ataúd en la pequeña iglesia, que estaba de bote en bote. El viejo Richard Harrison (El Señor) se puso en pie y se dirigió con paso lento hacia el catafalco; su blanca melena hacía resaltar la benevolencia de sus facciones. Cuando se detuvo a mirar a Gabriel, se callaron los oyentes. Entonces habló... y el Harrison actor se fue trasformando paulatinamente en el carácter del Señor. Habló de la impaciencia de Gabriel, del prurito que tenía por tocar su trompeta, con la que habría de convocar al hombre al Juicio Final.

Cesó entonces la voz del Señor, que inclinó la majestuosa cabeza. Y arriba, en el coro, rompieron el silencio las voces que entonaron un himno: "Dicen que hay una ciudad llamada Cielo y me esfuerzo por ir a vivir allá". El Señor permaneció largo rato junto al féretro; luego, alzando los brazos, dijo a voz en cuello: "¡Paso! ¡Abrid paso a Gabriel!"

— H. A. S.

Designios del comunismo en Iberoamérica

He aquí la estrategia de los rojos en esta parte del mundo, que el presidente Kennedy juzga "la más crítica del momento actual", con un análisis de las proporciones que reviste la amenaza comunista.

POR RICHARD ARMSTRONG

Colaborador de *"The Saturday Evening Post"*

“**L**OS CAMPESINOS y los trabajadores de las ciudades se levantarán simultáneamente y la revolución cundirá por toda Colombia”, dijo Luis Amiro Valencia, economista, delgado de cuerpo y de porte iracundo, que usa anteojos con armadura de carey y es entusiasta admirador de Fidel Castro; y se inclinó hacia adelante sobre la mesa que ocupábamos en el salón de baile del mejor hotel de Bogotá, agregando: “Trataremos de evitar el derramamiento de sangre, pero, si corre la sangre, nosotros pagaremos en la misma moneda”.

En Caracas, Gustavo Machado, en la oficina que ocupa en el edi-

ficio del Congreso Nacional, juntó las manos y suspiró. El más prominente de los comunistas venezolanos, graduado en la Universidad de la Sorbona, observó: “En Venezuela, me temo, la revolución llegará en forma violenta”. Machado vestía camisa de seda y llevaba una cartera de piel flexible bajo la cual se adivinaba claramente la pistola que suele llevar siempre consigo.

En el Perú, el director de un diario auguraba: “Por supuesto que estallará la revolución. ¿Quién la encabezará? No lo sé, y los mismos rojos lo ignoran. Pero, si logran encontrar un Castro, este país arderá en llamas”.

En Río Janeiro, Carlos Lacerda, talentoso y elocuente gobernador del Estado brasileño de Guanabara, comenta: "Como el comunismo ha fracasado por ahora en África, y en Asia los poderes están relativamente equilibrados, la América Latina se ha convertido en blanco inmediato de la penetración soviética, cuya base es Cuba". Y agrega Lacerda: "Algo anda mal en esta lucha, en la cual los Estados Unidos gastan millones de dólares para construir hospitales y escuelas, y los comunistas se ganan entre tanto a los médicos y a los maestros".

De un extremo a otro de la América Latina (desde la frontera de Tejas hasta el estrecho de Magallanes) los comunistas pregonan sus esperanzas con mayor confianza que nunca. Fidel Castro anuncia que los Andes, espina dorsal de un continente, habrán de convertirse en "la Sierra Maestra de Sudamérica". El "Che" Ernesto Guevara, su principal lugarteniente, se jacta de que "la revolución cubana demostró que las guerrillas, bien capitaneadas y colocadas en puntos clave, acaban por destruir a las fuerzas armadas del enemigo de la clase popular. Afirmamos que el sistema puede emplearse con todo éxito en gran parte de los países iberoamericanos".

Los hombres empeñados en impedir que el comunismo se apodere de Iberoamérica están de acuerdo con los propios comunistas en lo que se refiere a la magnitud de la amenaza roja. El presidente Ken-

nedy, por su parte, juzga que la América Latina constituye "la zona más crítica del mundo actual".

¿Cómo es que Iberoamérica ha venido a ser campo de batalla tan importante en la guerra fría?

Cuba . . . y antes de Cuba. La explicación más inmediata, desde luego, es Cuba. "Hasta los comunistas quedaron asombrados de los resultados que alcanzaron allí", dice un ex-miembro del partido. "Supusieron siempre que los norteamericanos tomaban en serio la doctrina Monroe, el tratado de Río Janeiro de 1947, el tratado de Caracas de 1954: que jamás permitirían el establecimiento de una dictadura extranjera en el hemisferio occidental. Y vino lo de Cuba".

Hay algo más hondo aún. Hispanoamérica conquistó su independencia de España hace 140 años. Pero la lucha por la independencia comenzó como una pugna entre dos oligarquías rivales: la de los criollos ricos, hijos de los conquistadores españoles, contra los señores enviados de la península Ibérica para gobernarlos. Una vez que los primeros conquistaron su autonomía, se dedicaron a consolidarse en el poder y a prolongar el *status quo*. No les interesaba mucho el fomento de la agricultura o de la industria. Después, en las postrimerías del siglo pasado, los norteamericanos vieron aquellas feraces tierras en estado de abandono, aquellas minas que sólo esperaban ser explotadas . . . y decidieron acudir. La propaganda comunista más eficaz es la que

aviva en las masas el recuerdo de la intervención estadounidense en Iberoamérica. Los otros factores dominantes en esta región son, en buena parte, los mismos que hace un siglo: problemas inmensos, gran orgullo nacional, enorme disparidad entre ricos y pobres. Estos son los elementos que los comunistas explotan activamente en provecho propio.

La maquinaria. En 1958 el partido comunista en la América Latina contaba, según se calcula, con 250.000 miembros, es decir, alrededor de uno por cada 1000 habitantes. Estas cifras, sin embargo, no constituyen un fiel retrato de la realidad. El más numeroso de los partidos comunistas (40.000 miembros) de Iberoamérica se halla en la Argentina; con todo, el partido argentino ha hecho muy escasos progresos. Uno de los menos numerosos se halla en Méjico, donde cuenta apenas con 2500 miembros, pese a lo cual en este país el comunismo tiene bastante influencia.

El hecho más notable ha sido el florecimiento de los partidos fidelistas en todos los ámbitos de Iberoamérica, florecimiento que ha servido para inyectar sangre fresca a la maquinaria comunista. En Colombia, por ejemplo, el partido fidelista es el FUAR o Frente Unido de Acción Revolucionaria. Durante los últimos doce meses, el FUAR ha organizado células en las ciudades clave de Colombia, y acaso haya superado numéricamente al partido comunista ortodoxo. El grupo fide-

lista de Venezuela, que se denomina MIR, o sea, Movimiento de Izquierda Revolucionaria, ha llevado ya a 13 de sus miembros a la Cámara de Representantes y uno al Senado.

El aliado principal de Fidel Castro en el Brasil desde hace pocos años ha sido Francisco Julião, abogado de desordenados cabellos y sonrisa simpática que cuenta con el apoyo popular de las ligas campesinas del Nordeste, región terriblemente pobre.* "Sí, soy fidelista", declara jactanciosamente, "y el camino que la América Latina debe seguir es el que Cuba le señala. En el Brasil no podemos pensar en una revolución comunista. Deberá ser una revolución popular, como la de Cuba, encabezada por las ligas campesinas, los estudiantes, los obreros y los elementos progresistas del ejército. En ella tendrá cabida todo aquel que sea contrario al imperialismo y a los latifundistas feudales".

Los dirigentes fidelistas tienen en común su devoción hacia Castro y su obra, su desprecio por la democracia y su anhelo del poder. Hablan de los comunistas como de sus "fraternales aliados", colaboran con ellos en la preparación de tácticas diarias de lucha y no discrepan de éstos en ninguna de las cuestiones básicas.

¿Quién la mueve? Si tal es la maquinaria, ¿cómo se alimenta? Con dinero y propaganda, aunque

*Véase *Tierras sedientas del Brasil*, en SELECCIONES de setiembre de 1963.

hasta la fecha sin cantidad apreciable de armas.

La propaganda, en cambio, es copiosa. Una persona que visitó recientemente la Unión Nacional Estudiantil, de Río Janeiro, dominada por los comunistas, fue llevada hasta un cuarto interior donde le mostraron libros y folletos amontonados en rimeros que se alzaban hasta el techo. "El 50 por ciento de todo esto lo recibimos de Cuba", dijo uno de los jefes de la Unión Estudiantil, "el 20 por ciento nos llega de Rusia y el resto lo imprimimos nosotros mismos". Los manuales sobre la guerra de guerrillas del "Che" Guevara y de Mao Tse-tung circulan de un extremo a otro de Iberoamérica.

Más difícil resulta establecer la procedencia del dinero, aunque no deja de conocerse en algunos casos: existen informes, por ejemplo, de que el FUAR de Luis Amiro Valencia, en Colombia, recibió de Castro 15.000 dólares, y de que el grupo de estudiantes fidelistas del Ecuador obtuvo de él un anticipo de 40.000 dólares. En la Guayana Británica, el Partido Popular Progresista, dirigido por comunistas, negaba recibir ayuda alguna de Rusia... hasta que un político de la oposición reveló el valor exacto de un cheque (13.876,50 dólares) que el Ministerio de Educación soviético había pagado al citado partido. El total de las sumas que los comunistas dedican a sus maniobras de subversión en la América Latina se calcula en 120 millones de dólares.

Sin embargo, lo más grave de la amenaza comunista a Iberoamérica no viene de Rusia o de Cuba como naciones. Lo que los comunistas predicán es una serie de revoluciones en cada país, y cada uno de ellos deberá aportar la mayor parte de las armas, los fondos y el esfuerzo necesarios para consumarlas.

Cuádruple estrategia. La estrategia puesta en juego por los comunistas en la América Latina, después de su conquista de Cuba, tiene cuatro puntos principales, que varían según las circunstancias de las diversas naciones: 1) el terrorismo en las ciudades; 2) las guerrillas en el campo; 3) la creación de frentes populares a fin de que se elijan comunistas o filocomunistas; 4) la infiltración de elementos adictos en los organismos del poder.

El terrorismo es el arma que los comunistas utilizan como último recurso: cuando ninguna de las demás ha dado resultado. La maquinaria terrorista de los rojos de Venezuela, país que se ha enriquecido con grandes recursos que provienen del petróleo, es pequeña. Se denomina FALN, o sea Fuerza Armada de Liberación Nacional, y cuenta en total con 1500 miembros activos; mas, aunque pequeña, es la más eficaz en Iberoamérica. Una razón de que el comunismo haya tenido que recurrir al terror en Venezuela es que el país está regido por uno de los gobiernos más progresistas del continente. Acción Democrática (el partido de Betancourt) ha arrojado a los comunistas de la dirección de

los sindicatos obreros y el presidente mismo ha despedido de las escuelas públicas hasta la fecha a unos 1500 maestros comunistas. Mientras el presidente Betancourt emplee millones de los bolívares obtenidos del petróleo en la construcción de escuelas y hospitales, y en hacer realidad la reforma agraria, el comunismo seguirá perdiendo atractivo para las masas.

Los terroristas han recurrido a toda clase de procedimientos. Han llevado a cabo, en pleno día, una serie de asaltos a los bancos, han arrojado bombas contra diversas instalaciones y las han incendiado, se han apoderado de pueblos enteros y llegaron a piratear un carguero venezolano en alta mar. Su propósito es agitar e impedir que se lleven a cabo las anunciadas elecciones presidenciales, ya que un candidato filocomunista no tendría esperanza alguna de ganar. Lo más que los rojos pueden esperar es que entre las fuerzas militares ocurra una revolución dirigida por comunistas encubiertos. Pero también verían con buenos ojos que los militares se apoderaran del gobierno, aunque fuese para imponer una dictadura al antiguo estilo, pues juzgan que eso empujaría a los moderados de Venezuela hacia la revolución, como sucedió en Cuba.

El segundo método que emplean los comunistas para adueñarse del poder es más pausado, pero no menos violento: la guerra de guerrillas. Es el sistema predilecto de Fidel Castro. "En esencia", comenta John

McCone, director de la Agencia Central del Servicio Secreto de los Estados Unidos, "lo que Castro les dice a los revolucionarios de Iberoamérica es: *Vengan ustedes a Cuba; nosotros les pagaremos los gastos y los adiestraremos debidamente. Si logran iniciar un movimiento revolucionario con ciertos resultados, entonces pensaremos en ayudarles de alguna forma concreta*".

La campaña de guerrillas más peligrosa que se conoce actualmente en Iberoamérica es la del Perú, donde el contraste entre las clases pudientes y los indígenas, sumidos en espantosa pobreza, es más violento que en cualquier otro país del continente. El año pasado, en un valle llamado La Convención (que baja desde la antigua capital incaica de Cuzco, en el sur del Perú), un joven fidelista, Hugo Blanco, organizó a centenares de indios para llevar a cabo una demostración campesina. Posteriormente más de 5000 campesinos marcharon sobre Cuzco al grito de *¡Fidel! ¡Hugo Blanco! ¡Tierra o muerte!* Los amotinados asaltaron un destacamento de policía, arrojando piedras con ayuda de toscas hondas de cuero. Repentinamente, el Perú estuvo a punto de conflagrarse. Los terroristas rojos prendieron fuego a los grandes depósitos de caña que, con valor de un millón de dólares, estaba almacenada en las haciendas azucareras del norte de la república, y destruyeron instalaciones por valor de cuatro millones de dólares en una fundición. La junta militar a

la sazón en el poder combatió a los rebeldes y consiguió apresar a Blanco, pero es seguro que sus partidarios continuarán las incursiones.

Las bombas, los motines callejeros, las manifestaciones de campesinos, los Castros en cierne es lo que más atrae la atención pública. Sin embargo, más grave es la posibilidad de que alguna nación iberoamericana se convierta al comunismo en virtud del tercer método comunista fundamental: el establecimiento de frentes populares cuyo fin es la elección de comunistas o simpatizantes del comunismo.

En Chile, una coalición en que predominan los comunistas, el llamado FRAP o Frente Revolucionario de Acción Popular, obtuvo 350.000 votos en 1958 (y para conquistar la presidencia le faltaron solamente 35.000 votos); luego, en la elección de diputados de 1961, ganó 400.000 votos, y consiguió 580.000 en las elecciones municipales celebradas en abril pasado. Esta ha sido la mayor victoria obtenida por los comunistas en las urnas electorales de Sudamérica. El candidato del FRAP para presidente en las elecciones del año próximo será Salvador Allende, próspero patólogo de Santiago, de ideología socialista. Allende ha prometido que, de salir electo, hará de Chile la "segunda de las naciones libres de Iberoamérica". La primera, según él, es Cuba.

El cuarto método comunista, el de la infiltración, podría resultar el más poderoso, pues por medio de

él los comunistas vienen haciendo su más formidable esfuerzo en el país más importante de todos: el Brasil. Allí los comunistas, escasos en número, tenían necesidad de una coyuntura favorable para alcanzar el ascendiente de que hoy disfrutan. Esa coyuntura se presentó en agosto de 1961, cuando el excéntrico Jânio Quadros, a quien habían elegido presidente apenas un año antes por su programa nacionalista, aunque no comunista, dimitió inopinadamente y se embarcó para Europa, lo cual puso la presidencia en manos de João Belchior Marques Goulart (Jango), que ya dos veces antes había sido vicepresidente con el vasto apoyo electoral de los comunistas. Bajo el gobierno de Goulart la técnica de infiltración ha obtenido algunos resultados notables. Entre los principales funcionarios de la SUDENE, el importante organismo estatal encargado del desarrollo de la región nordeste del Brasil, hay varios comunistas. En el Estado de Pernambuco (también en el Nordeste) se han apoderado de puestos clave al menos seis miembros del partido comunista.

"Señalar a los comunistas no es nada sencillo en este país", ha dicho un político. "Si uno se concreta a los abiertamente declarados miembros del partido, sólo encontrará unos cuantos en los escalafones bajos del gobierno. Mas si uno mira más lejos, hacia aquellas personas que parecen estar a favor de todo lo que los comunistas predicán y en contra de todo aquello por lo que

las democracias abogan, la lista resulta muy extensa". En esa categoría está Leonel Brizola, cuñado de Goulart y diputado federal por el Estado de Guanabara, en donde el año pasado obtuvo más votos que ningún otro candidato anterior. Brizola ha acusado a los voluntarios del Cuerpo de Paz de "agentes extranjeros" y dio su apoyo a la Conferencia de Solidaridad con Cuba, celebrada el último marzo en la bahía frente a Río Janeiro.

He aquí la síntesis que de la situación brasileña hace un diplomático del mundo occidental: "En las próximas elecciones ganará la extrema izquierda en el Estado de Guanabara, que abarca Río Janeiro. Todas las encuestas así lo pronostican. Es muy posible que Almino Afonso, ex-ministro del Trabajo de Goulart y declarado fidelista, sea elegido en São Paulo, lo cual equivaldría a entregar el corazón industrial del Brasil a la extrema izquierda. Y ahí está Pernambuco, la clave del Nordeste. Considerando todo lo anterior, el país entero podría inclinarse decididamente hacia la extrema izquierda, e incluso elegir tal vez un presidente procomunista".

La estrategia anticomunista. ¿Qué medidas pueden tomarse para contrarrestar el empuje comunista? Los Estados Unidos sólo pueden tratar de persuadir, mas no de coaccionar. La responsabilidad de combatir al comunismo en Iberoamérica recae exclusivamente en los iberoamericanos . . . que es en quienes

debe recaer. Así lo reconoció la Alianza para el Progreso, instituida por el presidente Kennedy como programa gigantesco de autoayuda, en el cual los Estados Unidos desempeñarían un papel vital, pero secundario.

Los países que progresan lo logran gracias a instituciones creadas por ellos mismos y a la labor de políticos que se elevaron hasta sus altos cargos por su propio y decidido esfuerzo. Algunos de ellos pertenecen al grupo no bien definido que encabeza el presidente Betancourt de Venezuela y que se suele llamar "la izquierda democrática". En las naciones donde predominan estos hombres los comunistas encuentran grandes obstáculos para ganarse el apoyo de las masas.

Aunque algo tarde, la Iglesia católica se está revelando como importante fuerza anticomunista en la América Latina, donde más del 80 por ciento del pueblo ha sido bautizado en tal fe. Esta nueva corriente empezó a manifestarse después que el Papa Juan XXIII dirigió su encíclica *Mater et Magistra*, en la que instaba para el logro de la justicia social. En el Nordeste del Brasil, los sacerdotes católicos han organizado sus propias ligas campesinas, que contrarrestan la influencia del castrista Julião. En Chile, aunque los comunistas conquistaron miles de votos nuevos en las elecciones de abril, más ganaron los demócratas cristianos, que cuentan con el apoyo de la Iglesia y que demostraron ser el partido más nu-

meroso. También en las universidades se palpa el renovado poder de la Iglesia. Hace dos años, un grupo de estudiantes demócratas cristianos, que se llaman "humanistas", arrebató a los rojos el mando de la Universidad de Buenos Aires, la más grande institución docente de Iberoamérica. Y en Méjico una coalición no comunista obtuvo el predominio en la asociación de estudiantes de la universidad.

La política de los Estados Unidos consiste en prestar su apoyo a estos

movimientos progresistas, sean o no partidarios de los norteamericanos. Teodoro Moscoso, director estadounidense de la Alianza para el Progreso, suele decir que la Europa reconstruida con ayuda norteamericana había sido devastada por la guerra, pero que la América Latina fue "devastada por la historia". Acosada por males tan antiguos y ante una amenaza comunista de las actuales proporciones, el desenlace en esta parte del mundo no será ni sencillo, ni rápido, ni seguro.



Laconismo

CUANDO Peter Studebaker se asoció con sus hermanos en la empresa de fabricación de carretas, en 1863, firmó con Clem Studebaker, presidente de la compañía, un contrato que es modelo de sencillez. Lo único que decía era: "Yo, Peter Studebaker, me comprometo a vender todas las carretas que haga mi hermano Clem. Yo, Clem, me comprometo a fabricar todas las carretas que pueda vender Peter".

— *Times* de Nueva York

LA PUBLICACIÓN *Quién es Quién* de Inglaterra permite que se haga uno que otro comentario personal entre sus biografías. Por ejemplo, el dramaturgo Christopher Fry omite tranquilamente cuatro años de su carrera, de 1935 a 1939; se limita a observar que "La vida es muy complicada para encerrarla en casilleros".

— John Ellis Large, en *The Small Needle of Dr. Large* (Editores: Prentice Hall)

LA GUERRA moderna es asunto muy complicado. Las órdenes se transmiten desde arriba por una larga cadena de mando. Durante la guerra de secesión de los Estados Unidos, por el contrario, el procedimiento era mucho más sencillo. Un coronel del Sur, con escasa instrucción militar, solía movilizar toda su caballería con un método *sui generis*:

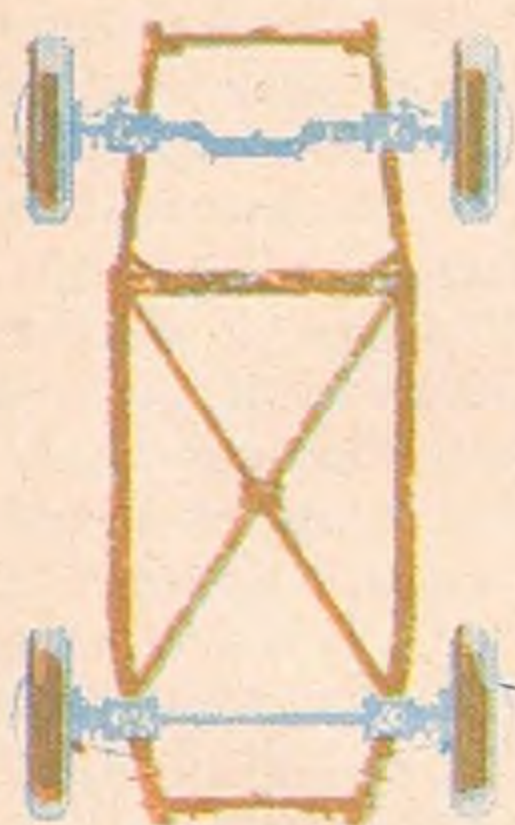
Orden número uno: "¡Prepárense para montar las bestias!"

Orden número dos: "¡Monten!"

— D. B.

Las siete vidas de un coche

No por envejecer acaba el automóvil su existencia, que se prolonga en "cementorios" especiales y hasta en el fondo del mar.



POR HARLAND MANCHESTER

tritador, hasta el sitio donde se encontraba: una gigantesca "instalación de desmontaje", en Chicago. Allí una despiadada batería de monstruos mecánicos lo aporreó, lo desgarró, lo destripó, para luego practicarle la disección, incinerarlo, triturarlo y, al fin, enfardarlo. En tres minutos, las piezas antes tan preciosas que le habían dado cuerpo, iban, transformadas en un hacinamiento de materiales básicos imposibles de reconocer, camino de iniciar una nueva vida.

POR LA primavera de 1955, un ciudadano estadounidense como otro cualquiera llegaba a la puerta de su casa conduciendo un flamante y maravilloso automóvil, equipado con los últimos adelantos de la ingeniería de Detroit. Para la familia de aquel ciudadano, el coche se convirtió en su más preciada posesión, en un segundo hogar cuando ella se ausentaba, y en un símbolo de su rango social.

En días pasados vi ese mismo coche en el trance postrero de su vida. Desmantelado, hecho una ruina, había llegado, tirado por un camión

La demolición de automóviles se ha convertido hoy en un complejo negocio que representa una inversión de muchos millones de dólares. El registro de automóviles en los Estados Unidos se ha triplicado en los últimos 30 años, hasta sumar 65 millones en 1962, y la mortalidad de los vehículos ha aumentado proporcionalmente. Ordinariamente

te, un coche se mantiene en funciones alrededor de 13 años, pero no pocos automóviles son desechados mucho tiempo antes de que trascorra este lapso. Algunos se venden a demolidores; muchos otros se acumulan en los 8000 "cementorios" de automóviles que existen en los Estados Unidos a la vera de las carreteras. A la postre, la mayoría son arrastrados hasta las gigantescas máquinas ideadas para exprimir hasta el último centavo de las entrañas de otrora orgullosos carruajes.

Cuando el coche del ciudadano de que hablo cruzó las puertas de la instalación No. 1 de la empresa General Iron Industries, en Chicago, su primera escala fue una báscula de plataforma, donde se le pesó. (Quienes venden un solo auto, reciben 15 dólares por él, en números redondos, pero a los vendedores de partidas de vehículos recogidos de los "cementorios" se les pagan siete dólares por tonelada.) Se comprobó a la vez el título de propiedad, porque los demolidores no pueden correr el riesgo de adquirir automóviles robados. En seguida, un camión especial metió unos brazos metálicos debajo del coche y lo derribó sobre uno de sus costados. A continuación, varios obreros le quitaron neumáticos y ruedas y le vaciaron el tanque de la gasolina. También desprendieron el acumulador y el radiador, y otros obreros, provistos de sopletes de oxiacetileno, separaron rápidamente la armazón y los ejes así como los soportes del motor. Después, el brazo de una

gran grúa hizo bajar un imán en forma de disco hasta el motor y lo arrancó de la caja, con lo que quedaron colgando sus entrañas.

Se extrajeron las piezas mecánicas utilizables (cosa de 40 en total) incluyendo los frenos, el mecanismo de arranque, la bomba del aceite, el carburador y el diferencial, y alguien tuvo la precaución de levantar los asientos en busca de las monedas que pudieran haber caído entre ellos, cosa que rinde seguros aunque pequeños dividendos. Por último, la carrocería fue arrojada por una rampa al interior de un infierno con paredes de acero: un incinerador de nuevo tipo que "devora su propio humo" para evitar que sus gases envenenen la atmósfera de la vecindad. Allí, la tapicería y todas las partes combustibles quedaron reducidas a cenizas. Luego, una grúa dejó caer la carrocería incinerada en el interior de una caja metálica del tamaño de un automóvil. Una vez cerrada la tapa de la caja, dos muros movedizos, accionados por energía hidráulica, trituraron la carrocería y la convirtieron en un fardo rectangular del tamaño de un receptor de televisión.

Estas carrocerías comprimidas, que son principalmente de acero, se envían a las instalaciones siderúrgicas. (Tradicionalmente, al hierro en lingotes se le agrega media tonelada de chatarra a fin de hacer una tonelada de acero.) Pero esto es sólo el principio. Las otras piezas recuperadas en la primera instalación de desmontaje se envían, para su bene-

ficio, a tres instalaciones vecinas. Los 30 kilos de aluminio que tiene cada coche, se funden, se separan del acero y se moldean en forma de lingotes para su envío a los productores del metal blanco. En otro horno se incinera el material aislante que cubre el alambre de cobre (alrededor de 16,5 kilos de cobre por coche) y el metal se comprime en forma de ladrillos para volverse a utilizar. Cada automóvil contiene unos 17 kilos de cinc; con la aplicación de un procedimiento de transpiración a elevada temperatura, se recuperan cerca de 14 kilos.

Gran parte de los 80 kilos de caucho que tiene un coche sirve para la fabricación de neumáticos nuevos, y casi el total de los 19 kilos de plomo que contiene el acumulador se somete a un ciclo continuo de industrialización que gira entre la fábrica y el depósito de chatarra. Casi todo lo que integra un coche puede recuperarse, con excepción del vidrio y la tapicería.

En diversos lugares, de un lado a otro del país, otras instalaciones semejantes aprovechan los vehículos desechados. Sus "zoológicos" mecánicos incluyen "cizallas cocodrilos" que cortan metales, y grúas de largo cuello que hacen trizas a los automóviles con pinzas parecidas a las que tienen las langostas. Las cajas de los motores son trituradas por pesados monstruos de hierro. En sólo minuto y cuarto, una gigantesca instalación de desmontaje, proyectada por Isadore y Sam Proler, de Houston (Tejas), convierte todo un

coche, con excepción del motor y los neumáticos, en trozos comprimidos de metal del tamaño de un puño. Estas instalaciones, rápidas devoradoras de automóviles, funcionan ya en Los Ángeles y en Kansas; actualmente se está montando otra de ellas en Chicago.

No de todos los coches desechados nos libramos con tanta prontitud y eficacia. Muchos pasan meses y algunas veces años en los conocidos cementerios automovilísticos, que a menudo constituyen una ofensa a la vista de los vecinos, pero también una bendición para millones de personas que necesitan piezas aún utilizables para reparar sus vehículos destartados. Para evitarse el trabajo de desmantelar los automóviles desechados, muchos demolidores permiten al público que recorra a su gusto el cementerio. Tales lugares son verdaderas minas para los coleccionistas de "modelos clásicos", y cierto comerciante en el ramo, establecido en las cercanías de Los Ángeles, tiene un cementerio de piezas clásicas, donde los coleccionistas pagan precios sumamente elevados por llevarse parabrisas antiguos, o faros y ornamentos de latón.

Las entrañas mecánicas del coche desechado son la base de una enorme y creciente industria dedicada a la reconstrucción de piezas para automóvil. Más de 2000 empresas estadounidenses, en su mayoría pequeñas o de mediana importancia, se especializan en la reconstrucción de carburadores, generadores, me-

canismos de arranque, distribuidores, embragues y otras piezas. Hay quienes calculan que un 75 por ciento de los automovilistas norteamericanos que llegan a un garaje con su coche estropeado, cambian sus piezas defectuosas por piezas reconstruidas, con economías de hasta un 60 por ciento. Ya la General Motors, Ford y Chrysler han invadido el campo de las piezas reconstruidas, y esta última ofrece a sus clientes una garantía de 90 días o 6500 kilómetros.

La creciente demanda de piezas reconstruidas ha creado redes regionales de comerciantes en el ramo que proporcionan rápido auxilio a quienes se quedan varados en la calle o la carretera. En el establecimiento de J. C. Whitney & Co. de Chicago, uno de los mayores comercios estadounidenses en piezas reconstruidas, Morris Kaplan, director de servicio al público, me mostró dos teletipos en funcionamiento. "Empleamos dos sistemas de telecomunicación privada que dan servicio a unos 40 demoledores y comerciantes en piezas usadas en la región del Oeste Medio", me dijo. "Cuando una persona necesita la parte posterior de un Chevrolet modelo 54, pasamos el pedido por teletipo. Se da el pedido a quien primero conteste, y la pieza se envía por autobús".

En la actualidad hay muchos coches de desecho almacenados, a causa, principalmente, de que por ahora la industria siderúrgica de los Estados Unidos sólo trabaja a un

64 por ciento de su capacidad. Los atestados depósitos de chatarra son blanco del ataque cada vez más violento de los organismos urbanistas y de quienes negocian en bienes raíces. En respuesta a sus quejas, la Asociación Nacional de Demoledores de Automóviles y Camiones y el Instituto de Chatarra de Hierro y Acero están haciendo una campaña que tiende a convencer a sus miembros de que conviene ocultar con árboles y arbustos la vista de los feos cementerios automovilísticos. En 1962 se otorgaron premios a nueve de ellos por haber embellecido notablemente sus comercios.

Entre tanto, debido a los bajos precios de la chatarra, se está descubriendo una variedad de inesperados usos para los coches viejos. Como hogar para peces son insustituibles. Hacia 1955, Roland Walker, pescador profesional de Alabama, al descubrir que el guachinango del golfo de Méjico gustaba de morar en barcasas sumergidas, concibió la idea de formar bancos de automóviles viejos para proporcionar a los peces "apartamentos" semejantes. La Comisión de Caza y Pesca del Estado aprobó la idea y, como consecuencia, centenares de coches fueron arrojados al mar cerca de la boca de la bahía de Mobile. No tardaron los coches en quedar incrustados con algas marinas y otros organismos, y los guachinangos tomaron posesión de sus hogares para constituir así un verdadero paraíso pesquero. El año pasado muchos coches fueron arrojados al agua en

las cercanías de Santa Bárbara (California) a fin de formar un banco similar como parte de una isla artificial, construida por una compañía petrolera para sus trabajos de perforación.

En Jacksonville (Florida), después de que una tormenta derribó un dique en el otoño de 1962, se emplearon unos cuantos automóviles desechados para impedir la erosión. La idea se propagó, y los depósitos de chatarra no tardaron en quedar vacíos. En la actualidad, todos los propietarios de terrenos a

la orilla del mar estudian el plan.

Pese al feo aspecto que presentan los cementerios automovilísticos, los comerciantes en chatarra desempeñan un papel vital en la industria automotriz. Cuando el vecino adquiere otro automóvil flamante, es muy posible que algo del metal que éste contiene haya estado anteriormente en su garaje. Y cuando, con el tiempo, su nuevo automóvil envejezca y se ponga cargante, quizá algunas de las piezas del coche que antes desechó, lo ayuden, ya reconstruidas, a llegar de vuelta a casa.



Acción de gracias

Aviso publicado en el *Leader-Post*, de Regina (Canadá): "El señor Lawrence Warken y su señora, de Coronach (Saskatchewan), desean comunicar el nacimiento de su hija, ocurrido el 4 de diciembre. La criatura se llama Michelle y es hermana de Lorraine, Clarence, Betty, Tony, Lawrence, Linda, Florence, Shirley, Gregory, Randy, Bradley, Darby, Virginia, Cameron, Bernadette y Tommy. La niña, que llega al seno de una familia favorecida ya con una cosecha de 23.000 hectolitros de cereales, 200 terneros y 30.000 fardos de forrajes, cierra el año con broche de oro".

Dorando la píldora

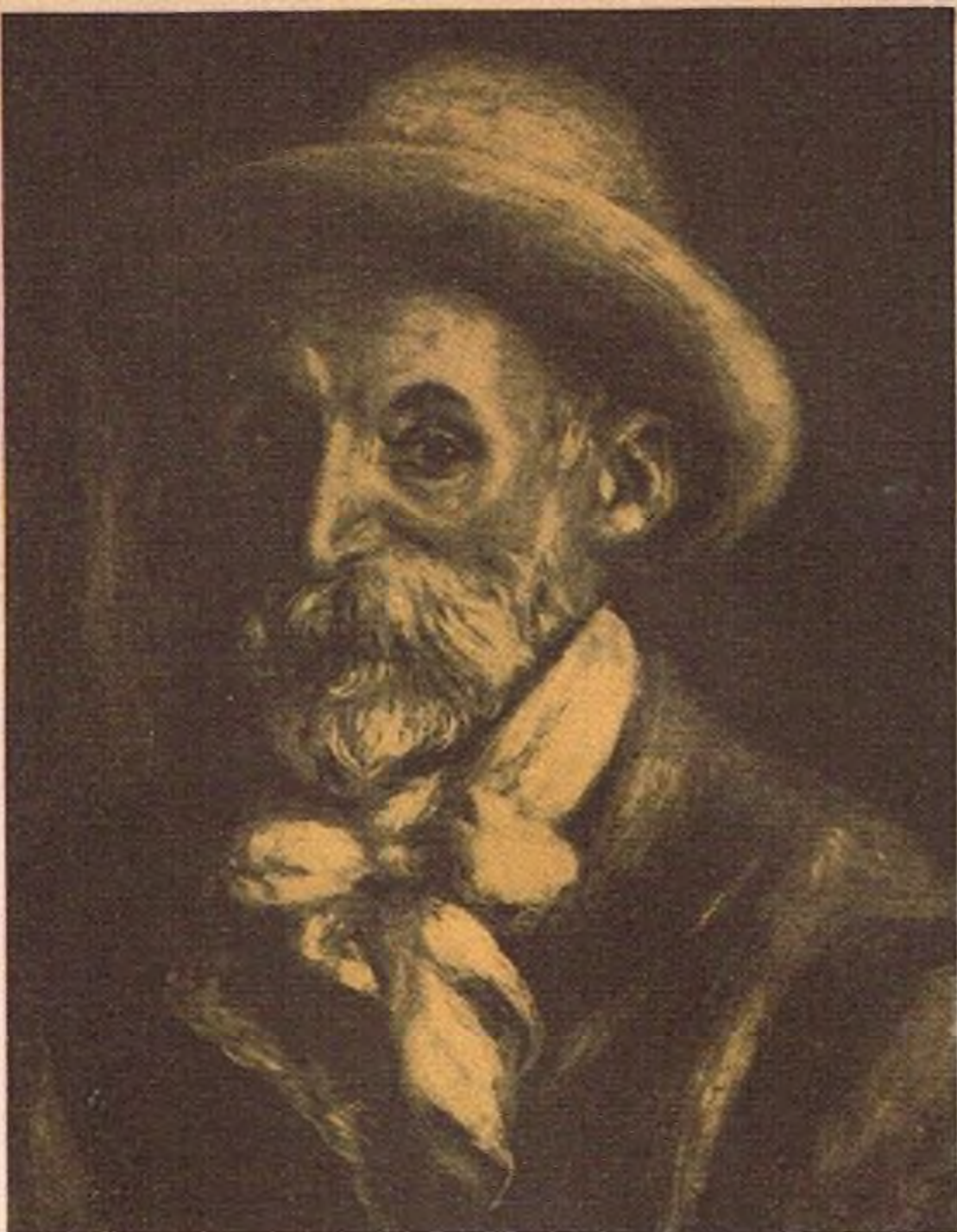
NUEVAMENTE los siquiátras de la infancia se inclinan a recetar de vez en cuando un tratamiento de "refuerzo negativo práctico". Es la manera científica de referirse a los azotes.

— D. W., en *Tablet*, Londres

FRED HECHINGER, redactor de asuntos educativos del *Times* de Nueva York, censuraba el prurito que tenían algunos profesores de usar giros innecesariamente complicados. Decía que si el libro *¿Por qué corre Samuelito?* de Budd Schulberg, lo hubiese publicado una editorial pedagógica, quizá le hubiesen puesto por título: "Investigación de los móviles e idiosincrasias de Samuelito".

— J. B.

Un grito de amor



POR JEAN RENOIR

*Condensado de
"Renoir, My Father"*

Conmovedor homenaje filial a la entereza de ánimo del eximio pintor Auguste Renoir

GUARDO en el cajón de un viejo escritorio un par de guantes que fueron de mi padre. Son de un gris pálido, de piel muy fina y . . . ¡tan pequeños! "Auguste Renoir tiene manos muy pequeñas para ser de hombre", había dicho alguien comentando su tamaño.

Hace poco, al tenerlos de nuevo ante mis ojos, esos guantes me hicieron revivir aquel día de la primavera de 1915 (durante la primera guerra mundial) en que, herido yo en una pierna, volvía del frente a pasar la convalecencia en París, al lado de mi padre. Contaba él en esa época 74 años. Yendo camino de casa, en el bulevar de Rochechouart, reparé en la mujer que se recostaba en una carretilla llena

© 1958, 1962 por Jean Renoir

Autorretrato de Renoir, reproducido por cortesía de Claude Renoir. S.P.A.D.E.M

de flores. Era la misma florista de antes de la guerra. Cuando llegué, me abrió la puerta una de las modelos de mi padre y se echó a llorar al verme con muletas. Después *grande-Louise*, nuestra cocinera, salió corriendo a besarme. Salvo el retumbo del cañoneo que traía el viento del norte, parecía que nada había cambiado durante mi ausencia.

Pero al ver a mi padre, que me recibió sentado en su sillón de ruedas, quedé atónito de lo mucho que se había desmejorado. Las manos, en particular, estaban espantosamente deformadas. Hacía años que el reumatismo le había endurecido las articulaciones; pero ahora tenía los pulgares vueltos hacia la palma de la mano, y los restantes dedos hacia la muñeca. A pesar de eso seguía pintando, como siempre. Lo que entonces le traía ocupado era un estudio de rosas. Más que sostener el pincel, los dedos lo agarraban como garfios.

Al detenerse en mí, la mirada de mi padre sonreía, como siempre. "Erraron el tiro esta vez", pareció decirme con ella. Entregó luego a *grande-Louise* la paleta y, dirigiéndose a mí: "Ten cuidado no des un resbalón. El conserje ha encerrado los pisos para festejar tu regreso", me dijo en un tono de voz algo indiferente. Pero cuando lo besé tenía la barba húmeda de llanto.

Varias semanas estuve en casa, y no hubo día en que dejase de acompañarlo mientras él pintaba.

Sentado en la butaquita de terciopelo que había sido de mi madre, lo observaba en silencio. Cuando él hacía una pausa, dialogábamos. El tema era la mujer. "He sido un admirador de la mujer desde que aprendí a andar", decía mi padre. Recordaba las hermosas modelos cuyos cutis "se empapaban de luz"; se enternecía al hablar de la soledad en que lo dejó sumido el reciente fallecimiento de su esposa, la que "podía andar sobre la hierba sin doblarla"; pasaba luego a lo que era su tema favorito: su pintura, la pintura con que él expresaba todo el júbilo de la vida, de la luz, del color, con la simple caricia de una pincelada que daba forma a los pliegues de la piel de la muñeca de un niño. En esos días fue cuando pude conocer más completamente a mi padre, cuando vislumbré el vuelo de su genio . . . y su valor. Razón tuve para bendecir la bala que, al herirme, me había llevado a disfrutar de su compañía y, cuando se firmó el armisticio, volví a su lado para no separarme nunca más de él.

La posguerra fue, en lo tocante a la gloria mundana, época venturosa para mi padre. Blanco de críticas adversas y aun de vilipendios en los comienzos del impresionismo, había acabado por conquistar dilatada fama. Los negociantes en cuadros se disputaban sus obras; los principales museos le abrían las puertas; la juventud de todas las naciones acudía a casa del maestro, deseosa de verlo siquiera por unos



Anémonas (1918). Este vibrante cuadro, pintado por Renoir el día de su muerte, a pesar de los constantes dolores que lo atormentaban, refleja el triunfante júbilo del acto creador.

instantes. Aceptaba él esas muestras de admiración con reservas. “¿Un genio yo? ¡Qué tontería!” exclamaba. “El artista que se crea un genio está perdido. Lo único que nos salva es trabajar como buenos obreros y no tener delirios de grandeza”.

Aunque en precarias condiciones de salud, trabajaba asiduamente y su producción era copiosa. Pensaba, como siempre, más en la pintura que en buscar alivio a sus males. Cuando el reumatismo empezó a entorpecerle las manos, trató de conservarlas ágiles ejercitándolas en hacer juegos malabares con tres pelotas de cuero. Al llegar el día en que le fue imposible manejar las pelotas, las sustituyó con un trozo de madera que tiraba a lo alto, imprimiéndole un movimiento de rotación, y atrapaba diestramente, primero con una mano y luego con la otra. De esta manera

se esforzaba en mantenerlas aptas para la pintura. Cuando la dolencia, al progresar, le fue baldando las piernas, tuvo que sostenerse apoyándose en un bastón; usó más adelante muletas; se vio al cabo reducido al sillón de ruedas.

En cierto momento pareció que había esperanzas de curación. Un gran especialista vienés opinó que la parálisis de las piernas cedería con el tratamiento. Disimuló Renoir una sonrisa incrédula, pero se avino a seguir el tratamiento, parte del cual era un régimen de alimentación fortificante. Al mes se sentía más animado. Una mañana, al visitarlo, le dijo el médico que había llegado la ocasión: ese día debía tratar de andar.

Mi padre estaba en el taller, sentado ante el caballete, pincel en mano. En tanto que mi madre, un criado y la modelo permanecían en ansiosa expectativa, el médico ayu-

dó a mi padre a levantarse del sillón de ruedas. Por primera vez desde hacía dos años Renoir se había puesto en pie. Paseó en torno una mirada jubilosa. El médico, tendidos hacia él los brazos prontos a sostenerlo, le dijo que anduviese. Reuniendo todas sus fuerzas, dio un paso. Penosamente había levantado el pie que parecía haber echado raíces en el suelo. En seguida dio un paso más, y otro. Lo vimos dar una vuelta alrededor del caballete. Llegó así al punto de partida: su sillón de inválido. Permaneció entonces de pie y, dirigiéndose al médico en un tono que no admitía réplica, le dijo: "Esto exige toda mi fuerza de voluntad y no me dejaría ninguna para pintar". Acto seguido tomó asiento en el sillón de ruedas del cual no volvería a levantarse.

Su vida fue de allí en adelante un prodigio de actividad. Mientras más intolerables se hacían sus padecimientos, con más ardor se dedicaba a la pintura. Para las temporadas que pasábamos en Cagnes (en nuestra casa de veraneo situada frente a la ladera en la que a él le encantaba contemplar las profusas hileras de olivos de blanquecino follaje) había mandado construir en una loma cercana a casa un taller de paredes encristaladas. Allá lo llevábamos todos los días en un sillón sujeto entre dos varas de bambú. En vez de caballete usaba dos rodillos en los cuales iban fijas las orillas del lienzo, que se enrollaba hacia uno u otro lado según se le

diera vuelta a una manivela. Este dispositivo ponía al alcance de su vista y de su mano cualquier parte de la tela, y le permitía pintar cuadros de gran tamaño, a pesar de la inmovilidad a que lo tenía condenado su dolencia.

Se ha dicho que en esa época lo había imposibilitado la parálisis a tal extremo que, no pudiendo ya sujetar el pincel, hacía que se lo atasen a la mano. Esto no es del todo exacto. Lo cierto es que la piel de la palma de la mano se le puso tan sensible que el roce del extremo del mango del pincel le hacía daño y, para evitarlo, colocaba él en el hueco de la palma un pedazo de tela; en realidad, él sujetaba el pincel.

Uno de nosotros preparaba la paleta en tanto que la modelo —que las más de las veces era una joven aldeana— iba a ocupar su puesto en el césped esmaltado de flores. A medida que mi padre los necesitaba, escogíamos los pinceles y se los íbamos entregando.

Tan agudos eran los dolores que lo atormentaban que, cuando quería mojar el pincel en aguarrás, tenía que concederse un respiro antes de volver al lienzo. Si alguno de nosotros trataba de decir algo que aliviase la tensión, nos traicionaba el tono de voz.

Hasta el último día de su vida conservó mi padre un pulso tan seguro como el de un joven. Nunca tuvo que apoyar la muñeca en algún soporte mientras pintaba. Aún me parece estar viéndolo apli-

car el punto blanco, no mayor que la cabeza de un alfiler, con que trasladó al lienzo el brillo que se reflejaba en el ojo de una modelo. Rápidamente y sin titubeos adelantó el brazo y puso la punta del pincel donde era preciso, tal como un tirador certero pone la bala en el centro mismo del blanco.

A la época en que se hallaba más afligido por la enfermedad corresponde el cuadro *Bañistas*, considerado por muchos como la mejor de sus obras, perteneciente hoy al Louvre. En los cuadros que en sucesión casi continua pintó en ese entonces, las pequeñas porciones de color que tomaba de la paleta se trasformaban en esplendorosos oros y púrpuras; en la gloria de rostros y cuerpos animados por sangre juvenil y sana; en el mágico imperio de la luz que todo lo ilumina. Hubiérase dicho que el pintor, al pre-

sentir que su fin estaba cercano, quería que la última expresión de su vida y de su arte fuera un intenso grito de amor.

Nada tan expresivo de la abundancia de su espíritu como el cuadro que pintó mi padre horas antes de morir. Yo había ido ese día a Niza. Una infección pulmonar lo tenía a él encerrado en sus habitaciones. Pidió la caja de colores y empezó a trabajar sobre el modelo de un jarrón en que pusieron unas anémonas traídas del jardín. Por unas horas, absorto en la hermosura de aquellas flores, olvidó por completo sus padecimientos. Después pidió con un ademán que viniesen a recoger el pincel, y *grande-Louise* le oyó murmurar: "Me parece que he empezado a entender algo de esto".

Esa noche murió mi padre. Tenía 78 años.



LA GLORIA de Francia ha sido preocupación del presidente Charles de Gaulle desde su niñez. Cierta vez de Gaulle confió a sus ayudantes: "De niño me gustaba mucho jugar a la guerra. Mis hermanos y yo nos repartíamos los soldaditos de plomo. A Xavier le tocaba Italia, Pierre se encargaba de Alemania; y yo, caballeros... yo siempre tenía a Francia".

— Ernest Mignon, en *Las palabras del General* (Editores: Fayard, París)

Secretos de oficina

EL PATRÓN, regañando a una secretaria relativamente nueva: "¡El que haya mejorado usted en su taquigrafía no es razón para que deje de lucir aquellos suéteres que antes usaba!"

— W. J.

EL NUEVO empleado recibe del superior un consejo paternal: "Está bien que usted se empeñe en seguir mis pasos pero, por favor, espere siquiera a que levante el pie".

— *The Wall Street Journal*



Bien guarnecido de torres, Monbaly, antaño propiedad de nobles franceses, deleita hoy con su belleza a los que pagan por alojarse en él.

Viva como un rey... en un castillo

POR LYDIA LAWRENCE

Restaurado su esplendor original, muchos de los viejos castillos de Europa ofrecen al viajero singular alojamiento a precios aceptables.

EN LA campiña francesa, no lejos de Lyon, se alza un castillo del siglo XV, el Château de Monbaly. Con sus elevadas murallas, la enorme mole de piedra domina el paisaje. Cuando se puso



En Westfalia meridional se yergue Schnellenberg, poderosa fortaleza en otros tiempos, después cervecería, hoy concurrido hotel de vacaciones.

en venta el castillo, hace unos cinco años, lo visitó un joven, alto empleado de una compañía fabricante de productos químicos. Lo que tenía ante sus ojos eran ruinas: suelos hundidos, ventanas destrozadas, el anchuroso salón de fiestas convertido en nido de ratones, los otrora galanos jardines trocados en una espesura de maleza. El precio era de 50.000 nuevos francos. "Para comprar esto", observó Roger Trémoulet, "tendría uno que estar loco". Su mujer, decoradora de profesión, asintió con un movimiento de cabeza.

Pero de los franceses hay que esperar siempre lo imprevisto. Los Trémoulet compraron el castillo, y dedicaron su tiempo y esfuerzo a enlucirlo, limpiarlo y pintarlo. Había que reponer los pisos e instalar la tubería. Después de dos años de arduos trabajos de restauración, abrieron las gigantescas verjas de hierro a los turistas. La fortaleza deja satisfechos a todos los que en ella se hospedan.

Hasta hace pocos años, la mayoría de los castillos marcados con las cicatrices del tiempo —de entre los que sobrevivieron a los bombardeos de la guerra— tenían ante sí un futuro incierto. Los elevados im-

El castillo de Mercuès ocupa una posición dominante sobre el espléndido valle del Lot, en el centro de Francia. Tiene muros de más de dos metros de espesor.

En España, las hileras de floridas terrazas del Parador Nacional de San Francisco se asoman a otros jardines; presiden el panorama las blancas cumbres de Sierra Nevada.

puestos y los astronómicos gastos de conservación habían obligado a dar a muchos de ellos el destino de orfanatos, hospitales y lugares de reposo. Otros han quedado en ruinas o se convirtieron en casas de labranza. Actualmente, sin embargo, la idea de ofrecer regio apuesto a los turistas ha hecho que veintenas de castillos ruinosos recobren su antiguo esplendor. Los afortunados viajeros que se hospedan en ellos envían a sus tierras tarjetas postales con este o parecido comentario: "Lo estoy pasando divinamente. ¡Lástima que no estemos juntos en mi castillo!"

Burg Schnellenberg —fortaleza de cuento de hadas encaramada en la cumbre de un monte de las afueras de Attendorn (Alemania) — era también una serie de ruinas al descubierto hace 35 años. En aquel entonces, Norbert Bilsing, que se había criado a su sombra, obtuvo permiso del propietario del lugar, el conde von Fürstenberg, para hacer algunos arreglos, y abrió un café en pleno castillo. Afluían los clientes en tan gran cantidad, que tuvo que arreglar unas habitaciones para las personas deseosas de pernoctar allí. Hoy, los viejos jardines de Schnellenberg han vuelto a florecer. Tapices gobelinos



Interior del Parador Nacional de San Francisco, en Granada. Raras antigüedades decoran los aposentos.

decoran el comedor, y el castillo no se había visto tan atestado de gente desde la guerra de los Treinta Años.

"Esto es mejor que ir al museo", decía un encantado huésped. "Aquí se encuentra uno *metido* en la historia".

Sólo en Francia, más de 50 castillos se han transformado en hoteles. Mercuès, castillo de dos torres construido en el siglo XVII, pertenece a Madame Labusquière, viuda que después de la guerra se empeñó en encontrar la manera de reconstruirlo y conservarlo. Con sólo 5000 nuevos francos, hizo de Mercuès un parador. Sus primeros clientes la ayudaron en las labores de jardinería y en otros menesteres. La dueña invirtió las utilidades en nuevas restauraciones. Mercuès fue reviviendo poco a poco.

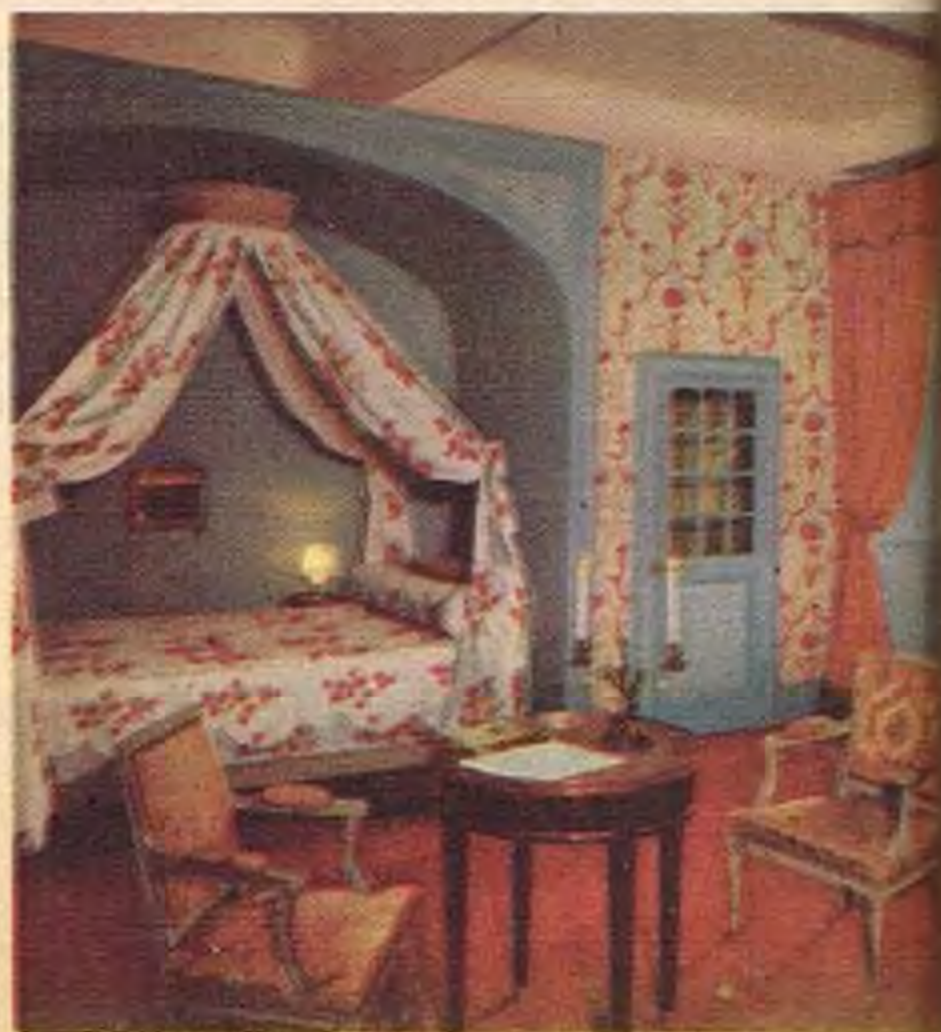
En cuanto a los legendarios castillos de España, el gobierno es el que ha tomado la iniciativa de convertirlos en hoteles. El Parador Nacional de San Francisco, situado en Granada, es uno de los más importantes del país. Dentro de la fabulosa Alhambra, este palacio morisco hecho convento ha seducido, desde 1945 sobre todo, a los turistas con el canto del ruiseñor y el aroma de sus jazmines.

Santiago de Compostela, santuario del apóstol epónimo, cuenta en-

tre sus monumentos un palacio del siglo XVI llamado el Hostal de los Reyes Católicos. Construido por Fernando e Isabel a los pocos años de haber descubierto América Cristóbal Colón, sirvió de posada a los peregrinos. Pero tanto Santiago como su palacio vinieron después a menos, cuando los peregrinos prefirieron dirigir sus pasos a Roma y Jerusalén.

Al principio del decenio de 1950, un grupo de industriales españoles invirtió 146 millones de pesetas en restaurar el palacio, y el turismo anual de Santiago se elevó súbitamente de 10.000 a 60.000 visitantes.

En Gran Bretaña, el duque de Bedford abrió de par en par su fabulosa mansión ancestral, Woburn Abbey, a los plebeyos adinerados. Visitada en otros tiempos por monarcas tales como Guillermo y María, y la reina Victoria, la abadía se



Una de las 17 estancias de Monbaly a que da acceso la escalera circular de mármol. El castillo tiene una mazmorra en lo alto de una torre, y una capilla medieval.

alaba hoy de tener un parque zoológico propio, para recreo de los niños, vajilla de oro para las comidas de gala y una colección de pinturas valorada en dos millones de libras esterlinas.

También Austria e Irlanda están tachonadas de castillos reducidos a hoteles. En unos lugares y en otros, los hay suntuosos y modestos en cuanto a comodidades. Según el país, la temporada y los servicios que se ofrezcan habrá habitaciones que no cuesten más de cinco dólares con alimentos. El promedio de precios es de seis a doce dólares por habitación, y pocas veces pasará de lo que el turista paga en un hotel de la misma categoría. Excepción digna de consignarse es Woburn Abbey, donde cuesta 52 libras con 10 chelines pasar la noche. (Podrá obtenerse toda clase de detalles sobre los castillos-hoteles de Europa consultando a las agencias de viajes o a las oficinas nacionales del turismo.)

No se transforma, por supuesto, un castillo en hotel al toque de una varita mágica. Instalar las cañerías constituye un problema, ya que las paredes de aquellas construcciones

fortificadas pueden tener un espesor hasta de tres metros, y resulta muy difícil perforarlas para meter los tubos. La calefacción central es sumamente costosa en los viejos e ingentes castillos de piedra. Los tejados son otro problema. Si se necesitara techar nuevamente a Monbaly, por ejemplo, costaría 1.500.000 nuevos francos.

Pero los castillos también ofrecen ventajas intrínsecas. El espesor de sus muros hace que el aire quede automáticamente acondicionado en el espacio interior. Por su situación en lugares apartados, desde un principio escogidos por su natural belleza y por razones de defensa, brindan una estancia apacible. A sus anticuados servicios se les da con frecuencia un empleo ingenioso. En Monbaly, un curioso baño de caballos del siglo XVIII sirve hoy como piscina de natación. Los calabozos son admirables cámaras frigoríficas.

Europa ofrece actualmente hospedaje en unos 200 castillos y palacios. En cualquiera de ellos, el viajero de espíritu soñador se sentirá rodeado de una evocadora atmósfera.



Oscuro porvenir

EN UNA guía turística se describe así el pueblo de Salisbury (Connecticut): "Encantadora población fundada en el siglo XVIII. Hasta hace poco, carecía de alumbrado público. Cuando se inició una campaña para instalar luz eléctrica en la vía principal, una señora de la oposición dijo: *Si me persiguiera un desconocido, preferiría que fuese en la oscuridad*".

- *The American Guide* (Editores: Hastings)

La controversia sobre el cigarrillo:

tormenta en ciernes

POR LOIS MATTOX MILLER Y JAMES MONAHAN

NO HACE mucho tiempo, el diario *Times* de Nueva York informó que la industria tabacalera de los Estados Unidos veía “el futuro con optimismo, no obstante la reiterada controversia acerca del cáncer pulmonar”.

El presidente de cierta compañía aseguró al público norteamericano que la investigación en materia de virus, radiaciones y sustancias químicas venía demostrando, “cada vez más, que otros factores, además del hábito de fumar”, son causantes del cáncer. “Personalmente, estoy convencido”, añadió, “de que a la postre los cigarrillos serán absueltos”.

Sin embargo, al día siguiente el *Times* publicó la opinión, mejor fundada, del Dr. Emerson Day, jefe de investigaciones para el diagnóstico del cáncer en el centro de cancerología Sloan-Kettering y presidente de la Comisión contra el Cáncer, de la ciudad de Nueva York. “Se ha comprobado firmemente”,

Mientras en todo el mundo se acumulan pruebas de que el hábito de fumar contribuye a producir cáncer y otras graves enfermedades, la industria tabacalera, los médicos y el público estadounidense esperan ansiosamente el informe de una comisión de hombres de ciencia formada para estudiar el problema.

dijo el Dr. Day, “que una prolongada afición al cigarrillo es factor de gran importancia que influye directamente en el desarrollo del cáncer pulmonar. Es muy improbable que alguna vez se demuestre su inocencia, ya sea que intervengan o no los virus y otros factores”.

En efecto, durante esa misma semana, publicose una noticia que señalaba al humo inhalado como causa de otras enfermedades mucho más extendidas que el mortal cáncer pulmonar, lo que redujo todavía más la posibilidad de que se

"absolviera" a los cigarrillos. Desde La Jolla (California), donde varios hombres de ciencia, en un seminario de la Sociedad de Cancerología de los Estados Unidos, analizaban las investigaciones practicadas durante el año, Earl Ubell, escritor de temas científicos, informó en el *Herald Tribune* de Nueva York: "Los hombres de ciencia han descubierto que por causa de los cigarrillos una nueva calamidad se ha difundido entre nuestra población: el enfisema, enfermedad pulmonar que dificulta grandemente la respiración de quienes la padecen".

Más que el cáncer. Desde 1955, el Dr. Oscar Auerbach, profesor de anatomía patológica en el Colegio de Medicina de Nueva York, ha emprendido un estudio muy amplio de los cambios operados en el curso de una vida en los pulmones de sujetos fumadores y de los que no fuman. El objetivo inicial de Auerbach era la investigación del cáncer, con la que concretamente se proponía precisar las alteraciones que se presentan en los pulmones de personas muertas de cáncer pulmonar, y luego determinar si existen lesiones iguales o análogas (y hasta qué grado) en los pulmones de quienes han muerto por otras causas.

Desde 1955 hasta 1960, el Dr. Auerbach y sus colaboradores obtuvieron, en 12 hospitales, cerca de 6000 muestras de tejido pulmonar de más de 1500 enfermos, que murieron y fueron sometidos a autopsia. Se dividieron las muestras en secciones muy pequeñas que se

montaron en láminas portaobjetos para estudiarlas al microscopio. Para su identificación, cada lámina fue marcada únicamente con un número cifrado, correspondiente a la historia clínica de determinada persona, historia en que se incluía un registro detallado y comprobado de los hábitos del enfermo en relación con el tabaco.

Se entregaron las historias, selladas, al Dr. Cuyler Hammond, de la Sociedad de Cancerología de los Estados Unidos, que tenía a su cargo la parte estadística de la investigación. Las láminas portaobjetos fueron enviadas a los laboratorios de patología del Dr. Auerbach. Sin saber si una muestra determinada pertenecía a los pulmones de algún fumador, ex-fumador o no fumador, o si el fumador usaba pipa o aspiraba el humo cargado de alquitrán del cigarrillo, los patólogos estudiaron las láminas bajo potentes microscopios y consignaron sus observaciones.

La primera observación de importancia fue la presencia de células anormales que podrían haber llegado a ser cancerosas si el enfermo hubiese vivido el tiempo suficiente. Pero el microscopio reveló también otras alteraciones en el tejido pulmonar, no relacionadas con el cáncer, o relacionadas con él sólo remotamente. Entre ellas estaba la destrucción de las vellosidades protectoras y de las células del tejido submucoso de los bronquios; la formación de un tejido superficial calloso por la irritación constante; el

engrosamiento de arteriolas y arterias pequeñas; la inflamación y ruptura de millones de diminutos alveolos ("bolsas de aire") que forman racimos en las ramas más pequeñas del "árbol bronquial" en el interior del pulmón.

Cuando el Dr. Hammond recibió los datos patológicos de los millares de láminas, identificó a cada una mediante el número cifrado y la co-tejó con su correspondiente historia clínica. "Los resultados fueron asombrosos", dice. "Las observaciones patológicas difícilmente habrían sido más congruentes con los registros clínicos si los patólogos hubiesen conocido el origen de cada lámina y el hábito de fumar de cada enfermo".

Los pulmones del fumador. Las lesiones destructivas de toda clase fueron mucho mayores en los pulmones de los grandes fumadores de cigarrillos. Fueron mucho menores en fumadores moderados u ocasionales, y en los que fumaban pipa o cigarros puros. Fueron mínimas (y ciertos tipos de lesiones fueron raros) en los individuos no fumadores. Por ejemplo, las células precancerosas se hallaban presentes en los pulmones de fumadores de cigarrillos casi en proporción directa al número de cigarrillos fumados. En cambio, rara vez se encontraron tales células en quienes no fumaban.

Se obtuvieron datos alentadores para los ex-fumadores así como para los fumadores que se preguntan si es demasiado tarde para dejar

el cigarrillo. Parece que las células anormales habían disminuido en los pulmones de los ex-fumadores (que habían dejado el cigarrillo hacía cinco años o más); en cambio, los patólogos encontraron un extraño tipo de células con un "núcleo en desintegración", lo que indicaba que las células precancerosas comienzan a desaparecer cuando el fumador abandona el hábito. Los patólogos piensan que este proceso natural de reparación tal vez continúa lentamente durante varios años después de que se ha dejado de fumar.

Pero pronto los hombres de ciencia se dieron cuenta de que estaban observando pruebas clínicas de la presencia de otros males aparte del cáncer. La degeneración del árbol bronquial, por ejemplo, producida por el humo del cigarrillo, podía relacionarse directamente con el mecanismo de la insuficiencia cardíaca.

Cada pulmón contiene cerca de 750 millones de alveolos conectados mediante una red de minúsculos vasos sanguíneos. La Naturaleza destinó esos alveolos a desempeñar la doble función de dar salida al gas de desecho, el anhídrido carbónico y, lo que es más importante, de absorber el oxígeno, vital para toda célula, tejido y órgano del cuerpo, inclusive el corazón. Pero, según mostraban las microfotografías, en los pulmones de los fumadores los alveolos se habían vuelto gruesos y esponjosos, aparecían desgarrados y habían perdido su capacidad para cambiar el anhídrido car-

bónico por oxígeno. Además, el *monóxido* de carbono, gas tóxico presente en el humo, se combina con la hemoglobina con mayor facilidad que el oxígeno y así dificulta más aún la capacidad de la sangre para transportar oxígeno. Finalmente, los vasos sanguíneos de los pulmones de los fumadores, según mostraron inequívocamente las microfotografías, se habían vuelto fibrosos y estrechos, y a veces habían quedado obstruidos por completo.

Para empeorar más las cosas, la nicotina del humo del tabaco contrae temporalmente las pequeñas arterias de todo el organismo y acelera el ritmo del corazón. Así, el músculo cardíaco, ya privado de oxígeno, tiene que bombear más energicamente aún.

En 1962, los doctores Auerbach y Hammond informaron que "quizá un corazón perfectamente normal pueda resistir esos efectos del humo de tabaco inhalado. Pero (los mismos efectos) pueden producir insuficiencia cardíaca en una persona cuyas arterias coronarias están ya dañadas por la aterosclerosis, como es el caso de muchos hombres, sobre todo entre los que han pasado de la edad madura". El Dr. Hammond cree que este fenómeno de relación entre el corazón y los pulmones explica ampliamente por qué "la mortalidad por enfermedad de las coronarias es mayor entre los fumadores de cigarrillos que entre los no fumadores, por qué aumenta según la cantidad de cigarrillos fumados,

y por qué es menor entre los hombres que han dejado el cigarrillo que entre aquellos que continúan fumándolos".

Los inválidos pulmonares. En el seminario celebrado en La Jolla en abril de este año, se obtuvo, de resultas de la más reciente revisión de los estudios de Auerbach y Hammond sobre el tejido pulmonar, la prueba contundente de la existencia de una relación directa entre los destructivos efectos del humo inhalado del cigarrillo y la frecuencia del enfisema pulmonar.

Muchos estudios estadísticos han demostrado que la mortalidad por enfisema (y por bronquitis crónica) es mayor entre los fumadores que entre los que no fuman. Uno de los últimos estudios, "La influencia del tabaco en la etiología de enfermedades respiratorias crónicas", publicado en octubre de 1962 en la revista *New England Journal of Medicine*, fue descrito en un editorial de la misma revista como "una impresionante contribución a los informes, que se vienen acumulando rápidamente, sobre la asociación entre el hábito de fumar y diversas enfermedades", y como "otro recordatorio de que la profesión médica debe tomar la iniciativa y presentar al público un concienzudo examen crítico de las amenazas a la salud que encierra el cigarrillo".

Pero ahora, en las microfotografías obtenidas por Auerbach de los pulmones de fumadores (en contraste con aquellos de los no fumadores) fue posible observar el lento

proceso degenerativo mediante el cual el enfisema obstruye los bronquios, dilata los minúsculos alveolos hasta convertirlos en simples ampollas y convierte a los pulmones en "trampas de aire" sobreinfladas y rígidas, incapaces de expeler el aire. Es difícil diagnosticar el enfisema en sus etapas iniciales. Los primeros síntomas pueden ser cortedad de aliento, respiración sibilante, tos, debilidad y fatiga, y estos signos hacen que se le confunda con otras enfermedades respiratorias comunes. Pero son también signos demasiado frecuentes entre los que fuman cigarrillos en exceso.

Coincidiendo con el informe de Auerbach y Hammond sobre el enfisema y la bronquitis crónica, el Dr. Roger Larson, de la Escuela de Medicina de la Universidad de California, en Los Ángeles, reveló los resultados de las pruebas "de funcionamiento pulmonar" que había llevado a cabo en más de 600 fumadores y no fumadores de Carmel (California). Las radiografías de los pulmones y los resultados de la espirografía mostraron que el funcionamiento pulmonar de los fumadores jóvenes (que consumían una cajetilla o más al día) era aproximadamente igual al de personas no fumadoras, 20 años mayores.

Las abrumadoras pruebas de la relación entre la inhalación de humo del cigarrillo y el crecimiento de la lista de *otras enfermedades además del cáncer*, impulsaron al Dr. Auerbach a declarar solemnemente, en el seminario de La Jolla,

que "los Estados Unidos se están volviendo un país de inválidos pulmonares".

Las pruebas inducen a actuar. Desde marzo de 1962, esta constante acumulación de pruebas ha inspirado algunas medidas enérgicas. Las más notables se adoptaron en Inglaterra tras la publicación del informe del Real Colegio de Médicos acerca de la relación entre el hábito de fumar y la salud.* El gobierno inglés emprendió una vigorosa campaña educativa contra los cigarrillos, empleando carteles, folletos, conferenciantes y exposiciones móviles sobre la salud.

El ejemplo de Inglaterra fue seguido por Italia (que prohibió todo anuncio de cigarrillos), Dinamarca, Alemania y otros países europeos. La Asociación Médica del Canadá declaró que los cigarrillos creaban un "grave y extenso problema de salud" y recomendó la expedición de una ley federal que exigiese que los cigarrillos vendidos en Canadá llevaran una etiqueta donde se advirtiese a los fumadores el peligro que aquellos entrañan para la salud.

Diversas sociedades médicas de los Estados Unidos, estatales, regionales y especializadas, también reconocieron y condenaron los nocivos efectos de los cigarrillos sobre la salud, y recomendaron por lo general algunas medidas.

Las máquinas expendedoras de cigarrillos fueron retiradas de al-

*Véase *El tabaco y la salud*, en SELECCIONES de julio de 1962.

gunos recintos universitarios estadounidenses; un número creciente de publicaciones estudiantiles renunciaron a publicar lucrativos anuncios de cigarrillos; y, por orden del profesorado o por iniciativa propia, algunos estudiantes dejaron de trabajar para las compañías cigarreras como propagandistas de determinadas marcas. La medida más severa fue la adoptada por la fuerza aérea de los Estados Unidos, que prohibió en sus hospitales la distribución gratuita de cigarrillos por las compañías tabacaleras y eliminó éstos de los almuerzos dispuestos para los vuelos. El subdirector de Sanidad Militar de la fuerza aérea norteamericana declaró: "Ya no es posible seguir haciendo caso omiso de las pruebas cada vez mayores de que hay una relación entre el consumo de cigarrillos y el cáncer pulmonar y las enfermedades pulmonares y cardiovasculares".

Si estas medidas indican, en mayor o menor grado, el giro que habrán de tomar las cosas, ¿cómo puede la industria tabacalera estadounidense tener confianza en su futuro e incluso hablar de "un número cada vez mayor de pruebas" que absolverán al hábito de fumar cigarrillos de ser causa de enfermedades?

Esperanzas y corazonadas. La verdad es que la esforzada muestra de confianza que la industria dio este año tuvo por objeto, al menos en parte, tranquilizar a los inversionistas y al público en general. En privado, los industriales taba-

caleros se han expresado de otra manera. Por ejemplo, en enero de este año la revista *Fortune* citó a uno de ellos que dijo a sus colegas: "El destino ha conspirado para hacer de esta en particular una hora de prueba para el tabaco. Muchos problemas hostigan a nuestra industria".

Pero la industria tabacalera también ha puesto sus últimas esperanzas en sus propias corazonadas respecto a dos posibilidades, susceptibles ambas de ser explotadas mediante una propaganda muy intensa o una vigorosa presión política.

La primera radica en ciertas investigaciones que se efectúan actualmente y que indican que un virus bien puede ser factor importante en la génesis de algunos tipos de cáncer. Ya en la actualidad, apenas iniciada la investigación, los agentes de propaganda de la industria trabajan con ahínco por destacar aun el menor hallazgo en apoyo de la teoría del virus, mientras pasan por alto o niegan las pruebas de que el humo del tabaco es causa del cáncer pulmonar.

Los respetables hombres de ciencia que creen en la teoría del virus reconocen que, aun suponiendo que a la larga apareciera un virus como factor etiológico fundamental del cáncer, ello no excluiría el papel igualmente esencial que desempeñan determinados carcinógenos para que el proceso maligno se desarrolle en ciertos sitios en particular: por ejemplo, los carcinógenos del tabaco en el cáncer pulmonar.

Realmente, esto podría resolver el debatido problema de por qué algunos fumadores de cigarrillos enferman de cáncer pulmonar y otros no. La inhalación del humo bien pudiera ser el mecanismo que rompe el equilibrio entre el virus y las células desencadenando así el proceso canceroso.

El Dr. Harold Diehl, primer vicepresidente de investigaciones de la Sociedad de Cancerología de los Estados Unidos, propone esta sencilla analogía: "El herpes labial ("fuegos") es una enfermedad producida por un virus *continuamente presente* en el organismo, pero que sólo ocasiona problemas cuando se trastorna el equilibrio entre el virus y las células de la piel por alguna irritación local, como el resfriado común, el exceso de sol o la acción del viento".

La segunda posibilidad, desde el punto de vista de la industria del tabaco, parece más inmediata y más prometedora que la teoría del virus. Depende del esperado informe de la Comisión Consultiva nombrada por el director de Salud Pública de los Estados Unidos para investigar la relación entre el hábito de fumar y la salud. Si ese informe fuese vago, ambiguo, conciliatorio, o si se inclinara en favor de la industria tabacalera, ya podrán dejar de preocuparse los tabacaleros. Cualquier legislación, por ejemplo, que permitiese al gobierno reglamentar los marbetes, la propaganda y la venta de cigarrillos (como ya se hace en los Estados Unidos tratán-

dose de alimentos, medicinas, cosméticos, bebidas alcohólicas y otros productos) sería imposible, cuando menos por mucho tiempo. Además, un informe endeble o ambiguo permitiría a los propagandistas de la industria oscurecer aun más las pruebas científicas que señalan al cigarrillo como causa de enfermedad, y persuadir al público de que dichas pruebas son simple "propaganda contra el cigarrillo".

Los industriales tabacaleros tienen grandes esperanzas e incluso se muestran confiados en cuanto al resultado. Unos cuantos médicos piensan que aquéllos tienen razón: están convencidos de que dicho resultado será más un tapujo que una solución del problema. Sin embargo, quizá ambos grupos sean culpables de prejuzgar las conclusiones de la Comisión Consultiva, cuya creación fue resuelta en julio de 1962.

Las asociaciones médicas, los grupos voluntarios interesados en la salud, las oficinas federales y la industria tabaquera fueron invitadas a proponer candidatos para que formaran parte de esa comisión. Pero había un requisito: "No se elegirán hombres de ciencia que hayan adoptado ya públicamente una actitud decidida en pro o en contra". Se volvió a someter a la consideración de los grupos participantes alrededor de 150 candidatos, con la indicación de que podían suprimir nombres "por cualquier razón que fuere". Así, en octubre del año pasado, el director de Salud Pública

pudo anunciar su selección definitiva de diez hombres de ciencia, todos ellos de reconocida integridad e indiscutible competencia profesional.

Pero desde el principio se expresaron dudas acerca del proyecto. *Science*, el semanario oficial de la Asociación Estadounidense para el Progreso de la Ciencia, dijo que el proyecto "reflejaba al parecer el deseo del poder ejecutivo de que el gobierno abandone su postura de neutralidad respecto al problema del tabaco, sin dar un golpe demasiado severo a la industria tabaquera".

Posteriormente, en una carta enviada a *Science*, tres distinguidos investigadores del cáncer agregaron: "¿Qué finalidad útil puede tener otra comisión más para el estudio del problema de la relación entre el tabaco y la salud? Ya el tema ha sido estudiado, cuando menos por diez entidades oficiales y privadas de investigación y salud de los Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña y los Países Bajos, y por la Organización Mundial de la Salud. Como ya antes se han reunido y presentado con tanta frecuencia las pruebas de que el hábito de fumar es un peligro para la salud, no hay razón alguna para que se demore por mucho tiempo la respuesta a la pregunta: ¿El fumar representa un riesgo suficiente para la salud para justificar que se haga algo sobre el particular?"

Los hombres de ciencia señalaron que, desde 1950, cuando aparecieron

las primeras pruebas de la relación entre el hábito de fumar cigarrillos y el cáncer pulmonar, poco se ha hecho al efecto. "Según cálculos conservadores, esta demora ha costado un cuarto de millón de vidas (y el sufrimiento y la pérdida económica concomitantes). Esta demora *no* es casual. La industria tabacalera ha montado una campaña publicitaria bien organizada y bien financiada. Los expertos propagandistas de la industria han hecho de la desorientación y del alegato particular una de las bellas artes".

Al parecer, los tabaqueros confían en que las conclusiones de la Comisión Consultiva no constituirán "un golpe demasiado severo para la industria tabacalera". En enero, el periódico del ramo, *Tobacco*, hizo este significativo comentario: "El gobierno está funcionando con un déficit fiscal, y la sola recaudación de impuestos sobre cigarrillos ascendió el año pasado a más de tres mil millones de dólares. Quizá el informe preliminar no sea demasiado riguroso".

¿Se aplaza la publicación? La Comisión Consultiva del director de Salud Pública sigue ocupada estudiando y evaluando pruebas. El informe, prometido inicialmente para esta primavera, ya no se publicará sino hasta fines de año, y corren rumores de que incluso quizá se demore hasta 1964. La mayoría de los médicos aceptan esto como una señal alentadora de que la comisión está trabajando con ahínco, profundizando en la cuestión

y evitando formular juicios apresurados. Sin embargo, algunos atribuyen el retraso a la "desorientación" creada por las compañías tabacaleras.

Cierto hombre de ciencia, estrechamente relacionado con la comisión aunque sin pertenecer a ella, expresa una opinión, al parecer justa y bien informada, sobre el probable resultado. "Tengo plena confianza en la integridad de la comisión", dice. "Creo que está tratando de realizar una labor minuciosa e imparcial. Pero en su empeño por ser justa para con todos, es muy probable que presente un informe que

el público en general haya de considerar vago e incluso intencionalmente ambiguo. No creo que se le haya sometido a presión directa alguna. Pero sobre ella se cierne, como una nube negra, la preocupación de las consecuencias que puedan sufrir una industria de siete mil millones de dólares, la bolsa de valores y los ingresos fiscales derivados de los impuestos".

Es indudable que la controversia sobre el cigarrillo que tiene lugar en los Estados Unidos está a punto de entrar en una nueva fase. Falta saber si ésta será una acción definitiva o apenas un tapujo.



EL PROFESOR Paul Weiss, de la facultad de filosofía de la Universidad de Yale, tiene una máxima para guía del hombre moderno: "Venir nos será imposible, pero no tenemos por qué perder en seguida".

— "Washington Memo", en el *Tribune*, de Minneapolis (Minnesota)

Esponaneidades . . .

A UN joven coreano y su familia recién llegados a Washington, les costaba trabajo adaptarse a la ciudad y al idioma. Le pregunté cómo le iba en su empleo con el gobierno, y el joven contestó con una sonrisa de satisfacción: "O.K."

—¿Y le gusta a su señora el apartamento que encontraron? —le pregunté a renglón seguido.

Entonces se desvaneció su sonrisa y murmuró: "No K." — A. H. B.

CUANDO estuvimos en el Japón, observamos cierto día que todo el mundo llevaba prendida al pecho una flor con una pequeña tarjeta. Una muchachita nos explicó que esto significaba "Gracias, madre".

Sorprendidos de que también los japoneses celebrasen el Día de las Madres, mi esposo preguntó:

—¿Y tienen también el Día del Padre?

—En el Japón —respondió la niña sonriendo— todos los días son el Día del Padre.

— Sra. C. W. B.



"Alambre de púas"

*"Ver un mundo en un
grano de arena y el cielo
en una flor silvestre"*

— WILLIAM BLAKE

Hay que saber mirar

POR JOHN KORD LAGEMANN • *Condensado de "Together"*

LE PREGUNTARON cierta vez a Helen Keller cuál era, según ella, la peor de las desgracias humanas. "Tener ojos y no ver", contestó. Recordé la frase la otra noche, mientras presenciaba un programa de televisión en que el fotógrafo Ernst Haas describía algunos de los procedimientos que los artistas emplean para ver, para hacer más perceptible a los demás el mundo circundante. Uno de ellos consiste, sencillamente, en "encuadrar" el campo de observación. El mundo es demasiado grande para poder abarcarlo en su totalidad de una sola ojeada. Si queremos penetrarnos de su sentido y su belleza, debemos mirarlo por partes, aislando éstas del

resto, de igual modo que hace un fotógrafo cuando mira por el visor de su cámara. En una palabra: hay que encuadrarlo.

Visité a Ernst Haas en su estudio y examiné las fotografías que llenaban las paredes. Había imágenes singularmente impresionantes, dechados de formas, posiciones extraordinarias, todas vistas en temas en sí muy vulgares... y muchas captadas mientras el fotógrafo recorría al azar las calles de Nueva York.

"Dondequiera que vayamos", me explicó, "nos hallamos rodeados de imágenes. El secreto está en descubrirlas". Estrujó un gran trozo de papel de envolver y lo arrojó al suelo. Yo no veía en él más que una

masa informe. Pero Haas colocó encima un marco: un pedazo de cartón negro con una abertura rectangular, y comencé a percibir curiosos rasgos de luz y sombra que habían escapado a mi atención.

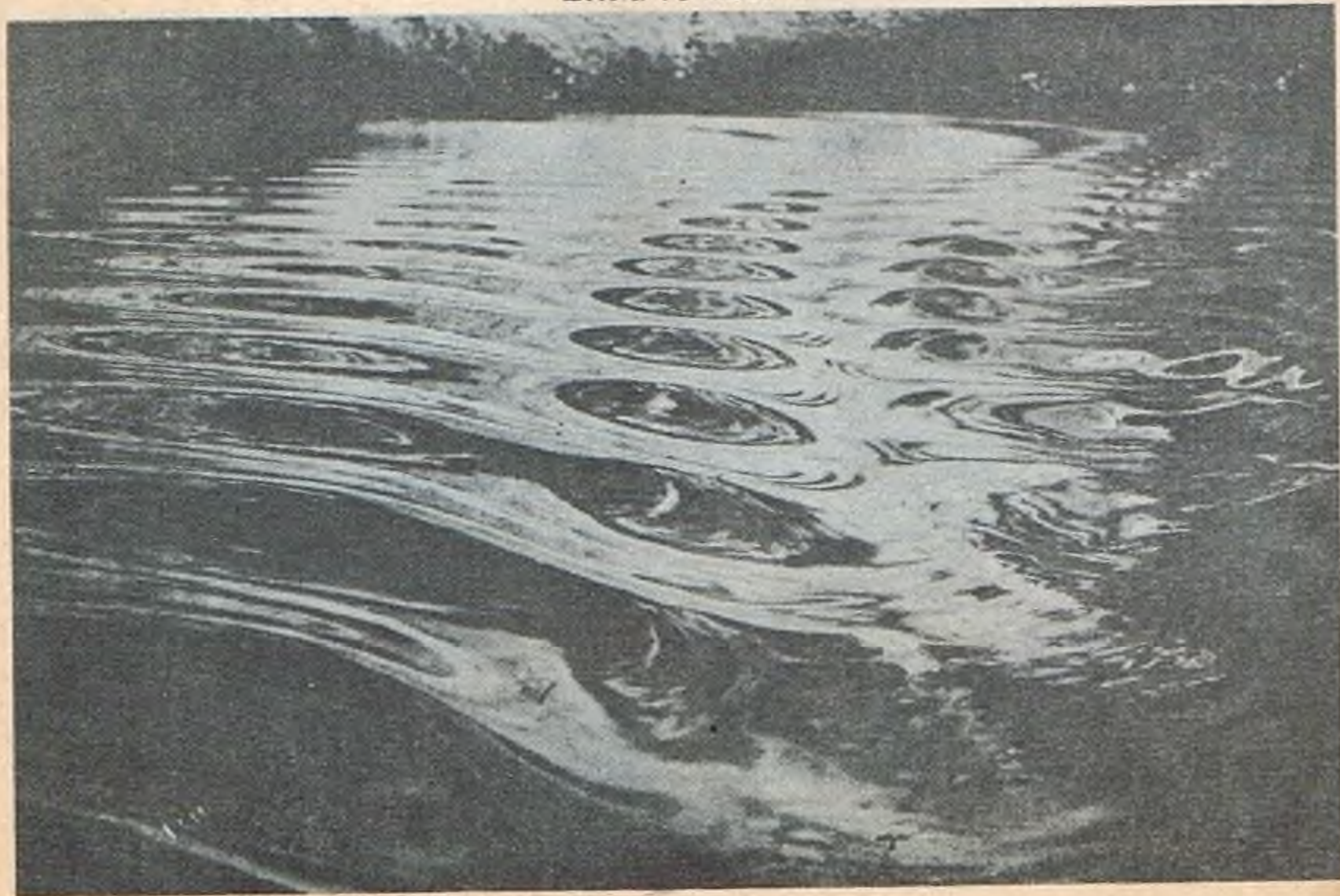
Salimos a la calle. Al principio no veía yo nada de interés. Pero cuando apliqué el marco de cartón, las figuras parecían saltarme a los ojos. Unas gotas de pintura sobre el pavimento tomaron el aspecto de un impresionante dibujo modernista. Encuadré otra imagen, que semejaba una antigua pintura rupestre, en la fachada de un antiguo edificio pintarrajeada de tiza por la chiquillería.

"Mire", me dijo Haas, indicando con la cabeza a un señor y una señora de edad que, en los escalones de la entrada de una casa de piedra

arenisca, se habían detenido un momento a contemplar a una retozona pareja de jóvenes que pasaba por allí. La escena era bastante corriente, pero, encerrada en un marco imaginario, con exclusión de todo lo demás, ofrecía un cuadro de increíble vigor y gracia en el que no habría reparado antes.

Para recrearse con tales "instantáneas" mentales no hace falta cámara ni equipo. Basta mirar, observar y apreciar. El marco puede adaptarse a las dimensiones requeridas. En ocasiones, lo divertido es ver pequeñeces. ¿Se le ha ocurrido a usted, por ejemplo, escrutar en la profundidad de un lirio? ¿O analizar, al rebanar un plátano, las formas de las semillas? ¿O bien observar los estrellados reflejos del interior de un cubito de hielo? No exageraba Wil-

"Estela de barco"



liam Blake cuando decía que es posible "ver un mundo en un grano de arena y el cielo en una flor silvestre".

Un medio de percibir lo pequeño es llevar en el bolsillo un lente de aumento. Lo comprobé el verano último, durante una excursión campestre en compañía del Dr. Robert MacIver, sociólogo eminente, que utilizaba una lupa para descubrir dibujos, formas y colores insospechados en hojas, piedras, conchas, hongos, plumas y semillas. "El cristal", afirmaba, "amplía grandemente el paisaje". En nuestro paseo llegamos a una playa, donde recogí un puñado de arena y lo examiné con el lente. Descubrí algo que jamás había percibido. ¡Los granos, cada uno cubierto de una delgada capa de agua, no llegaban realmente a tocarse entre sí! "A ello se debe", aclaró mi acompañante, "que la arena nunca cambie ni quede reducida a polvo, por más que las olas la golpeen".

Generalmente, sólo vemos lo que esperamos ver, y se nos escapa lo que está efectivamente presente en lo que vemos. Nos miramos a diario en el espejo y damos por válido, en esta estrecha relación, que el rostro y la imagen reflejada tienen la misma medida. Sin embargo, si, poniéndonos una partícula de jabón en el dedo, marcamos en el espejo el contorno facial, advertiremos que el óvalo dibujado no es sino la mitad del tamaño verdadero de nuestra cara. Al retroceder cuanto queramos para volver a mirar, veremos que la imagen de nuestro rostro se-

guirá llenando el óvalo que trazamos en el cristal.

Si pintásemos árboles, ¿qué color daríamos a los troncos? Nueve de cada diez personas elegirían el ocre o el negro. Son los tonos tradicionales. De hecho, los troncos de los árboles son purpúreos, grises, verde amarillentos; puede decirse que de cualquier color, menos ocre o negro.

"Yo no trato de enseñar a mis alumnos a dibujar y modelar", aseveraba el pintor Maurice Sterne. "Eso puede aprenderlo cualquiera. Procuro enseñarlos a ver. No es la técnica, sino la visión, la que crea la obra de arte".

Una razón del deleite que nos causa Sherlock Holmes es que nos aguza la percepción del detalle significativo. Holmes observa que el Dr. Watson lleva unas botas mal lustradas y de esto deduce que su amigo anduvo por el campo y que tiene una sirvienta descuidada. Comprende que el homicida que escribió con sangre una palabra en la pared, cerca de su víctima, debe tener más de 1,80 m. de talla, porque la palabra está a esa altura del suelo y "cuando se escribe en la pared se tiende, por instinto, a hacerlo al nivel de los ojos".

También Sir Winston Churchill se ufana de su don de percibir el detalle significativo. En la guerra, en el curso de una visita de inspección a la base naval de Scapa Flow, se paró a mirar un acorazado y un portaaviones simulados, anclados en el puerto para engañar a los bombarderos alemanes. De repente, di-

rigiéndose a su escolta, comentó: "Ya sé cuál es el defecto de estas reproducciones: que no hay gavio-
tas alrededor. Los aviones enemigos lo advertirán en seguida". Y dio orden de que se echase comida con objeto de atraer a las gaviotas.

Un recurso sencillo para aguzar y retener la visión del observador experto es el de la "segunda mirada". Recibida la primera impresión, se ratifica mirando de nuevo. En un restaurante muy concurrido que conozco, la muchacha del guardarropa sólo se vale de su retentiva, para lo cual "mira a toda persona dos veces". Probemos a hacerlo y nos asombrará el percatarnos de lo mucho que observamos en la segunda ojeada. Si miramos, por ejemplo, un billete de banco, cerramos después los ojos y tratamos de representar-nos su imagen, muchos pormenores se nos aparecerán confusos. Mas repetamos la mirada y volvamos a reconstruir la imagen. Notaremos entonces que los detalles se nos representan mucho más claramente.

El escritor Carl Van Doren relata que, veraneando en el campo, visitó a cierto vecino suyo, un granjero retirado, medio ciego, que habitaba solitario una apartada choza en lo alto de una boscosa loma. "¿Ve usted la sombra de aquella nube que viene hacia nosotros?" me preguntó el granjero. "Si observa detenidamente notará que esas sombras mantienen en continua transformación el panorama del valle. Algunos días avanzan despacio. Hoy corren como el viento. Son mi función de cine".

"Estaba yo mirando", añade Van Doren, "cuando la sombra de otra nube apareció sobre la sierra, se precipitó pendiente abajo, dio al verde de los arces un matiz más oscuro, corrió en masa por pantanos y praderas y pasó junto a nosotros poco menos, diría yo, que con un silbido. Yo contuve la respiración. Sombras como esas, sin duda, habían estado pasando sobre nosotros durante toda la tarde, y yo no las había observado. Un anciano apacible, que apenas podía distinguir objetos menores al alcance de su mano, veía, no obstante, a tal punto, que había agregado a la Naturaleza algo que para mí era un nuevo espectáculo".

La facultad maravillosa de ver el mundo de modo propio y singular es lo que da al artista su estilo personal. Es el resultado de lo que Ernst Haas llama "soñar con los ojos abiertos": una de las más satisfactorias maneras de ver. Los niños la practican bien.

"¡Mira, mamá! Un arco iris en la alcantarilla", exclama una nena... aunque quizá la madre no vea más que un inmundo charco de aceite.

Todos poseemos esa aptitud de "soñar con los ojos abiertos". Mas, al crecer, solemos dejar de ejercitarla, temerosos de singularizarnos. De vez en cuando, deberíamos dominar tales recelos y observar la belleza que nos circunda.

"Ver es creer", dice el adagio. Pero, más aún, ver es vivir. Cuanto más aprendamos a ver intensamente, más activa y llena será nuestra existencia.

La sociable gaviota

Esta ave que vemos cernerse como símbolo vivo de la libertad, está en realidad sujeta a los más extravagantes ritos y tabús del reino animal.

POR JEAN GEORGE

Condensado de "National Wildlife"



Todos los años voy a la playa a ver las gaviotas. Revuelan y se remontan contra la azul diafanidad del cielo emitiendo su graznido plañidero, se lanzan a veces mar adentro veloces sin batir las alas, o caen verticalmente desde lo alto sobre un pez en el agua. Bellas a la vista, no son menos fascinadoras cuando se las conoce: ninguna otra ave sobre la Tierra tiene una vida social más complicada.

Cada gaviota, ya sea la que vemos posarse solitaria en el mastelero de algún barco o la que vuela entre centenares de su especie, es miembro de un

"Gaviotas comunes", por John James Audubon, cortesía del Museo Norteamericano de Historia Natural.

pequeño club muy selecto. La vida de grupo recomienza cada primavera cuando regresan de sus migraciones y visitan cada una su propio criadero ancestral, remoto y escondido paraje de rocas o de dunas. Durante varios días toda una bandada de 200 o más gaviotas vuela en círculos sobre las arenas y herbazales donde se criaron. Finalmente, la bandada entera ejecuta un vistoso descenso y aterriza a un mismo tiempo. La desordenada multitud de pájaros se ha convertido en un apretado orden social.

Una mañana de marzo, hallándome en una isla de la costa del Atlántico, presencié el descenso de una bandada de gaviotas comunes.* En algo así como una "gran parada", batiendo sus grandes alas grises, se posaron sobre la arena y, cuando volvió a aclararse el cielo, observé que se habían distribuido con gran precisión en grupos de 40 a 50 aves, cada uno de los cuales ocupaba su sector propio.

El club es completo; tiene su presidente, sus viejos pájaros de gran predicamento, sus jóvenes novatos que aspiran a subir en la escala social, y hasta algunos pocos individuos a quienes todos importunan. Las gaviotas practican la monogamia y permanecen fieles a su consorte año tras año; y para las aves

jóvenes no apareadas aún, el club a que pertenecen les proporciona relaciones con el sexo opuesto y campo apropiado para cortejarse. En esto último, como en las demás actividades sociales, se siguen normas rígidas.

RECUERDO una joven pareja en un criadero de la playa. Un macho soltero estaba posado en una duna mirando distraídamente al mar. De pronto una hembra se acercó a él (por lo regular es ésta la que escoge), dio algunas vueltas alrededor del ave con la cabeza estirada y reclamó dulcemente: "cliú". El macho esponjó las plumas y levantó la cabeza, lo cual complació a la cortejante, que describió un nuevo círculo en torno. Él se acicaló; ella movió coquetamente la cabeza. Enloquecido por este gesto, el macho corrió por todo el club en busca de un rival con quien pelear; mas, como ninguno aceptara el desafío, volvió al lado de su enamorada, que una vez más dio la vuelta en torno de él. Entonces el macho regurgitó alimento marino, sin duda bocados deliciosos que le dio, y ella aceptó cerrando los ojos de placer. La gaviota tenía ya compañero para toda la vida.

Cada pareja puede disponer en tierra de una extensión aproximada de dos metros cuadrados para vivir, nidificar y criar sus hijos. (No es mucho si se compara con el gavilán, que dispone de hectáreas.) Las gaviotas viven tan unidas principalmente para protegerse contra

*La gaviota es el ave que se encuentra más esparcida por todo el mundo. Hay por lo menos 43 especies conocidas. La de vientre blanco y alas grises con las puntas negras (llamada generalmente gaviota marina) es la más común.

sus enemigos, y por eso se han dado leyes tan complicadas. La primera de éstas es sencilla y seria: al que trasponga los límites de la heredad ajena, se le saca a la fuerza.

Las peleas son muy ceremoniosas. En una que presencié, un viejo pajarraco metió los dedos en el terreno de una joven pareja, con la esperanza de apropiarse de un poco más de tierra para sí mismo. El macho joven se enfrentó al invasor levantando un poco las alas, gesto equivalente al respingo de protesta de un perro o al cerrar del puño del hombre. El vecino viejo no se amedrentó. El joven estiró entonces el pescuezo (un gruñido, digamos, en el ceremonial de las gaviotas); pero el viejo permaneció impertérrito. Por fin el joven se enfureció a tal punto que se agachó y arrancó hierba del suelo. Hacer esto es una cosa terrible, como amenazar con una pistola, y en este punto terminan casi todas las peleas. No así la que yo presencié, pues el viejo, lejos de asustarse, jarrancó también hierba! Entonces, con un súbito y vigoroso movimiento del ala, el joven le asestó un fuerte golpe y se disponía a picotearlo, cuando el intruso se dio por vencido y se retiró a su propio territorio.

La primera regla que debe aprender el polluelo es: "Juega en tu propio terreno". Los padres distinguen a sus hijuelos de todos los demás y, si un pollito extraño se mete en su territorio, es posible que lo maten a picotazos.

Por causa de esta regla vine yo a ser dueño de una gaviota. Visitando un impermeable y un casco de corcho (porque los adultos atacan desde el aire al intruso) había ido al criadero de la isla a tomar prestado un polluelo de un nido para estudiarlo. Después de medirlo y dibujarlo, lo volví a llevar para depositarlo en el nido de hierba que creí que era el suyo; pero me había equivocado, como lo comprendí al oír en lo alto un "Jajajajá", grito de alarma de una gaviota que se abalanzó sobre mí. Para salvar al pequeño no tuve otro recurso que meterlo bajo mi impermeable y llevarlo conmigo a casa.

Los comienzos de la vida no son fáciles para la gaviota. Después de pasar 26 días en el huevo y 24 horas luchando por romper el cascarón, viene un momento peligroso. Para conseguir alimento, el polluelo da unos golpecitos en un punto encarnado que tiene el pico de sus padres por el lado inferior. Esto hace que el adulto regurgite comida y la ponga en el suelo; la escena del polluelo junto al alimento infunde al ave adulta amor paternal y la mueve a alimentar al hijo. Son tan ceremoniosas estas aves que, si el chiquitín no tocara el botón rojo, se moriría de hambre.

Mi gaviota, a quien llamé Sol, casi se me muere porque yo no conocía esta extravagante costumbre. El primer día no logré hacerle abrir el pico y comer. Tuve que abrírselo a la fuerza y a la fuerza

meterle el alimento en el garguero, pero en seguida lo vomitó. Por la noche estaba muy débil. En el notable libro sobre la conducta de las gaviotas que escribió Niko Tinbergen, titulado *The Herring Gull's World*, me enteré del punto encarnado y me puse a pensar si no operaría también a la inversa, es decir, que tal vez mi gaviota necesitaba dar los golpecitos para poder abrir el pico. Me unté el dedo pulgar de lápiz labial y se lo acerqué. Picoteó con ferocidad, abrió el pico y me permitió llenarle el enorme buche.

Después de que el pollo ha aprendido a golpear para pedir la comida, el siguiente deber es aprender a mantener recogido el pescuezo. En el criadero de la isla Block yacían varios jovenzuelos que perdieron la vida por sacar la cabeza al pasar cerca de un adulto. La cabeza erguida y el pescuezo estirado son símbolos de elevada posición, y a un adulto le enfurece ver a un joven presuntuoso con el cuello estirado.

Por otra parte, hay otra regla invariable, y es que no se puede atacar a un ave que tenga recogida la cabeza. Un amigo mío me ha contado que vio un macho que se las arregló para atravesar el territorio de otro apelando a la treta de mantener recogido el pescuezo. Fue entrando poco a poco con la cabeza baja y, cuando el propietario se le acercó con gesto de pocos amigos, se acurrucó como un chiquitín, posición que lo hacía inmune al ataque. Así el muy ladino cruzó la

hierba de la playa, la arena, y llegó hasta la apuestísima hembra toda de blanco y gris... que le echó a perder la estratagema diciéndole suavemente: "cliú"; pues en cuanto el intruso oyó tan dulce voz, se irguió y se esponjó. En ese instante recibió un golpe tal que rodó a tres metros de distancia.

La gaviota pasa gran parte del tiempo peinándose el plumaje. Yo creía que esto era cuestión de pura vanidad, hasta que eché el ejemplar mío en un estanque. Cuando la llevaba al agua, sosteniéndola en mis manos, luchó violentamente y se desgredó por completo. La coloqué en la superficie y, con gran sorpresa de mi parte, se hundió. La saqué inmediatamente. Ya en tierra se dedicó a acicalarse, pasando el pico a lo largo del astil de cada pluma, con el objeto de volver a entrelazar las barbillas que se habían separado unas de otras en la lucha. Horas después, Sol se metió en el agua y navegó tan airosa como un junco chino.

El peinado de las plumas permite al ave mantenerse a flote no solamente en el agua, sino también en el aire. Como tiene un esqueleto muy ligero formado por huesos huecos (más o menos la séptima parte del peso total del ave) y una envergadura de más de 1,25 metros, la gaviota marina se eleva casi en el mismo instante que abre las alas. Para perfeccionar el arranque, peina las plumas que cubren el ala en forma tal que las convierte en suave plano aerodinámico que no

ofrece resistencia al aire. Todo esto explica en parte por qué la gaviota es ave de tan largos vuelos. Alcanza velocidades de 55 a 80 kilómetros por hora y recorre hasta 1150 kilómetros en menos de 24 horas. Solamente el ganso, el halcón y la paloma mensajera la superan en rapidez.

Cuando las gaviotas se ciernen en lo alto, no es siempre porque estén buscando alimento; puede ser que se estén divirtiendo simplemente. La que vuela a lo largo de la costa aprovecha el viento que se produce cuando el aire del mar se encuentra con el aire caliente de tierra y se levanta. También les encantan a las gaviotas las corrientes más débiles y bajas que se forman a un metro de las olas. Pueden pasarse horas enteras en estas corrientes, cambiándose de unas a otras.

Es creencia generalizada que las gaviotas siguen a un buque en busca de alimento, pero la verdad es que los desperdicios constituyen apenas una pequeña parte de su alimentación, que se compone mayormente de almejas y peces. La gaviota marina sigue a los buques por darse un paseo en las corrientes térmicas que la embarcación va produciendo al navegar.

A los veraneantes les gusta observar cómo las gaviotas abren las conchas de almeja soltándolas desde lo alto para que se estrellen en las rocas. Parece cosa muy ingeniosa, y en realidad lo es; pero se trata de una costumbre tan vieja y tan instintiva, que la gaviota la sigue

sin pensar. En efecto, a veces es esclava de la costumbre. Yo vi una que dejó caer una concha 35 veces en la arena, antes de darse por vencida. A menos de un kilómetro de distancia otras gaviotas estaban lanzando sus conchas sobre las rocas, donde se abrían sin dificultad, pero el ave solitaria no fue capaz de entender en qué consistía la diferencia.

Esta costumbre de dejar caer las conchas desde lo alto resultó muy perjudicial hace algunos años en Inglaterra. Un fabricante de tuercas y pernos instaló claraboyas de vidrio en el techo de su fábrica, dándole así un aspecto muy agradable. Pero un buen día resolvió hacer arrojar a las dunas cercanas un lote de tuercas y pernos defectuosos. Las gaviotas los descubrieron y, como se trataba de objetos duros como las conchas de almeja, instintivamente los tomaron y se remontaron con ellos, y luego empezaron a dejarlos caer sobre la fábrica. Mientras volaba en fragmentos el vidrio de las claraboyas y llovían tuercas y pernos del cielo, los obreros tuvieron que salir a la carrera a enterrar todo el hierro de desecho que pudieran hallar.

A nosotros pueden parecernos sus sistemas rígidos y complicados, pero a la gaviota le sirven adecuadamente. Sus normas sociales le han asegurado la supervivencia desde hace milenios, y sin ellas no podría vivir. Esto me lo demostró muy claramente Sol. Atada en nuestro jardín, sola y lejos del mar, perdió

el vigor. Pasaba la mayor parte del día contemplándose los pies, actividad peculiar de su raza, aunque no la practican horas enteras. Al principio pensé que no era apropiada la comida que le estaba dando y fui muy lejos en busca de pescado fresco. De nada valió.

Una mañana un naturalista amigo mío me dijo que probablemente le hacía falta la compañía de otras gaviotas marinas. "Ella sola no es una gaviota, sino un ejemplar. Se necesita toda una sociedad para hacerse gaviota".

Al día siguiente llevé el ave a la playa y la puse en una duna solitaria barrida por el viento. Las olas rugían y los cangrejos corrían hacia el mar. Sol bajó la cabeza y se contempló los pies, pero de pronto

la irguió y escuchó. Lentamente fue levantando y estirando el cuello y se esponjó hasta parecer enorme. Luego, con vigoroso impulso de las alas, se remontó en el aire.

Al desaparecer lanzó un grito: "miiiú", ese salvaje graznido en apariencia melancólico pero que en realidad es de contento. Antes de retirarme subí sobre una duna y me detuve a observar por última vez a Sol. La alcancé a ver más allá de los rompientes, donde se mecían 50 gaviotas con las cabezas inclinadas, escuchando su reclamo: "Aquí estoy. Me siento feliz. Aquí estoy". En seguida revoló tres o cuatro veces en círculo, descendió y se posó en medio de sus congéneres, para volver a ser, por fin, una gaviota de verdad.



Lo mismo que el viento y las puestas de sol, animales y plantas salvajes eran considerados parte del mundo, hasta que el progreso comenzó a exterminarlos. Ahora nos preguntamos si vale la pena aumentar todavía más las comodidades de la vida al precio de seguir destruyendo lo natural, silvestre y libre. Una minoría, en la que me cuento, considera más importante ver una bandada de gansos que un programa de televisión, y cree que tener oportunidad de encontrar en los campos su flor preferida es un derecho tan inalienable como el de la libertad de palabra.

— Aldo Leopold, en *Sand County Almanac*



EL ENSAYISTA H. L. Mencken escribía a su amigo Philip Goodman: "Sara y yo vamos ya en el segundo año de matrimonio. Hasta ahora no parece muy distinto del primero. Todavía tengo libre uso de la palabra en todo. Si a la larga seguimos las ideas de Sara, es sólo por ser lógicas y persuasivas. Ella nunca me coacciona... es decir, jamás lo hace de manera ofensiva. No he hallado motivo para dudar de su buen criterio... salvo en algunas contadas ocasiones, y en éstas ha sido siempre demasiado tarde para seguir mi propio plan. En el matrimonio, como dicen, debe haber concesiones mutuas".

— *Cartas de H. L. Mencken*, publicadas bajo la dirección de Guy Fargue (Editores: Knopf)

*La fiebre de libertad que se ha
apoderado de la juventud soviética llevó a Kruschef a declarar
la guerra a los nuevos poetas y artistas*

Un fantasma ronda el Kremlin

POR EUGENE LYONS

LA NOCHE del 30 de noviembre del año pasado, 14.000 personas, en su mayoría jóvenes, llenaban de bote en bote el Estadio Deportivo de Luzhnikakh, en Moscú, tan ruidosas y excitadas como suelen mostrarse en todas partes los asistentes a un gran acontecimiento. Afuera se arremolinaban, defraudados, varios millares más que no pudieron entrar, mientras en el interior atronadores aplausos acogían la llegada de dos hombres y una mujer, como de 30 años de edad y de aspecto bastante común, que tomaron asiento en el escenario. Uno de ellos avanzó en seguida al atril y la muchedumbre se sumió en expectante silencio.

Por extraño que parezca, el acontecimiento que congregaba allí a esa multitud era una velada poética.

El primer recitador fue Andrei

Voznesensky, uno de los nuevos escritores, ídolo de la juventud soviética pese a que su poesía, estilizada y a veces oscura, tiene fama de "difícil". Le siguieron Boris Slutsky y Bella Akhmadulina, y todos fueron aplaudidos a rabiar. Era evidente que el público se sabía de memoria la mayoría de los poemas y pedía a gritos sus predilectos.

Lo que unificaba ante el auditorio a estos poetas y lo que les había ganado prestigio nacional, no era tanto su eminencia literaria como la audacia con que criticaban la vida soviética y el dogma oficial. Los poemas que mayor entusiasmo despertaban eran aquellos que más hostilidad expresaban contra la ideología soviética y que por consiguiente satisfacían el ansia de la nueva generación (y de muchos de

sus mayores) por una vida menos árida y militarizada, por la verdad, la justicia, la libertad, el idealismo y otros valores análogos que el régimen no ve con buenos ojos o que ha desterrado del todo.

So color de la literatura como enseñanza de tregua, la capital soviética presenció así otra demostración política; y nadie lo sabía mejor que los amos del Kremlin.

En los últimos años estos acontecimientos literarios, en salones o en reuniones al aire libre, han venido atrayendo inmensas multitudes en la Unión Soviética. El del Estadio Deportivo fue el más espectacular de todos y probablemente precipitó la batida contra los escritores y los artistas descontentos y contra la inconforme juventud en cuyo nombre hablan éstos. Al día siguiente, o sea el primero de diciembre de 1962, Kruschef lanzó una furibunda acometida contra el arte modernista y abstracto. Él y su más alto comisario ideológico, Leonid Ylyich, se presentaron en una exposición de trabajos vanguardistas en el Manezh, una de las salas de exposición más grandes de Moscú. La colección que allí se exhibía abarcaba un período de 30 años, prueba de que, aun en los más negros días de la época de Stalin, los artistas habían venido produciendo herejías plásticas secretamente.

EUGENE LYONS, veterano redactor del *Reader's Digest*, ha escrito varios libros sobre los soviets, entre ellos *Nuestro aliado secreto, el pueblo ruso*.

A Kruschef le dio un verdadero berrinche en la exposición. Tronó contra los "cuadros pintados por asnos" y los "montones de bazo-fia" que ahora llaman escultura, y se despidió con una amenaza: "Señores ¡les declaramos la guerra!"

Falta por ver cómo será esa guerra. Lo que está claro es que la fiebre de la libertad se ha apoderado de la juventud soviética... y que los líderes del Kremlin tienen miedo. Los oligarcas saben que en toda la historia de Rusia los intelectuales descontentos han dado voz a los agravios y las secretas esperanzas del pueblo, y recuerdan que los levantamientos de Polonia y Hungría en 1956 empezaron por la agitación entre escritores, estudiantes y otros intelectuales. En esta época de los Soviets, lo mismo que bajo el zarismo, los estudiantes han sido la espina que el régimen lleva clavada en la carne. Aun bajo Stalin la policía secreta se hallaba constantemente obligada a "liquidar" grupos de jóvenes subversivos.

En el clima un poco más benigno que se implantó a la muerte de Stalin, y especialmente después de que Kruschef denunció a aquel tirano en 1956, vino el período que se llamó el "deshielo", por el título de una novela de Ilya Ehrenburg, cautelosamente crítica de la vida soviética. Los herederos de Stalin, conscientes de la presión acumulada bajo la tapa de la censura, corrieron deliberadamente el riesgo de suministrar algunas válvulas de escape.



con
el Sol
de las
viñas

RESERVA TINTO - RESERVA BLANCO

Cada botella de VIÑAS CAP, tiene reflejos de sol... del sol de la viña, madurado en el roble de las mejores cubas. Embotellado en Mendoza, en su bodega de origen, VIÑAS CAP vuelca en cada copa un delicioso aroma, un sabor incomparable y ese color "a sol" que es signo infundible de los grandes vinos.

RESERVA CLARETE - RESERVA BLANCO RIESLING

Con ello la agitación juvenil se hizo más y más aparente y tomó formas antisociales como la delincuencia, el alcoholismo y una versión soviética del "existencialismo". A otro nivel, en cambio, esa inquietud halló expresión en algo que mucho se parecía a un examen de conciencia del pasado de Rusia. Los jóvenes escritores, pintores y compositores (y otros, ya no tan jóvenes, que se sintieron estimulados por ese ejemplo) no sólo se apartaron de los estilos y temas prescritos, sino que abiertamente pusieron en tela de juicio las ideas comunistas. *Puesto que no podían tener recuerdo personal de la época presoviética, lo que expresaban no era nostalgia del pasado, sino una auténtica rebelión contra el presente.*

Lo que siguió fue un verdadero alud de prosa y poesía, alguna buena, otra pésima, mas casi toda inspirada en el desafecto al orden establecido. Pocos autores se mostraron abiertamente *anti-comunistas*; *pro-comunista*, ninguno. De toda esta literatura sólo una pequeñísima parte se publicó. Casi toda pasaba de mano en mano en copias sacadas a máquina o se leía en las veladas literarias. Al mismo tiempo, empezaron a circular más y más revistas clandestinas.

Lo que más alarmaba al Kremlin era que los temas predilectos de este renacimiento literario eran el amor, la compasión, la verdad, la justicia, la dignidad humana: precisamente los sentimientos y con-

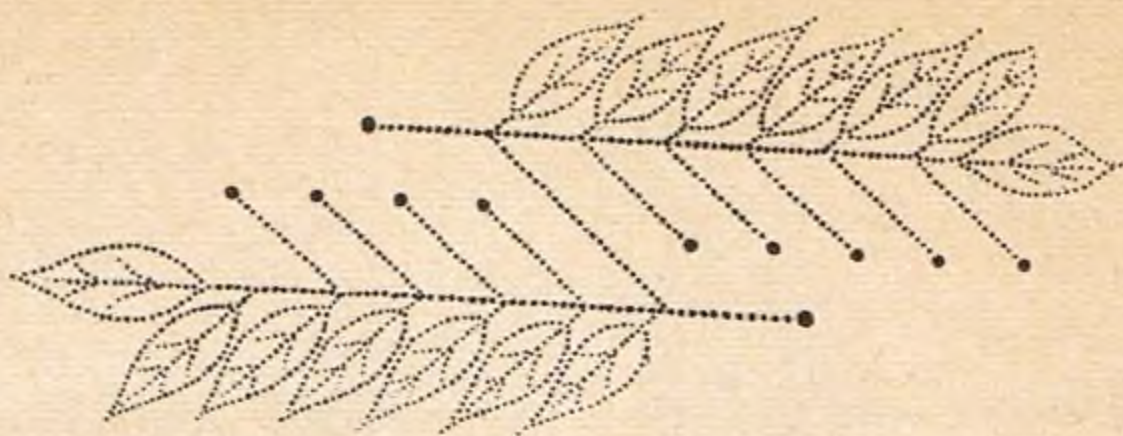
ceptos que le están vedados al "hombre nuevo soviético". Ni el tormento físico o mental ni el adoctrinamiento, según descubrió el gobierno, habían acabado con estos "prejuicios burgueses" en el corazón ni en el espíritu de Rusia.

Entre la multitud de nuevos escritores aparecieron hombres y mujeres de notable talento, con cuyas palabras apasionadas o satíricas pronto se familiarizó un numeroso público. Una de las voces más recias y talentosas fue la de Yevgeny Yevtushenko, y lo que convirtió rápidamente sus versos en grito de batalla de la juventud fue su audacia: "De mí, mi amada Rusia no espera debilidad sino hechos grandes y gloriosos... Me siento orgulloso porque ellos no pueden quebrantarme ni forzarme a caer de rodillas". Desde luego, todo el mundo sabía quiénes eran "ellos".

A la superficie emergió un gran anhelo de coraje mezclado de remordimiento por la pasada sumisión. Así lo expresa Semon Kirsanof: "Hambre de audacia de pensamiento y sonido y color... No seguir viviendo como suplicantes tras una puerta muda... En todas partes la discusión abierta, franca y sincera, sin tener que estar secreteando: *esto puede comprometerlos*".

Yevtushenko lo dice de este modo:

*La posteridad recapacitará,
y arderá de vergüenza,
recordando estos tiempos
extraños*



**creados
por artífices
europeos!**

cubiertos

GAMUZA*

distinguen su mesa!

*trabajados en acero inoxidable extranjero
18/8 color platino ¡el mejor que existe!*

Ahora los cuchillos de cabo hueco
son fabricados con el nuevo sistema
"Unificado", más sólido y durable.
Hoja con pulido espejo. Compárelos!

* Es un producto de
Rómulo Ruffini y Cía. S.C.A.
Distribuidores Mayoristas
Exclusivos: GAMUZA S.C.A.
Avda. Córdoba 1365-67
T. E. 42-1894 - Buenos Aires



**ULTIMA CREACION
Modelo COLISEO**

*en que la simple integridad
se llamaba valor.*

La verdad era el tema obsesivo. "No sentir remordimientos de la vida, sino ser sincero hasta el final", es la fórmula de Sergei Vasiliev; y Yevtushenko afirma que "no existe la felicidad sin la verdad".

Ivan Kharabarof, a la temprana edad de 19 años, desafiaba abiertamente a las autoridades:

*Hombres de hierro oxidados
que quieren estrangularme
para siempre
con sus manos sin vida,
para que yo también olvide,
como ellos,
que una vez fui ser humano...
Terribles hombres de hierro,
cerebros petrificados.
Yo marché solo a enfrentarme
a sus legiones incontables.*

En la época zarista los rebeldes se consolaban con el dicho familiar: "Ya en la Santa Rusia están cantando los gallos; pronto amanecerá en nuestra Santa Rusia". Durante el "deshielo" de Kruschef alentó el mismo sentimiento de una alborada inminente, la misma ansiedad de luz. La imagen de un sol naciente, de las sombras que se disipan, se repite en un número asombroso de las nuevas composiciones. Los acosados amos del Kremlin han debido recibir un choque violento al captar la idea implícita en ella, es decir, que el país ha estado sumido en el más negro oscurantismo.

En una novela de Veniamin Ka-

verin, *Búsqueda y esperanza*, la protagonista es una científica que va anotando en su diario el mal que detesta; pero todo eso, escribe, "es sólo un intervalo que se prolonga como infinita noche de angustia; mas a la noche no sigue la noche. Pasa ésta y la mañana llega".

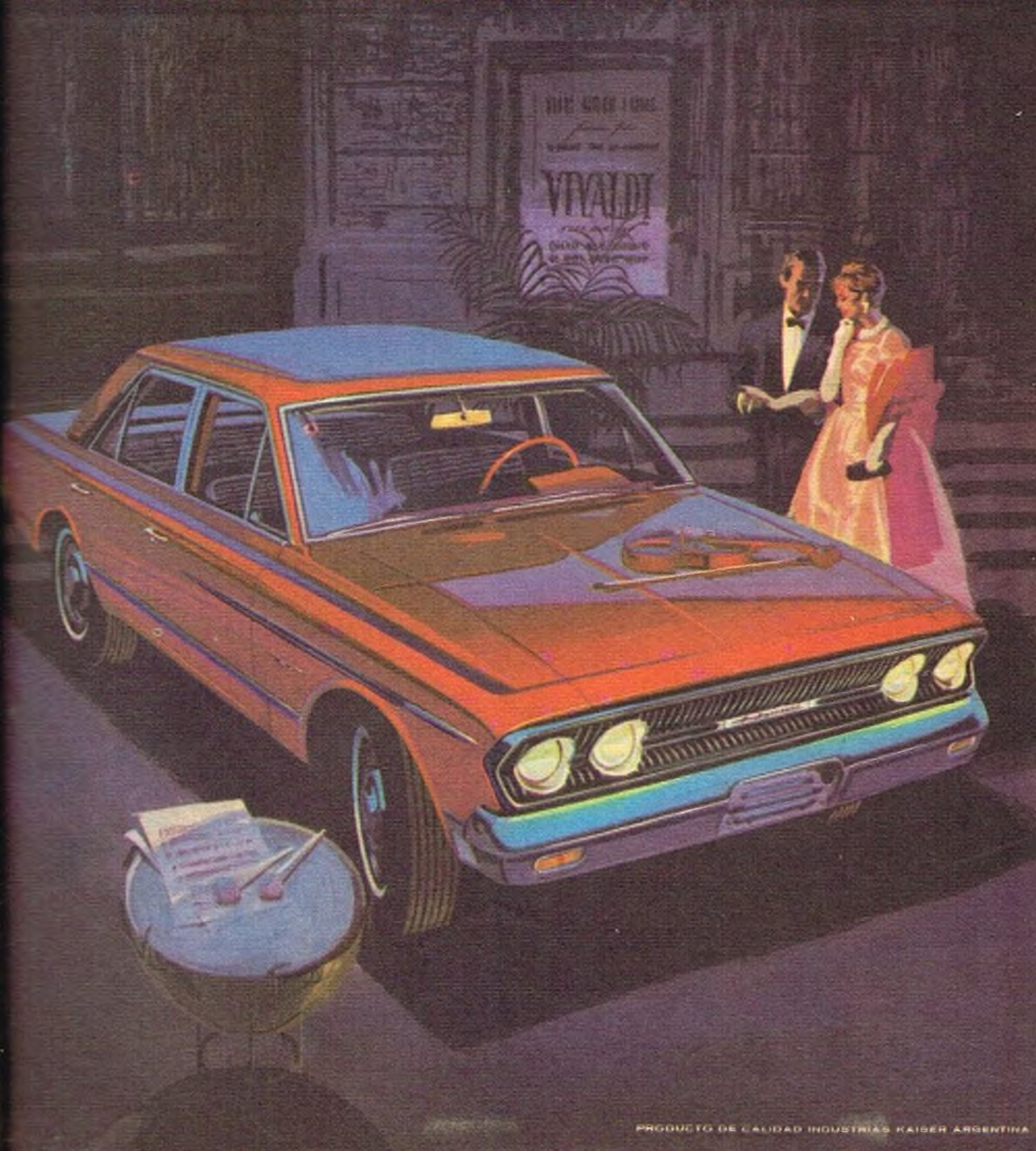
En cierto cuento de Tendryakof, *Un suceso extraordinario*, figura una colegiala, hija de un funcionario comunista. Se descubre su terrible secreto: ¡la niña cree en Dios! Algunos la vilipendian y otros la defienden; pero salta a la vista que las simpatías del autor están con la colegiala y con sus defensores.

Tal fue el "deshielo". Al principio los amos del Kremlin se contentaron con reprobar aquella "nefanda y mentirosa literatura" y a sus lectores; pero luego, alarmado por los levantamientos en Polonia y Hungría, Kruschef trató de suspender la tolerancia. A principios de 1957 se presentó en una reunión de la Unión de Escritores Soviéticos y dictó la ley: la vieja ley stalinista. "A estos individuos les escuece la dirección que ejercen el partido y el gobierno", dijo, y agregó que era preciso restablecer la disciplina. ¡No tenían sino que observar los espantables resultados que la tal "libertad creadora" había dado en Budapest! Si los camaradas húngaros hubieran fusilado a unos cuantos cabecillas, todo habría terminado. Y previno a sus oyentes: "Si nuestra tierra soviética llegara a verse bajo una amenaza semejante, a nosotros no nos temblará la mano".

Ambassador

990
RAMBLER

LA NUEVA LINEA DE LA CALIDAD



Durante un tiempo las casas editoriales volvieron a cerrar las puertas a los escritores llamados "liberales", que se dedicaron de nuevo a escribir apenas para su propia satisfacción. Los pintores nuevamente escondieron sus lienzos vanguardistas en sótanos y buhardillas; pero bajo la superficie seguía bullendo la inquietud, y la rebelión, que subsistía a la sordina, volvió a estallar en 1960, esta vez más desafiante que nunca. En setiembre de ese año, refiriéndose al brote de revistillas clandestinas y escritos que circulaban en hojas mimeografiadas, *Pravda* escribía: "Casi todos son subversivos".

En un libro sobre su estancia en Rusia entre 1961 y 1962, Harrison Salisbury, de la redacción del *Times* de Nueva York, dice que advirtió en la nueva generación un espíritu de "disensión de palabra y de obra, sin reparar en las consecuencias . . . cierto ánimo de independencia y aun de desafío a la autoridad". Por todas partes observó "la persistencia del idealismo, de devoción al humanitarismo".

Este espíritu insurgente de la juventud soviética ha sido también observado por el profesor James Billington, de la Universidad de Princeton, que estuvo dando un curso en la de Leningrado en virtud de un acuerdo de intercambio académico. Una noche fue a ver una nueva pieza teatral que fue seguida, como suele ser costumbre en Rusia, por una discusión general. En ella, un incondicional del partido empe-

zó a leer un discurso lleno de citas de Kruschef, pero no pudo terminarlo. "¡Siéntate!" empezaron a gritarle los jóvenes. "¡Anda y cuéntale eso al Comité Central!" Al profesor norteamericano uno de ellos le explicó: "Lo que ocurre, sencillamente, es que nuestra juventud ya no se traga esa clase de propaganda".

Se ha establecido un culto espiritual a la memoria de Boris Pasternak desde la muerte del gran escritor. En verano su tumba, en Peredelkino, en las afueras de Moscú, está siempre adornada de flores y por los fines de semana centenares de jóvenes van a visitarla; durante horas enteras recitan la poesía de Pasternak o la que ellos mismos componen, o simplemente se sientan allí bajo los árboles en reverente contemplación.

Hasta hace pocos años los héroes de las novelas, dramas y películas soviéticas eran comunistas de dos metros de estatura y trabajadores de choque "revolucionarios". En tiempos más recientes, en cambio, aquéllos han sido remplazados por personajes sensitivos y poéticos, de los que tanto abundan en Turgenev, Dostoievski o Tolstoi, movidos por el amor, la belleza, la conciencia y la felicidad personal. Los comunistas, si acaso figuran en la nueva literatura, rara vez son los héroes de ella.

No puede sorprender, pues, que el Kremlin proceda a ajustar otra vez la tapadera ¡esta vez con gran tiento!

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST

Apartado Especial No. 51
Buenos Aires

Permiso No. 25
RESPUESTAS POSTALES
PAGADAS

El franqueo será pagado
por el destinatario

EL CUERPO HUMANO:

Maravillas y cuidado de nuestro organismo.

¡Nunca antes se había editado una obra tan rica en informaciones esenciales y consejos prácticos! Un libro extraordinariamente útil, que será leído por toda la familia con verdadero placer, una y otra vez.

¡ACTÚE HOY MISMO!

¡No se pierda esta oferta sensacional!

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST

Apartado Especial No. 51
Buenos Aires

Permiso No. 25
RESPUESTAS POSTALES
PAGADAS

El franqueo será pagado
por el destinatario

UNA OFERTA EXCLUSIVA PARA LOS LECTORES DE SELECCIONES.

EL CUERPO HUMANO:

Maravillas y cuidado
de nuestro organismo.

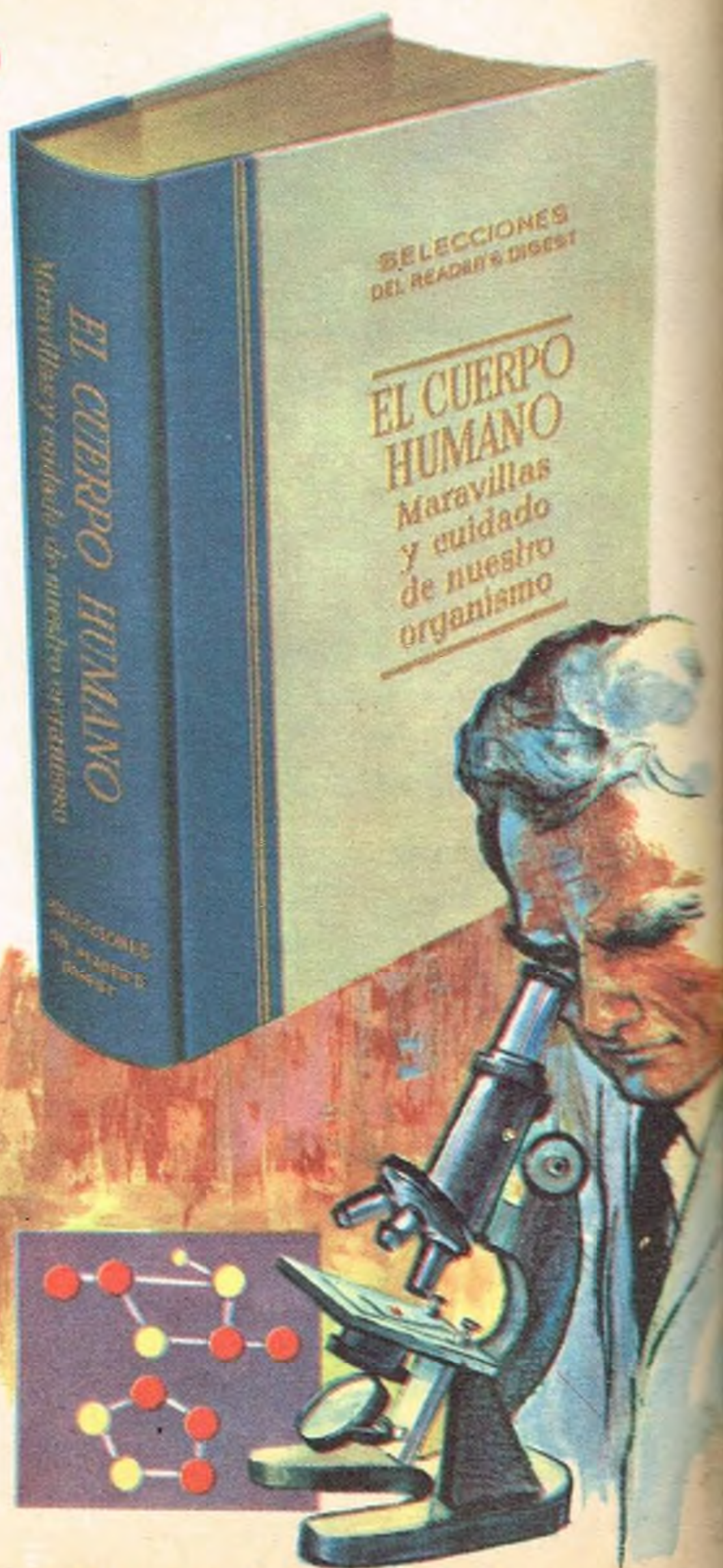
Nueva y notable guía para
conocernos mejor y vivir más
saludablemente.

Ahora, para usted, como
lector de Selecciones, sólo

\$ 450 (más \$ 25
por gastos de envío)

¡Más de 500 páginas!... más
de 100 artículos escogidos
sobre temas tan interesan-
tes como éstos:

- **Cómo empieza la vida.**
- **El hombre descubre su cuerpo.**
- **La sabiduría del organismo.**
- **Padecimientos más frecuentes.**
- **Los diferentes ciclos de la vida.**
- **Cómo lucha el organismo contra la fatiga.**
- **Hombre, mujer y fertilidad.**
- **... y muchos más sobre la salud e higiene diaria de la familia!**



Eminentes médicos, científicos y notables autores de nuestra época, han escrito
este libro fascinante. ¡ENVÍE SU CERTIFICADO, HOY MISMO!

A Kruschef poco le importa el arte como tal, pese a lo cual en el término de tres meses hizo venir al Kremlin, en tres ocasiones, a escritores, artistas y comisarios culturales para conferenciar sobre "la lucha contra las tendencias malsanas en la literatura y en el arte". En todas esas ocasiones les reprochó sus pecados: el escepticismo, el nihilismo, una inclinación hacia los modelos occidentales y, sobre todo, su rechazo de la autoridad del partido. La más importante de estas conferencias se celebró en marzo y asistieron a ella 900 personas. Ante ellas pronunció Kruschef su discurso más severo, que fue luego publicado íntegramente y difundido por toda la nación. La lucha salía ya a campo raso.

Kruschef no dejó duda de que el régimen se proponía ajustar nuevamente a la mente soviética la camisa de fuerza que se había aflojado de acuerdo con la política de "desestalinización". Su arenga sólo podía complacer al espectro de Stalin. Le pareció necesario reducir los crímenes de su antecesor a la categoría de simples errores; y ordenó a los que persistían en comentar los males pasados que desistieran de ello.

Buenas razones políticas y personales le asistían para proceder en esa forma. Los escritores que señalan los males de la época de Stalin tienden cada vez más a pasar a censurar males análogos de hoy y proceder de jefes que, como el propio Kruschef, fueron paniaguados de

Stalin. Por eso Kruschef previno que la "desestalinización" no podía tomarse como pretexto para la libertad ideológica y política. No se engañen ustedes, dijo, pensando que "las riendas del gobierno se han aflojado". En las bellas artes, "el Comité Central exige de todos inalterable obediencia a la política del partido". Ridiculizó la "ya mohosa idea de la libertad absoluta": no habrá tal libertad, declaró, "ni siquiera bajo el comunismo total".

Lo más significativo de esas conferencias fue que en ellas no ocultó el Kremlin el temor que abriga de que la juventud rebelde y sus mentores literarios, aunque aceptan el comunismo de labios para afuera, en el fondo desprecien al régimen. "Los que predicán la convivencia pacífica en materia ideológica están resbalando hacia una posición anti-comunista", dijo Kruschef. "No se excluye la posibilidad de que esta gente, si logra hacer acopio de fuerzas, se lance a un atentado contra las realizaciones revolucionarias". En la jerga soviética, esto significa desórdenes como los que sacudieron a Polonia y Hungría.

En el fiero debate entre los "liberales", o amigos de la verdad, y los "conservadores", u ortodoxos adeptos al "realismo socialista", la gran mayoría del público de más alto nivel cultural ha tomado el partido de los insurgentes. La prensa dirigida, aunque daba cabida a ambas corrientes, sólo atacaba a los liberales, y especialmente a los jóvenes que los apoyan. Los líderes

del partido, sin embargo, se decían neutrales, pues evidentemente esperaban que la excitación de los ánimos pasara. Por el contrario, siguió aumentando; y el Kremlin, como ha sucedido en todo estado-policía en otros tiempos y lugares, se vio ante el atormentador interrogante: ¿Cuánta libertad podría permitir sin poner en peligro su propia existencia?

Hasta ahora el Kremlin no ha ido mucho más allá de la persuasión salpicada de amenazas. En un pleno del partido celebrado en junio último para estudiar el problema, los oradores tronaron contra las "ideas extranjeras" y la "inestabilidad ideológica". Ilyichef, sin embargo, descartó el "castigo administrativo", es decir, el empleo de la fuerza. Dijo que los artistas descarriados no eran "incurables sin esperanza" y que se les ayudaría a enmendar sus errores.

Parece que el régimen no desea volver a los viejos métodos policíacos. Después de todo, el blanco principal es la juventud . . . en un país en donde casi la mitad de la población es menor de 25 años. Ya Kruschef no puede estar seguro de que los viejos métodos den buen resultado. A Stalin, por más millones que liquidara, nunca le faltaron brazos; hoy una Rusia industrializada depende de habilidades que no se rempazan fácilmente. La llamada "intelectualidad técnica" sabe que no se puede prescindir de ella; y, en general, no es tan fácil intimidar a una generación

muchísimo mejor educada que las anteriores.

Sin embargo, la vieja maquinaria del terror está intacta, como bien lo sabe todo el mundo, y se ha creado otra nueva. Hay un nuevo comité de vigilancia ideológica encabezado por Ilyichef. Además, dos millones y pico de ciudadanos, principalmente jóvenes fanáticos de fuertes puños, están organizados en cuerpos de vigilancia que recuerdan las tropas de choque de Hitler. Con engañosas denominaciones como Milicia del Pueblo, Tribunales de Camaradas y Agrupaciones de Amigos, estos cuerpos tienen la misión de vigilar la moral personal y política de los vecinos y aplicar los castigos a que se hagan acreedores.

Ya se está llevando a cabo una represión general, que todavía no alcanza las proporciones del terror stalinista. Los editores rechazan las obras liberales; los disidentes han sido retirados de las posiciones editoriales importantes y de los principales puestos en organismos culturales como la Academia de Arte; a los liberales que quieren viajar al exterior se les cierran las puertas. Yevtushenko, que debía dar una serie de conferencias en la Universidad de Princeton en abril pasado, y Alexander Tvardovsky aplazaron su visita a los Estados Unidos "por enfermedad". Una reunión de escritores de Oriente y Occidente que debía celebrarse en mayo en Varsovia fue también aplazada a solicitud de Moscú. Nuevamente se ha prevenido a los ciudadanos soviéticos

que se abstengan de fraternizar con extranjeros.

No hay duda de que el miedo reaparece; pero hasta ahora no ha habido una rendición general. Un alto funcionario, Nikolai Podgorny, se queja de que algunos escritores no acatan la crítica del partido, Ilyichief habla de "terquedad en sostener puntos de vista equivocados". Las víctimas de estos ataques se atrevieron a enviar una apelación conjunta a Kruschef, en la cual le decían: "A menos que puedan existir diversas tendencias artísticas, el arte está condenado a perecer. Le rogamos que suspenda este regreso a los viejos métodos, que son contrarios al espíritu de nuestro tiempo". Tal apelación, claro está, fue airadamente rechazada como "convivencia ideológica".

Así pues, se perfila la guerra entre el régimen y los millones de sus súbditos que han catado ya la independencia. Las terribles acometidas contra las víctimas dan la medida

de la resistencia que están encontrando los líderes; y a menos que el Kremlin pueda imponer su voluntad a la parte de la población que más se hace oír, puede ver disminuir su autoridad en todo el país. ¿Insistirá en la total sumisión ideológica? Si no logra obediencia voluntaria ¿apelará otra vez al látigo?

La guerra de los amos soviéticos no es sólo contra el arte, sino contra la libertad misma. El espíritu de rebelión artística no es una causa sino un efecto, y refleja la agitación de la sociedad soviética en general. Hecho alentador es que en 45 años de ejercer el poder total, la dictadura no ha podido producir un "hombre soviético" tipo. Aún tiene que habérselas con el mismo ser humano rebelde que busca los valores éticos y espirituales de que tratan los nuevos escritos. Parafraseando el comienzo del *Manifiesto Comunista*: un fantasma ronda el Kremlin: el fantasma de la libertad.



Laconismo

Los años de la madurez: son ese período sereno y tranquilo que transcurre desde que nuestros hijos terminan sus estudios, hasta que comienzan a llegar los nietos. Es una etapa de la vida que, por regla general, dura de tres a cinco meses.

— D. S.

El hábito no hace al monje

DURANTE una recepción que se dio en París a los dignatarios de los nuevos Estados del África, el presidente Maga, de Dahomey, entró con el abate Youlou, jefe de Estado del antiguo Congo francés. El ujier tomó la tarjeta de Maga, pero no se fijó bien en el abate, que venía con su larga sotana blanca de seda, y anunció en alta voz: "El presidente Maga y su señora".

— N. A.



la colonia
que *viste*
su presencia ...

...con un toque personal
y definitivo que completa su
elegancia, que despierta admiración!

EXTRA FRESCA
LAVANDA
BOUQUET DE FLORES
ORQUIDEA

COLONIAS

CORAL

...son de **ATKINSONS**



Ahora en su tocador, la armonía que Ud. esperaba: TALCO y JABON,
con la misma fragancia de Orquídea o Bouquet de Flores.

* Temas de reflexión *

El poder de las palabras: Cantan; hieren; enseñan; santifican. Fueron la primera proeza mágica del hombre. Nos emanciparon de la ignorancia y de la barbarie de los tiempos primitivos. Porque el hombre quedaría permanentemente encerrado en la cárcel de su propio aislamiento, lo mismo que el pez o el chimpancé, sin estos signos que empezaron como un garrapateo inicial, para trasformarse en la maravilla del verbo: letras que forman palabras y palabras que se convierten en frases, en sistemas, en ciencias y en credos.

— De un artículo de fondo

EN UNA escuela infantil para ciegos, un muchachito preguntó a la maestra si se aproximaba una tormenta, pues había escuchado un trueno. Temerosa de que fuera a asustarse el niño, le respondió que no creía que se tratara de una tempestad muy fuerte.

—¿Habrá relámpagos? —insistió el pequeño alumno.

Ella lo abrazó para tranquilizarlo y le dijo:

—¿Por qué lo preguntas?

—Porque es lo único que veo en el mundo —explicó el jovencito— y me parece hermoso de veras.

— R. N.

Es NOTORIO que, en nuestros días, la juventud se cotiza con exceso.

Tanto a los hombres como a las mujeres se les felicita por ser jóvenes, aunque, en realidad, se les debía compadecer por su falta de madurez.

— Ashley Montagu

MI ENCANTADORA abuela ideó una valiosa frase que señala la diferencia entre el verdadero placer y el placer artificial, y que recomiendo a quienes deseen conocer tal distinción. En tono de queja aludía a “esos horribles placeres” que, según ella, eran las fiestas en extremo formalistas y casi públicas de las personas opulentas de su tiempo. A ella le agradaban los días de campo, los inocentes juegos de salón y las divertidas reuniones animadas por el diálogo. Pero detestaba cuanto requería etiqueta y presunción.

Lo que para un hombre o para una mujer es un “horrible placer”, puede resultar para otros una delicia. Para mí, por ejemplo, todos los juegos de salón fueron inventados en un suburbio del infierno. También hay placeres que una vez fueron reales, como el de levantarse en la madrugada del día de Navidad a fin de descubrir qué bellas sorpresas se apiñaban al pie del árbol, y que se convierten en desagradables madrugones cuando ya no tenemos ocho o nueve años. Y viceversa: encontramos placer in-

tenso y verdadero en cosas que nos parecían de veras horribles.

De modo que cada cual, según sus inclinaciones, su manera de ser, su edad o su experiencia, clasifica a su modo los placeres genuinos o los "placeres horribles". Pero existe una regla fundamental: el verdadero placer requiere esfuerzo . . . que puede ser corporal, o intelectual o de participación, aunque sea tan sencillo como, en el caso de un buen bocado, el simple esfuerzo de masticar.

— Joseph Alsop

LAS LIBERTADES romanas no se subastaron todas en un solo día, sino que se compraron gradual, lenta, furtivamente, una por una; primero, con un poco de trigo y aceite para los hambrientos e infelices; luego, con un poco más de trigo y aceite para el consumo de los votantes que se hallaban en mejor situación económica; y, más tarde, con trigo y aceite para todos aquellos que tenían un voto en venta . . . exactamente lo mismo que ocurre ahora entre nosotros.

— Mark Twain

LA Asociación Médica Norteamericana, aludiendo al cambio del color de la tez por la acción de los rayos del sol, le dio un nombre: "hiper-pigmentación pos-inflamatoria que carece de ventajas por sí misma", y añadía: "Nadie ha podido señalar los beneficios de tal pigmentación, excepto por lo que se refiere a la ilusoria apariencia de salud".

— Gerard Fay, en *Passenger to London*

EL PROBLEMA real de la política, sobre todo para aquellos que se adhieren a un partido, es el de saber cuándo *no hay* que ceder. Si en un momento dado alegan unos que dos más dos son seis, y otros, en cambio, insisten en que la suma es cuatro, no faltarán los "moderados" que, en interés de la armonía, quieren partir la diferencia y arreglarse en cinco. Si empezamos por suponer que todo es relativo, será comprensible, e inclusive recomendable, semejante modo de proceder. Los buenos pragmatistas suscribirán todos la igualdad $2+2=5$ como "foco de consenso", y condenarán con igual insistencia a los extremistas que sostienen que dos más dos son seis, que a los obstinados en afirmar que dos más dos suman cuatro.

— J. P. R.

CUANDO llegamos por primera vez a esta región en que se alzan imponentes y pelados picos de 3600 metros de altura, nos sentimos empequeñecidos e insignificantes, estupefactos y totalmente descentrados. Luego hicimos amistad con lo pequeño: bistortas rosadas y blancas que se mecían, aquí y allá, sobre sus tenues tallos; anémonas alpinas; pinzones y alondras; el musgo y el sauce de la nieve. Así nos familiarizamos por partes con el inmenso paisaje y fuimos, a poquitos, de lo particular a lo general. Avanzando de este modo, de lo pequeño a lo grande, conocimos las montañas y nos deleitamos en ellas.

— Edwin Way Teale, en *Journey into Summer*

Cómo desvelarse sin razón

De lo que ocurrió al cabeza de familia que quiso acostarse temprano



POR
SEYMOUR ROTHMAN

Condensado de "Toledo Blade"

ALGUNA vez se ha ido usted temprano a la cama con el firme propósito de dormir a pierna suelta y levantarse a la mañana siguiente lleno de energías?

No se preocupe. Tampoco yo lo he logrado, pero no por falta de haberlo intentado.

La otra noche, por ejemplo, mi esposa me vio bostezar durante lo que se suponía ser la parte más emocionante de un programa de televisión y me dijo que lo que me hacía falta era una dosis mayor de reposo; me aconsejó que tomara un baño caliente y me fuera a dormir

temprano, para variar. La idea me pareció excelente y emprendí la marcha escaleras arriba.

—Tal vez no haya suficiente agua caliente —me dijo cuando iba yo por el primer tramo— porque acabo de echar en la lavadora el último montón de ropa.

—No importa —le respondí— porque me puedo dar una ducha fría. ¿Dónde están mis pijamas limpios?

—En la lavadora —me respondió.

Ya estaba entre las sábanas, dispuesto a soñar, cuando oí los pasos

¡Kodak inicia una nueva era de simplicidad en fotografía!



CON EL NUEVO
CARGADOR KODAPAK...



USTED CARGA SU CÁMARA
INSTANTÁNEA Y AUTOMÁTICAMENTE...

Con la nueva Cámara **Kodak Instamatic** no hay nada más en qué pensar sino en la foto... Basta introducir el Cargador Kodapak: no necesita enhebrar ni rebobinar. Usted nunca toca la película y carga su cámara en forma instantánea y automática. Puede hacerlo aun a pleno sol.

Hay cuatro tipos de película Kodak disponibles en Cargadores Kodapak: Kodachrome-X y Ektachrome-X para nítidas diapositivas en colores; Kodacolor-X para bellas copias en colores, y Verichrome Pan para vividas fotos en blanco y negro.

Ahora, en el tiempo que tarde en leer esta frase,
usted puede cargar la nueva
Cámara
KODAK
INSTAMATIC



ASÍ ES MÁS FÁCIL
QUE NUNCA...



CÁMARA KODAK INSTAMATIC 50
Es el modelo más económico. Fácil de cargar, simple de usar. Sincronizada para flash y con seguro contra doble exposición.



LOGRAR
BUENAS FOTOS



CÁMARA KODAK INSTAMATIC 100
De líneas elegantes, se carga rápidamente y es fácil de usar. Tiene seguro contra doble exposición y flash retráctil.

Kodak

Pida una
demostración a su
proveedor Kodak

de alguien que, acercándose a la puerta, la abrió cautelosamente.

—¿Estás dormido? —dijo en voz baja mi consorte.

Confesé que no y, entonces, ella inquirió si me sentía mal.

—Me siento perfectamente.

Se acercó a mi cama y me tocó la frente, para ver si tenía calentura, y comentó que no había síntomas de fiebre.

—¿Por qué iba yo a tener calentura? Lo que tenía era sueño y tú me aconsejaste que me acostara.

—Pues procura descansar —dijo, y salió de puntillas de la alcoba.

Ya no pude cerrar los ojos. Decidí leer; pero, como no encontré a la mano ningún libro, me levanté en dirección al cuarto de baño que, en mi casa, es una pequeña biblioteca.

Desde la sala mi mujer, que tiene el oído muy fino, oyó mis pasos y quiso saber qué andaba yo haciendo, a lo que respondí que buscaba un libro. (Me abstuve de expresar en voz alta mis sentimientos, que hubieran perturbado a toda la familia.)

—No te canses la vista —me aconsejó melosa.

Leí un rato y acabé por quedarme dormido. Es decir, dormí como un tronco por seis minutos y, entonces, mi esposa subió a acostarse.

—¿Te molesta que encienda la luz durante unos segundos? —preguntó en voz baja—. Creí que ya estabas dormido.

Me envolví la cabeza en el co-

bertor, pero aún no había conciliado el sueño, cuando me advirtió que estaba roncando.

—¿Cómo puedo roncar si aún no estoy durmiendo? —repuse airado.

—No sé —me dijo— pero sería mejor que cambiaras de postura.

En aquel momento nos interrumpió el ruido de diminutos pasos que avanzaban por la alcoba. Era nuestra minúscula Betty.

—Vengo a dormir en tu cama —me comunicó.

—Eso te crees tú —repuse— pero yo no estoy muy seguro.

—Sólo mientras me duermo, papá —prometió dulcemente— y no te molestaré.

—Bueno —asentí— pero nada más mientras te quedas dormida.

—¿Me dejas poner la radio?

—Claro que no.

—Es que siempre me duermo oyéndola.

—Pues esta vez te dormirás sin oírla. Así resultará una excepción histórica.

—¿Y eso qué quiere decir, papá?

—Quiere decir ¡no!

Tomé a la niña en brazos y la conduje a su cama. Luego, bajé a acostarme en el sofá que hay en el despacho.

A los dos minutos, ahí estaba mi esposa.

—Te oí desde arriba. ¿Te sientes mal?

—Si algo tengo —respondí iracundo— ojalá sea la enfermedad del sueño.

—Que lo pases bien —me dijo con tono un tanto ofendido.

Gordon's

Usted no puede conformarse
con menos, porque...
¡éste es el gin!

Exíjalo en su cocktail!

Elaborado en la Argentina por
Tanqueray, Gordon & Co.
(Destilerías Argentinas) S.A.

Distribuye:

GUILLERMO PADILLA LTDA. S.A.



Apenas había salido, cuando se volvió a presentar Betty. Naturalmente, le ordené, de mal talante, que se fuera a dormir.

—Dormiré aquí —insistió.

—No cabes —repuse.

—Sí quepo. Mira.

Y se metió, estrechándose entre mi cuerpo y la pared.

Pocos segundos después se hallaba profundamente dormida y yo cayéndome al suelo.

Con mucha cautela subí de nuevo escaleras arriba, me acosté en la cama de Betty y, por fin, pude dormir.

Pero surgió de nuevo Betty, que quería saber qué estaba haciendo yo en su cama.

—Quítate, que yo quiero dormir aquí.

No hubo remedio; abandoné su camita y ella se metió entre las sábanas. Pero, durante esa maniobra, apareció nuevamente mi esposa.

—¿Qué pasa ahora? —le dije—. Según van las cosas, acabaremos con todas las alfombras de la casa esta noche. ¿Por qué no te acuestas a dormir, mientras yo preparo una taza de café?

Dando cabezadas en el sofá del despacho pude entrever a una personita asomada a la puerta. Era Bobby, que preguntó:

—¿Hay por aquí un lápiz?

Me incorporé y encendí la luz, al mismo tiempo que preguntaba a mi hijo:

—¿Para qué quieres un lápiz a estas horas?

—Necesito escribir un recado.

—¿Es una nota de despedida? ¿Vas a abandonar el hogar?

—No, se trata de otra cosa y, si no lo apunto, mañana se me habrá olvidado ya.

Mi esposa llegó muy a tiempo para mandar al muchacho a su habitación.

—Esto es insensato —exclamó dirigiéndose a mí—. Vuelve a tu cama a dormir como Dios manda.

—No he trabajado tanto desde que hice el servicio militar, y estoy seguro de que la cama me sentará muy bien.

Mi mujer mulló la almohada y estiró las sábanas, y me dijo que iba a traerme un vaso de leche caliente.

—¿No tenemos cerveza?

—¿A estas horas?

Miré el reloj. Era la una de la madrugada. Me levanté, bajé a la cocina y abrí una lata de cerveza. Luego encendí el televisor y vi los dos últimos episodios de una película que había admirado cuando era pequeño.



ESTÁBAMOS a bordo de un buque rumbo a Alemania. Al sonar la alarma de incendio se produjo una rebatiña desesperada. Era un sálvese quien pueda. No se restableció el orden hasta que una voz sonora tronó: "¡No empujen! ¡No empujen! ¡Hay agua suficiente para todos!"

— A. D. F.

Little Rock señala un camino mejor

La notable rehabilitación moral y económica que de 1957 para acá ha habido en la capital de Arkansas, indica a otras ciudades cómo efectuar la integración racial

POR JOE ALEX MORRIS

SENDAS fotografías de dos colegialas nos ofrecen uno de los capítulos más alentadores de la ardua campaña que contra la segregación racial se está llevando a cabo en los Estados Unidos.

La primera de esas fotografías, tomada en 1957, dio tema a la prensa mundial para grandes titulares nada favorables a ese país. Se veía en ella a Elizabeth Eckford, de 15 años de edad, que, vistiendo traje blanco recién planchado, con sus libros de texto debajo del brazo y con la desesperanza pintada en el semblante, miraba hacia el pelotón de soldados de la Guardia Nacional de Arkansas listos a impedirle el acceso a un instituto de segunda enseñanza de Little Rock.

La segunda fotografía, tomada en 1963, no despertó mayor interés en la prensa. Era también la de una jovencita de 15 años, Jacquelyne Faye Evans, alumna de segunda enseñanza que por su gran aprovechamiento en los estudios había merecido ingresar en el Cuadro de Honor de la Asociación Nacional de la misma ciudad de Little Rock.

Lo significativo de estos dos retratos consistía, desde luego, en que tanto Elizabeth Eckford como Jacquelyne Faye Evans pertenecían a la raza de color.

Aunque el contraste entre las opuestas maneras como fueron tratadas dos jóvenes parecerá tal vez de escasa importancia tratándose de una ciudad donde viven 135.000

personas, las dos fotografías patentizan cuánto ha cambiado la disposición de ánimo de esa población, e indican, por otra parte, cuánto podría cambiar en años venideros el de otras poblaciones como Birmingham, del Estado de Alabama, o Jackson, del de Misisipí, en las cuales es igualmente causa de desasosiego la cuestión racial.

En 1957 el enconado prejuicio de raza, al cual daban pábulo politicastros ambiciosos, sumió a Little Rock, falta en aquel entonces de dirigentes bien intencionados, en un ambiente de temor y de violencia que puso a la ciudad al borde del desastre económico. En 1963 la integración racial prevalece, total o parcialmente, en los parques, campos de golf y cines, en los ómnibus, en el parque de béisbol, en el hospital y la biblioteca pública, en los restaurantes y en las salas de descanso de la tienda principal del barrio del comercio, en los grandes hoteles, en la asociación médica y en las escuelas públicas de Little Rock. Algunas iglesias "de blancos" han abierto sus puertas a la gente de color. A los funcionarios de las naciones africanas que visitan la ciudad se les recibe bien, y hasta se les agasaja, y no hay el menor asomo de discriminación racial en la ciudad de Little Rock, en otro tiempo tristemente notoria por su intolerancia.

Es significativo que en la ciudad haya un renovado florecimiento económico. En el ramo de la construcción, se habían invertido 21 mi-

llones de dólares durante el año de 1961, y se llegó en el de 1962 a algo más del doble: 43 millones. En el primer semestre de 1963 las ventas de las tiendas aumentaron en ocho por ciento. En el amplio parque industrial hay actualmente en construcción o en proyecto, siete nuevas fábricas.

No todo es prosperidad y contento en Little Rock. Los partidarios de la segregación racial y los arraigados prejuicios de raza no pueden cambiar de la noche a la mañana. La mayoría de los habitantes de la población sólo a regañadientes y por la fuerza de las circunstancias convienen en levantar el campo. Mas, así y todo, es lo cierto que *ha habido* en Little Rock una notable rehabilitación, tanto moral como económica, que pudiera indicar a otras ciudades aquejadas de crisis semejantes a la que se presentó en la capital de Arkansas, cómo efectuar la integración racial.

A fin de darnos cuenta de la manera como se lleva a cabo esa rehabilitación, retrocedamos al año de 1957. Por aquel entonces había en la próspera y creciente población de Little Rock un plan para implantar gradualmente la integración racial en las escuelas públicas, plan con el cual se mostraron conformes los vecinos de la ciudad al votar, en proporción de dos a uno, por los miembros de la junta de educación que eran partidarios de ponerlo en práctica. Pero las asociaciones segregacionistas del Sur de los Estados Unidos determinaron hacer de Lit-



**DISFRUTE
DE LA VIDA...**

CON ENERGIA!





yo
economizo
con
Supersmalt

...y ud?

enlozado



mejor
para cocinar...

más fácil
para limpiar!

ES UN PRODUCTO CON GARANTIA FERRUM

tle Rock un campo de prueba. Secundadas por la cámara legislativa, fomentaron manifestaciones tumultuarias; para reprimirlas y asegurar el ingreso de nueve alumnos negros en el Instituto Central de Segunda Enseñanza, el presidente Eisenhower tuvo que enviar la 101 División de Tropas Aerotrasportadas. Al año siguiente, resuelto a impedir la integración racial en los establecimientos docentes, el gobernador Orval Faubus ordenó la clausura, por tiempo indefinido, de los cuatro institutos de segunda enseñanza que había en Little Rock. Sorprendidos y atemorizados, los vecinos se percataron de que su ciudad se había convertido ante los ojos del mundo entero en exponente y símbolo de la intolerancia y el prejuicio racial.

Como secuela de ello, sobrevino la parálisis económica. En casi cuatro años que siguieron no se construyó en Little Rock ni siquiera una fábrica. El número de familias que anualmente iban a establecerse en la ciudad bajó de unas 2000 a menos de 1400. Las ventas y alquileres disminuyeron el 20 por ciento. Las asociaciones que antes solían efectuar sus congresos en Little Rock prefirieron hacerlo en poblaciones menos turbulentas. El negocio de hoteles experimentó una merma de 15 por ciento.

A los gremios de comerciantes y de profesionales que abogaban por la tolerancia respondían los segregacionistas con el boicoteo. En un período de cinco años la *Gazette*

de Arkansas, ganadora del premio Pulitzer, calcula haber perdido 2.500.000 dólares y el 15 por ciento de su circulación. "El temor a las represalias hacía desistir de sus propósitos a quienes hubieran podido encabezar un movimiento constructivo. Era como si viviésemos bajo el régimen de un Estado policiaco", comentaba tiempo después un importante hombre de negocios.

Así las cosas, fueron las mujeres las que en el infausto otoño de 1958 se atrevieron a dar el primer paso salvador. La señora Terry, distinguida defensora de los derechos humanos, telefoneó a amigas, que a su vez telefonearon a otras. Resultado de ello fue que se reuniera y se constituyera en casa de la señora Terry la Comisión Femenina de Urgencia, cuya finalidad era conseguir que se abriesen de nuevo los establecimientos de segunda enseñanza. "Organizamos con las vecinas de la ciudad una especie de cadena telefónica, que en un momento dado y en el término de pocas horas nos permitía ponernos al habla con millares de personas", explicaba recientemente la señora Irene Samuels, secretaria ejecutiva de la comisión. "Enviamos folletos por correo. Logramos que actuaran otras entidades. Llegamos a contar con 2000 voluntarias en las que se hallaban representados todos los sectores económicos de la población".

Hubo momentos difíciles. Sujetos que ocultaban su identidad llamaban por teléfono a las señoras



La legítima Leche de Magnesia Phillips, *tan suave como eficiente*, ayuda a normalizar el movimiento del delicado intestino infantil sin sobredosificarlo ni irritarlo. La Leche de Magnesia Phillips no forma hábito, porque no debilita el intestino y, por lo tanto, no obliga luego al uso de estímulos más y más fuertes, que acostumbran y perjudican al organismo.

tan suave como eficiente!

Leche de Magnesia Phillips neutraliza, además, el exceso de acidez, calma ardores y alivia la pesadez y agruras del estómago.

Buena para adultos

Cuando la necesite...
tómela con confianza!

Legítimo

**LECHE DE
MAGNESIA
PHILLIPS**

Laxante "familiar"

en todo el mundo



de la comisión para amenazarlas. Uno de ellos dijo que prenderían fuego a la casa de los Terry. Los agentes de policía del Estado de Arkansas se presentaron en casa de una de las consejeras de la comisión y pidieron que les entregase la lista de las asociadas e insinuaron que, de no hacerlo así, tendrían que llevarse detenidas a algunas. Rehusó ella con firmeza entregar la nómina, y los agentes se retiraron.

La labor de la comisión adelantaba lenta, y con frecuencia penosamente. En noviembre de 1958, ayudados por ella, salieron electos para la junta de educación tres ciudadanos partidarios de la moderación, aunque también entraron a formar parte de la junta tres segregacionistas de marca mayor. Al fin, en la primavera de 1959, empezó a despejarse el terreno para la comisión. Apoyados por el gobernador Faubus, los tres miembros segregacionistas de la junta de educación se negaron a renovar los nombramientos de unos 40 directores y profesores de establecimientos de enseñanza a los que consideraban poco firmes en contra de la integración racial. Semejante purga del personal docente suscitó encendidas protestas en el público, puso en movimiento al gremio de comerciantes y trajo por consecuencia que se revocasen los nombramientos de los tres segregacionistas anteriormente elegidos para la junta de educación.

Haber logrado esto fue un acontecimiento decisivo en Little Rock. Los comerciantes tomaron desde

entonces parte más activa en la lucha contra la intolerancia. Sin constituirse formalmente en comisiones ni valerse de la publicidad, grupos de vecinos allegaron fondos y congregaron a personas notables para abogar por un programa de moderación. La labor más importante que se hizo en este sentido fue tal vez la de la Junta Directiva Municipal, cuyos miembros, aunque electos, desempeñaban gratuitamente sus funciones, y que tenía entre otros cometidos la reorganización y mejoramiento del cuerpo de policía.

Cuando en agosto de 1959 abrieron de nuevo sus cursos los institutos de segunda enseñanza, varios centenares de partidarios de la segregación racial que marcharon en son de protesta hacia el Instituto Central fueron prontamente dispersados por la policía. Al mes de esto hubo un atentado con dinamita en las oficinas de la junta de educación. La policía, obrando con igual prontitud que antes, descubrió que el instigador del acto había sido un concejal segregacionista, y puso presos a los cuatro autores materiales del atentado, que fueron juzgados y condenados.

Haber conseguido que se abriesen de nuevo los institutos de segunda enseñanza, con todo y ser un paso trascendental, era apenas el primero que había de darse para la rehabilitación de Little Rock. A este paso debía seguir otro encaminado al progreso urbano. Unos 40 prohombres del gremio de co-

Cuánto tarda una crema en empezar a corregir su cutis seco?



Sólo 10 minutos... si es Crema Pond's "S" con Alantoina!

Todo cutis normal se renueva constantemente: pero el cutis seco es "perezoso", y deja que las células viejas se acumulen, ahogándolo. Sólo la Alantoina puede ayudarlo de veras y comenzar a corregirlo a sólo 10 minutos de aplicada, porque acelera el desprendimiento de las células muertas, libera los poros y "abre el camino" hacia las capas profundas de la piel.

Su cutis revive, científicamente estimulado!

Por la acción de la Alantoina, el rico contenido de aceites naturales y lanolina homogeneizada de Crema Pond's "S" (*Dry Skin Cream*), puede penetrar a fondo y comenzar *de inmediato* su acción nutritiva y humectante. Además, la Alantoina regulariza las funciones de la piel... el cutis seco revive con nueva elasticidad y tersura. Comience esta noche su tratamiento con Crema Pond's "S" con Alantoina.

**Crema Pond's
"S"
con Alantoina**



**¡Sólo 10 minutos
para empezar
a ser más joven!**



La temible cámara de presión variable confirma la precisión e impermeabilidad del Omega Seamaster.

Severas pruebas, hechas con un aparato que es una exclusiva de Omega, certifican su precisión y seguridad.

Coja un reloj, métalo bajo el agua y sin transición catapúltelo hasta la altitud del Monte Everest sin que por ello deje de funcionar.

Este brusco cambio de una presión de agua a una atmósfera enrarecida, se impone a cada Seamaster. Para ello, Omega ha creado un aparato único de presión variable.

Cada Seamaster experimenta varios «buceos», a diferentes presiones. Estas pruebas dan la seguridad de que la robusta caja resistirá a todas las variaciones de presión.

¿Por qué esta delicada y costosa operación? Porque por sí sola garantiza el mantenimiento – en cualquier circunstancia – de la precisión inicial de su Seamaster. Este examen severo testimonia su aptitud para

soportar la vida ruda y movida para la cual ha sido creado.

Es por ello que la precisión y robustez del Seamaster hacen que sea el reloj deportivo más solicitado en el mundo.

También Vd., llevará algún día un Omega.

Todos los Omega Seamaster son impermeables, a prueba de golpes y antimagnéticos. La cuerda automática y el calendario son facultativos. De oro 18 quilates, goldcap (oro y acero) o de acero.

Aparato de presión variable para pruebas de impermeabilidad. A la derecha, el barógrafo, registra segundo tras segundo el comportamiento del Seamaster.

Ω
OMEGA

Omega Seamaster: El reloj deportivo por excelencia. Automático, impermeable y con calendario. Indices horarios de oro incrustados de ónice.

merciantes aunaron sus esfuerzos para fomentar la modernización de la ciudad y acordar planes para el futuro. De sus gestiones resultó que se invirtieran, o que estén a punto de invertirse, cosa de 500 millones de dólares, procedentes de los fondos públicos y de aportaciones de particulares, en la demolición de los tugurios de los barrios pobres (para remplazarlos con viviendas más adecuadas) y en obras de urbanización. Un nuevo sistema de vías de circulación, por valor de 50 millones de dólares, ha facilitado el tráfico, así de entrada como de salida, en el barrio comercial. Mediante el dragado del río Arkansas se espera atraer la navegación fluvial y convertir a Little Rock para el año de 1968 en floreciente centro económico.

Todos estos adelantos contribuyeron a que se restableciera la confianza y se reanimaran los negocios. Pero quedaba por resolver el problema básico de la integración racial. En vista de ello, un grupo de profesionales de la raza de color y de hombres de negocios que prestaban su cooperación al Consejo de Derechos Humanos, entidad ésta birracial, se asociaron en el año de 1961 para contribuir a que cesase la segregación en los parques y centros de recreo. Dado que los funcionarios municipales iban aplazando de un día para otro la solución del asunto, y que el municipio, al cual se apeló, no daba curso a la demanda, los interesados en el caso acudieron al tribunal federal del

distrito, el cual falló en el sentido de que, con excepción de las piscinas de natación, todos los demás lugares destinados al esparcimiento del público fuesen accesibles por igual a negros y a blancos. De esta manera se puso término, y en forma pacífica, a la segregación racial en esos lugares.

La campaña antisegregacionista ganó terreno en los restaurantes del barrio comercial cuando los alumnos del Colegio Philander Smith participaron activamente en ella. Con este fin empezaron poniéndose al tanto de lo que constituía "la estructura rectora" de la ciudad, y procuraron en seguida entrar en comunicación con los hombres de negocios que gozaban de mayor ascendiente en la población. Al mismo tiempo efectuaron en los terrenos del colegio mítines preparatorios de lo que intentaban. De esta manera, en noviembre de 1962, cercana la época de la gran concurrencia de público a los comercios para las compras de la Nochebuena, organizaron los alumnos la demostración de sentarse en la barra del restaurante de una de las principales tiendas de Little Rock, y pedir que le sirvieran.

En seguida, conforme a lo convenido de antemano, entraron en acción importantes hombres de negocios. Recelando que los segregacionistas trataran de boicotear sus planes, formaron una comisión secreta que se encargó de negociar arreglos para que no hubiera el 2 de enero segregación racial en la





Cornealent

El lente de contacto perfecto, porque es el resultado de 20 años de experiencia adquirida en Alemania, Inglaterra, EE. UU. y Argentina.

Ultima etapa de esta experiencia: el **HYFRAX SUPER 63**, torneado con los más nobles materiales. Miles de miopes, hipermetropes y astigmáticos los usan durante todo el día.

Consulte a su Médico Oculista y haga una prueba sin ningún compromiso, en nuestro Laboratorio, exclusivamente dedicado a la especialidad, desde 1943. Liberales planes de financiación

Laboratorio

Laboratorio
Pförtner

Casa matriz: **JUNCAL 2345**

Agentes **CORNEALENT**:

LUXOR: Lavalle 678 - Capital

GALENO: Av. Maipú 2820 - Olivos

ROSARIO: Gral. Mitre 523 • **CORDOBA**:

9 de Julio 510 • **MAR DEL PLATA**: San Luis 1742

SANTA FE: Rivadavia 2763 • **BAHIA BLANCA**:

Mitre 68 • **MENDOZA**: Espejo 333

BELL VILLE: Córdoba 436

barra de los restaurantes de cuatro grandes tiendas y de dos hoteles. Al mismo tiempo se estableció un programa para acabar con la segregación en los teatros y otros establecimientos públicos.

Cumpliendo con el plan rigurosamente regulado que se puso por obra en el mes de enero, dos personas de la raza de color fueron por varios días consecutivos a almorzar en el mostrador de sendos restaurantes. No suscitó esto incidentes desagradables. Tan discreta y serenamente fue adelantándose esa parte del plan antisegregacionista que trascurrieron días sin que los concejales del Ayuntamiento se percatasen de ello. En cuanto lo supieron no perdieron tiempo en despachar emisarios con carteles contra los negros, para que rondasen frente a las tiendas en cuyos restaurantes se consentía que sirviesen a la gente de color. Nadie hizo caso de tales carteles. En los comedores de los hoteles dieron también entrada a los negros. Los nuevos objetivos de la campaña contra la segregación racial fueron ahora los cines, los restaurantes y los hoteles campestres para automovilistas (moteles).

Queda por alcanzar otro objetivo, el más importante y tal vez el más difícil: proporcionarles a los negros mejores oportunidades de empleo. Algunos comerciantes han dado los primeros pasos en este sentido al colocar en calidad de dependientes de mostrador o de oficinistas a personas de raza negra, lo cual, unido a la gran influencia que

tiene la comisión "secreta", augura para tiempo no lejano el triunfo de esta progresista medida de vital importancia. Y lo más trascendental de todo es que no se ha interrumpido la comunicación entre los que mandan en la ciudad y los jóvenes dirigentes de la raza de color; y que tanto aquéllos como éstos están decididos a que tal comunicación sirva para resolver los problemas que se vayan presentando.

Aunque en los momentos en que estas líneas se escriben llega escasamente a 100 el número de alumnos de la raza de color que asisten a los establecimientos de segunda enseñanza reservados antes para jóvenes blancos exclusivamente, y pese a que en los centros de enseñanza primaria está apenas en sus comienzos la integración racial, es de notar que la junta de educación, movida a ello por sus miembros de criterio más abierto, ha apresurado la integración en el año escolar de 1962 a 1963. Además, por lo que hace a los alumnos mismos, el problema de la integración ya pasó a la historia. Y por otra parte, quien, como el rector del Instituto Central de Segunda Enseñanza, J. W. Matthews, hubo de pasar en 1957 por la crisis de los conflictos raciales, opina que los alumnos de raza blanca y los de raza negra han empezado a entenderse y a estimarse recíprocamente. "Cuando hay desavenencias entre ellos", dice la vicerrectora Elizabeth Huckaby, "los consideramos como lo que son: cosas de jóvenes en las cuales no tie-

LEA EN SELECCIONES DE DICIEMBRE

EL AMAZONAS: COLOSO DE LOS RÍOS

Un inolvidable recorrido, de cerca de 6,300 kilómetros, a lo largo del Amazonas... un viaje sorprendente a través de las últimas tierras primitivas que existen en el mundo, a las que dan vida gigantescas mariposas, orquídeas silvestres y murciélagos vampiros.

EL ARTE SUTIL DE NO PERDER LA CABEZA

Actuar con serenidad en las situaciones difíciles no es un don que la Naturaleza otorga o niega, es una cualidad que podemos cultivar. He aquí siete indicaciones que ayudan a lograr la preciosa virtud de la serenidad.

EL MEJOR PAPEL DE UN GRAN ACTOR

Su voz y su carrera parecían haberse apagado para siempre... pero la perseverancia y una asombrosa técnica infundieron a su vida un nuevo interés: alentar y enseñar a aquéllos que, como él, padecían cáncer en la laringe.

LA DISCRIMINACIÓN RACIAL: PROBLEMA DEL MUNDO

Un documentado reportaje que expone cómo la segregación y los antagonismos raciales no sólo son causa de exaltaciones e intolerancia en unos cuantos países, sino el móvil principal de dolorosas y sangrientas pugnas en todas las latitudes de la Tierra.

ESPERE ÉSTOS Y MUCHOS OTROS ARTÍCULOS FASCINANTES, TODOS ELLOS ESCOGIDOS ENTRE LOS DE MÁXIMO INTERÉS Y ACTUALIDAD.

¡NO SE PIERDA
SELECCIONES
DE DICIEMBRE!

ne por qué influir para nada la diferencia de razas”.

Cabe decir que la actitud de la población de Little Rock, en general, va cambiando favorablemente en lo tocante a la integración racial, pese a que es manifiesta la repugnancia a ponerla en práctica. Ha habido, y sigue habiéndola, resistencia a que se lleve a cabo en los deportes. Con todo, este año entró a formar parte del equipo de béisbol de los Arkansas Travelers un jugador de raza negra. El día que el Arkansas así constituido jugaba por primera vez en Little Rock, ciertos emisarios del concejo municipal fueron a rondar con carteles subversivos frente a la entrada principal del parque de béisbol. Pero, cuando se abrieron las puertas al público, tan grande y tumultuosa fue la afluencia de gente, que los portadores de los carteles tuvieron que retirarse de prisa y corriendo para que no los arrollase la multitud. Más tarde, al lograr el jugador negro un *home run* con el que ganó un juego, todos los espectadores, puestos de pie, lo aplaudieron ruidosa y prolongadamente.

Los dirigentes de la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color hacen notar que,

exceptuando un corto número de vecinos de raza blanca y de ideas generosas, el resto de la población blanca de Little Rock no desea en realidad que impere allí la igualdad racial. Más alentadora resulta la opinión expresada por Worth Long, miembro de la Comisión de Coordinación Estudiantil Pacífica, quien dijo: “Creemos que todo se arreglará si, en un plazo prudente, alcanzamos las metas a que aspiramos. Hasta ahora la transformación ha sido sólo superficial. Están por resolverse los arduos problemas fundamentales de la accesibilidad a ciertos empleos para la población negra y del aislamiento de ésta en determinados barrios. Pero los comerciantes han procedido de buena fe con nosotros, y en el porvenir se vislumbra un panorama que nos permite abrigar más esperanzas”.

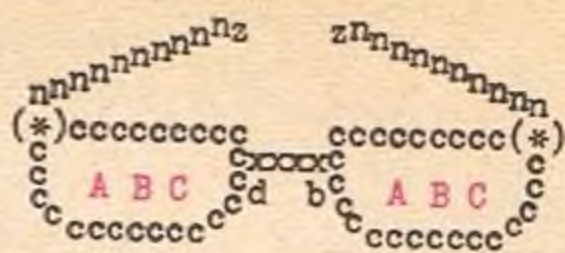
La mejor garantía de que los arreglos se consumarán pacíficamente estriba en lo que a este corresponsal le han manifestado una y otra vez en Little Rock: “Nos hallamos nuevamente en camino de ser una población próspera y de gran porvenir. No deseamos arriesgarlo todo exponiéndonos a conflictos por la integración racial. “¡No queremos otro 1957!”



Retrovisión

UNA ambulancia de nuestro pueblo tiene pintada la palabra “AICNALUBMA” en la parte delantera de la capota. Cuando el letrero se refleja en el espejo de retrovisión de otro automóvil, se lee claramente: “AMBULANCIA”, y el que va delante pronto cede el paso.

— B. M.

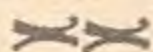


Enriquezca su vocabulario

POR CARLOS F. MAC HALE

Catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología

Así como un halcón que tiene un ala herida no puede volar muy alto, tampoco el hombre que tiene un conocimiento limitado de su lengua puede elevarse a grandes alturas en la conversación o en el discurso. Carecer de palabras es poco menos que tartamudear. El aumento del vocabulario es importante para mayor satisfacción personal y para ganarnos el aprecio de nuestros semejantes. ¿En cuántos de los significados explicados en la siguiente página acierta el lector?



- 1) **alcor** — A: pétalo. B: colina. C: rábano. D: alga.
- 2) **borbollón** — A: trueno. B: especie de costra. C: especie de erupción. D: granizo.
- 3) **cinismo** — A: desvergüenza. B: sátira. C: engaño. D: candor.
- 4) **comidilla** — A: cena. B: banquete. C: murmuración. D: sitio.
- 5) **dueño** — A: se aplica a la mujer rica. B: a la soltera. C: a la aya. D: a la amada.
- 6) **elegíaco** — A: parco. B: lírico. C: triste. D: épico.
- 7) **flor de (a)** — A: a fe de. B: en la superficie. C: en flor. D: la mejor edad.
- 8) **grisú** — A: mineral. B: explosivo. C: gas. D: veneno.
- 9) **hibernés** — A: de Irlanda. B: hebreo. C: de las Hébridas. D: hibernal.
- 10) **luso** — A: español. B: portugués. C: de Lugo. D: de Lutecia.
- 11) **mira** — A: borron. B: mantón. C: intención. D: mirón.
- 12) **mitomanía** — A: ocultismo. B: creencia pagana. C: espiritismo. D: manía de la mentira.
- 13) **parche** — A: telón. B: tambor. C: felpudo. D: acordeón.
- 14) **peonza** — A: olla. B: flor. C: mujer sucia. D: trompo.
- 15) **remanso** — A: detención del agua. B: caballo dócil. C: amaraje. D: remisión de una pena.
- 16) **respingona** — A: mujer responsona. B: jarrón. C: nariz hacia arriba. D: cierta planta tropical.
- 17) **sobrado** — A: alero. B: desván. C: despensa. D: sótano.
- 18) **tucán** — A: insecto. B: pez. C: ave. D: reptil.
- 19) **turbonada** — A: vendaval. B: granizo gordo. C: cosa turbia. D: rueda de molino.
- 20) **zócalo** — A: tirante. B: dintel. C: sillería. D: friso.

*RESPUESTAS A
“ENRIQUEZCA SU
VOCABULARIO”*

(Véase la página anterior)

- 1) **alcor** — B: colina o collado. "El silbante caracol del viento / ronco dormita en el remoto *alcor*". (Antonio Machado)
- 2) **borbollón** — C: erupción que hace el agua en ebullición. Figuradamente: "Un trueno reventó con claridad insólita un rotundo *borbollón* de erres y eles". (Lugones)
- 3) **cinismo** — A: desvergüenza. "El *cinismo* se distingue de la ingenuidad por sus antecedentes penales". (Félix Soloni)
- 4) **comidilla** — C: tema de murmuración. "... la frase simple de la diaria *comidilla*". (Carlos Armenteros)
- 5) **dueño** — D: que tiene dominio o señorío sobre persona o cosa. Con este sentido se aplicaba (en masculino) a la amada. "¡Oh Beatriz, que con tenaz empeño / buscó en vida y en muerte! ¡Oh tú, que fuiste / y serás siempre mi imposible *dueño*!" (Núñez de Arce)
- 6) **elegíaco** — C: relativo a la elegía; por extensión, triste, lastimero. "... / su *elegíaca* expresión (del dolor) tan penetrante". (Juan Diéguez)
- 7) **flor de (a)** — B: cerca de o sobre la superficie. Figuradamente: "Lleva (Eloy Vaquero) el verso *a flor de alma*". (Jorge Cárdenas Nannetti)
- 8) **grisú** — C: gas inflamable de las minas de hulla. "Su marido y dos hijos muertos, uno tras otro, por los hundimientos y las explosiones del *grisú*". (Baldomero Lillo)

- 9) **hibernés** — A: de Hibernia, nombre latino de Irlanda. "San Patricio era *hibernés*".
- 10) **luso** — B: lusitano, o sea portugués. "Hermanos son el español y el *luso* / ... / y Dios la misma cuna les dispuso". (Núñez de Arce)
- 11) **mira** — C: intención. "En sus *miras* es Dios todo armonía". (Felipe Pardo)
- 12) **mitomanía** — D: manía de la mentira y la exageración. (*Mito* significa fábula, ficción.) "La *mitomanía* es un vicio muy frecuente".
- 13) **parche** — B: figuradamente: tambor. "Al son de *parches* y clarines / por el camino alegres van / los denodados paladines". (Amado Nervo)
- 14) **peonza** — D: especie de trompo. "... y lanzaría el mundo a girar como una *peonza*..." (Julio Camba)
- 15) **remanso** — A: detención o suspensión de la corriente del agua. "En el *remanso* que forma un riachuelo se esboza la silueta de una mujer desnuda". (Olga Briceño)
- 16) **respingona** — C: aplícase a la nariz cuya punta tira hacia arriba. "... su *respingona* nariz tenía una elocuencia nerviosa". (Manuel Linares Rivas)
- 17) **sobrado** — B: desván. "... una (flecha) dio en el quicio de la ventana y cayó en el *sobrado*". (C. Coll y Toste)
- 18) **tucán** — C: ave trepadora americana, de pico fuerte y largo. "... se podía ver toda la variedad de papayos y *tucanes* de la selva". (Diómedes de Pereyra)
- 19) **turbonada** — A: vendaval. "Rugió fiera de pronto la violenta *turbonada*". (José Rizal)
- 20) **zócalo** — D: friso. "... el césped que crece entre el *zócalo* y el pedestal de granito". (Julio M. Cestero)

Calificación

- 20 respuestas acertadas... sobresaliente
15 a 19 acertadas... notable
12 a 14 acertadas... bueno
9 a 11 acertadas... regular

La lona vinílica que triunfó en los EE. UU.

repite ahora su éxito a TODO COLOR en la Argentina con su gran aliado: la estructura de nylon

—¡Lo encontramos! —gritó Williams, mientras salía apresuradamente de su laboratorio.

—¡Sí! ¡Ya está! —coreó John, con el rostro de quien acaba de recibir un millón de dólares.

La alegría tenía su razón de ser. Aquel grupo de científicos y técnicos había trabajado durante años buscando un material realmente impermeable que mantuviera inalterables los colores. Al principio, esto pareció una utopía, un viejo sueño de alquimistas de la Edad Media. Sin embargo, los hombres de ciencia, los técnicos, no se desanimaron. Siguieron buscando...

—Hasta que encontramos el material adecuado —explicó el jefe del equipo—. Se trata de una tela vinílica reforzada con una trama interior de Nylon.

En los Estados Unidos ya se conocía la gran resistencia del Nylon. Ahora, al sumarse a la tela vinílica que aseguraba un 100 % de impermeabilidad, se lograba un producto óptimo en todo sentido.

Habían creado una lona plástica 6 a 8 veces más fuerte y varias veces más liviana que cualquier similar, cuyo color era inalterable, prácticamente eterno.

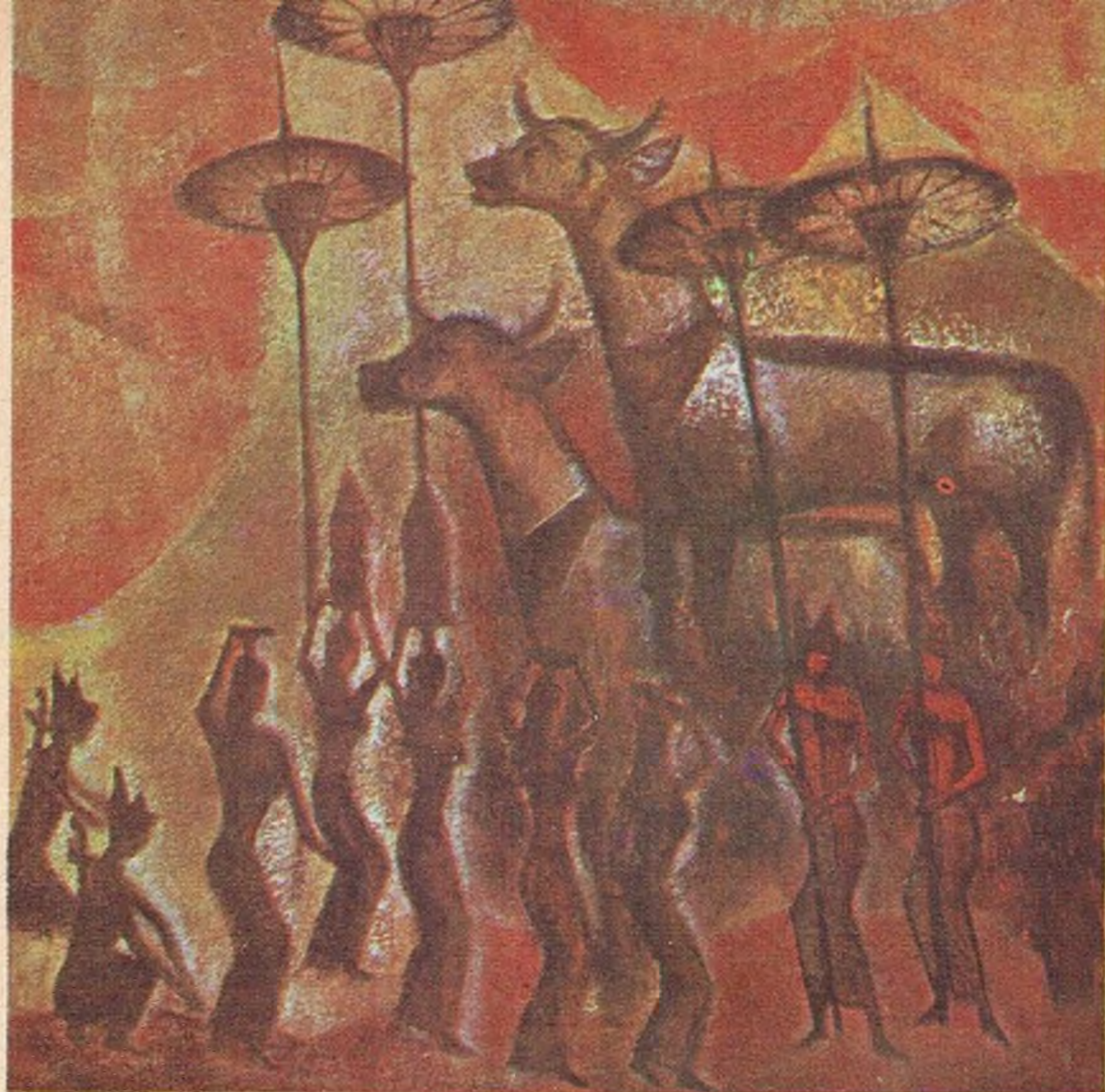
—Tiene color de nacimiento —observó alguien.

La frase, que parecía un slogan publicitario, era una de las tantas virtudes que comprobarían, meses más tarde, millares de usuarios en los EE. UU. Poco después, la lona vinílica realmente impermeable estaba en las carpas, las reposeras, sombrillas, sillas de jardín, toldos, alfombras de playa, piletas, bolsos, coberturas de camiones, silos...

En la Argentina, este producto, fabricado por Plavinil Argentina S. A. I. C., repite el éxito alcanzado en EE. UU.

No es para menos: no se pudre, no cría hongos, no se pica, no se mancha, no demanda gastos de mantenimiento, no es atacado por ácidos y abrasivos, no es inflamable, no encoge, no aumenta de peso y su fortaleza, resistencia y aspecto "nuevo", perduran a través del tiempo.





"Cremación en Bali"

El espíritu de BALI

POR CLARENCE HALL

Mágica llave de dichas y bienandanzas forjada en un remoto paraíso insular

PARA TODO viajero, según H. M. Tomlinson, "los nombres de ciertos lugares dichos en voz baja, íntima, susurrante, tienen la milagrosa virtud de trasportar el espíritu al este del Sol y al oeste de la

Luna. No podemos leerlos en letras de molde sin sentir un vivo temblor de emoción".

El nombre de lugar que me produce a mí tan delicioso trasporte, es el de "Bali". Y no soy el único. Desde que Bali reveló por vez primera en 1930 su hechizo a los extranjeros, sus visitantes han sentido unánimemente el encanto singular de esa idílica isla en que no se conoce la prisa y en que el claro cielo está lleno de paz.

No fue, sin embargo, la etérea belleza de Bali lo que despertó mi curiosidad. Fue su espíritu inefable. Hecho de tranquilidad, de delicadeza hacia el vecino, de puro gozo de vivir, ese espíritu se adueña sutilmente de cuantos vienen de un mundo en que el bregar es rudo y constante la tensión: del Occidente y su atrafagado vivir. Y provoca en ellos el ardiente deseo de hacer suya esa magia. ¿Pero cómo?

Es la pregunta que formulé a Anak Agún Panyi Tisna. Aunque Anak Agún significa "gran soberano", Panyi Tisna no ha gobernado a nadie desde 1950, salvo a su propio ser independiente, pues en esa fecha traspasó su palacio y el título de rajá de la provincia de Bulelang a un hermano menor suyo para compartir con el pueblo su sencillo género de vida.

Encontré a Panyi Tisna en Lovina, hostería para jóvenes que ha abierto en las orillas del mar de Java. Sonrió cuando le dije que quería preguntarle algo.

—Usted ha adivinado que Bali es

algo más y mejor que un lugar: es un estado de ánimo —me dijo—. Muchos visitantes vienen aquí en barcos que hacen escala un solo día. Zancajean un poco por la isla, compran cuatro bagatelas típicas, recorren a paso de carga un par de templos, echan un vistazo a nuestras danzas y fiestas y sacan un rimero de fotos. Pero no creo que capten el espíritu verdadero de Bali. Como ocurre con casi todas las cosas selectas de la vida, no se encuentra a Bali corriendo a ciegas en pos de él.

—¿Y cómo se le encuentra? —pregunté yo.

—Requiere tiempo —me respondió—. Abra su corazón. Deje que Bali entre en usted.

¡Deje que Bali entre en usted!
Esa frase tan sencilla fue para mí un chorro de luz. Se me manifestó de pronto una antigua verdad que a menudo olvidamos: que la mayor parte de las cosas buenas de la vida no se logran buscándolas premeditadamente, nos llegan por añadidura, como adehyas, como inesperados suplementos. Y quien las busca directamente, por lo que son y lo que valen, muchas veces no da con ellas.

Era la hora del ocaso. Desde la orilla contemplábamos las olas fosforescentes vaciando en la playa sus hinchidas cornucopias de líquidas joyas. La frangancia de los franchipánicos flotaba en el aire. Allá, a lo lejos, se oía música de xilófono, acariciadora y enervante. Hablábamos del tiempo y la energía que se malgastan buscando y persiguiendo



El suntuoso mundo interior del

Con refinado confort, el invitante clima íntimo del FALCON acentúa el placer de cualquier viaje. Rica variedad tonal en su tapizado, moderno y funcional diseño en su nuevo panel de instrumentos, amplia comodidad en sus asientos. Cada uno de los 6 pasajeros disfruta del paisaje a través de la sorprendente amplitud de las ventanas y parabrisas, y percibe la admiración que despierta el FALCON al desplazarse con tan firme suavidad, destacando la resuelta elegancia de sus líneas, en las que el nuevo ángulo del techo es el rasgo más expresivo de su personalidad.

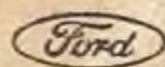
La conocida garantía 12/20 respalda también al NUEVO FORD FALCON, y más de 210 Concesionarias Ford aseguran service eficiente y repuestos legítimos en todo el país. Esta superioridad de forma y fondo, aumenta su satisfacción de poseer el NUEVO FORD FALCON.

NUEVO FORD FALCON

...un estilo de vida

UN PRODUCTO DE CALIDAD DEL CENTRO DE CALIDAD

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores.





lo que sólo se puede hallar "abriendo nuestros corazones" y dejando que "Bali" entre en nosotros.

—¿Ha hallado alguien la felicidad buscándola? —decía Panyi Tisna—. Aquí en Bali sabemos que la felicidad es como una sombra. Sigue a quien no se cuida de ella; pero huye de quien la persigue. La felicidad nos viene de dentro.

Entonces me acordé de algo que ocurrió en Minneapolis, allá por el 1955. Los vecinos prominentes que se reunieron para colocar la primera piedra de un edificio encerraron en ella un cilindro de metal que contenía sus vaticinios de lo que sería la vida humana de allí a una veintena de años. Uno de los profetas escribió: "En 1975, hombres y mujeres seguirán luchando por alcanzar en el exterior la felicidad, que estará, como siempre, dentro de ellos mismos".

Panyi Tisna asintió con la cabeza.

—Así es —dijo— y así será en 2975 y en 4975.

En aquel momento un muchacho y una muchacha de Bali se paseaban delante de nosotros cogidos de la mano. Ensimismados en su arrobamiento, apenas advirtieron nuestra presencia. En el pañuelo de vivos colores con que el joven se ceñía la cabeza había prendida una adelfa; la larga cabellera de la muchacha, negra y adornada, flotaba movida por la brisa mientras sus oscuros ojos húmedos se clavaban en los del muchacho.

—¿No sucede lo mismo con el amor? —murmuró Panyi Tisna.

Convine con él en que no había en el mundo pasión que nos embargase de modo más completo. Todos los días se oye esta queja: "No es a mí a quien ella ama: ama al amor".

—También los balineses son románticos —me dijo Panyi Tisna—. Por eso no me canso de repetir a nuestros jóvenes que buscar el amor por el amor equivale a perderlo. Yo les digo: "si queréis ser amados, hacéos amables... y el amor os irá a buscar. No podéis darle órdenes. Vendrá por sí solo como resultado de lo que seáis".

El afable ex-raja discurrió entonces sobre otros "Bali" que también huyen cuando los buscamos. Panyi Tisna me manifestó que sus paisanos no se preocupan tanto por la salud como hacen muchos occidentales. No hay más que contemplar la espléndida estampa de los balineses, su paso elástico y majestuoso por los senderos del bosque, su erguida apostura, la graciosa flexibilidad con que sus cuerpos se adaptan a las pesadas cargas, para darse cuenta de que su hermosura física, igual que su tranquilidad de ánimo, son el premio a sus hábitos de vida; son el dividendo de ese capital que se llama templanza.

Le señalé a Panyi Tisna el contraste que hay entre la idea que del éxito tenemos los occidentales y la que tienen los balineses. Le hablé de un amigo mío materialmente devorado por la ambición. Se había pasado largos años concomiéndose de envidia por ajenos ascensos

oro
hielo
y
soda ...

Americano Cinzano
es el oro
que enriquece
la conversación
y la amistad,
la belleza
y el ingenio.

Americano Cinzano
con hielo y soda
es
chispeante alegría
con sabor
de juventud.

Pídale así:
Americano Cinzano
"oro, hielo y soda"
y tenga
siempre en su casa
una botella
... o mejor dos!



AMERICANO

CINZANO

que él había codiciado febrilmente. Resultado: una peligrosa úlcera.

—Para nosotros, los balineses —me dijo Panyi Tisna— lo que ustedes llaman éxito no es más que la corona que recibimos por amar tanto nuestro quehacer, que le consagramos lo mejor de nosotros mismos. Mañana podrá usted comprobarlo.

Al día siguiente barzoneamos por entre los talleres en que minuciosos artesanos se ocupaban en perfilar y rematar esos impecables dibujos sobre plata, piedra y madera que han dado universal fama a Bali. Me detuve junto a un tallista en madera, uno de los más renombrados de la isla, que estaba labrando una estatuilla.

—Propóngale que se la venda tal cual está —me musitó al oído Panyi Tisna.

Así lo hice, pretextando que la figura parecía ya acabada y perfecta. El imaginero levantó la cabeza y me miró con ojos en que se pintaba la extrañeza.

—¡Oh, no! —me dijo firmemente—. No da todavía la medida de lo que yo sé hacer. Tal vez dentro de un par de días...

Cuando nos alejábamos de la tiendecilla, Panyi Tisna me dijo:

—¿Lo ve usted? A este hombre, más que el éxito, le importa el hacer una obra perfecta. Le sonríen el éxito y la reputación, sí; pero como secuela involuntaria de su afán de perfección.

Entre otros bienes que se nos dan, no por obra de busca deli-

berada, sino indirectamente, por así decirlo, está aquel tanpreciado que lleva un nombre tan presuntuoso: "la cultura". La cultura de los balineses es parte integrante de su vida, no algo superpuesto. Viven en un ambiente de música, danza y mímica de exquisita perfección.

—Nuestra cultura no es producto de un cultivo, sino de una ósmosis —me explicó Panyi Tisna—. ¿No es esa la derecha vía por donde toda cultura llega a nosotros?

Me acordé en aquel punto de William Lyon Phelps, de la Universidad de Yale, que solía contar cómo se había aficionado ardientemente a la música clásica. No había recibido enseñanza musical de ninguna especie. Su ciencia y su experiencia filarmónicas empezaban y terminaban en las operetas bufas y las charangas estridentes. Una noche lo llevaron punto menos que a empellones a escuchar un concierto sinfónico. Y se entretuvo en estudiar las caras y las actitudes de los oyentes para ver "cómo soportaban aquella lata sus compañeros de tortura". Acá y allá vio, sin embargo, personas que parecían sumidas en verdadero éxtasis, sin asomo de simulación. Phelps sintió algo parecido a la envidia. "Aquí debe haber algo realmente grande", se dijo. "No sé lo que es. Volveré".

Y asistió al siguiente concierto... y a muchos más. "Después de reiteradas audiciones", confesó, "alcancé aquel dichoso estado en que tuve por infinitamente más deleitable oír una buena orquesta ejecutando

Éxito prolongado...
por un peinado impecable !



Un peinado impecable es uno de los factores más importantes de su atracción y de su éxito personal.

PANTEN + REFORZADOR le asegura cabellos adorablemente vaporosos y brillantemente peinados "de lavado a lavado", durante toda la semana.

PANTEN + REFORZADOR contiene los mismos principios básicos de la Loción Vitaminizada Panten, creada por los mundialmente famosos Laboratorios Hoffmann - La Roche de Basilea, Suiza. PANTEN + REFORZADOR brinda más salud y belleza a sus cabellos manteniendo impecable su peinado entre lavado y lavado.



La ampolla legítima
se distingue por
el rulo

Y LA MARCA REGISTRADA



PANTEN + REFORZADOR

FORMULA ORIGINAL DE PANTÈNE S. A. BASILEA (SUIZA)

UN PRODUCTO DISTRIBUIDO POR MAYON S. A. VIAMONTE 1155 - BUENOS AIRES

obras de Beethoven o de Wagner que obras de cualquier otro género. Y así fue como ascendí a esa cumbre de delicias escuchando, escuchando con inextinguible fervor".

Phelps no había hecho más que "abrir su corazón" y "Bali" había entrado en él.

Cuanto más tiempo pasaba yo en la agradable compañía de Panyi Tisna más me convencía de que, en muchos casos, es así como la felicidad halla el camino de nuestro corazón. Y en ningún caso es más palmaria esa verdad que cuando se trata de nuestras apetencias religiosas. La fe religiosa, una fe sólida y fuerte, es la mayor recompensa que puede otorgar la existencia, a la cual da sentido y propósito y vivificante lumbre. Sin embargo, ¡cuán pocos son los que la hallan!

Entre esos privilegiados está Panyi Tisna. Como el de todos los balineses, hindúes en su mayoría, es el suyo un espíritu profundamente religioso, aunque tolerante. Cuando, en 1930, el hijo del rajá de una isla adyacente, la de Lombok, se convirtió al cristianismo, los dos príncipes sostuvieron una agria discusión sobre qué religión es superior: el hinduismo o el cristianismo.

—De esa discusión no saqué nada en limpio —me dijo Panyi Tisna— aun cuando comprendí que

los dioses de mis mayores eran demasiado remotos, demasiado etéreos. Me produjo honda impresión el oír a los cristianos llamar "Padre" a su Dios, con lo cual significan que todos los hombres han de ser hermanos. Eso me impulsó a indagar. Pero sólo después que dejé de buscar, hallé. Leí la Biblia durante 19 años; frecuenté el trato de cristianos; me puse, valga la frase, "a disposición" de Dios. Yo no hallé a Dios: Él me halló a mí.

Igual que el ex-rajá de Bali, todos los que han experimentado un sentimiento religioso digno de tal nombre no lo conquistaron aporreando las puertas del cielo con grandes e importunos golpes. No hicieron sino abrir sus corazones y sus entendimientos... y aguardar. Y un día, la fe, viendo abiertas de par en par las puertas del alma, entró en ella.

Al irme de Bali, cuando el avión que me llevaba a mi patria sobrevolaba todavía la isla encantada, se me hizo patente en todo su valor la memorable lección que me había dado Panyi Tisna: Si abrimos nuestro corazón y nuestra inteligencia y dejamos que lo mejor de esta vida tome posesión del uno y de la otra, no habrá ensoñada y perfumada "Bali" que no pueda convertirse en venturosa realidad.

* * *

A WILLIAM HARTSFIELD, que durante muchos años fue alcalde de Atlanta (Georgia), lo criticaban una vez por gastar un millón de dólares en simios y en las correspondientes jaulas, para el Zoológico del parque Grant de esa ciudad. "No gasté la suma en los monos", dijo, "sino en los niños. Da la casualidad que los antropoides tienen allí una tarea que cumplir".

— R. H. H.

Campeón del ciudadano común

La idea de que el ciudadano medio necesita de alguien que lo defienda contra la tiranía de la burocracia (idea adoptada con notable éxito en los países escandinavos) bien podría servir de ejemplo para muchas otras naciones.

POR GEORGE KENT *Condensado de "The Rotarian"*



Dr. Esteban Hurwitz

APESAR de lo que dice un antiguo refrán, el hombre de la calle *sí puede* litigar contra la autoridad pública, y puede, además, ganar el pleito. El procedimiento se usó por primera vez como sistema en el norte de Europa y consiste en recurrir a un *ombudsman* o funcionario que protege al ciudadano contra la burocracia. Este nombre significa "delegado" o "agente". En Suecia, Dinamarca y Noruega, el *ombudsman*, elegido por el Parlamento y responsable sólo ante él, vigila a los empleados públicos para impedir que abusen del contribuyente. (En Finlandia hay un funcionario igual y se llama *oikeusasiamies*.) Su ofici-

na es una especie de departamento nacional de reclamaciones.

Durante siete horas al día y cinco o seis días a la semana, el *ombudsman* recibe quejas de personas angustiadas o indignadas. Si juzga que pueden tener razón, se ocupa en atenderlas con prontitud. Sus atribuciones son enormes. Puede incautarse de los archivos del gobierno, puede pedir cuentas a cualquier persona (en Dinamarca, hasta al Primer Ministro) y puede procesar a cualquier funcionario. En Finlandia el *ombudsman* ha sancionado a cuatro ministros a lo largo de los años.

Aunque en Suecia y Finlandia no tiene la facultad de revocar fallos, si el *ombudsman* encuentra falta en un juez, puede encausarlo. En los 12 últimos años, el *ombudsman* sueco ha acusado ante los tribunales a unos 18 jueces. Uno de ellos fue multado con 5000 coronas por llamar mentiroso a un testigo y decir a otro testigo que parecía una mujer de mala vida.

Suecia tiene también un *ombudsman* militar. Cualquier soldado u oficial puede recurrir ante él contra un superior. En 1962 hubo en Suecia 759 juicios militares, algunos contra jefes que usaban automóviles del ejército para sus asuntos personales o que habían cometido abusos inexcusables.

El cargo se creó en aquel país hace más de 150 años para defender al ciudadano común contra el Trono. Hoy sus dos *ombudsmanes* demuestran su utilidad frente al

nuevo soberano del país: el funcionario. Con el auge de la burocracia y el sistema del Estado benefactor, la idea de Suecia fue copiada por sus vecinas. Finlandia la adoptó en 1920, Dinamarca en 1955 y Noruega en 1962.

Generalmente el *ombudsman* es un abogado, un profesor o ambas cosas a la vez, o acaso un juez imparcial política y económicamente. Percibe un sueldo elevado, por ejemplo de 70.000 a 100.000 coronas al año en Dinamarca.

Oficialmente, el vigilante de este protector del ciudadano es el Parlamento, que lo elige por un período de cuatro años, con la obligación de presentarle un detallado informe anual sobre lo que el pueblo desapruueba en su gobierno y las recomendaciones que se le ocurran para eliminar los motivos de queja. Pero, en fin de cuentas, el poder del *ombudsman* depende del público, que está informado a diario de lo que hace. Si amonesta a un policía por tratar a un ciudadano con desconsideración, la prensa publica la reprimenda y el lector aplaude. El pueblo considera que el *ombudsman* está de su parte.

Es frecuente que este agente de la justicia salga en defensa de un ciudadano sin esperar a que le presente una queja. El *ombudsman* militar de Suecia, después de leer en un periódico que un centinela había matado a un hombre por desobedecer su voz de "¡alto!" practicó una minuciosa investigación de la que resultó un mayor rigor



...SE ARREGLA CON POXIPOL!

en la instrucción de los reclutas.

El primer *ombudsman* de Dinamarca, Dr. Esteban Hurwitz, antiguo catedrático de criminología, ocupa una gran oficina en el edificio del Parlamento. Por su soleado despacho desfilan visitantes de todas clases. Un día aparecen allí los representantes de los artistas del Ballet Real para quejarse contra un instructor de baile. Otro día acude un oficial del ejército para reclamar porque no lo han ascendido a su debido tiempo. En otra ocasión se presentan altos funcionarios del gobierno para explicar cómo van los trámites de alguna licencia de exportación.

De vez en cuando aparece algún chiflado. Hubo uno que recurrió al profesor Hurwitz para pedirle que detuviera a su hermana, alegando que ésta se dedicaba a lanzar rayos mortíferos contra la casa del denunciante. Otro le avisó por teléfono que salía para su oficina con intención de matarlo. Pero Hurwitz no quiere que nada impida a la gente acercarse a él. "Deben sentirse en libertad de venir", dice, "seguros de que aquí es donde pueden acudir a contar sus cuitas".

Uno de sus casos importantes fue el del rector de la Universidad de Copenhague, que había aprobado y recomendado un supuesto método nuevo de análisis de la sangre descubierto por su yerno. Un médico de la más alta reputación comunicó al *ombudsman* que todo ello era una superchería.

La denuncia causó sensación.

Una calumnia contra el honor de pedagogo tan eminente no tenía precedentes. Dando vuelo al asunto, los periódicos pusieron a prueba al profesor Hurwitz. Éste interrogó a médicos, químicos y educadores, además del rector, y pronto completó un informe de 80 páginas sobre los cargos formulados. El documento absolvía al pedagogo de la mayoría de las acusaciones, pero lo declaraba culpable de favorecer a su yerno, quizá por ignorancia. En cuanto a éste, la universidad lo despojó de sus títulos académicos, sanción sin precedentes en los anales universitarios. El público alabó la presteza y la justicia de ambas decisiones. En tiempos anteriores a la existencia del *ombudsman* la cuestión se hubiera prolongado muchos meses en los tribunales o en el Parlamento, y probablemente nunca se hubiera llegado a dictar sentencia.

En otra ocasión, el Dr. Hurwitz se vio obligado a exigir responsabilidades a dos departamentos gubernamentales, los ministerios de Asuntos Exteriores y de Hacienda. Fue en el caso de Einar Blechinberg, diplomático condenado a ocho años de prisión por la venta de secretos de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) a un país de Europa oriental. El episodio constituía una afrenta para la dignidad danesa y suscitó un violento debate en la prensa y en el Parlamento. Se descubrió que Blechinberg carecía absolutamente de escrúpulos en cuestiones de dinero, y el público se

preguntaba cómo era posible que un hombre de tal calaña hubiera conseguido, en una embajada en el extranjero, un destino que le daba acceso a informaciones del mayor secreto. El problema fue a caer bajo la jurisdicción del *ombudsman*.

Las pesquisas revelaron que el ex-diplomático no pagaba sus impuestos desde hacía muchos años, que había extendido cheques sin fondos y que estaba agobiado por una deuda de cientos de miles de coronas. A pesar de ello, había sido jefe de misiones comerciales de Dinamarca en varios países, y era en ese período cuando había contraído su deuda con un diplomático de una nación oriental.

El *ombudsman* amonestó al Ministerio de Hacienda por no haber prevenido al de Asuntos Exteriores contra la índole moral del interesado, y al de Asuntos Exteriores por haber permitido que un hombre de tan turbios antecedentes desempeñase un cargo diplomático. La consecuencia inmediata de todo este proceso fue que se hicieron más estrictos los procedimientos gubernamentales, y hoy la información militar secreta ya no está a disposición de funcionarios comerciales ni de otros empleados públicos, salvo los directamente interesados.

Un *ombudsman* no permite que la amistad o las ideas políticas que pueda tener influyan en sus decisiones. Alfredo Bexelius, el *ombudsman* civil sueco, hombre alto y dinámico de 60 años, es un antiguo magistrado del Tribunal de

Casación. Después de haberse querellado contra un juez de distrito y logrado que la autoridad judicial le impusiera una multa por haber llamado mentiroso a un testigo, confesó: "Me dolió mucho hacerlo. Se trataba de un amigo y colega que había trabajado conmigo. Pero el *ombudsman* no puede elegir".

Otro *ombudsman* reprobaba la actitud de unos revoltosos que hicieron una manifestación con carteles que decían: "¡Abajo el Rey!" "¡Abajo la Iglesia!" Sin embargo, cuando la policía les salió al paso se puso de parte de los manifestantes, señalando que los ciudadanos tienen derecho a reunirse, manifestarse y exteriorizar sus opiniones.

El *ombudsman* ha intervenido muchas veces en favor del ciudadano ordinario. Uno de estos funcionarios encausó a un médico que se había negado a dar asistencia a un enfermo, y lo mismo hizo con un agente de policía que prohibió arbitrariamente a un taxista recoger pasajeros en una estación de ferrocarril. No hace mucho, otro ordenó a las autoridades del servicio público que dejaran de hacer preguntas improcedentes a los aspirantes a empleos, aduciendo que tal práctica era una ingerencia en la vida privada de los solicitantes.

La función del *ombudsman* ha empezado a despertar interés en otros países. Alemania Occidental ya ha creado un cargo de esa naturaleza para entender solamente en asuntos militares. En Gran Bretaña se presentó recientemente al Parla-

mento un informe sobre la posibilidad de crear el puesto de comisionado parlamentario para desempeñar funciones análogas. El primero de los países de la Mancomunidad Británica que nombró un *ombudsman* fue Nueva Zelandia, en 1962. El interés en la idea lo suscitó en 1959 Josiah Hanan, hoy ministro de Justicia en aquella nación, que había oído al *ombudsman* danés Hur-

witz leer una ponencia sobre la materia en una reunión de las Naciones Unidas celebrada en Ceilán.

No tiene nada de extraño que este interés se vaya difundiendo, pues el *ombudsman* proporciona al ciudadano particular una especie de representación personalizada y una protección contra la vasta fuerza impersonal de los gobiernos del siglo XX.



HABÍA empezado a doblarse la rama inferior de un árbol muy bello que teníamos en el jardín. Temerosa de que pudiera ser indicio de algo grave llamé a un jardinero especialista. Éste examinó el árbol muy detenidamente y luego vino a informarme que estaba perfectamente sano.

—Pero esa rama nunca había colgado así —insistí.

—Pues he visto ya otros casos iguales —repuso—. Es lo que yo llamo “adolescenitis”.

Se acercó a la ventana y me indicó que fuera a observar. Mi hijo de 14 años de edad, que en esos momentos llegaba de la escuela, atravesó el prado a la carrera, se colgó de la rama, se elevó a pulso diez veces, y volvió a bajarse.

— R. W.

Trasnochadores

EN LA televisora KHOU de Houston (Tejas), notaron que inadvertidamente habían pasado la última parte de la película en la función de medianoche, antes de la primera. Aunque la estación ya estaba a punto de concluir sus programas del día, fueron tantas las reclamaciones telefónicas de los televidentes que querían ver la primera parte, que la KHOU resolvió complacerlos.

Ya estaba lista para dar las buenas noches otra vez la televisora al terminar la proyección, cuando se recibieron nuevas llamadas de los aficionados, esta vez de los que, por haber sintonizado tarde, sólo habían visto la primera parte, y no la segunda, transmitida antes. Querían saber en qué terminaba la cinta.

Por segunda vez pasaron la conclusión del drama, y por fin la KHOU pudo despedirse de su auditorio.

— J. B.



PREMIO MAYOR
\$ **100.000.000**

- **LA LOTERIA DE SANTA FE** es emitida oficialmente por la Provincia de Santa Fe, con fines de Asistencia Social y Hospitalaria y su distribución y venta se efectúa desde hace 25 años por intermedio de sus concesionarios exclusivos para todo el país LO. SA. FE Sociedad Anónima.
- **TODOS LOS PEDIDOS** son despachados en el día, por carta certificada. No cobramos gastos ni comisión - recibimos cheques de todos los Bancos del país sobre cualquier ciudad de la República Argentina.

HAGA SU PEDIDO DE BILLETES EN LA SIGUIENTE FORMA

CADA NUMERO UNA ESPERANZA...
CADA PREMIO UNA REALIDAD...
TENGA FE EN LA LOTERIA DE STA. FE...
8810 PREMIOS POR UN TOTAL DE \$ 226.808.400 M/N

LOTERIA DE SANTA FE

**SORTEO EXTRAORDINARIO
DE NAVIDAD DE 1963
JUEGA POR EL EXTRACTO
DE LA LOTERIA DE
BENEFICENCIA NACIONAL**



DISTRIBUIDORES
EXCLUSIVOS DE LA
LOTERIA DE SANTA FE
LO. SA. FE S. A.
C. CORREO 634
ROSARIO

Precio de venta al público, entero \$ 9.900 - vigésimo \$ 495.-



“¡Tierra libre!” señuelo del Oeste norteamericano

POR PAUL FRIGGENS

Condensado de “The Rotarian”

Recios pioneros, independientes y amantes de la libertad, hicieron de un desierto una campiña.

REFIRIÉNDOSE al Oeste de los Estados Unidos, que por los años de 1840 era tierra inculta y poco conocida, un distinguido diputado de la época declaró ante el Congreso de la Unión: “¿De qué nos sirve esta vasta e inútil ex-

tensión, esta región de indios y de bestias salvajes, de desiertos y arena movediza, de torbellinos y polvo, de cactus y coyotes? ¿A qué podríamos jamás destinar esos grandes desiertos y esas interminables cadenas de montañas? Yo nunca aprobaré con mi voto el gasto de un solo centavo del Erario para poner la costa del Pacífico un ápice más cerca de Boston de lo que ahora está".

Expresaba en tales términos una opinión muy generalizada. En 1820 el comandante Stephen Long había explorado los Grandes Llanos hasta las montañas Rocosas y en sus mapas señaló la región como cosa de poca monta con el nombre de "el Gran Desierto Americano", quizá útil algún día "como barrera contra las incursiones de un enemigo". Con análogo criterio, el Congreso destinó 30.000 dólares para dotar al ejército de un cuerpo de camellos que pudieran viajar por el Sahara norteamericano, y antes de que el experimento se abandonara finalmente, una caravana consiguió, en efecto, llegar hasta California.

Empero, el desierto del comandante Long tenía reservado su destino. A la vuelta de pocos años el avance de los negociantes en pieles, los buscadores de oro y los ganaderos, había roto la frontera del indio y del bisonte. Y después (hace justamente un siglo) el Congreso expidió una Ley de Fondos que abrió el Oeste a la agricultura y la colonización. Al clamoroso grito de "¡Tierra libre!" acudieron los pio-

neros, llenos de esperanzas, arreado sus lentas yuntas de bueyes hacia el sol poniente.

En la espectacular arrebatina de tierras que siguió a la expedición de aquella ley, un millón y medio de resueltos colonos plantaron sus cercas en 17 Estados del Oeste, ocuparon unos 110 millones de hectáreas e impulsaron en grande la industria, la población y la política del país. Esos colonos hicieron florecer el desierto y contribuyeron a que los Estados Unidos ganaran el primer puesto mundial como país productor de alimentos.

LA IDEA de que la tierra pertenece al pueblo es tan antigua como la misma república norteamericana. Desde 1776 Tomás Jefferson abogaba por que se concediesen gratuitamente a los pobladores del Oeste "pequeñas parcelas" y, con el correr de los años, la cuestión llegó a convertirse en problema de política nacional. Lo decidieron los acontecimientos ocurridos durante el decenio de 1860. Preocupaba al país la necesidad de hacer productivas las grandes extensiones de tierras fiscales y proporcionar viviendas a los inmigrantes europeos que estaban llegando en gran número a las costas de la Unión. A pesar de todo, cuando el entusiasta diputado Galusha Grow, de Pensilvania, abogó por el proyecto de Ley de Fondos, encontró en el Congreso feroz oposición. Según este proyecto, todo ciudadano mayor de 21 años, o todo individuo que declarase su pro-

**FOR THE
BEST
DRINKS
ONLY
THE
BEST**



GILBEY'S

INDUSTRIA ARGENTINA

**DRY
GIN**



**SI!
PARA
LAS MEJORES COPAS
SOLO LO MEJOR...
GILBEY'S GIN
EL GIN INTERNACIONAL**

pósito de naturalizarse en el país, tendría derecho a solicitar la adjudicación de "un cuarto de sección", equivalente a 65 hectáreas. Se le exigiría que viviera y trabajara en sus tierras durante cinco años, al cabo de los cuales podría obtener el título de propiedad.

El Sur se oponía a esta legislación, por temor de que a su amparo los territorios occidentales se poblaran de anti-esclavistas; mientras que los habitantes del Este temían la desvalorización de sus tierras como consecuencia del movimiento de la población hacia el Oeste. El poderío creciente del Oeste medio, y la secesión del Sur, despejaron por fin el camino. El presidente Lincoln sancionó la ley en 1862, y ésta entró a regir a medianoche el primero de enero de 1863.

Daniel Freeman, natural de Ohio, aseguraba ser el primer colono bajo la Ley de Fondos. Habiendo oído decir que existían tierras espléndidas en el Oeste, viajó al pueblo fronterizo de Brownville, en el territorio de Nebraska, en busca de su parcela. Se halló con que la aldea estaba ya invadida de hambrientos buscadores de tierras, y a caballo recorrió 110 kilómetros hacia el Oeste, para ir a acotar 65 hectáreas de fértiles vegas a orillas del arroyo Cub. De regreso en el pueblo, concurrió a una fiesta de Año Nuevo que se celebraba en el hotel del lugar. Allí convenció a uno de los agentes de tierras de que abriera su oficina unos minutos después de la medianoche. Hoy la

granja de Freeman, situada poco más de seis kilómetros al noroeste de Beatrice (Nebraska), es un monumento nacional.

En Europa, la ley norteamericana sobre fundos recibió amplísima publicidad, de modo que no transcurrió mucho tiempo sin que acudieran decenas de millares de inmigrantes, atraídos por la promesa de libertad y de la oportunidad de prosperar. Entre ellos se contó la familia del noruego Lars Hanson, compuesta de cuatro personas. Viajaron en "tercera", apiñados bajo cubierta en malolientes literas, alimentándose de pan mohoso y carne vieja. El trayecto de Nueva York a Chicago lo hicieron en los novedosos "carros" del ferrocarril, y desde esta última ciudad prosiguieron en un vagón de carga hasta donde terminaba la vía férrea. Luego, tirados por bueyes, recorrieron 140 kilómetros para llegar al próspero territorio de Dakota. Lars manifestó su intención de hacerse ciudadano y se apresuró a demarcar sus 65 hectáreas de tierra sin árboles. Como instrumento provisional de agrimensura se sirvió de una carreta, en uno de cuyos rayos ató un trapo: cada revolución equivalía a cuatro metros.

Los Hanson cavaron un pozo artesiano, y del suelo cubierto de hierba cortaron bloques cuadrados de tierra fresca y limpia, para construir con ellos su casa, que constaba de una sola habitación. Durante los grandes aguaceros, la casita de barro se llovía a mares y en tiempo

EN EL GOLF...

El viento, el sol y la tierra no resecan el cabello de este deportista. Glostora lo protege y mantiene dócil.



Y DESPUES...

Después del golf, otra vez Glostora y su cabello lucirá bien peinado ¡durante todo el día!



Glostora mantiene EL CABELLO BIEN CUIDADO TODO EL DIA!

Si usa Glostora, Ud. lucirá bien peinado a cualquier hora del día o de la noche! Sea grueso o fino, ondulado o lacio, su cabello estará siempre bien cuidado con Glostora.



Sus finísimos componentes vivificantes y embellecedores, suavizan y asientan naturalmente el cabello, otorgándole una permanente apariencia de recién peinado.

Así asegura Glostora su éxito personal en todo momento! A Ud. le agradará su vañonil y persistente perfume... (y también a ellas!)

Su cabello refleja su cuidado

Peínese con

Glostora

el fijador del éxito!

de sequía las paredes se cuarteaban y de ellas se desprendían grandes terrones. Atraía los ratones, los topos y las culebras. Semejante vivienda, que más que otra cosa parecía una cueva, poseía, sin embargo, extraordinarias cualidades como protección contra el frío del invierno, cuando la temperatura bajaba a 30 grados centígrados bajo cero, y contra los abrasadores calores del verano. Por sobre todo, la casa era propiedad de la familia. Ana guisaba la comida en una cocinilla de hierro alimentada con estiércol seco de búfalo y el magro heno de la llanura que los chicos recogían. La familia comía sentada en torno de una caja de embalaje y la dieta no era muy variada que digamos: sopas de maíz, cerdo salado, verduras silvestres y, de vez en cuando, algo de caza. La vida era dura y primitiva. Ana anhelaba ver a otra mujer. Aquel invierno estuvo a punto de morir al dar a luz, porque no hubo manera de conseguir un médico, ni siquiera una comadrona.

El primer año cultivaron y cosecharon cuatro hectáreas de maíz, roturaron más tierra, y Lars, recorriendo con orgullo sus 65 hectáreas, se sabía señor de cuanto su vista abarcaba. Luego vino una época de sequía que duró tres estaciones seguidas. Se agostaron los campos, los secos lechos de los arroyos se llenaron de polvo, y las esperanzas se fueron con los cálidos vientos de la llanura. Y en seguida de la sequía, en 1874, llegó la langosta, en nubes

tan densas que hubo sectores de los Grandes Llanos donde tapaban el sol. Pese a la sequía, la langosta y las penalidades, los Hanson perseveraron, y al cabo de cinco años pudieron celebrar dos acontecimientos: Lars se hizo ciudadano y obtuvo el título de propiedad de sus 65 hectáreas que, con todas sus otras pertenencias, valdría probablemente unos 1000 dólares.

En el término de 15 años el "desierto" de Dakota contaba con una población de agricultores compuesta por medio millón de esforzadas familias como la de los Hanson. La vecina Minnesota tenía 400 pueblos con nombres escandinavos. Nuevos colonizadores invadieron el Oeste, desde la frontera canadiense hasta la mejicana, ocuparon las mejores tierras y luego, en la brillante mañana del 22 de abril de 1889, se precipitaron sobre el último reducto nativo de los pieles rojas, en Oklahoma. Esa mañana unos 20.000 pioneros a caballo, en bicicleta, en calesines, en carromatos toldados, o a pie, tomaron posiciones en los linderos del Territorio Indio; y a una salva disparada por la caballería federal, se lanzaron, arrancando del punto de partida señalado, sobre aquel territorio, envueltos en una gran nube de polvo. Antes de la caída de la noche habían tomado posesión de 780.000 hectáreas.

Cuatro años después, cuando se abrió a la colonización la Faja Cheroquesa, de 320 kilómetros de largo, otro ejército de buscadores de tierra repitió la gran carrera de

GRANDES OBRAS

de un insigne autor:

J. PIJOAN



HISTORIA DEL MUNDO

8a. edición 1963

5 Tomos, 2.231 páginas y 2.582 grabados en negro y color.

Una narración amena, admirable, apoyada en una selecta documentación.



HISTORIA DEL ARTE

7a. edición 1963

4 Tomos, 1.651 páginas y 1870 grabados en negro y color.

Exposición ágil, clara y definida sobre el apasionante tema del arte de todos los tiempos.



Son ediciones
SALVAT

ENVIE ESTE CUPON Y RECIBIRA FOLLETO.

SALVAT EDITORES ARGENTINA, S.A.

CORRIENTES 2777

BUENOS AIRES

Sírvanse remitirme, sin compromiso, folleto y condiciones de adquisición de

Nombre

Profesión

Domicilio

Localidad

Provincia

F.C. **52**

En COMODAS MENSUALIDADES usted puede adquirir éstas o cualquier otra obra del sello SALVAT en:

CORRIENTES 2777 - Tel. 89-4762/5812

LAVALLE 371 - Tel. 31-9014

Librería FAUSTO CORRIENTES 1311

●
AGENTES EN TODA LA REPUBLICA

**SE PLANCHAN
LAVANDO***

**LOS VARIADOS TIPOS DE TELAS
TRATADAS CON EL**

PROCESO

Castel-93

* Las telas tratadas con el proceso CASTEL-93 se lavan y se secan fácilmente; repelen el agua y la suciedad; no encogen y se desarrugan en humedo y seco SIN NECESIDAD DE PLANCHADO.

producidas por *Castelan S.A.*

Oklahoma. Hacia el año de 1900, los pioneros habían ocupado más de 32 millones de hectáreas del "Gran Desierto Americano", o sea, el doble del área de la Nueva Inglaterra.

Los colonos fomentaron la mecanización de la agricultura. Antes de 1862, una granja en el Este medía por término medio 20 hectáreas y la trabajaban uno o dos hombres con un arado. Por el contrario, en las granjas de 65 hectáreas de los Grandes Llanos el arado de reja múltiple remplazaba al que guiaba un hombre solitario andando a pie, y posteriormente, a medida que los fundos se fueron consolidando para formar heredades más grandes, vinieron las máquinas revolucionarias: la cosechadora de McCormick, la trilladora, la agavilladora y el tractor de gasolina. "En 25 años, a partir de la expedición de la Ley de Fondos", dice la Oficina Federal de Administración Territorial, "los Estados Unidos llegaron a ser el máximo cultivador de productos agrícolas del mundo".

Aunque la citada legislación tuvo profundas y beneficiosas consecuencias, también adolecía de ciertas fallas, de las cuales la principal era la limitación a 65 hectáreas. Mientras que en las tierras muy húmedas de Nebraska oriental o de Kansas una familia podía arreglárselas para vivir de su "cuarto de sección", bien podía morir de hambre en las tierras secas al oeste de Dodge City. Más adelante el Congreso, a insistente demanda del

público, aumentó el tamaño de las heredades a 130 hectáreas, o a 260 si el fundo estaba destinado a la cría de ganado. Con estas modificaciones resurgió la colonización inmediatamente después de 1900, y una nueva ola de inmigrantes invadió el Oeste y excedió con mucho la extensión que había ocupado la primera.

Recuerdo muy bien aquella época, que pasé en Dakota del Sur siendo niño. Mi familia fue una de las que colonizaron esas tierras, y nuestra finca, rica en pastos y agua, era campamento favorito para los emigrantes a Montana, por entonces apodados *honyockers*, aunque nadie supiera el origen de tal nombre. Pertenecían a todas las clases sociales: había entre ellos barberos, carpinteros, oficinistas, maestras de escuela. Pedían adjudicación de baldíos fiscales o compraban la tierra a los ferrocarriles y a los especuladores, erigían chozas cubiertas de papel embreado y sembraban su campo. Antes de la primera guerra europea les tocaron unos pocos años buenos, con lluvias, y las poblaciones se multiplicaron; pero después de una sequía que duró cinco años, vi multitudes de desilusionados y arruinados *honyockers* regresar al Este, con sus escasas pertenencias bamboleándose, junto con los hijos desharrapados y hambrientos, en destartalladas carretas.

Unos cuantos perseveraron y prosperaron. La señora Berta Ingalls, de Colorado Springs (Colorado), que hasta su muerte recien-

*Cómo puede el hombre común invertir
más provechosamente su dinero*

El capitalismo del pueblo

Por siglos se llamó capitalistas, exclusivamente, a dueños de grandes fortunas. Ya no. Todo país próspero ve crecer día a día el número de personas que no poseyendo grandes fortunas, son, empero, copropietarios de grandes empresas.

En un pasado no muy remoto, unos pocos poseedores de muchos millones, dominaban discrecionalmente las industrias del mundo. En la actualidad son muchísimos los que, con unos pocos miles de pesos cada uno, posibilitan que las grandes empresas puedan seguir sus planes de expansión. Esta feliz circunstancia capitaliza a grupos muy numerosos trasladando el poder económico de aquellos pocos millonarios a los muchos que, individualmente, disponen de poco.

El hombre contemporáneo es impulsado por una tendencia natural del mundo moderno a realizar inversiones en sectores producti-

La evolución social ocurrida en los últimos veinte años ha creado un nuevo concepto del capitalismo que lo ha transformado en nervio motor que impulsa al ser humano a invertir sus ahorros con provecho para sí y para la sociedad, a quien en definitiva le debe el haber mejorado su standard de vida.

vos; buscando seguridad y la posibilidad de acrecentar sus bienes. Ha aprendido a proteger el valor adquisitivo de su dinero huyendo de otras inversiones que no lo conservan y que al ser recuperadas al cabo de un tiempo dado, han sufrido indefectiblemente los efectos de una inflación que persiste como elemento normal en la economía de nuestros tiempos.

Actualmente existen instituciones receptoras de ahorros cuya única finalidad es incorporarlos a la actividad productiva, posibilitando, a los

que a ellas han recurrido, participar en el capital de las más estables y prósperas sociedades anónimas, que cotizan sus acciones en los mercados de valores nacionales y extranjeros.

Quienes se asocian a ese sistema de inversión, están siempre respaldados por la actividad de las mejores empresas seleccionadas, entre las de mayor seguridad y rendimiento, por una administración capaz.

La selección es efectuada por un equipo altamente tecnificado que estudia a ese efecto la situación económica, financiera y patrimonial de cada empresa, teniendo en cuenta, entre otros detalles, capital inmovilizado, ganancias por acción, relación entre el dividendo abonado y el beneficio obtenido, rendimiento bruto de las ventas, rotación del capital, monto de créditos y débitos, obligaciones a corto y largo plazo, etc., etc. Todos estos datos ponderables se complementan con los imponderables de cada empresa, como ser, política económica, fiscal, cambiaria, etc., planes de expansión y posibilidades de realización, etc., etc. La depurada técnica de selección llevada a cabo permite, tal como es de imaginar, comprar acciones de buen rendimiento compatible con la máxima seguridad, protegiendo en toda forma al inversor y posibilitando el incremento de su capital.

Por supuesto, esto no significará el enriquecimiento del inversor a corto plazo, pero, como las buenas acciones acrecientan su valor con el correr del tiempo, cuanto más riguroso sea el criterio selectivo empleado para comprarlas, tanto mejores serán los beneficios que produzcan.

Y si en períodos razonables se obtiene siempre una valorización, ésta será tanto mayor cuanto mayor haya sido el tiempo dispuesto para obtenerla. Este tipo de inversión ofrece pues, seguridad, valorización y renta. Sus características, el derecho del inversor a recuperar su dinero en el momento que lo estime oportuno, la protección legal, y la exención impositiva que gozan los inversores de estos fondos comunes de inversiones mobiliarias, la diferencian substancialmente, haciéndola más ventajosa que cualquier otra inversión conocida.

Con justicia ha dado en llamarse a los fondos comunes de inversión "vehículos para la capitalización de los sectores populares", pues posibilitan el ingreso de los ahorristas a la actividad empresarial, convirtiéndolos poco a poco en capitalistas.

En el mundo libre, particularmente en Inglaterra, Bélgica, Alemania, Suiza, E.E. UU., Canadá, Japón, Brasil, etc., estas instituciones han tenido un desarrollo extraordinario.

Los lectores que deseen recibir mayor información sobre estas modernas entidades, podrán dirigir el cupón adjunto a la redacción de SELECCIONES DEL READER'S DIGEST; Calle Bdo. de Irigoyen 974, Buenos Aires.

Desco recibir mayor información sobre los Fondos Comunes de Inversiones.	
Nombre	
Dirección	Tel.
Ciudad	FF.CC.
Ocupación	



te a los 94 años de edad era la más antigua de ellos, ejemplifica el tranquilo valor de estos pioneros. "Todos mis 13 hijos nacieron en nuestra cabaña de barro y nunca vimos un médico", recordaba. "Una vez, hallándome sola, di a luz gemelos. Nuestros vecinos más cercanos vivían a más de seis kilómetros de distancia. No había árboles, y los coyotes y los lobos rondaban nuestra casa". La épica historia de la colonización está escrita con las lágrimas y las tribulaciones de las mujeres.

Ya para fines del decenio de 1920 los pioneros habían conquistado virtualmente el "desierto" y las buenas tierras se estaban acabando, aun para la ganadería. Finalmente, en 1934, el gobierno cerró "el dominio público no reservado ni apropiado" y consolidó los baldíos que le que-

daban para arrendarlos según los términos de la ley Taylor de pasturaje. Desde entonces la fundación de heredades en tierras baldías se ha limitado a Alaska y a unos pocos proyectos de riego en el Oeste; y así se está cerrando otro capítulo del "Sueño Americano".

Desaparecieron ya los esforzados pioneros que desafiaban ventiscas y sequías, inundaciones y huracanes, las plagas de langosta, los incendios de las llanuras, la soledad; y que, como lo recuerda uno de ellos, "lucharon denodadamente a palo seco", por obtener el derecho de propiedad de 65 hectáreas. El estadista de las praderas, William Jennings Bryan, les rindió quizá el más hermoso homenaje en estas palabras: "Fueron hombres y mujeres que dieron al mundo más de lo que de él tomaron".



Caricaturas

LA ESPOSA, al marido que bebe whisky para curarse un resfriado: "Si no acabas con los microbios, al menos les estás dando una gran fiesta".

— E. D.

EL MUCHACHO adolescente, al papá: "Es el clásico triángulo, papá: yo, ella y el auto convertible de Enrique Wilson".

— D. T.

EL MÉDICO al paciente, tras un examen clínico: "Digamos... pues, que si fuese usted automóvil, sería un Hupmobile".

— J. T.

LA ESPOSA, al marido aficionado a quedarse en casa: "No te pido sino que echemos *media* cana al aire".

— C. D.

EL HOMBRE de negocios, fruncido el ceño, a la secretaria: "¡Señorita, tome una carta amenazante!..."

— S.H., en el *Saturday Evening Post*

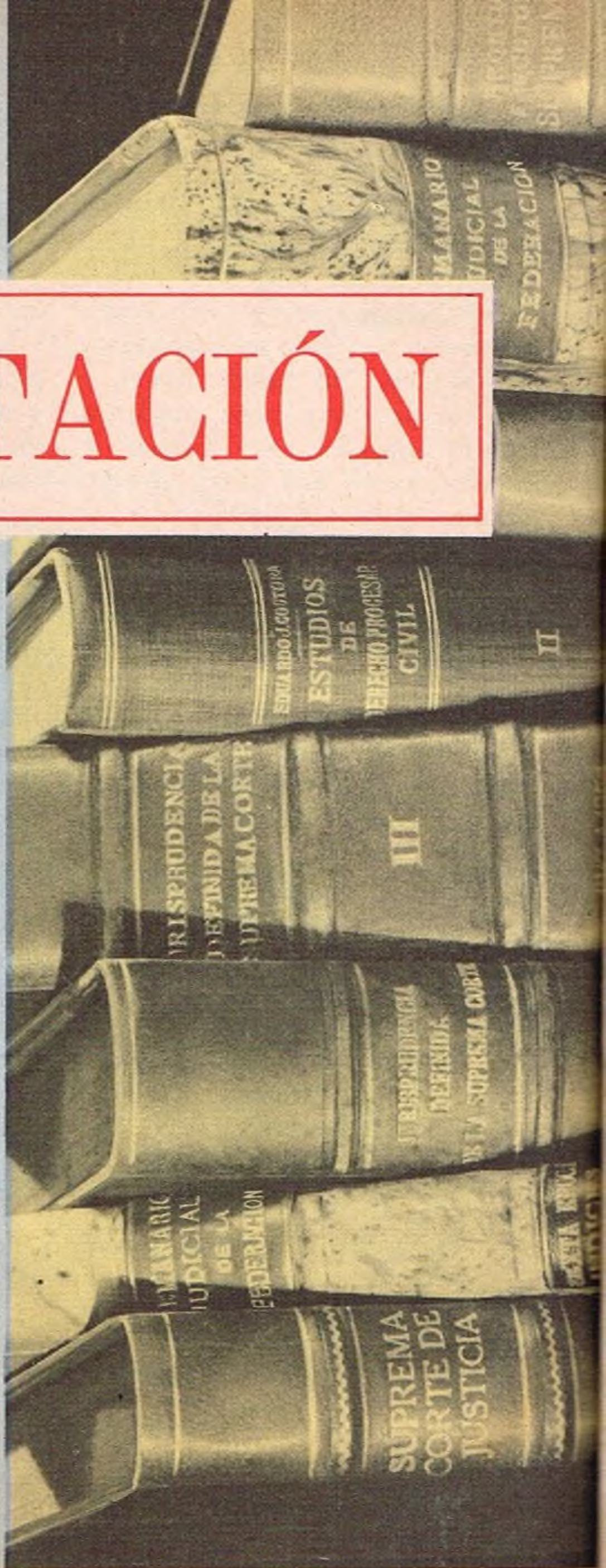
SECCIÓN DE LIBROS

REPUTACIÓN

*Un histórico
juicio por
calumnia*



*Condensado del libro**
de LOUIS NIZER



"Apasionante" —Newsweek

"Repleto de drama" —"Times" de Nueva York

"El libro palpita en nuestras manos" —Independent
Star-News, de Pasadena (California)

Alabada como una de las grandes autobiografías de nuestro tiempo, *My Life in Court*, de Louis Nizer, refleja todo el drama y la angustia de seres humanos que se juegan su destino frente a un jurado. "Reputación", uno de los siete casos relatados en el libro, es la historia del tempestuoso proceso por difamación entre el corresponsal de guerra Queatin Reynolds y el cronista de prensa Westbrook Pegler.

Se hicieron graves acusaciones, desfilieron como testigos famosas personalidades y el caso fue, inevitablemente, sensacional. Mas también fue uno de los juicios más trascendentales de nuestra época, ya que sentó un precedente de cómo puede caer todo el peso de la ley sobre los elementos irresponsables de la prensa y recalcó el valor de la más preciada posesión del hombre: su reputación.

EN LA mañana de un martes de noviembre de 1949, aparecía en las páginas de 186 periódicos de los Estados Unidos un cáustico artículo firmado por el cronista Westbrook Pegler contra el conocido corresponsal de guerra, conferencista y escritor Quentin Reynolds. Era una virulenta y habilidosa invectiva en que describía a Reynolds como un individuo de "plumas de gallina y piel sarnosa . . . de panza

protuberante donde las agallas brillaban por su ausencia". Lo llamaba "corresponsal de guerra absentista porque había hecho el reportaje de la horrenda incursión a Dieppe desde el parapeto de un barco de guerra a prudente distancia del lugar de peligro". En fin, lo motejaba de "cobarde que, a pesar de su metro con noventa de estatura y sus 113 kilos de peso y estando en la flor de la vida y rebosante de salud, había

dejado que los muchachos imberbes derramaran su sangre luchando contra los nazis en una guerra que él había estado pidiendo durante diez años".

El artículo seguía infamando a Reynolds llamándolo "hombre enamorado de su propia celebridad que a fuerza de oportunismo se había convertido en uno de los mayores logreros de la guerra". A esto le añadía el estigma de pro-comunista alegando que "cuando la invasión de Normandía alivió la presión a que estaban sometidos sus amigos rusos, él se hallaba bien a salvo en los Estados Unidos ganando dinero a manos llenas en el cine, en el teatro, en la radio y en un circuito de conferencias".

Habiendo agotado el tema y los denuestos en lo tocante a sus actividades profesionales, Pegler vertía su veneno contra la integridad moral de Reynolds presentándolo como un ogro lujurioso. Lo acusaba de haber formado parte del "círculo de parásitos licenciosos" que rodearon al difunto escritor Heywood Broun; decía que había sido miembro de la colonia nudista integrada por Broun y "sus amigos de ambos sexos", y aseguraba que en una ocasión en que "Reynolds y su amiga de turno andaban en cueros por la vía pública, Broun tuvo miedo de que los vecinos llamaran a la policía y que por ello sufriera la reputación de su casa".

El artículo seguía atacándolo en todos los aspectos de su vida: lo llamaba "fanfarrón, pobre medio-

cridad, hombre desaseado y grasoso". Llegó a decir que le había propuesto matrimonio a la viuda de Broun dentro del coche en que iban ambos detrás del féretro a acompañarlo a la tumba.

Parecía increíble que un periódico se atreviese a publicar tan audaces acusaciones sin tener pruebas para respaldarlas. Pegler no solamente se preciaba de buen reportero que comprobaba los hechos (había ganado el premio Pulitzer por sus revelaciones de los escándalos en los sindicatos obreros), sino que la cadena de periódicos de Hearst conocía muy bien las leyes sobre libelo. ¿Serían tan insensatos que osaran publicar tales cosas si no fueran ciertas? Mas, como de la calumnia surge la duda . . . terminaron inmediatamente los programas que tenía Reynolds en la radio y la televisión, y la revista *Collier's* cortó las buenas relaciones que con él había sostenido durante 17 años.

¿Sería el caso de entablar un juicio?

A poco de haber salido el artículo, llegaron Quentin Reynolds y su esposa Ginny a mi despacho de abogado. Los ojos de ella, desmintiendo su compostura, daban muestras de haber llorado. Él estaba pálido. Venían a buscarme para que entablara una demanda contra Pegler y las empresas periodísticas de Hearst. Mi bufete procedió a hacer el examen preliminar de los hechos y yo me encargué del caso. Sólo me faltaba hacerles una advertencia:

Ibamos a declarar una guerra sin cuartel, les dije. Ojalá comprendieran ellos esto. No sería fácil hacer bajar a Pegler de su insolente torre de cronista de prensa donde por tanto tiempo se había hecho inexpugnable. Necesitaríamos años para preparar la causa. Se nos opondrían los abogados más hábiles del país, que apelarían a tácticas dilatorias para prolongar los trámites del juicio haciéndonos gastar miles y miles de dólares. Luego, en caso de victoria, la sentencia sería apenas nominal. En los Estados Unidos los juicios por libelo terminaban casi siempre con un veredicto anodino.

Iban a desafiar a un poderoso tirano literario y a un imperio periodístico; habría que meditar si no sería más prudente abstenerse de dar la batalla, como se habían abstenido otras muchas distinguidas víctimas de Pegler. Tanto él como la prensa de Hearst eran capaces de contestar la demanda con una nueva serie de artículos vengativos con la esperanza de desmoralizar con ellos al demandante. ¿Se sentirían Reynolds y su esposa tan resueltos como estaban hoy dentro de uno, dos o tres años?

Ambos prometieron solemnemente no desmayar en su empeño y entonces procedimos a entablar el juicio.

Generalmente los demandados en un juicio por libelo se muestran contritos, y si han errado suelen afirmar que no obraron con mala intención, o publicar alguna retractación para paliar el mal. Pero en



Louis Nizer

este caso, el alegato que el abogado de Hearst presentó al tribunal fue otra diatriba de Pegler en la que ampliaba y detallaba las difamaciones del artículo original. Respondió, además, con una contrademanda, también por libelo, basada en una crítica literaria escrita por Reynolds recientemente. Era el juicio crítico de una biografía de Broun en la que había ciertas alusiones desfavorables para Pegler. Aparentemente éste quedó tan satisfecho con su respuesta que compuso con trozos de ella otra columna en la que quiso burlarse de nuestra demanda.

Me dediqué a trabajar con ahínco.

Un momento de desmayo

LO PRIMERO que hice fue ir a Londres. Reynolds había sido una de las figuras más admiradas durante la guerra: había conquistado el tercer puesto, después del Rey y Winston Churchill, en una encuesta periódica de popularidad en la Gran Bretaña. Me propuse que quedara constancia, en declaraciones juradas, de las razones que había para que hubiese alcanzado tal estimación, y cuando regresé a los Estados Unidos llevaba conmigo valiosos testimonios de muchos personajes británicos, entre ellos los de Lord Louis Mountbatten y el general Sir Frank Messervy, que sabían cómo había desempeñado Reynolds su corresponsalía de guerra.

Me dispuse entonces a examinar a Westbrook Pegler. Había entablado la demanda ante el Tribunal Federal, donde la ley permite el examen mutuo de las partes litigantes antes de comenzar el juicio. Podría servirme del testimonio de Pegler de dos maneras: ya para incorporarlo en la lectura del expediente, o para confrontar sus declaraciones en el juicio. En resumen, ese examen previo tiene la virtud de obligar al declarante a decir la verdad.

No fue cosa fácil someter a Pegler a hacer declaraciones juradas. Mas al fin logramos sacarlo del despacho privado donde urdía impunemente sus tempestades verbales y lo tuvimos al descubierto, bajo juramento.

Cuando se presentó por primera vez en mi oficina hice un rápido estudio del hombre: de estatura imponente, hubiera sido esbelto a no ser por la cintura; cejas muy espesas y rubias alisadas hacia arriba... había algo en él, sin embargo, que hacía fracasar su empeño de ferocidad mefistofélica. Su voz era débil y hacía trémolos nerviosos. Cuando hablaba, las mejillas parecían contagiarse del temblor de la palabra y vibraban también. Dijérase que engullía algo cuando estaba a punto de terminar una frase y se quedaba con la vista fija mientras recobraba el resuello.

No dejó de beber agua durante el largo período de interrogatorios. Por la mañana tenía el pulso bastante firme, pero a medida que avanzaba el día y llovían las preguntas le temblaba la mano de tal manera que, al alzar el vaso, derramaba el agua sobre el escritorio. Un día mi secretaria, temiendo por el barniz de la mesa, colocó una toalla debajo del vaso. Pegler lo tomó a ofensa y protestó. En vista de eso, ordené a mi secretaria que quitara la toalla.

A estas sesiones solamente asistían su abogado Charles Henry, el asistente de éste y uno o dos de mis socios. Semana tras semana, durante más de un año, estuve sondeándolo con millares de preguntas; antes de terminar ya habíamos llenado más de 5000 páginas con testimonios jurados y habíamos marcado centenares de documentos fehacientes para presentar como pruebas.

**¿QUE ESPERA
UD. DE
UN COCHE ?**



...PRECISION?



La tradicional precisión
PEUGEOT se manifiesta
en cada una de las piezas
de su 403, el automóvil
construido para durar más.

PEUGEOT
403

LA CALIDAD QUE NO SE DISCUTE

D.A.P.A.S.A.-PASEO COLON 1070 - T.E. 34-7560/7569 - 30-3807 - BS. AS.



Entre tanto Reynolds, al igual que Pegler, habíase sometido a otro examen parecido del que resultaron otras 5000 hojas llenas de atestaciones.

Día de estreno, mayo de 1954

LA ANSIEDAD de los actores en la noche de estreno es poca en comparación con la excitación nerviosa de los litigantes el día en que se abre la vista de una causa. La atmósfera que se respira en la repleta sala de audiencias está cargada de temores y esperanzas. Hay manos y frentes sudorosas, voces roncas, mejillas enrojecidas o intensamente pálidas. Los dos bandos se han estado preparando y en el momento de presentarse el choque efectivo va a revelarse por primera vez la verdadera fuerza de los contendientes.

Después de seleccionado el jurado y de habersele tomado el juramento, me levanté a hacer la exposición inicial de nuestro caso. Para un abogado la exposición inicial puede ser de inapreciable valor, una magnífica ocasión de mirar cara a cara al jurado y ponerse en contacto con él. Es interesante observar de qué manera un rostro, indiferente al principio, va respondiendo a las emociones que queremos comunicarle, hasta que llega el momento en que no nos quita los ojos de encima.

Cuando ya estaba para terminar, llamé la atención del jurado hacia la persona de Pegler. Tenía confianza en la buena impresión que cau-

sarían Reynolds y la serie de testigos prominentes que iban a declarar en su favor. Quería, pues, que los jurados y el mismo Pegler supiesen que estábamos ansiosos de verlo a él en el banquillo de los acusados, y entonces dije:

Señoras y señores: Mucho nos complace que se haya entablado la contrademanda en esta causa, porque cuando el señor Pegler dice que le han lesionado su reputación y su fama, naturalmente va a poner sobre el tapete esa fama y esa reputación. Nosotros no tenemos reparo alguno en colocar al señor Reynolds bajo un microscopio . . . pero vamos a hacer otro tanto con el señor Pegler. Yo invito a ustedes, señoras y señores, suplico a ustedes, que aguarden el momento en que el señor Pegler pase a declarar y lo observen cuidadosamente, que escuchen atentamente todas y cada una de sus palabras.

Cuando di la espalda al jurado alcancé a ver a Pegler: sus ojos parpadeaban.

Declara Quentin Reynolds

Todos los preliminares de una audiencia, que terminan con los discursos de introducción, son como una obertura; en seguida viene el momento de intensa expectación en que se levanta el telón . . .

—Señor juez: pido que pase a declarar el señor Quentin Reynolds.

Reynolds es un hombre de porte distinguido, alto, robusto, de voz vibrante. Las arrugas de su rostro

jovial no hacen sino darle distinción. El cabello espeso y ondulado, que una vez fue rubio, hoy es casi gris. En extremo cordial y generoso, se afana por ser afable y no escatima los elogios a los demás, ni siquiera a los altos empleados de Hearst ("magníficos periodistas") que fueran en un tiempo sus colegas.

Comencé haciéndole preguntas sencillas para tranquilizarlo y él inició el relato de su carrera periodística desde la época en que trabajó en la revista *Collier's*, en la que había escrito algo así como 311 artículos. Entre ellos figuraban algunos relatos enviados desde el frente, relativos a la derrota del ejército francés y la caída de Francia.

P. ¿Cuál fue el último corresponsal norteamericano que salió de París antes de la ocupación nazi?

R. Que yo sepa... fui yo.

En Inglaterra estuvo Reynolds como corresponsal de guerra acreditado ante el ejército, la armada y la Real Fuerza Aérea. Antes que los Estados Unidos entraran en la guerra, muchos pilotos norteamericanos se alistaron voluntariamente en la aviación británica. Llegaron a ser conocidos como la "Escuadrilla Águila" y fueron los niños mimados de Reynolds. Todo le parecía poco para ellos; de su propio peculio les pagó alojamiento, alimentación, bebida y hasta boletos para el teatro. En esto gastó cerca de 40.000 dólares y acabó arruinado, tanto que una vez, para poder pagar el

impuesto sobre la renta, tuvo que cablegrafiar a su agente literario en Nueva York pidiéndole que vendiera los muebles de su apartamento.

Leí la acusación que le hacía Pegler de haber sido uno de los logreiros de la guerra y me quedé mirando largo rato al jurado antes de seguir adelante.

La generosidad de Quentin se había hecho patente también en otras formas: había cedido íntegramente los emolumentos que produjo el comentario que hizo para una película documental del bombardeo de Londres a las familias de los aviadores muertos y heridos de la RAF. Había hecho asimismo radiodifusiones especiales por la BBC de Londres, dirigidas al "Señor Schicklgruber" y al "Querido Dr. Goebbels" cuya mordaz ironía logró escaldar la piel de los nazis y levantar la moral inglesa. Frank Beddington, director de la sección cinematográfica del Ministerio Británico de Información durante la guerra, dijo así en su deposición jurada: "Las grandes voces que el pueblo escuchaba en la radio eran, primero, la de Winston Churchill, y en segundo lugar, la de Quentin Reynolds".

Cuando cesaron las incursiones aéreas sobre Inglaterra, Reynolds se hizo nombrar adjunto a la misión de Préstamos y Arriendos que iba a Moscú con el fin de conseguir pasaje gratis al frente ruso. En octubre de 1941 el ejército del general Fedor von Bock había avanzado hasta llegar a 80 kilómetros de Moscú. La ciudad era bombardeada todas las

noches y bien pronto salieron de ella el gobierno, el cuerpo diplomático y los periodistas para establecerse en Kuibishev, a 1000 kilómetros de distancia. En esta ciudad, cuyos servicios sanitarios eran desastrosos, Reynolds contrajo disentería, sarna y carbunclos; se le reblandecieron las encías y perdió todos los dientes.

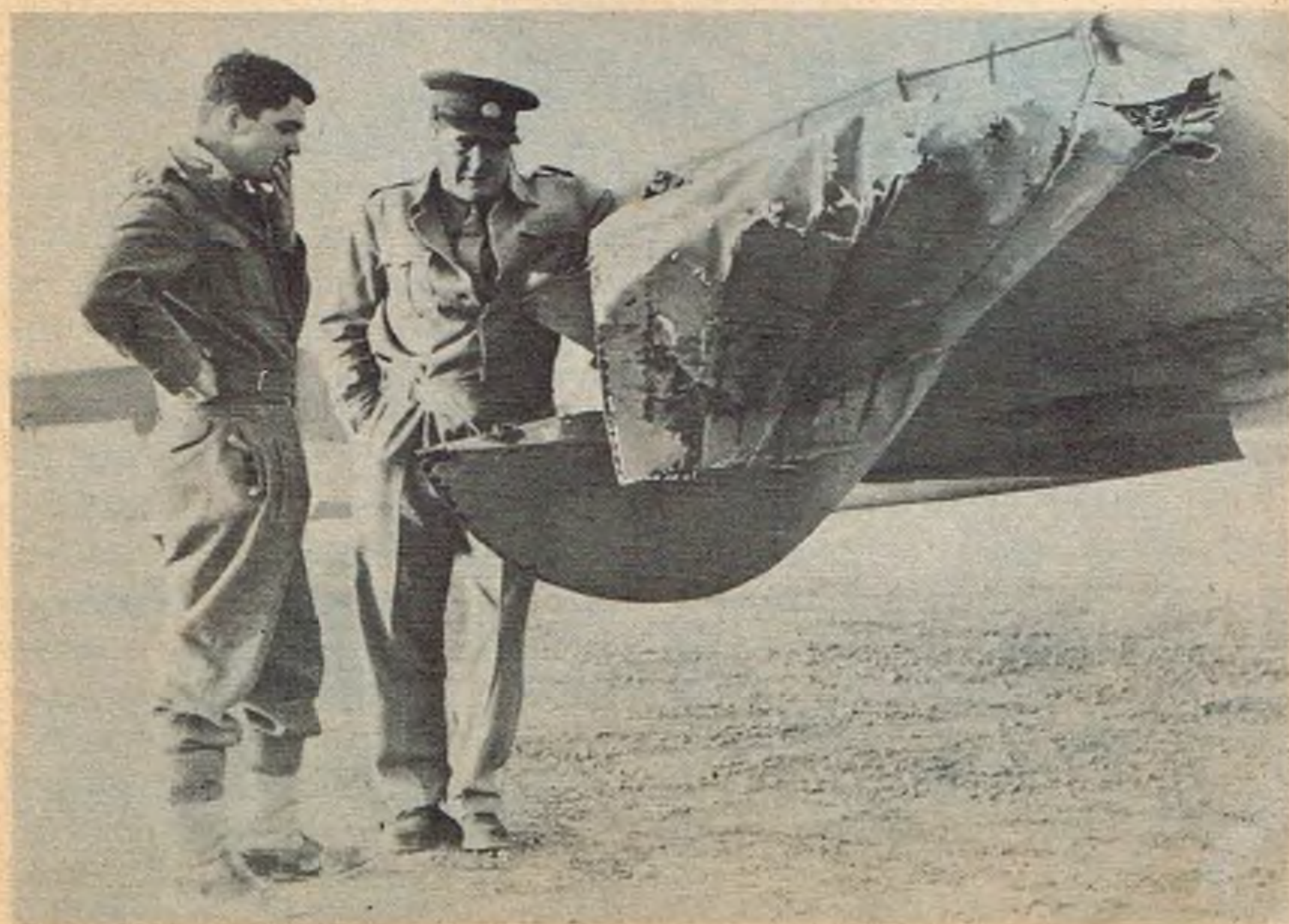
Después voló a Egipto para informar sobre las batallas en el desierto contra los tanques de Rommel. En uno de sus viajes sobre las líneas alemanas fue herido en la rodilla por la metralla de los aviones nazis.

Al llegar a este punto de su declaración, Quentin suspendió el relato para contar que padecía una extra-

ña alergia a los rayos del sol. Dijo que, a pesar del intenso calor del desierto, usaba guantes para protegerse las manos y una bufanda envuelta alrededor de la cara. Como prueba de ello ofrecimos fotografías suyas en las que aparecía cubierto en esa forma, al lado de un tanque. Cierta vez que durante una batalla estuvo expuesto al sol por varios minutos, sufrió insolación, erupciones, hinchazón y fiebre; luego la insolación se tornó séptica y el rostro se le puso como comido por insectos. No obstante, éste era el hombre a quien Pegler acusaba de andar "en cueros por la vía pública".

Cuando los japoneses bombardea-

Quentin Reynolds, a la derecha, examina un avión británico averiado en el norte de África.



Salud con leche!

Con una canción de cuna en su corazón...



Ella espera el eterno milagro: el hijo que perpetuará su vida y sus sueños. Y en esa espera se prepara para transmitirle la salud de su propio cuerpo. La leche que será el primer alimento de su hijo, es para ella también alimento primordial. A toda edad y como más le guste, tome más leche. Un vaso de leche es un vaso de salud.

leche pasteurizada y envasada



leche de calidad asegurada

PRODUCTORES DE LECHE Y USINAS PASTEURIZADORAS

ron a Pearl Harbor, Reynolds volvió a los Estados Unidos y, aunque ya tenía 40 años, trató de alistarse en el ejército. Lo rechazaron por estar muy viejo para el servicio activo y le dijeron que sus servicios serían más útiles a la causa de los Aliados actuando como correspondiente desde el frente de combate. Sin pérdida de tiempo se puso en camino para Inglaterra en donde, según rumores, se preparaba una vasta operación militar. Allá le pidió a Lord Louis Mountbatten, caudillo de los comandos británicos, que lo llevara consigo y así fue testigo del desastroso ataque a Dieppe, que estaba en poder de los alemanes.

Pegler había acusado a Reynolds de haber informado acerca de la "horrenda incursión a Dieppe desde el parapeto de un barco de guerra". Ahora le tocaba a éste contar la verdadera historia.

El plan británico consistía en desembarcar 6000 soldados y tanques en la bahía fortificada, permanecer allí ocho horas y retirarse. Su propósito era averiguar cuál sería el equipo y las tácticas necesarias para el desembarco del Día D, o sea el de la verdadera invasión. Desgraciadamente el elemento de sorpresa, esencial para el éxito en un ataque de esa clase, brilló por su ausencia, porque un pesquero que divisó la flotilla invasora dio la alarma a los alemanes. Abrieron fuego las defensas costeras y el cielo se pobló de Dorniers, Messerschmitts y Focke-Wulfs.

La capitana, *Calpe*, donde iba

Reynolds, llamó especialmente la atención del enemigo. Los aviones descendían en picado contra ella castigándola con el fuego de sus ametralladoras. Reynolds y varios tripulantes se abrigaron tras las planchas de hierro, que quedaron tatuadas por las balas. Un Focke-Wulf la barrió de proa a popa antes de soltar una bomba sobre la cubierta, que mató a dos de los marineros que estaban con Reynolds y éste salió disparado por un pasadizo, con el cuerpo cubierto de contusiones. Como Lord Mountbatten dijo en su deposición: "Cualquier otro barco hubiera sido un lugar más seguro que el *Calpe*".

Conforme le iba tomando su declaración, veía yo el efecto que Reynolds producía en el ánimo de los jurados. Los cautivaba no sólo por los hechos que relataba sino por su personalidad; el interés que despertara al principio se iba convirtiendo en admiración. ¡He aquí un escritor que también era un hombre de acción! Se estaba ganando su simpatía.

Yo alentaba el sentimiento favorable a mi cliente entretejiendo el relato de sus aventuras con el objeto de darles continuidad, hasta que finalmente anuncié que estaba listo para afrontar el interrogatorio de la defensa.

Un recorte recortado

Uno de los ardides más comunes de hacer caer a un testigo consiste en demostrar que en sus declaraciones previas ha dicho una serie de



Reynolds, a la izquierda, con el general Mark Clark y otros, a bordo de un barco durante la invasión de Italia en 1943.

falsedades que, por triviales que parezcan aisladamente, en conjunto contribuyen a desacreditar su veracidad.

Por tanto, puse gran cuidado al oír que el interrogatorio comenzaba refiriéndose a un artículo escrito por Reynolds relativo al portaaviones *Franklin*, tema que no figuraba en la ordenada ilación de su testimonio. Pronto se supo la razón de que lo hubiesen escogido especialmente; el incidente llegó a ser, en realidad, uno de los puntos fundamentales de la defensa.

Después de participar en la sangrienta invasión de Salerno (Italia), Reynolds había regresado a los Es-

tados Unidos, enfermo y en la miseria, en el otoño de 1943.

Aunque no estuvo en el gran acontecimiento del Día D —la invasión de Francia— más tarde el secretario de Marina, James Forrestal, le pidió a Reynolds y a Ernie Pyle que fuesen como reporteros de la armada al Pacífico. Al regresar Reynolds a los Estados Unidos, Forrestal lo destinó al portaaviones *Franklin*, barco que entró averiado en los astilleros navales de Brooklyn. Aunque la mitad de sus tripulantes habían muerto, y se inclinaba a la banda brutalmente a consecuencia de los continuos bombardeos, la tripulación sobreviviente no

había querido abandonarlo. El héroe de esta epopeya era el padre Timothy O'Callahan, cuya figura había destacado Reynolds en un artículo que escribió para *Collier's*, titulado "El valeroso capellán".

Sostuvo Reynolds que había subido a bordo del *Franklin* y entrevistado a la tripulación cuatro días antes que cualquier otro reportero. Fue entonces cuando el abogado de Pegler le tendió el lazo.

P. Señor Reynolds, ¿no sabe usted que la marina de los Estados Unidos hizo celebrar una conferencia de prensa el mismo día que el barco entró en el muelle, a la cual asistieron 30 periodistas?

Sin esperar la respuesta, Henry se dispuso a apabullarlo. Ofreció como pruebas sendos recortes de cuatro grandes diarios de Nueva York, todos de fecha 18 de mayo de 1945, y todos acordes en su informe de que el *Franklin* había llegado al astillero naval de Brooklyn ese mismo día. ¿Cómo era posible, entonces, que Reynolds hubiese estado a bordo tres o cuatro días antes? Advertí señales de recelo en el rostro de algunos jurados. Miraban a Reynolds de un modo distinto.

Generalmente duermo bien durante la vista de una causa, pero aquella noche desperté preocupado, pensando en un incidente que ocurrió en la mesa de la defensa mientras Reynolds se sometía al interrogatorio. Al pedir Henry los recortes de los diarios, escogió algunos y de-

volvió otros. Observé entonces con el rabillo del ojo que James Bowden, su ayudante, guardaba éstos en una carpeta. ¿No sería posible que esos recortes descartados dijeran algo acerca de la llegada secreta del barco antes del 18?

Por la mañana tuve una corazonada y mandé a buscar todos los diarios de Nueva York del 18 de mayo. Esa tarde en la sala de audiencias tenía algo interesante que enseñarle al jurado: el recorte del *Daily News* que los demandados habían presentado como prueba, el cual había sido mutilado en forma que solamente aparecía la primera parte del artículo. Luego presenté la página entera. En la parte recortada había un párrafo que decía: "El S.S. *Franklin* arribó a este puerto el 26 de abril, después de un viaje de 20.000 kilómetros de desastres y triunfos; la censura no había permitido mencionar el hecho hasta ahora".

Con esto no sólo quedaron confirmadas las palabras de Reynolds sino que, al hacer la recapitulación, pude alegar que los acusados habían presentado pruebas incompletas y analizar el significado de este incidente.

Pero el interrogatorio apenas había comenzado.

"Me estoy jugando la vida"

EN TOTAL, los abogados de Pegler y Hearst apalearon a Reynolds durante ocho días. Los apuros que pasa un testigo presionado de tal manera son terribles, sabiéndose expuesto a los ataques verbales sorpre-

sivos por parte de legistas competentes y hostiles durante días interminables; sabiendo también, para colmo de angustias, que cualquier desliz puede echar a perder toda una causa.

Al preparar a Quentin para esta prueba, tuve que luchar contra su propensión a amar a todo el mundo, aun a sus enemigos. Había hablado de su antigua amistad con Pegler con sincero sentimentalismo; pensaba que todos los funcionarios de Hearst eran "unos tipos magníficos". Mas yo esperaba que tarde o temprano el examinador lo pinchara y lo incitara a dar el zarpazo. Tratábamos de demostrar que la calumnia lo había herido profundamente y yo confiaba en que al fin desfogaría la rabia contenida que revelara el día que contrató mis servicios. El momento llegó inesperadamente durante una larga serie de preguntas relativas a la incursión a Dieppe.

Se refirió Henry a un famoso artículo que escribió Reynolds acerca de cierto científico inglés que fue desembarcado en Dieppe con el objeto de estudiar el nuevo sistema de radar de los alemanes. En caso de que el sabio cayera prisionero, debía suicidarse, o los mismos comandos se encargarían de quitarle la vida, pues sabía demasiado para caer vivo en manos del enemigo. Por razones de seguridad Reynolds había designado al científico con un nombre supuesto. El abogado de la defensa sostenía que toda esa historia era una invención melodramática.

P. Todo este incidente del sabio inglés es novelesco ¿verdad?

R. ¿Qué dice usted?

P. Que todo ese incidente no es más que una fábula.

R. ¡Me insulta usted! ¡Me llama usted embustero!

P. No, bien sabe usted que no es así.

R. ¡Claro que sí, y lo hace mientras me estoy jugando la vida!

Ese fue uno de los momentos más eficaces que tuvo Reynolds. La indignación justa y sincera es uno de los mejores vehículos de persuasión. Una explosión de justa ira mueve tanto los corazones como las mentes y así su impacto es doble.

Aunque testigos fidedignos confirmaron más tarde la veracidad de la historia del científico inglés, lo que realmente causó efecto fue la airada explosión de Reynolds. La angustia de su situación pudo más que su continencia y su buena disposición de ánimo. Todo lo que había conquistado como escritor, corresponsal y figura política estaba sobre la balanza. Si no ganaba ese pleito su reputación quedaría perdida irremediablemente. Realmente se estaba jugando la vida contra enemigos muy poderosos.

Terminamos la presentación de pruebas

CONCLUYÓ al fin el interrogatorio de la defensa y bajó Reynolds del estrado de los testigos para tornarse en espectador.

Pasó a deponer Edward Murrow,

OBRA MAESTRA, PROFUNDA, GENIAL.
VASTISIMO, MINUCIOSO Y VERIDICO
Y SU EPOCA.

CLEO

(La

LEA ESTA TALENTOSA Y
ORIGINAL BIOGRAFIA
NOVELADA

SUSCRIBIENDOSE
HOY MISMO AL

**CIRCULO
LITERARIO**

Beneficios que le ofrece el CIRCULO LITERARIO

Elige el libro más interesante que se edita cada mes. La suscripción es gratuita, sin cuota de ingreso o gasto alguno. Los libros serán enviados a su casa por correo certificado sin ningún recargo y después los abona. El suscriptor no está obligado a comprar un libro mensual, cada mes recibe gratis el boletín mensual en el que se le informa sobre el libro seleccionado para que decida si desea recibirlo, el libro se le remite si no ordena lo contrario. El único requisito consiste en que el suscriptor compre un mínimo de cuatro de los libros seleccionados en los primeros doce meses.

LIBROS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS QUE LE
PERMITIRAN FORMAR UNA SELECTA BIBLIOTECA

APASIONANTE Y CONMOVEDORA, QUE OFRECE UN CUADRO
DEL PERSONAJE FEMENINO MAS SUGESTIVO DE LA HISTORIA

PATRA

Circe del Nilo)

por Renato Strozzi

A través de este trabajo es posible conocer a dos Cleopatras distintas: a la mujer en la intimidad, gozando de la vida y entregándose a todos los placeres que se le presentaban y a la reina sagaz e inteligente, explotando sus encantos con fines políticos; desde su iniciación sexual por el gallardo y felino Marco Antonio, hasta el período álgido de su existencia.

El prominente y erudito biógrafo Renato Strozzi, nos presenta en este documentado relato un análisis exhaustivo de la vida de Cleopatra, profundizando en sus actos ideas y ambiciones, y demuestra que no fue exclusivamente una libertina de vida licenciosa, sino también una talentosa mujer, que enfrentó graves incidentes políticos-militares, tan graves que casi modifican el curso de la historia y el futuro del Imperio Romano. Strozzi reconstruye hechos y revive personajes que compartieron la responsabilidad de los sucesos con una naturalidad y exactitud, que confirman su capacidad narrativa, su idoneidad para el estudio de la naturaleza humana y sus profundos conocimientos históricos.



CIRCULO LITERARIO - Lavalle 1454 - T.E. 40-3618
Sirvanse anotar como suscriptor del Círculo Literario y enviarme como mi primera Selección "CLEOPATRA" (La Circe del Nilo) por Renato Strozzi, por el cual abonaré \$ 238.-

Nombre
Calle y No..... T.E.....
Localidad F.C.....
Provincia.....
Firma
S:11

ENVIE ESTE CUPON
AHORA MISMO



AUTOMOVILES, HELADERAS,
MUEBLES, LAVARROPAS, ETC.

PRODUCTOS
Grumete



1-LIQUIDO PARA ENCERAR CON SILICONES N° 13

Repèle el agua, polvo y hollín.

2-LUSTRE LIQUIDO N° 16

Limpia, lustra y encera en una sola operación.

3-LIMPIAMANOS SIN AGUA

Limpia suavemente las manos manchadas de aceite, grasas, tintas, etc.

4-PASTA PARA PULIR N° 14

Pule y limpia superficies pintadas.

5-CERA PARA LUSTRAR N° 18

Abrillanta toda superficie pintada.

SOLICITELOS EN: ESTACIONES DE SERVICIO,
GARAJES, BAZARES Y FERRETERIAS

GOFFRE, CARBONE Y CIA.

VIAMONTE 1549 - BUENOS AIRES

ROSARIO - CORDOBA - TUCUMAN - S. BLANCA - MENDOZA - MAR DEL PLATA

entonces director de la Columbia Broadcasting System en Europa, y dio fe de la gran reputación de valor que gozaba Reynolds en Inglaterra. Contó que una noche, durante los bombardeos de Londres, recorriendo en automóvil las calles de la ciudad en compañía de Reynolds, era tan intensa la lumbre de los incendios que su amigo apostó 50 dólares a que sería capaz de leer un periódico bajo su resplandor. Se detuvo el coche, salió Reynolds, leyó el diario y ganó la apuesta. Aunque aquello no había sido más que una travesura, quizá una temeridad, el incidente no pintaba al hombre "sin agallas".

El corresponsal de guerra John Gunther, con la voz trémula de emoción, atestiguó también acerca del coraje de Quentin, y lo mismo hicieron Kenneth Downs, antiguo director de la International News Service de Hearst en París, y Sidney Bernstein, funcionario del Ministerio de Información británico, quien confirmó el hecho de que Reynolds había tratado de sentar plaza de piloto en la Real Fuerza Aérea, pero había sido rechazado por su edad.

También subió la señora Connie Broun al estrado de los testigos. Durante el interrogatorio, a Reynolds no le habían preguntado ni una vez siquiera acerca del cargo de "nudismo", ni de la supuesta proposición de matrimonio que le hiciera a la viuda de Broun durante los funerales de su esposo. Durante mi interrogatorio Reynolds

había despachado de prisa este segundo cargo con la revelación de que el hijo de Broun y el obispo Fulton Sheen, entonces monseñor, iban con ellos en el mismo coche al cementerio.

Menudita, recatada, con una severidad que contrastaba con el vivo fulgor de sus ojos negros, la viuda de Broun habló del intenso dolor que la postró durante varias semanas después de la muerte de su marido. Horrorizada ante la calumnia, negó con vehemente sencillez la aseveración de Pegler: no era cierto que Reynolds le hubiera propuesto matrimonio en el coche que los conducía al cementerio.

Nunca se había practicado el nudismo en su casa de Stamford. Cuando Reynolds iba a visitarlos, rara vez se acercaba al agua porque era "sumamente alérgico al sol". En cuanto a lo que decía Pegler en su artículo infamatorio, que ella "había purificado el grupo de parásitos licenciosos hasta el punto de volverlo respetable", juró: "La afirmación es maliciosa y falsa; Heywood se rodeó siempre de magníficos amigos, antes y después de nuestro matrimonio", y citó unos cuantos: John Steinbeck, Averell Harriman, Eleanor Roosevelt, Aldous Huxley, Robert Benchley, Gene Tunney. Además, durante el período mencionado en el artículo calumnioso, el propio Pegler y su esposa solían visitar a los Broun en compañía de Quentin Reynolds, como amigos íntimos que eran de la casa.

TERMINE CON LA CASPA!

ANTI-CASPA ACTIVO

ENDEN

CON 99% DE EFICACIA COMPROBADA



Librese definitivamente de la caspa adoptando el Anti-Caspa Activo ENDEN el método más eficaz y más práctico para combatir la caspa.

Se aplica como un shampoo y basta un solo lavado de cabeza semanal para lograr en poco tiempo los mejores resultados.

UN PRODUCTO
HELENE CURTIS

Los abogados de Pegler se abstuvieron de interrogarla.

Después de hacer comparecer a varios testigos con el objeto de probar que Reynolds había sufrido pérdidas de ingresos pecuniarios por causa del libelo, dimos por terminada nuestra presentación de pruebas. Llegaba el momento tan esperado de que Henry dijera: "Señor Westbrook Pegler . . . Tenga la bondad de pasar a declarar".

Una dosis de veneno

INTENSAMENTE pálido y rígido, Pegler prestó el juramento. A los pocos minutos embestía furioso.

En vez de interrogar a la señora Broun, la táctica de los demandados consistió en desvirtuar sus palabras aduciendo testimonios sobre "otros" incidentes de nudismo. Pegler se lanzó a relatar un caso ocurrido, según él, un domingo de 1933, día en que Reynolds fue a verlo a su casa de Pound Ridge (Nueva York) en compañía de una muchacha. Declaró Pegler que los visitantes, después de decirle que deseaban tomar una ducha, subieron al segundo piso y que, aunque allí había dos cuartos de baño separados, tomaron la ducha juntos en uno solo.

Pegler: Yo los vi desnudos, exhibiéndose en el balcón del segundo piso.

En seguida relató este otro incidente, que dijo conocer de oídas:

Pegler: Contó la señora Broun que una vez remaba ella

en un bote en el lago de su casa, cuando se encontró con Reynolds que estaba metido en el agua hasta el pecho. Él le pidió que lo llevara a dar una vuelta en el bote. Ella convino, mas al entrar él en el bote se quedó horrorizada al verlo completamente desnudo, sin siquiera una hoja de parra, según sus propias palabras.

Nizer: Señor juez: pido que se elimine todo eso.

Juez: El jurado sabe, como lo he repetido muchas veces, que esto no se admite como prueba de los hechos, sino como una circunstancia atenuante.

¿Qué quería decir el juez con esto? En los Estados Unidos existe una disposición legal que protege a los demandados en juicio por libelo. Esta disposición permite a la defensa presentar pruebas de oídas o indirectas, como murmuraciones, comentarios de los periódicos, etcétera, con el único fin de mostrar en qué se basó el demandado al escribir el libelo. La falsedad de la información no hace al caso; se trata de saber únicamente si el escritor se atuvo a esos datos. Si así lo hizo, el jurado debe conocerlos para determinar si se dejó seducir por ellos honradamente, o si procedió con mala intención.

Nuestros oponentes sacaron todo el partido posible de tan especial privilegio; y a pesar de mis repetidas objeciones, que lograron atajar algún veneno, fue mucho el que logró colarse hasta el expediente.

Pero, al fin me llegó el turno de interrogar a Pegler.

Nizer "versus" Pegler

AL CABO de tres minutos había caído Pegler en serias contradicciones y perdía por completo la serenidad. Para contrarrestar el veneno de los recortes de periódico, a los que él decía haberse atenido, me propuse demostrar la falsedad de su dicho y con este fin le enseñé uno de esos documentos presentados como prueba por su abogado. Era un suelto que juró haber leído siete años antes de escribir el artículo infamante.

P. ¿Verdad, señor Pegler, que usted jamás vio este suelto, sino después de la publicación de su artículo?

R. No, no es verdad.

Procedí entonces a desmentirlo haciendo referencia a uno de los expedientes donde constaban sus declaraciones previas. Me acerqué al estrado para enseñarle su firma y pedirle que la identificara. De pronto gritó:

—¡No se me acerque! ¡Váyase a su puesto!

—Señor Pegler, tenga la bondad de no dar órdenes al abogado —intervino el juez.

Me quedé sorprendido de haber acertado a herirlo en lo vivo tan pronto. Todos enmudecimos por un minuto. Entonces dije:

—Tendré mucho gusto en cumplir su solicitud —y me retiré a mi mesa. Pero desde allí seguí presionándolo hasta dejar en claro que sus declaraciones previas eran co-

rrectas, que en realidad no había visto el suelto sino algún tiempo después de haber escrito el artículo. Completé esto con otra demostración de la mala fe de su testimonio y cambié el ataque.

En los recortes había algunas alusiones favorables para Reynolds. ¿Se había atenido también a ellas? Claro que no. Le enseñé, entonces, un artículo altamente elogioso para mi cliente, escrito por Damon Runyon.

P. ¿Le parece a usted que Damon Runyon fue un reportero digno de crédito?

R. No.

P. ¿Cree usted que fue un hombre honrado y recto?

R. No.

Había descubierto que uno de los métodos más sencillos de demostrar el apasionamiento y la irresponsabilidad del acusado era preguntarle acerca de personas generalmente admiradas. Refiriéndome a otra pieza presentada en apoyo de su alegación, le pregunté:

P. ¿Se atuvo usted al juicio del general MacArthur cuando lo leyó?

R. No; no creo que el general sabía de la misa la media acerca de lo que estaba diciendo.

El presidente Eisenhower no salió mejor librado.

P. ¿Se ha referido usted alguna vez al "partido republicano-socialista" de Eisenhower?

R. Creo que sí, ése es otro que tampoco sabe lo que dice.

Ni siquiera el fundador de las publicaciones acusadas juntamente con él escapó de su fobia cuando escribía en el *World-Telegram* de Nueva York. Allí dijo de William Randolph Hearst: "ese bien maldecido demagogo y pícaro famoso".

Sus acusaciones casi siempre le resultaban contraproducentes: después de haber escrito que quien trabaja para los periódicos de Hearst vende sus principios por una bico-ca, había ingresado en esa empresa.

Con esto creí haber anulado el prejuicio corrosivo de las pruebas de oídas y pasé a otro terreno. En el examen que precedió al juicio, Pegler no había mencionado el hecho de que Reynolds y una mujer se exhibieran desnudos en el balcón de su casa. Leí su testimonio de entonces en el cual decía que el único conocimiento que tenía acerca de "nudismo" era indirecto. Replicó: "Esa fue una equivocación".

P. Otra equivocación bajo juramento. ¿Verdad?

R. Sí, otra equivocación bajo juramento.

Había dicho Pegler que varias personas presenciaron la escena del balcón, entre otras, su sobrino Bud Pegler y la esposa de éste. Pero no se acordó que en 1933 Bud tenía apenas ocho años de edad y su futura esposa . . . quién sabe dónde estaría. Volvió a admitir: "Fue un error bajo juramento".

P. ¿Después de aquel incidente volvió usted a invitar a

Reynolds a su casa?

R. Creo que sí.

P. ¿Y su esposa, estuvo de acuerdo en que lo invitara?

R. Me parece que sí.

No era de suponerse que una dama tan distinguida como la señora Pegler volviese a invitar al huésped que una vez cometiera semejante indecencia en su propia casa, delante de su sobrinito de ocho años.

Durante esta parte del interrogatorio Pegler volvió a perder los estribos. Al llegar a cierto punto de un comentario acentué mis palabras con un movimiento de la mano en la cual tenía mis anteojos. Pegler se puso entonces de pie, se quitó los suyos y los agitó en el aire como amenazándome burlonamente con ellos al tiempo que trataba de imitar mi voz.

Yo sabía que, manteniendo la presión del interrogatorio, al fin se descubriría su mala fe. Seguí machacando. Al día siguiente, al verse en otro aprieto en que tuvo que admitir otra vez que se había "equivocado bajo juramento", estalló de nuevo. Lo interrogaba acerca del artículo calumnioso y me pidió que se lo enseñara.

—Aquí está —le respondí indicándoselo.

—¡Lárguese de aquí, no se me acerque!

—Modérese usted, señor Pegler —intervino el juez.

Aquella reacción me produjo un efecto ambiguo; por una parte me sentí insultado por su actitud; por



COLOR

en el

Valiant II



Hay un mundo de colores en el VALIANT II... desde el sobrio tono azul o negro, el brillante rojo o verde... el suave celeste... el gris... o el admirado blanco marfil... Todos en maravillosas combinaciones con refinados tapizados. Un mundo de colores y de buen gusto! y además... Nuevo Motor 137 HP., inclinado. Caja de tres velocidades y marcha atrás. Suspensión por barras de torsión y rótulas esféricas. Sólida construcción Unibody.

Producido por:

FÈVRE Y BASSET LTDA. S.A.



CHRYSLER
ARGENTINA S.A.

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores
Véalo en el Concesionario Autorizado



Valiant

de Chrysler



otra, complacidísimo de que el acusado fuese incapaz de soportar la presión de un interrogatorio minucioso.

Concesión condenatoria

LA EMPRENDÍ CON LA verosimilitud del cargo de que "Reynolds y su amiga de turno solían andar en cuecos por la vía pública". La única fuente de tal aseveración, dijo Pegler, era Heywood Broun.

P. Según usted, Broun era un mentiroso, ¿no es así?

R. Sí.

P. ¿No le pareció a usted que esa afirmación era ofensiva para Reynolds?

R. No.

Pegler había oído declarar a la señora Broun. Le recordé que en su examen previo él había afirmado que la señora Broun era una persona honrada a quien él daría crédito cuando declarara bajo juramento.

Pegler. Así lo dije equivocadamente.

P. Durante todos estos años la ha tenido usted como persona honorable y veraz . . . hasta la hora en que su abogado le informa que va a declarar contra usted. ¿No es así?

R. Sí, entonces fue cuando cambié de opinión.

Siguió entonces una de las respuestas más desconcertantes del juicio. Primero le pregunté a Pegler si la honorabilidad de la señora Broun era tal que él creería en su

palabra aun no estando bajo juramento, a lo que respondió: "Creo que toda declaración es dudosa cuando no se hace bajo juramento".

P. Sin embargo, ella no había jurado decir la verdad cuando le contó a usted el supuesto incidente del bote de remos y no obstante usted lo creyó.

R. Sí, lo creí.

P. Pero cuando declaró aquí, bajo juramento, que no había habido tal nudismo . . . ¿usted no lo creyó?

R. No, no lo creí.

Volví sobre su cínica respuesta "Creo que toda declaración es dudosa cuando no se hace bajo juramento" y le disparé estas palabras:

P. ¿Inclusive las suyas?

R. Hay personas que hacen afirmaciones inexactas, producto de su imaginación, por divertir a los demás.

P. ¿Y entre esas personas se cuenta usted?

R. Sí.

P. Dígame, señor Pegler: ¿es verdad que usted ha escrito que no tiene nada de malo inventar un cuento acerca de una persona, porque algunos años después nadie sabrá si el hecho es real o ficticio?

R. Sí, yo escribí eso.

¿Podrá haber un credo más burdo . . . alguna concesión más condenatoria en un juicio por calumnia?

Siguen las contradicciones

ALGUIEN ha dicho que los viejos llevan el almanaque en los huesos.

Yo creo que el abogado de una causa percibe en el mismo ambiente de la sala de audiencias cuándo va prosperando la suya. Pueden transcurrir algunas semanas antes de que aparezca "la atmósfera" de un proceso... mas de pronto se siente: comienza el predominio de una de las partes.

No es una prueba especial la que produce este sentimiento, sino más bien el efecto total de todo lo que ha ocurrido en la sala de audiencias. Durante todo el tiempo que duró el tortuoso testimonio de Pegler, el jurado observó al declarante atentamente y yo no dejé de observar al jurado. ¿Había signos de simpatía hacia él? ¿Creería alguno de los jurados que yo lo estaba exasperando? No advertí reacción alguna en este sentido. En cambio, percibí que se iba creando una atmósfera hostil hacia la defensa y me preparé para un nuevo ataque.

Cuando Pegler entabló la contrademanda por calumnia, alegando que la crítica literaria de Reynolds había manchado su reputación, fue el caso de preguntar qué clase de reputación era esa. Y como lo había acusado de desertor y cobarde, era también muy oportuno examinar la hoja de servicios de Pegler en la guerra.

El interrogatorio en este punto fue revelador. Durante el primer conflicto mundial, su prurito de insultar lo había hecho caer en desgracia como corresponsal de guerra. Había llamado embustero al secretario de Guerra y por eso le cance-

laron las credenciales. En aquel tiempo, de 23 años de edad, soltero, con un metro ochenta de estatura y gozando de excelente salud, había sentado plaza en la Marina de los Estados Unidos. Leí el expediente.

P. Sus servicios en la guerra consistieron en ser escribiente de la Marina de los Estados Unidos, en una oficina situada en un hotel de Liverpool. ¿No es así?

R. Así fue.

El mejor comentario, entonces, era un discreto silencio. Más tarde, en la recapitulación, hice el paralelo entre Pegler, de 23 años, sentado ante una máquina de escribir, y Reynolds, de 40, exponiéndose en los frentes de batalla de la segunda guerra mundial.

En el curso del interrogatorio percibí algo nuevo en el ambiente: la conmoción que causaba el cúmulo de contradicciones. A medida que el testigo se ve forzado a retractarse, cada nueva derrota se va acumulando en perjuicio suyo. Pegler había tropezado con sus propias declaraciones antagónicas. Cuando el testimonio fluye hacia el polo de la verdad, las variaciones son de poca monta; los hechos van cayendo al fin dentro de la corriente magnética. Pero cuando el testigo abandona la brújula de la veracidad y se lanza en una dirección que a su parecer es la que más le conviene, da vueltas describiendo confusos círculos. Así, en rápida sucesión, declaraba Pegler: "Las respuestas

que he dado no traducen mi pensamiento... Mi respuesta fue incorrecta... Eso fue una equivocación... fue un error bajo juramento... Sí, no, según creo yo eso significa..."

El torrente de contradicciones iba alcanzando enormes proporciones.

Un hombre que no quiere sentarse

CORRÍA el decimotercer día de interrogatorio, cuando el abogado de Pegler informó al juez que acababa de llegar del Canadá un testigo que no podría permanecer en los Estados Unidos mucho tiempo. Por tanto, deseaba que hiciera su declaración antes que terminara yo de interrogar al acusado. Éste fue eximido temporalmente y Henry invitó al señor R. D. Collins al estrado de los testigos.

Resultó que la declaración de Collins complicaba a otro canadiense llamado George DuPre, quien había pertenecido al cuerpo de contraespionaje británico durante la guerra. En cumplimiento de sus funciones, había descendido en paracaídas sobre la Francia ocupada y allí ayudó a escapar a los aviadores británicos que habían sido derribados por los alemanes. Al cabo de algún tiempo fue apresado por los nazis pero, a pesar de las horribles torturas a que lo sometió la Gestapo, no quiso hablar. Su fortaleza fue un ejemplo conmovedor del valor humano.

Después de la guerra se extendió su fama y, en un lapso de siete

años, habló por la radio y dio conferencias ante muchas asociaciones. Como era hombre piadoso, destinaba todo el producto de su labor de conferenciante a su iglesia y a varias obras de caridad. Entonces, comisionado por el READER'S DIGEST, fue Quentin Reynolds a Calgary, con el objeto de entrevistar a DuPre y escribir la biografía del héroe canadiense. Fascinado con el espeluznante relato de sus hazañas, Reynolds escribió un libro titulado *El hombre que no quiso hablar*, obra que tuvo un éxito enorme, publicada por Random House y condensada por el READER'S DIGEST en noviembre de 1953.

No obstante, poco tiempo después los diarios destacaron en primera página la noticia de que DuPre había perpetrado uno de los mayores fraudes de la literatura. No era cierto que hubiese pertenecido al contraespionaje británico y todas sus aventuras eran pura farsa. El reportero que había descubierto el engaño era el nuevo testigo de la defensa: el señor R. D. Collins.

Era éste un hombrecillo regordete que, con sonrisa desdeñosa y aire altanero, ocupó su puesto en el estrado de los testigos. Antes de sentarse se volvió al juez y le preguntó: —¿Puedo quedarme de pie? Lo prefiero así.

El juez Weinfeld accedió, mas hizo notar a los miembros del jurado que, según las prácticas inglesas, los testigos declaran de pie.

Durante su testimonio Collins

miraba al auditorio de la sala repleta con la misma satisfacción que un hombre vanidoso se mira al espejo. Probablemente había leído novelas, o había visto películas de temas judiciales en las que el testigo hace desternillar de risa al auditorio con la agudeza de sus respuestas, y hacía todo lo posible por alcanzar este efecto.

Sostenía como tesis principal que Reynolds, Random House y el *Reader's Digest* habían sido descuidados, en tanto que él, con su brillante investigación, había obligado a DuPre a confesar la verdad.

El *Reader's Digest* había publicado más tarde, en enero de 1954, el artículo *Historia de un extraordinario fraude literario*, que explicaba cómo DuPre se las había ingeniado para engañar, no solamente a Quentin Reynolds, a Random House y al *Reader's Digest*, sino también a sus patrones, a sus amigos, a los reporteros de la prensa, a los altos funcionarios del contraespionaje y a las incontables personas, hombres y mujeres, que lo habían escuchado durante un período de siete años.

Los ciudadanos más distinguidos se habían tragado la persuasiva y detallada fábula de DuPre y habían creído en la rectitud y desinterés de su vida privada.

Collins calificó de "chapucero" el artículo del *Reader's Digest*, mas cuando se le pidió que señalara sus inexactitudes, lo único que pudo criticar fueron algunos equívocos insignificantes.

Después de identificarse Collins

en el estrado de los testigos, Reynolds llamó por teléfono a algunos amigos en Calgary. Éstos se mostraron indignados de que fuera uno de sus paisanos quien trataba de perjudicarlo y le dijeron que, aunque Collins se atribuía el mérito de haber desenmascarado a DuPre, corrían rumores de que había sido un antiguo camarada suyo quien le facilitó los documentos (un menú y una fotografía) para descubrir el pastel. Aunque estos informes eran vagos, resolví jugar una carta arriesgada cuando me tocó el turno de interrogarlo.

Con la cartera llena de papeles en la mano, me aproximé al estrado.

P. Bien, señor Collins, ¿quién es Kenneth Spencer?

R. Kenneth Spencer . . . creo que es un señor que vive en Edmonton.

P. ¿Y usted se ha guardado el secreto de que fue Kenneth Spencer quien le dio el menú y la fotografía con que se descubrió el fraude?

Se produjo una conmoción. El abogado de la defensa protestó airadamente, pero Collins no lo dejó acudir en su auxilio. "Eso es completamente inexacto", dijo.

P. ¿Y no tomó usted esos dos documentos y se los presentó a DuPre para probarle que no había dicho la verdad?

Collins, sin dejar de mirar mi cartapacio de papeles, confesó que así había sido, en efecto. Le pedí en seguida otros detalles, que él pensó



Buenos Aires, agosto 29 de 1963.

Señor NICOLAS J. GIBELLI
Vicepresidente de Editorial CODEX S. A.
BUENOS AIRES

De mi mayor consideración:

Tengo el honor de dirigirme a Usted para manifestarle la profunda complacencia con que compruebo el éxito de los esfuerzos para la presentación de la nueva publicación de la Sagrada Biblia—esta vez en texto completo, con una traducción y notas exegeticas— que preparó esa Editorial CODEX S. A.

Ya conoce Usted la buena impresión que recibí al revisar con atención los primeros cuadernos y comprobar el trabajo realizado por el Rdo. Padre ALEJANDRO DIEZ MACHO, M. S. C., que me pareció excelente, no solamente por el valor científico de la nueva traducción, sino sobre todo por su finalidad pastoral, ya que se ha tratado de presentar la Palabra de Dios al alcance de todos, para su penetración en todos los hogares cristianos. La competencia del Rdo. P. DIEZ MACHO y su equipo no necesitan de presentación, ni recomendación. Es un grupo de escrituristas y exegetas de excepción, cuya capacidad y mérito son bien conocidos.

En su momento destaqué el valor de la publicación de los Cuadernos Semanales sobre la Sagrada Biblia, editados el año pasado por la benemérita Empresa que Usted dirige. Esos cuadernos, dirigidos a los niños y adolescentes, tuvieron el gran mérito y la finalidad de hacer asequible para ellos el texto sagrado y el Mensaje de Salvación contenido en él, para que en un segundo tiempo toda la Biblia, preparada para los adultos, pudiera conquistar en todos los hogares el puesto de honor que se merece. Gracias a esos cuadernos las páginas fundamentales de la Sagrada Escritura tuvieron acceso al hogar, y el gran interés con que el público, no sólo argentino, sino de toda Hispanoamérica los acogió, demuestra la necesidad que teníamos de una publicación de esa naturaleza.

Pero ahora CODEX S. A. afronta una empresa mucho más noble y meritoria aún, al publicar el texto completo de la Sagrada Biblia, en una traducción realizada sobre los originales mismos, por un equipo de escrituristas y exegetas de reconocida capacidad y autoridad. Esta vez el texto sagrado se presenta con todo el aparato crítico y científico moderno, sin faltarle sin embargo adaptación a las necesidades pastorales y espirituales de los fieles cristianos, en las sólidas y atinadas notas exegeticas que acompañan cada página de la Biblia. Y para valorar todavía más esta Edición, CODEX S. A. ha recurrido a las más maravillosas obras de arte de todos los tiempos, convirtiendo así esta publicación en una exquisita colección de arte sagrado cristiano.

Bendigo de corazón esta semilla que espero germine en todos los hogares argentinos. En especial considero que esta nueva publicación de la Sagrada Biblia, constituirá el mejor regalo para los nuevos hogares, que podrán así poseer una edición hermosa, completa y explicada del Libro de los Libros que no debe faltar en ningún hogar. También espero que sea de gran utilidad para todos los estudiantes y profesionales deseosos de un conocimiento cada vez más profundo de la Palabra de Dios y del Mensaje del Evangelio.

Al felicitar a Usted y a quienes con Usted trabajan por este gran esfuerzo de CODEX S. A., bendigo a todos los que colaboraron en esta edición, así como a todos los lectores de "LA SAGRADA BIBLIA", rogando a Dios Nuestro Señor quiera premiar con muy justas satisfacciones este esfuerzo editorial, que convierte la labor empresaria en irradiación de la doctrina cristiana.

Una vez más reitero a Usted las expresiones de mi más alta estima en Cristo Jesús.

Emilio Legnani
Secretario General del
Episcopado Argentino

Interventor D. Gaggiari
del C. A. y J. P. de Buenos Aires.

Antes fue LA BIBLIA para la juventud,
AHORA...



EN VERSIÓN COMPLETA Y COMENTADA

NUEVA, porque desde su primer fascículo reproduce en colores, suntuosamente impresas sobre papel ilustración tipo pergamino, las obras más hermosas del arte sacro universal.

DISTINTA, porque el relato bíblico ha sido traducido directamente de las lenguas originales —griega, hebrea y aramea—, y porque eminentes exegetas, bajo la dirección del ilustre escritorista español **R. P. Profesor Alejandro Díez Macho**, comentan todos sus pasajes para mejor comprensión del lector contemporáneo.

EXCEPCIONAL, porque constituye, por la autoridad de quienes la han traducido y anotado y por la jerarquía universal de las reproducciones en colores que la ilustran, la más hermosa exaltación de la Palabra de Dios y la más completa antología del arte pictórico sacro de todos los tiempos.

Cada fascículo incluye, fuera de texto, una magistral lámina a todo color que desarrolla la Historia de la Arquitectura Religiosa.

ADQUIERA SU EJEMPLAR TODOS LOS MIÉRCOLES A \$ 65.- EL FASCÍCULO

ES OTRO ÉXITO DE EDITORIAL CODEX S.A.



que yo ya conocía y, al impacto de la encuesta, se fue empequeñeciendo hasta que se recostó pesadamente sobre la mesa que tenía enfrente. Comprendiendo entonces que los rumores eran verídicos, me atreví a dirigirle preguntas más audaces.

P. ¿De manera que fue Kenneth Spencer quien descubrió los documentos que vinieron a probar la trapacería de DuPre?

R. Sí, es verdad.

P. ¿Y hasta ahora no le había atribuido usted eso a Kenneth Spencer?

R. No.

Así, Collins, que había cobrado fama como descubridor del fraude literario más grande de nuestros tiempos, quedaba él mismo al descubierto como culpable de no haber dado jamás crédito a Spencer a pesar del importante papel que éste había desempeñado en el descubrimiento del fraude de DuPre.

Siempre he creído que en un juzgado se presentan situaciones de tal teatralidad que superan la más fértil imaginación de un director de escena. Collins hizo algo que nadie esperaba. Se fue sentando, poco a poco, como en cámara lenta. Si hubiera dado un grito o caído al suelo desmayado, no hubiese exteriorizado más vivamente su reacción. El hombre que había insistido en estar de pie se aplanó silencioso en su silla.

Había un silencio enojoso en la sala. Yo lo prolongué unos instantes más y al fin lo interrumpí diciendo:

—Hemos concluido —y coloqué

sobre mi mesa el cartapacio . . . que no contenía otra cosa que unas cuantas hojas de papel en blanco.

Pegler "versus" Pegler

APENAS regresó Pegler al estrado de los testigos volvió a meterse en dificultades. Se contradijo tan a menudo que hubo de responder a esta humillante pregunta:

—¿Cuando usted dice "sí, señor", quiere decir "no, señor"?

De nuevo volvió a salir de sus labios el trillado estribillo "me equivoqué bajo juramento". Al cabo de un momento me interesaba menos lo que sostenía que la absurda volubilidad de sus respuestas. Negó, por ejemplo, que al llamar a Reynolds "gallina" lo tachara de cobarde.

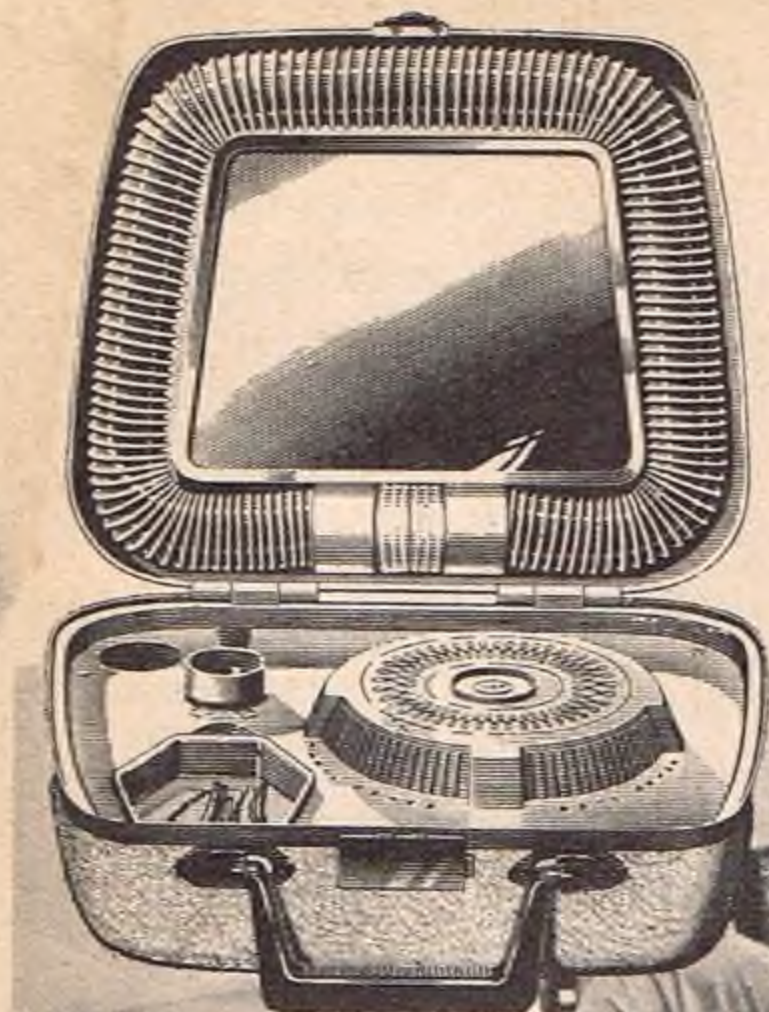
P. Pero usted sí intentó demostrarle su odio con esas palabras ¿no es así?

R. No, yo no odio a nadie, ni siquiera a usted. (Risas)

—¡Orden en el recinto! —tronó el juez.

En el índice de mi memoria tenía catalogado un artículo que Pegler había escrito acerca del odio. Pedí a uno de mis ayudantes que sacara del archivo el artículo en cuestión.

—¿No ha escrito usted, señor Pegler, que su credo es el odio? —le pregunté, y a renglón seguido comencé a leer el escrito—: "Es curioso que la honradez y la amistad se tengan en tan alta estima, precisamente cuando todo lo contrario es lo que tiene mayores atractivos. En cuanto a mí, podría decir que mis



siempre
a mano
para su belleza!



Realce Ud. misma la belleza de su cabellera, en su propia casa y adondequiera que vaya, con el manuable y moderno Secador de Cabello SPAR.

- Seca rápidamente su cabellera, en frío o caliente, y a la temperatura de su agrado.
 - Perfuma suavemente sus cabellos, mientras los seca.
 - Seca las uñas simultáneamente, sin empastar ni correr el esmalte.
 - Trabaja rápido y silenciosamente, permitiendo hablar por teléfono, ver y escuchar la televisión, etc.
- Equipado con: manga desmontable, para secados parciales; capucha de gran tamaño; receptáculo para horquillas, rúleros, esmalte de uñas, lápiz de labios, etc; perfumero; secador de uñas; depósito para el cordón.

MODERNO SECADOR DE CABELLO

Spar



MANGA
DESMONTABLE



PERFUMERO



CAPUCHA



RECEPTACULO



SECADOR
DE UÑAS

SPERANZA Y CIA. S.C.A. Av. San Juan 2701 - Tel. 93-0920 Buenos Aires

FRAVEGA S.A. Bm. Mitre esq. Maipú y Suc.

SANARGO S.A. C. Pellegrini 1047 y Suc.

GARBARINO S.A. Uruguay 552

SCIOLI S.A. Av. Foo, Beltró 5181 y Suc.

BARREIRO S.A. Rivadavia 13980 y Suc.

H. PERES PICARO S.A. Av. Constituyentes 3545 y Suc.

LUXOGAR S.A. Charcas 1341 y Suc.

CASA AMERICA Avda. de Mayo 959

RADIO SUIPACHA S.A. Av. de Mayo 1260 y Suc.

RADIO WALL S.A. Monroe 5183 y Suc.

AVELINO CAPRIOLI S.A. Av. S. Fe 2574 y Suc.

LOPEZ HNOS. Av. Santa Fe 3001

MIRVILL'S Corrientes esq. Montevideo

GUIMMEL'S S.A. Florida 699

ULTRONIX HOGAR Av. Santa Fe 1050

BALTAIAN HNOS. Iriarte 2264 y Suc.

CAZZANIGA Alte. Brown 1375 y Suc.

CRESTA y GONZALEZ Av. Mitre 250, Avellan. y Suc.

CHAGUE HNOS. S.A. Av. Maipú 4187, Olivos y Suc.

J. TOPPAZZINI Y CIA. S.A. Av. Maipú 2527, Olivos

BATITU S.A. Entre Rios 1274 y Suc.

odios le han dado siempre mayor actividad a mi recuerdo, y que he derivado de ellos mayor satisfacción espiritual que de mis afectos".

Lo invité a revocar la aseveración de que no odiaba a nadie, aunque ya la cosa no tenía importancia.

El embrollo más grande en que se metió Pegler en todo el juicio ocurrió cuando lo interrogué acerca del cargo de "pro-comunista" que le había hecho a Reynolds en su artículo de marras. Nosotros teníamos pruebas fehacientes del anticomunismo de Reynolds en un libro que escribió en 1949, titulado *Dejad que el pueblo lo decida*; obra brillante, estudio definitivo de la dictadura expansionista que se escuda bajo el pseudo-idealismo comunista, en el que el autor analizó su verdadero nihilismo moral e intelectual.

En el examen que precedió a la vista de la causa yo había preguntado a Pegler:

P. ¿Diría usted que la persona que escribió esto pretendió hacer una declaración en favor del comunismo?

R. Eso depende del autor.

P. Si usted lo hubiera escrito ¿sería una exposición pro-comunista?

R. Pegler no hubiera escrito eso.

Esta respuesta me hizo concebir una idea. Su estado de ánimo hacía suponer que cualquier cosa escrita por Reynolds la calificaría de pro-comunista. Por tanto, sería capaz de condenar sus propios escritos si lle-

gara a creer que Reynolds era el autor. ¿Por qué no ensayar?

Más adelante cayeron en mis manos algunos artículos políticos suyos y, sin darle a saber quién era el autor, tomé mis notas y le leí el siguiente pasaje: "El comunismo es la reacción de las masas contra la pobreza, la opresión y la explotación de la minoría; representa la exigencia que hace el pueblo de un gobierno central, fuerte, para que lo defienda de sus enemigos".

Le pregunté si consideraba estas ideas como una declaración pro-comunista.

—Esas son puras necedades —respondió.

Íbamos progresando; había condenado su propio escrito como "puras necedades". Insistí.

—¿Es o no es una declaración pro-comunista?

—En realidad, es parte del plan de acción comunista.

Traté de defender las ideas del escrito y entonces ya no le quedó duda de que Reynolds era su autor y habló con más vehemencia:

—Es pura propaganda comunista; propaganda muy usual en la línea de conducta comunista. Y el concepto es falso.

Cuando alguien señala a otro con el dedo, no debe olvidar que con otros tres dedos se está apuntando a sí mismo. Pegler se estaba llamando a sí mismo comunista... y a grito herido. Leí otra frase de otro artículo suyo: "Pero en caso de que el comunismo llegase a levantar cabeza, sería abatido en pocos días".

P. ¿Cree usted que éste es un concepto pro-comunista?

R. Sí.

Al terminar el interrogatorio previo, esperamos a ver si Pegler descubriría su error antes de firmar la declaración. A pesar de los 134 cambios y correcciones que se le hicieron en otros puntos, no fue preciso quitar ni añadir una sola coma a las respuestas en que llamó "propaganda comunista" a sus propios escritos. Teníamos, pues, en nuestro poder una bomba de tiempo que estallaría en el momento oportuno.

Y el momento había llegado. Al principio negó el testigo haber calificado de pro-comunistas ciertos pasajes. Los leí entonces tomándolos del acta del examen previo y le presenté luego los artículos originales escritos por él, en los cuales figuraban los párrafos que había censurado.

P. ¿Reconoce usted, señor Pegler, que los párrafos que usted calificó de propaganda comunista fueron escritos por usted mismo?

Mil bocas se abrieron al tiempo como si quisieran tragarse todo el aire que había en la repleta sala de audiencias. Toda esa confusión se reflejó en la cara de Pegler que escasamente miró los papeles y luego, con voz tan débil que apenas se alcanzaba a oír, dijo:

—Sí.

Hubiera querido dar fin al interrogatorio allí mismo, pero todavía

nos faltaba la más importante batalla legal por ganar: la demostración terminante de que el acusado había obrado con mala intención. En un juicio por libelo el ofendido puede obtener indemnización de daños y perjuicios, pero si la calumnia ha sido con mala intención, el jurado tiene la potestad de condenar también al demandado al pago de indemnización por perjuicios morales.

Los registros financieros demostraban que, después de la calumnia, Reynolds había ganado tanto o más dinero que antes. Por aquellos días había escrito un libro —proféticamente titulado *Sala de jurados*— que después se convirtió en éxito de librería; había aumentado sus giras de conferencias y sus escritos comerciales. Argüimos, naturalmente, que había sufrido perjuicios económicos; por ejemplo, la pérdida total de los ingresos que habitualmente recibía de la revista *Collier's*.

Con todo, teníamos que hacer frente al hecho incontrovertible de que sus ganancias eran ahora mayores que antes de la calumnia. Ése era el argumento más consolador para los demandados. Aun en el caso de que ganáramos el pleito, apenas podría esperarse una sentencia nominal de seis centavos o un dólar... a no ser que lográramos convencer al jurado de que había habido mala intención, y se indignara de tal modo que dictara un fallo de indemnización por perjuicios morales.

Con esta mira dirigí el ataque hacia el objetivo final: Pegler soste-

nía que su artículo calumnioso había sido escrito en represalia contra los ataques de Reynolds en la crítica literaria de un libro. Pero el interrogatorio había demostrado que él insultó a Quentin mucho antes.

Salieron a relucir todavía más pruebas de mala intención. En un segundo artículo de Pegler, aconsejaba éste a varias asociaciones que se abstuvieran de contratar los servicios de Reynolds como conferencista. Pocas semanas antes de la apertura del juicio, Reynolds debía hablar en un banquete de la Liga Atlética de Aficionados y, como yo estaba convencido de que Pegler había intervenido personalmente para hacerlo quitar del programa, le pregunté a quemarropa:

P. Usted fue a visitar al señor James Farley para decirle que Reynolds no era la persona llamada a hablar en el banquete ¿no fue así?

R. ¿De veras? . . . No me diga.

Pretendía burlarse de mí. Pero al hacerle otras preguntas se descubrió que se había visto además con Robert Moses, el invitado de honor, y con Jimmy Powers, reportero deportivo del *Daily News* de Nueva York, con el mismo propósito que lo llevó a ver a Farley. Aunque pretendió ocultar con respuestas evasivas lo que les había dicho, la mala intención quedó demostrada a todas luces. Con esto, y al cabo de 17 días de interrogatorio, despedí a Pegler del estrado de los testigos.

El calamar y la silla vacía

AL FIN llegó el día en que Henry hizo el resumen de sus argumentos. Había en su estilo una combinación de sutileza mundana y socarronería de leguleyo pueblerino salpicada de sátiras, ironía y mofa. Vacío botijos de sarcasmo, por ejemplo, sobre el incidente del científico inglés que fue a estudiar los equipos de radar a Dieppe. "Es una historieta muy conocida", dijo, "recuerdo haberla leído en una revista cómica".

Mas, cuando tenía la razón de su parte, no gastaba pirotecnia verbal: "Nunca en mi vida he visto pretensión semejante. Ustedes no deben olvidar que el demandante ganó más dinero en 1950, 1951, 1952 y 1953 que en 1949. No ha habido tal pérdida de ingresos. Sería teórica cualquier reclamación fundada en la posibilidad de que hubiera tenido mayores entradas".

Henry se fue enardeciendo para llegar a esta conclusión: "El hecho claro y sencillo es que, cuando Reynolds quiso habérselas con el señor Pegler, se encontró con un contendiente muy superior a él y hoy trata de sacar partido de la misma contienda que él provocó. Todo se reduce a esto: si no puedes, no te metas. Amigos míos, estoy seguro de que el detenido estudio de los hechos les llevará a la conclusión de que no ha habido mala intención, ni perjuicios, ni falsedad, ni calumnia".

Comencé entonces mi recapitulación. Me sentía fresco e impaciente

COMEDOR AMERICANO MODELO

ED

NEW LINE



UNICOS!

construido en placa maciza y enchapado con maderas seleccionadas: bahut con bar interior y espejo, mesa con tabla de agregar y seis sillas tapizadas en cuero. Es un modelo creado únicamente para quienes gustan de la línea moderna en decoración. Conócalo! Usted se sorprenderá de los detalles de construcción y de su precio accesible. Si lo desea podrá adquirirlo con nuestro modernísimo Sistema de Previsión.

UNICAMENTE EN

Eugenio Diez

S. A.

EN BELGRANO CASA CENTRAL
CABILDO 1769 BDO. DE IRIGOYEN 682

EN FLORES
RIVADAVIA 7523

CONSULTE A NUESTROS EXPERTOS DECORADORES QUIENES, SIN CARGO ALGUNO, LE RESOLVERAN TODOS LOS PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA ELECCION DEL MUEBLE Y EL ARREGLO DE SU HOGAR.



a pesar de haber pasado la noche en vela, junto con mis ayudantes, entresacando citas del expediente para formar un mosaico de persuasión.

Las recapitulaciones ingeniosas que tratan de orillar las pruebas tienen corta vida; se marchitan tan pronto como reciben la luz del análisis. Yo comencé con una imagen que iba a perseguir a los acusados por todo el resto de mi discurso:

“Señoras y señores del jurado: Hay una especie de pulpo pequeño llamado calamar que segrega un líquido negro para enturbiar el agua y poder ocultarse de sus enemigos cuando lo persiguen. Así han procedido en este caso los acusados desde el primer momento; segregando un líquido negro para oscurecer los hechos”.

Mientras analizaba el expediente e iba examinando los falsos cargos que presentara la defensa para retirarlos en seguida, no dejé de referirme a esta imagen. Al poco tiempo, con sólo mover la mano como por entre aguas turbias y decir “líquido negro”, la alusión se completaba por sí sola. En el punto en disputa del comunismo, por ejemplo, dije: “En la declaración que precedió al juicio Pegler dice: *Nunca dije que él fuera comunista*. ¿Por qué, entonces, todos esos interrogatorios relativos a Rusia... todas las insinuaciones? La tinta negra del calamar”.

Al examinar las acusaciones de nudismo hice notar que la defensa se había abstenido de interrogar a

la viuda de Broun y que Henry, en su recapitulación, no había mencionado siquiera la palabra nudismo... otro caso de tinta negra.

Lo mismo podía decirse del cargo de “corresponsal de guerra absentista”. “¿Saben ustedes cuántos meses sirvió Reynolds en el teatro de la guerra? —pregunté—. ¡Treinta meses! No hay noticia de ningún otro corresponsal, vivo o muerto — y no excluyo al famoso Ernie Pyle — que haya servido durante tanto tiempo, en tantos frentes y en sitios tan peligrosos”.

Así procedí, a través del largo expediente, poniendo al descubierto la táctica de la defensa, consistente en hacer caso omiso de las pruebas para sustituirlas con gracejos y demagogia. Una vez más gravitó sobre la tribuna del jurado la inmensidad de la culpa de Pegler y pude volver a enfocar el caso en perspectiva. “Espero que se den ustedes cuenta de que van a ser los jueces de uno de los procesos históricos de esta generación”.

Pues iba en ello nada menos que el refrenamiento del periodismo irresponsable. La imprudencia y el sensacionalismo habían prostituido la libertad de prensa. La ley de libelo estaba allí como guardián de nuestros derechos y solamente la sensibilidad y la penetración del sistema de juicio por jurado podría oponerse a la desaforada destrucción de la honra de los ciudadanos.

Durante mi discurso, observé que Pegler no estaba en su silla. “¿En dónde está ese hombre que nos ha

llamado desertores?" pregunté. Mi recapitulación se prolongó hasta el día siguiente y, como la silla continuaba vacía, me propuse hacer de ella un símbolo de su culpa, que no le permitía escuchar las citas de su propio testimonio. Primero hice un contraste entre Reynolds y Pegler.

—Ya los han oído a ambos: Reynolds, cortés, decente, veraz; ni una sola vez ha dicho *retiro mis palabras*, ni una sola vez.

"Pegler... ¿han visto alguna vez otra persona menos segura de sí misma, más voluble, más neurótica y más depravada? Yo no recuerdo otro testigo que se haya desdicho tantas veces. Ya llevamos 130 equivocaciones suyas... bajo juramento".

Me volví hacia la silla vacía, la miré un momento en silencio y en seguida leí una de las desconcertantes confesiones de Pegler.

P. ¿Y cuando usted dice que ciertas gentes sacan de la imaginación declaraciones inexactas, quiere decir que usted también las ha sacado?

R. Sí.

Después señalé el hecho de que ninguno de los funcionarios de Hearst se había presentado a declarar. Tampoco las compañías de Hearst habían intentado comprobar el artículo calumnioso antes de publicarlo. Me concreté luego a demostrar la mala intención con que obró Pegler al tratar de reducirle las entradas a Reynolds hasta el día en que comenzó el juicio. "Si alguna

vez se han encontrado huellas digitales de crimen económico en un juzgado, ha sido aquí. Allí tienen la prueba de la mala fe, a plena luz del día".

Y concluí: "El asesino y el calumniador sólo se diferencian en que se sirven de distintas armas: el uno mata con pistola, el otro con la pluma. Cuando éste se vale de la pluma o de la imprenta para destruir la más preciada posesión de un hombre, su reputación, es ya hora de que uno de nuestros jurados, en su sabiduría, haga con él un escarmiento condenándolo al pago de perjuicios morales".

Una intensa vigilia

Poco después del mediodía, tras el resumen de cargos del juez Weinfeld, en el que expuso los principios legales que rigen los daños y perjuicios, se retiró el jurado a deliberar. Al cabo de 15 minutos se oyó un golpe en la puerta. Un ordenanza anunció que el jurado se disponía a regresar. El juez se apresuró a ocupar su puesto. Yo me puse feliz: un veredicto rápido es un buen pronóstico para la demanda.

Cuando desfilaron los jurados dentro del recinto, miré el rostro de cada uno. Un jurado adicto generalmente sonríe al abogado triunfador; así lo hicieron éstos.

—Señoras y señores del jurado —preguntó el escribano—. ¿Habéis llegado a un veredicto?

El presidente se levantó y dijo:

—No señor: quisiéramos que tuvieran la bondad de enviarnos al

salón todos los documentos presentados como pruebas, antes del almuerzo.

¡Qué desilusión! El juez los instruyó diciéndoles que, de allí en adelante, cuando necesitaran algo, lo pidieran por medio de una nota escrita. Pasaban las horas. Hacia las seis de la tarde ya habían remitido cinco notas.

Crecía nuestra ansiedad. Comenzamos a pasear por el corredor; la nerviosidad y la incertidumbre nos hacían acelerar el paso.

Dieron las doce de la noche, y nada habíamos logrado saber aún. Cada minuto se me hacía más difícil sostener las miradas anhelosas de Quentin y Ginny. Hasta que a las 12:35 entró presuroso el ordenanza; su voz resonó como una campanada de alarma:

—¡Ya regresa el jurado!

Tomamos nuestros asientos de costumbre; el abogado de la defensa y sus ayudantes, tratando de disimular la ansiedad que a todos nos embargaba, bajaron de otro piso. Por fin el juez Weinfeld, que había pasado la vigilia encerrado en su cámara, ocupó su puesto en el tribunal. Entró el jurado. Los miré otra vez a las caras: ninguno me correspondió. Parecían disgustados, abochornados.

De nuevo les preguntó el escribano si habían convenido en algún veredicto. Esta vez el presidente replicó: "Sí, hemos convenido: fallamos en favor del demandante Quentin Reynolds . . . la suma de un dólar".

Hubo un tumulto pasajero en el pequeño auditorio. Quentin me tomó la mano y estrechándomela me dijo:

—Bueno, de todos modos, hemos triunfado, amigo; lo felicito.

Pero el presidente del jurado no había terminado de hablar: "También hemos fallado en favor del demandante Quentin Reynolds la suma de 175 . . . dólares, por concepto de perjuicios morales".

La conmoción no nos había permitido oír bien todas sus palabras. Nadie entendía lo que estaba pasando. Henry y sus asistentes también hacían esfuerzos por conocer el verdadero monto del veredicto. Todos lo supimos cuando el presidente del jurado siguió hablando . . . "Daños y perjuicios morales que los demandados pagarán así: Veinticinco mil dólares, la compañía Publicaciones Consolidadas Hearst".

Reynolds me puso la mano en el hombro.

"Cincuenta mil dólares, la Corporación Hearst".

Reynolds me clavó los dedos en el hombro.

"Cien mil dólares, el señor Westbrook Pegler".

Todos se precipitaron sobre Reynolds y lo agobiaron con abrazos y palmadas en la espalda. Ginny lloraba a lágrima viva como si hubiéramos perdido.

Apenas el juez hubo despedido a los jurados, corrimos a entrevistarlos en el pasillo para enterarnos de los incidentes que nos habían desconcertado durante doce horas.

alianza
para
el deleite

FERNET
CINZANO
CINZANO
VERMOUTH

Si! Esta alianza asegura su deleite.
El delicioso amarguito
y la firme y persistente espuma
de FERNET CINZANO, unido al sabor
tan delicioso y tan familiar de
VERMOUTH CINZANO.



Nos colmaron de afectuosas excusas. Diez de ellos hubieran querido dictar un veredicto más severo; los más se sentían algo contrariados con la decisión final. Según ellos, nuestra causa merecía mejor suerte.

Lo que no sabían los jurados es que jamás en los anales de los juicios por difamación se habían impuesto tan altas sanciones por perjuicios morales... y que el dinero que el demandante recibiría por este concepto estaba exento de impuestos. Por consiguiente, los 175.000 dólares equivalían a una suma mucho mayor.

Epílogo de la victoria

LOS DEMANDADOS no se resignaron con su suerte hasta no haber agotado todos los recursos jurídicos a su alcance, inclusive una apelación al Tribunal Superior y otra a la Corte Suprema de Justicia. Ambas fracasaron, y cuando las costas y los intereses habían redondeado la suma de 200.000 dólares, no les quedó más remedio que pagarla al contado en un cheque.

Reynolds nos dio un banquete, a mí, a mis socios y a los amigos íntimos que habían compartido con él sus angustias. De muchas partes del mundo recibimos cables, radiogramas y llamadas telefónicas, de distinguidos estadistas, actores, escritores, periodistas, para felicitarnos por el buen precedente que había sentado el triunfo de Quentin para la prensa decente.

Durante la comida, uno de mis

socios leyó algunos apartes de mi argumentación ante el Tribunal Superior:

"Demasiado frecuentes son ya los ataques temerarios, equivalentes a asesinatos de la honra, que se hacen desde las columnas de la prensa. Los periódicos son cañones que no pueden dispararse al descuido. Esta causa nos ha brindado la ocasión de dar aliento a la vieja tradición de comprobar los hechos antes de ser publicados y de refrenar a los escritores sin escrúpulos que pretenden cimentar la circulación de los diarios a base de sensacionalismo".

En los meses siguientes me asediaron las solicitudes de personajes famosos, hombres y mujeres, para que los representara en juicios contra Pegler. Los rechacé todos porque no me pareció bien cebarme en la víctima. Asimismo aconsejé a Reynolds que se abstuviera de entablar demanda contra los muchos periódicos que habían publicado el injurioso artículo de Pegler, a pesar de que cada uno de ellos era responsable de daños y perjuicios. El ansia de ganar más dinero en esa forma mancharía los ideales que nos habían estimulado.

Quentin estuvo enteramente de acuerdo conmigo. Bien podría enorgullecerse del hecho de haber luchado contra fuerzas muy superiores por reivindicar su honra, y de haber conquistado con su victoria personal un triunfo muy significativo para el periodismo responsable.

Pone a nuestro alcance lo mejor de la vida

POR KENICHI HAYASHI

Conocido crítico y secretario general del Club Churchill

QUIZÁ sea una sorpresa para los editores de SELECCIONES DEL READER'S DIGEST saber que hay actualmente en el Japón un club de 16.000 pintores aficionados que debe su existencia a un artículo que apareció en esta revista.

Ese artículo fue *Mi aventura con los pinceles*, de Sir Winston Churchill (SELECCIONES de junio de 1947). Leyéndolo una mañana de verano, hace trece años, me impresionaron estas palabras del gran estadista:

"Como distracción y sedativo del ánimo la pintura es incomparable. No conozco nada que, sin fatigar el cuerpo, absorba las facultades mentales tan completa y exclusivamente".

Seguía pensando yo en aquello cuando fui por la tarde a una confitería de la Ginza llamada "Ariya", donde solía reunirme con algunos amigos. Formaban nuestra tertulia la actriz Hideko Takamine, el actor Masao Shimizu, los caricaturistas Eizo Tomita y Yukio Sugiura, el pintor Shigehiko Ishikawa y el compositor Ko Fujiura. Allí descubrí que no era yo el único a quien habían impresionado las palabras del señor Churchill. Muy pronto la conversación tomó el siguiente giro:

—¿Leyeron el artículo de Churchill en el READER'S DIGEST de este mes?

—Sí.

—¿Ya vieron lo que dice sobre la pintura?

—Sí.

—Entonces, ¿qué estamos esperando?

Ese mismo día se fundó el ya famoso "Club Churchill", que en la actualidad tiene 31 filiales en toda la nación, desde Sapporo hasta Kagoshima. Todos sus asociados son artistas por afición y han descubierto una fuente de satisfacciones en el compañerismo de quienes comparten los mismos intereses e idénticos fines.

Es frecuente que SELECCIONES DEL READER'S DIGEST cause parecida impresión a diversas personas. Sus artículos ponen a nuestro alcance lo mejor de la vida, bien porque nos lo hacen ver, o bien porque nos incitan a la acción constructiva. A juzgar por el Club Churchill, deben ser innumerables las personas que han enriquecido sus vidas gracias a esta revista única.

Selecciones

del Reader's Digest

LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS

Los peligros que acechan en la Luna	31
El don de la oportunidad	37
El mundo se me vino encima	41
Designios del comunismo en Iberoamérica	47
Las siete vidas de un coche	55
Un grito de amor	60
Viva como un rey . . . en un castillo	65
La controversia sobre el cigarrillo: tormenta en ciernes	70
Hay que saber mirar	79
La sociable gaviota	83
Un fantasma ronda el Kremlin	89
Temas de reflexión	101
Cómo desvelarse sin razón	103
Little Rock señala un camino mejor	109
Enriquezca su vocabulario	123
El espíritu de Bali	126
Campeón del ciudadano común	135
"¡Tierra libre!" señuelo del Oeste norteamericano . . .	142
Noticias del mundo de la medicina	6
La risa, remedio infalible	10
¿Quién es "todo el mundo"?	14
Comedia estudiantil	20
Así es la vida	22
Humorismo militar	26

Sección
de libros

Reputación: Un histórico juicio por
calumnia